

CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN DEL ARCHIVO TELLO

Nº 5

Arqueología de Pachacamac: Excavaciones en Urpi Kocha y Urpi Wachak



Museo de Arqueología y Antropología
Universidad Nacional Mayor de San Marcos



M • U • S • E • O
DE • ARQUEOLOGÍA
Y • ANTROPOLOGÍA
U • N • M • S • M

UNMSM-CEDOC

**CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN
DEL ARCHIVO TELLO**

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Rector

Luis Fernando Izquierdo Vásquez

Vicerrector Académico

Víctor Antonio Peña Rodríguez

Vicerrectora de Investigación

Aurora Marrou Roldán

Centro Cultural de San Marcos

Director General

Federico García Hurtado

Director Ejecutivo

Hilda Izarra Dulós

Museo de Arqueología y Antropología

Director

Carlos Del Águila Chávez

**CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN DEL
ARCHIVO TELLO**

N° 5

**ARQUEOLOGÍA DE PACHACAMAC:
EXCAVACIONES EN URPI KOCHA Y
URPI WACHAK**

**Museo de Arqueología y Antropología
Universidad Nacional Mayor de San Marcos**

UNMSM-CEDOC



Cuadernos de Investigación del Archivo Tello
Cuad. investig. Arch.Tello

Editor

Rafael Vega-Centeno Sara-Lafosse

Asistencia de edición, transcripción y cuidado de texto

Víctor Paredes Castro

Diagramación

José Martínez Muñoz

© Museo de Arqueología y Antropología
Primera edición, noviembre de 2007
Depósito Legal: 2006-4070
ISSN 1681-6935

Museo de Arqueología y Antropología
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Av. Nicolás de Piérola 1222, Lima 1
Teléfono 6197000 anexo 5216
E-mail museoarql.ccsm@unmsm.edu.pe
Página web www.ccsm-unmsm.edu.pe/arqueologia/index.htm

Contenido

Presentación	9
Pachacamac, necesaria convivencia entre la ciencia y la cultura viva <i>Luisa Díaz Arriola</i>	11
Las prospecciones y excavaciones en Urpi Kocha y Urpi Wachaq: Estudio preliminar <i>Izumi Shimada</i>	13
Trabajos en la laguna de Los Patos o Urpi Kocha	19
Trabajos en Pachacamac [en la laguna de Urpi Kocha]	39
Diario de los trabajos que se realizan en las ruinas de Pachacamac bajo la dirección del Dr. Julio C. Tello [Urpi Wachak]	73
Diario de los trabajos realizados en las ruinas de Pachacamac [Urpi Wachak]	85
Pachacamac. Notas diarias de los trabajos arqueológicos [Urpi Wachak]	93
Apuntes de los trabajos arqueológicos en Pachacamac [Urpi Wachak]	109
Apuntes de los trabajos arqueológicos en Pachacamac [Urpi Wachak]	181

PRESENTACIÓN

La historia de Pachacamac ha sido escrita por muchas personas, desde aventureros y viajeros, cronistas y copistas, hasta arqueólogos, historiadores y arquitectos. Todos ellos, sin excepción, han contribuido a su conocimiento, a su entendimiento. Sin embargo, creemos saber poco; creemos que aún falta mucho por indagar y consideramos que todo esfuerzo realizado por desentrañar su historia, es insuficiente. Y no es para menos, no en vano, por casi 3000 años, este santuario, oráculo, mezquita o como quiera llamársele a Pachacamac -como centro arqueológico-, se ha mantenido vigente no sólo en las preocupaciones de los custodios oficiales del patrimonio, sino también en los imaginarios colectivos de sus habitantes, en los recuerdos ancestrales de su poder e influencia regional, casi panandina.

La historia de los linderos de Pachacamac es otro tema, es otro gran problema que inclusive hoy está pendiente. Muchas historias, herencias, trasposos y resoluciones han pasado, consiguiendo que tan solo algo más de 465.32 hectáreas hayan sido reconocidas como Patrimonio Cultural de la Nación recientemente.

El tema del litigio limítrofe de Pachacamac, tiene como principales actores al Instituto Nacional de Cultura, a los Asentamientos Humanos vecinos y algunas instituciones y propietarios herederos, en esencia, de los mismos litigios.

Uno de estos casos emblemáticos fue el que involucró a la Universidad del Pacífico, y que activó viejos problemas de límites que, inclusive en la época de Julio C. Tello, se intentaron resolver. Al respecto, hay que adelantar que este quinto Cuaderno de Investigaciones del Archivo Tello, está dedicado justo al sector donde se desarrolla este problema en Pachacamac.

A veces parece casi inaudito que todo lo avanzado en materia de investigación científica no sea utilizado para resolver problemas de gestión del patrimonio cultural, no contribuya al entendimiento de los procesos y no aporte a la comunidad científica. Esta situación, creemos, motivó al Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos para que reanudara, desde 1999, esta serie de Cuadernos de Investigación con los documentos inéditos del legado informativo del Dr. Julio César Tello Rojas, que hoy continuamos con este quinto ejemplar.

En este caso en particular, consideramos que concentra mayor interés por tocar un aspecto muy vigente de la problemática de Pachacamac. Efectivamente, el Dr. Tello gestionó y logró importantes fondos para trabajar Pachacamac desde 1940 hasta 1944; trabajos que fueron interrumpidos por el delicado estado de salud del sabio. Realizó abundante trabajo de campo: excavaciones en la Laguna de Urpicocha y el Templo Urpi Wachac, luego excavaciones en el Acllawasi (Mamacona), el Templo Pintado (Templo de la Luna) y el Templo del Sol, y restauraciones en Acllawasi y Templo del Sol. De estos trabajos se criticó mucho la técnica de restauración, aplicado por Tello en el Acllawasi, pero, valgan verdades, el sabio aplicó a cabalidad las normas internacionales que sobre restauración dictaba la carta de la UNESCO de Atenas de 1931. Sea como fuere, hoy, el Acllawasi de Pachacamac se constituye en el sector reconstruido más atractivo y representativo de la arquitectura Inca en la Costa.

La información que custodia el Archivo Tello de San Marcos sobre Pachacamac es abundante; por tanto, creemos que se realizará más de una entrega en estos Cuadernos de Investigación. Este quinto número presenta únicamente sus trabajos y excavaciones en la laguna de Urpicocha (Urpi Wächac) y en el Templo de Urpi Wächac, precisamente los sectores más comprometidos con los linderos del Santuario.

Lo sorprendente y notable de estos datos, es el minucioso conocimiento arqueológico que, en los 40's, se tenía de Pachacamac, y lo poco útil que resultó, muchos años después de haberlo estudiado, entender su importancia; lo que hubiese sido de gran ayuda para fundamentar el potencial cultural de la zona y fortalecer su intangibilidad. Si bien no era necesario pues de por sí la presencia del santuario debió permitir un manejo más seguro de la intangibilidad de sus evidencias, creemos que aportar con las notas de campo del equipo de Julio C. Tello va a contribuir a tener mejores elementos de juicio y evidencia científica para su definitiva y adecuada monumentalización y saneamiento límite.

Esta serie de Cuadernos de Investigación del Archivo Tello ahonda en detalles y en descripciones exhaustivas, documenta visualmente todos los momentos de campo y presenta, creemos, descarnadamente el alto potencial arqueológico que tuvo y tiene la Laguna de Urpi Wächac y sus alrededores, relacionados cultural y naturalmente al Santuario Arqueológico de Pachacamac.

Este quinto volumen tomó tiempo en diseñarse y proponerse. Existen muchos responsables de este esfuerzo, desde el equipo del Archivo Tello del Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, hasta sus autoridades y directivos salientes y entrantes. Y es que, creemos, que no podemos estar comenzando de nuevo las cosas, si éstas ya tienen un rumbo positivo. Al asumir la nueva administración y las responsabilidades del Museo, aceptamos el reto de seguir el camino trazado y fortalecerlo.

Presento ante ustedes este ejemplar con doble emoción y entusiasmo, primero, por cumplir el ambicioso compromiso de publicar el legado patrimonial y documental de Julio C. Tello Rojas y segundo, porque considero, en mi papel de ex director del Museo de Sitio de Pachacamac y actual director del Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, que es justo y necesario para bien de Pachacamac.

Carlos Del Águila Chávez

*Director del Museo de Arqueología y
Antropología de San Marcos*

NOTA EDITORIAL

Sólo cuando fue absolutamente necesario se intervino en la transcripción de los documentos originales, corrigiendo los errores ortográficos, gramaticales y en algunos casos de coherencia de párrafos. Se han respetado las originales grafías usadas para nombrar personajes, sitios arqueológicos, lugares geográficos, etc. Las anotaciones de los editores, añadiduras necesarias al texto y/o palabras difíciles entender para la transcripción, han sido colocadas entre corchetes ([]).

Entre barras transversales (//) se ha colocado la codificación, nueva y antigua, de los documentos. En varios mapas e ilustraciones se reescribieron las anotaciones para su mejor lectura. Todos los materiales escritos y gráficos pertenecen al grupo X (Pachacamac), B11, B12 y B19.

PACHACAMAC, NECESARIA CONVIVENCIA ENTRE LA CIENCIA Y LA CULTURA VIVA

Luisa Díaz Arriola*

Una visita al asentamiento arqueológico de Pachacamac suscita sentimientos de admiración por la grandeza del sitio, por su significado histórico, tecnológico y cultural, así como por la hermosura del paisaje natural en el que se encuentra inserto. Teniendo como resultado visual una maravillosa unidad que contrasta y complementa la arena del tablazo, el fértil valle cercano, el mar, las islas mitificadas y los edificios monumentales allí presentes. Estas formas y volúmenes arquitectónicos definen un espacio urbanizado concebido por sus constructores para realzar esta sede político-religiosa, cuyos orígenes se remontan a la época de los Lima, pasando por los Wari e Ychsma hasta que fuera conquistada por los Incas a fines del siglo XV.

Pachacamac en si es el máximo exponente de todo el conocimiento acumulado, a lo largo de cientos de años, de las poblaciones de la costa central peruana, en especial del valle del río Lurín. Este conocimiento fue el resultado del permanente proceso de manejo, aprendizaje y acondicionamiento de los espacios naturales en beneficio de su propia existencia. De allí que todo el paisaje natural, no sólo del sitio sino del valle cercano, fuera modificado y sacralizado. Mas aún si tenemos en cuenta que en este valle se encontraban los santuarios de dos deidades prehispánicas importantes. En las orillas del mar y cerca a la desembocadura del río estaba Pachacamac, y en un nevado de las alturas se encontraba Pariacaca, dándole a este ámbito territorial un profundo significado para sus poblaciones, ya que se trataría de “el valle de los dioses” en esta porción de la costa peruana.

Por ello, está por demás señalar los sentimientos de pertenencia que Pachacamac evoca en las actuales poblaciones del valle bajo. Población que se conforma tanto por sus directos descendientes como por migrantes venidos de la serranía cercana asentados en ese suelo. Todos ellos conforman el actual contexto

social del sitio de Pachacamac, definiendo una “Cultura Viva” no uniforme donde confluyen orígenes y condiciones sociales diferentes. La que a su vez posee matices urbanos y rurales, a quienes se debe convocar e involucrar en cualquier estrategia que el Estado desarrolle para proteger y preservar el sitio para las futuras generaciones.

De esta forma, queremos rescatar que el conocimiento y significado del sitio de Pachacamac se encuentra mas allá de su solo emplazamiento y del estudio de las pasadas poblaciones que le dieron origen y vivieron en este centro urbano. Su estudio y conocimiento implican una comprensión del sitio dentro de un enfoque territorial, proyectándose desde el pasado hasta la actualidad¹. Su potencial no sólo radica en su incomparable dimensión científica, sino también en su significado histórico actual; así como en involucrar y saber renovar su vigencia e importancia en las poblaciones actuales. Para lo cual, el Estado deberá dotarlos de contenidos que permitan dinamizar el proceso de re-apropiación cultural del sitio, con lo cual habremos avanzado mucho en la consecución de su protección. Esta realidad nos lleva a comprender que la vigencia del sitio de Pachacamac se vera expresada en la convivencia de la ciencia y la cultura viva presente.

Con la finalidad de exponer de manera clara y sencilla nuestra postura, hemos distinguido de manera general dos esferas de actuación en la definición de la potencialidad del sitio de Pachacamac. Una de ellas corresponde a la esfera científica, que engloba la aplicación de las ciencias sociales, sus métodos y la tecnología a nuestra disposición con el objetivo de lograr un mejor conocimiento del sitio. La otra esfera se refiere a la gestión y planificación del desarrollo sustentable del sitio, al igual que el entablar diálogo con la población civil organizada, así como involucrar al sitio en las políticas de gestión impulsadas desde las esferas

* Ex- Directora del Museo de Sitio de Pachacamac. Docente de la Escuela de Arqueología de la UNMSM. Candidata al grado de Doctor en Antropología y Arqueología por la Universidad Panthéon-Sorbonne (Paris 1).

¹ Importante aspecto que algunos arqueólogos y organizaciones no gubernamentales vienen abordando.

locales, regional y nacional. Un aspecto de la investigación arqueológica sobre el cual queremos llamar la atención, es el referido al estudio de la arquitectura monumental que no comparte el patrón de pirámide con rampa, que al parecer es contemporánea y se encuentra ubicada fuera de la primera muralla². Podemos observar uno de estos edificios en el sector "X" definido por Uhle³ y equidistante al Edificio Cauillaca y a la Pirámide con Rampa N° XIV. Este edificio presenta una planta rectangular al parecer asociada a una plaza emplazada en su lado sur. Otro sector promisorio se encuentra entre el Templo de Urpi Wachak y la Plaza de los Peregrinos, donde se define una arquitectura asociada en superficie a material cerámico Ychsma Temprano⁴.

En la medida que en el sitio se vienen realizando investigaciones dirigidas a comprender el rol que jugaron las pirámides con rampa⁵, que son los edificios monumentales más abundantes en el lugar, el estudio de otras evidencias arquitectónicas contribuirán a esclarecer aún más la problemática de si Pachacamac fue sólo un centro ceremonial o un centro urbano, donde lo secular y lo religioso interactuaron en las estructuras de gobierno y poder de los Ychsma⁶.

La segunda esfera del potencial del sitio corresponde a su rol como hito histórico de vigencia actual, en la medida que Pachacamac y el valle próximo representan una unidad entre el territorio y los procesos socio-culturales sucedidos. La comprensión de estos procesos permitirán dar vigencia a los conocimientos ancestrales adquiridos en su relación con el medio. Con lo cual, se podrá incorporar efectivamente al sitio de Pachacamac en el paisaje urbano actual y en las políticas de desarrollo a nivel local, regional y nacional. Asimismo, lo que ayudará a potenciar el

sitio será su declaratoria como Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO. Para ello se deberá dotar de adecuados recursos humanos, técnicos y económicos al Museo de Sitio de Pachacamac, de tal manera que le permitan concretar un Plan de Manejo actualizado y concertado del sitio. Creemos que los aspectos valorativos que dirijan los lineamientos del Plan deberán resaltar las condiciones de Pachacamac como Hito Histórico, Factor de Cohesión e Identidad, Centro de Investigación, Testimonio de una exitosa Arquitectura en Barro, Herramienta Educativa, Recurso Económico y exponente de una Cultura Viva rica y diversa. Es decir, una gran potencialidad viva para el desarrollo de este ámbito territorial.

Para finalizar, es importante resaltar el trabajo de la dirección del Museo de Arqueología y Antropología de San Marcos de publicar las investigaciones inéditas de Julio C. Tello. En esta oportunidad, el Museo presenta los resultados de las investigaciones en la Laguna de Urpi Wachak (Urpi Kocha en las notas de campo). Tello, en el año de 1944, reportó abundante evidencia arqueológica en esta laguna y sus alrededores. Resultados que cobran fundamental importancia ante la actual situación jurídica en que se encuentra la Laguna de Urpi Wachack. Los que contribuyen a seguir sustentando la unidad indisoluble que conforman la laguna y el resto del sitio. La posibilidad de una separación jurídica de la Laguna de Urpi Wachak es inaceptable debido a su comprobado potencial arqueológico y científico. Su completa recuperación potenciará y contribuirá al entendimiento integral del sitio, así como a la recuperación de un ecosistema en peligro de desaparición en el valle, que jugó un rol relevante en la cosmovisión del centro urbano de Pachacamac.

² Si bien apreciamos varios aspectos por ser abordados en la investigación arqueológica en Pachacamac, tales como el estudio de la transición de la arquitectura monumental Lima hacia las pirámides con rampa, o estudios en varios de los cementerios reportados por Uhle, no es el objetivo del manuscrito extenderse en este aspecto. Mas bien buscamos resaltar las potencialidades científicas, sociales y de desarrollo del sitio.

³ Uhle, Max (1903). *Pachacamac*. Report of the William Pepper, M.D., LL.D., Peruvian Expedition of 1896. University of Pennsylvania. Department of Archeology.

⁴ Díaz, Luisa (2004) "Armatambo y la Sociedad Ychsma".

⁵ Franco, R. (1998) "La Pirámide con Rampa N°2 de Pachacamac. Excavaciones y Nuevas Interpretaciones."; Eeckhout (1995) "Pirámide con Rampa N°3 de Pachacamac, Costa Central del Peru. Resultados Preliminares de la primera temporada de Excavaciones (Zona 1 y 2)"; (1999 - 2000) "The Palaces of the Lords of Ychsma: an archaeological reappraisal of the function of Pyramids with ramps at Pachacamac, central coast of Peru"; (2003) "Diseño arquitectónico, patrones de ocupación y formas de poder en Pachacamac, Costa Central del Peru.", además de otras publicaciones de este autor; Michzynski y otros (2003) "14C Absolute Chronology of Pyramid III and the Dynastic Model at Pachacamac, Peru". De otro lado, en años recientes se han iniciado investigaciones a cargo del Dr. Shimada para resolver otros problemas de investigación del sitio.

⁶ Básicamente son dos las interpretaciones que desde el entendimiento de las pirámides con rampa se hacen del sitio de Pachacamac. Una enfatiza su rol religioso, sosteniendo que la pirámides con rampa son una suerte de "embajadas provinciales" de diferentes grupos étnicos vinculados al culto a Pachacamac. La otra sostiene que estos edificios tuvieron una función de "palacios o residencias de señores locales", con lo cual la dimensión religiosa no sería la función mas sobresaliente de estas edificaciones. Por lo tanto, en Pachacamac se reflejaría la separación del poder religioso y secular. Las implicancias finales de ambas posturas resultan opuestas en lo que se refiere a la comprensión del sitio tanto para el Intermedio Tardío como para el Horizonte Tardío.

LAS PROSPECCIONES Y EXCAVACIONES EN URPI KOCHA Y URPI WACHAQ: ESTUDIO PRELIMINAR

*Izumi Shimada**

Resulta lógico que el centro religioso prehispánico de Pachacamac fuera el lugar escogido por Max Uhle (1903) para la realización de lo que fuera su pionero trabajo de campo arqueológico en 1896-97. Los factores que llevaron a su selección incluyen su fama e importancia históricamente conocida, tanto a nivel regional como pan-andino, su larga y compleja historia ocupacional (desde al menos ca. A.D. 300-400 hasta la conquista española), la disponibilidad de referencias históricas informativas y variadas, el buen estado de preservación de la arquitectura, los entierros y demás restos arqueológicos y, el fácil acceso desde Lima (Shimada et. al. en prensa). Las mismas consideraciones no sólo atrajeron al sitio aficionados y arqueólogos pioneros como Adolph F.A. Bandelier, Ephraim G. Squier, y Johann J. von Tschudi, sino también posteriores aficionados y arqueólogos profesionales durante buena parte del siglo XX y hasta hoy en día. Este grupo incluyó a Alberto A. Giesecke, Julio C. Tello y sus estudiantes (incluyendo Rebeca Carrión Cachot, Julio Ccosi Salas, Toribio Mejía Xesspe, Julio Espejo Núñez, y Cirilo Huapaya Manco), William Duncan Strong, John Corbett, Arturo Jiménez Borja, Alberto Bueno, Régulo Franco, Ponciano Paredes, y Jesús Ramos (ver Daggett 1988 y Shimada 1991 para revisiones históricas). Sólo durante la última década se ha visto la presencia de dos importantes proyectos arqueológicos internacionales: El Proyecto Ychsma (desde 1999 al presente), co-dirigido por Peter Eeckhout y Carlos Farfán; y el Proyecto Arqueológico Pachacamac (desde 2003 al presente), co-dirigido por Izumi Shimada, Rafael Segura y María Rostworowski.

El primero se ha propuesto definir la cronología, organización sociopolítica y procesos de desarrollo del Señorío de Ychsma y su relación con Pachacamac durante el Periodo Intermedio Tardío y el Período

Horizonte Tardío, mediante la elucidación de la historia constructiva y ocupacional, estilo y organización, y función de la arquitectura monumental conocida como "Pirámides con Rampa" en Pachacamac y sus alrededores (e.g., Eeckhout 1999, 2000, 2004a, b; Farfán 2004). El segundo, por otro lado, se enfoca en la elucidación de contextos ambientales de crecientes y decrecientes desarrollos culturales a lo largo de más de 1000 años de ocupación prehispánica en Pachacamac y los "fundamentos sociales" del sitio; i.e., definiendo la identidad social, organización, roles y dinámica de los habitantes preincaicos (permanentes o temporales) que contribuyeron al manejo y mantenimiento del sitio (Shimada et al. 2004). La atención del proyecto se ha centrado, a diferencia de otros proyectos, en el área no monumental del sitio.

Además del énfasis en la visible e impresionante arquitectura monumental, los estudios arqueológicos modernos en Pachacamac se han apoyado fuertemente en información derivada de fuentes etnohistóricas para guiar el trabajo de campo y la interpretación de los resultados. Estas dos tendencias han ocasionado que las relativamente bien preservadas construcciones prehispánicas tardías y su consiguiente elite y personal religioso (de los períodos Horizonte Tardío e Intermedio Tardío) hayan recibido una atención desproporcionada en detrimento de una visión más holística y dinámica del sitio (Shimada et al. en prensa). Éste énfasis y tendencias, en cambio, han resaltado las decisiones de algunos arqueólogos como Tello y Jiménez Borja de reconstruir y/o restaurar la arquitectura que ellos excavaron, aunque algunos de estos esfuerzos han sido criticados como "pobremente concebidos" (Bonavia 1985: 137).

Julio C. Tello, quien fuera descrito como un "dinamo humano" por Alfred L. Kroeber (según

* Profesor del Departamento de Antropología, Southern Illinois University. Director del Proyecto Arqueológico Pachacámac.

Lothrop 1948:51) debido a su extraordinario conocimiento, energía, visión y gusto por dilucidar el pasado cultural del Perú y, debido a su carisma personal, dejó a su paso una impresionante selección de legados arqueológicos. Al mismo tiempo, su constante motivación para la realización de exploraciones de campo tuvo su propio reto en la pronta y adecuada publicación de datos resultantes y de las nuevas interpretaciones. Encarado por la inevitable presión del tiempo debido a sus diversas responsabilidades y roles personales, a menudo optó por escribir reportes preliminares tipo crónicas sobre su trabajo de campo en el periódico *El Comercio* (1938; Daggett 1988; también véase Tello 1943, 1960). En Pachacamac, Tello y su equipo condujeron excavaciones y reconstrucciones/restauraciones, tanto extensas como limitadas, en varios lugares entre los años de 1938-42. La magnitud, así como algunos de los resultados más visibles de su trabajo de campo en Pachacamac, especialmente la excavación y reconstrucción/restauración del Acllhuasi (aka Templo de la Luna), fueron conocidas largamente gracias a los "reportes" de este periódico. Mientras que estas publicaciones fueron accesibles e informativas para el relativamente bien educado público peruano en Lima, fueron pobremente conocidas fuera de esta ciudad y el Perú. Carecían, por otro lado, de extensión, profundidad y precisión en descripción, análisis y explicación.

A pesar del punto precedente, esta bien merecida y largamente anhelada publicación, presenta por primera vez detalles y resultados preliminares del trabajo de campo de 1940-41 en la "Laguna de Urpicocha" (aka Laguna de los Patos o Laguna de Urpi o Urpay Wachak) ubicada en la esquina noroeste del complejo arqueológico Pachacamac (ver imagen 1), y del cercano "Templo del Urpwachak" (aka Templo del Urpay Wachak).

Aunque la información presentada en la publicación requiere de una evaluación cuidadosa, su importancia es ampliamente clara. Esta publicación demuestra sin ambigüedades que importantes muros de piedra delinearon los cuatro lados del área rectangular que rodea a la Laguna, y que el área al interior contenía restos arqueológicos y era parte integral del complejo arqueológico de Pachacamac. La prospección mediante radar de penetración terrestre (GPR) que condujimos en el 2003 en los límites este y noreste de la Laguna (Shimada et al. 2003) también evidencian la presencia de varias construcciones enterradas, así como otros rasgos que esperan futuras investigaciones. Esta prospección detectó una serie de muros inferidos y capas compactadas que bien pueden representar pisos y sus bases, tal vez con una profundidad de hasta 1.5 m por debajo de la superficie actual, cerca del presente nivel de

agua subterránea. Hoy en día, lamentablemente la laguna está desapareciendo debido a la disminución en la filtración de agua subterránea (que se debe a la reciente extracción de agua subterránea para las áreas urbanizadas que se expanden rápidamente hacia el norte y noroeste de la Zona Monumental de Pachacamac), a rellenos de tierra cuya finalidad es preparar terreno para la construcción, como ya se ha hecho, y, a desechos de la adyacente granja de cerdos (Shimada et al. 2003; Winsborough et al. 2005, n.d.). La laguna, hasta hace poco, era alimentada por el exceso de agua del canal que en algún momento traía agua del cercano río Lurín hacia los campos de cultivo que Uhle [1903] denominó "Campos del Sol". En años recientes este flujo de agua ha sido mínimo.

En base a nuestros estudios de muestras de sedimentos extraídos del fondo de la Laguna y de las inferidas orillas de una playa antigua (en las márgenes oeste y norte de la Laguna), sospechamos que la Laguna era inicialmente una pequeña bahía que en algún punto se cerró al Océano Pacífico debido a la presencia de algún tsunami o tormenta, convirtiéndola así en una laguna (Shimada et al. 2003). En el momento en el que Tello y su equipo trabajaron en el Templo de Urpi Wachak del periodo Lima en 1941, la laguna acarrea más agua, era más extensa (de forma medianamente oval y con una extensión estimada de 175 m en dirección N-S y 125 m en dirección E-O) y llegaba cerca de las bases norte y oeste del templo, ilustrando eficazmente la conexión física y simbólica entre el templo y la laguna.

Esta conexión templo/agua es compartida por los tres principales templos Lima en Pachacamac; i.e., el Templo de Urpi Wachak, un templo sin nombre ubicado debajo del Templo Inka del Sol (Patterson 1966: 114), y el Templo Viejo de Pachacamac o Templo Lima (Franco 1993; Franco y Paredes 2000). Estos tres templos ocuparon los promontorios oeste y sur del sitio, con vista a la Laguna de Urpi Wachak, el Océano Pacífico y la desembocadura del río Lurín, respectivamente, sugiriendo la importancia del acceso visual a estas principales acumulaciones de agua al ubicar los templos (Shimada et al. 2003). Según esta línea de pensamiento, es importante acotar que pensamos que la peculiar forma del Templo Viejo de Pachacamac con seis esquinas alargadas, representa un estilizado *Spondylus princeps* o mullu, una manifestación de la misma relación simbólica (Shimada et al. 2003). Los tres grandes y aterrazados pukios en el sitio también pueden personificar el mismo simbolismo (Shimada et al. 2003). Uno está situado a 140 m. al noreste del Templo de Urpi Wachak, el otro se encuentra (actualmente enterrado por arena) cerca del extremo norte de la calle Norte-Sur. El último se encuentra justo al norte de la Pirámide con Rampa

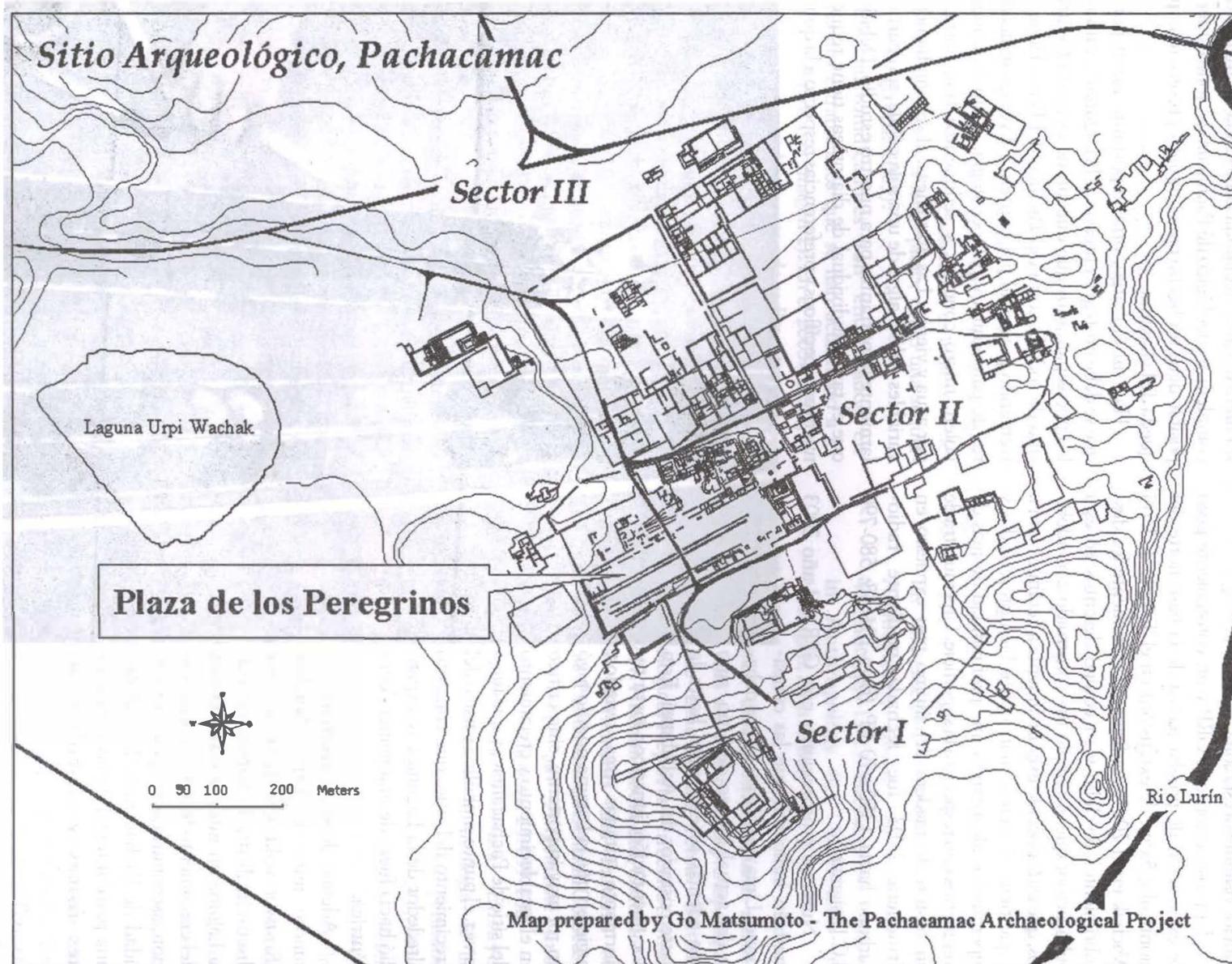


Imagen 1. Mapa digitalizado de la arquitectura y topografía del sitio de Pachacamac y de la Laguna de Urpay Wachak. Elaborado por Go Matsumoto.

No. 1. Este último, fue rellenado casi en su totalidad durante la construcción del área de parqueo de vehículos para los visitantes a esta zona.

La prospección con GRP y un consiguiente pozo de excavación de prueba (cerca de la base norte del montículo; 5x5m de extensión) en el Templo de Urpi Wachak en el 2003, confirmaron claramente los descubrimientos de Tello y su equipo descritos en esta publicación; que el templo fue construido con adobitos, que está asociado exclusivamente a cerámica Lima, y que tiene al menos cuatro pisos bien preservados y superpuestos alcanzando una profundidad de más de tres metros con respecto a la superficie. Una muestra de un bastón de madera del último piso expuesto en Trincheras 2-'03 fue fechada mediante radiocarbono hacia 1350 ± 70 BP (Beta-184648; 580-790 d.C. [2 sigmas]).

Nuestras prospecciones con GPR del año 2003 también indicaron que las ocupaciones Lima no sólo yacen por debajo del actual Museo de Sitio, sino que además se extienden hasta la parte posterior del Acllahuasi. Esta documentación, junto con los anteriormente citados tres templos, sugieren que la Laguna no sólo jugó un rol muy importante, sino crítico en el establecimiento y crecimiento del sitio de Pachacamac; y que fue a la vez, el punto simbólico y físico del crecimiento del sitio, que comenzó alrededor de la Laguna y se expandió hacia fuera de una manera concéntrica.

Además de ser el escenario del famoso mito de Urpay Wachak (Rostworowski 1973), la presente discusión ilustra la importancia de la Laguna en nuestra comprensión del crecimiento físico y su organización, así como la concepción e identidad de Pachacamac. Era, efecto, una parte integral de las dimensiones físicas y simbólicas de

Pachacamac. A pesar del hecho de que la Laguna continúa sin protección alguna en la parte que se encuentra fuera del área declarada como zona intangible del complejo arqueológico de Pachacamac, todo esfuerzo posible debe ser hecho para limpiar y preservar lo que queda de la Laguna.

Hay sin embargo, otra importante razón por la que se debe proteger y preservar la Laguna: Ser uno de los pocos pantanos que quedan de la Costa Central, sino de toda la costa del Pacífico del Perú. Tiene un tremendo potencial por contener diversos indicadores de paleoclima y paleoecología, como diatomeas, polen, micro-conchas, y sedimentos transportados por agua y viento. Las diatomeas, al ser ampliamente variables y al ser algas de una sola célula, son particularmente importantes para nuestro estudio. Debido a que el taxón individual de diatomeas tiene requerimientos específicos y preferencias respecto a la química

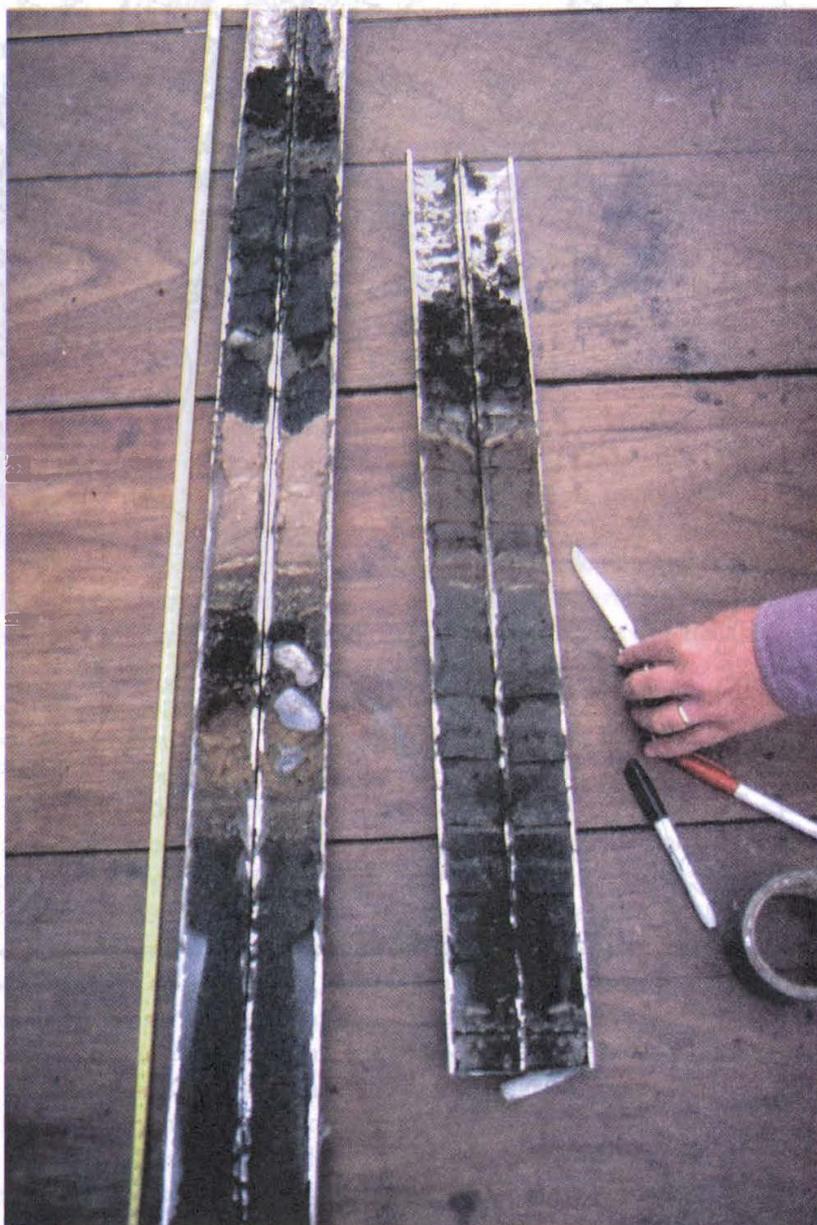


Imagen 2. Sedimentos extraídos (Pacha'03-Core 2) de la Laguna en el año 2003 que muestran una excelente estratificación que indica diferentes procesos y condiciones paleoambientales que predominaron en diferentes momentos del pasado. Foto: Izumi Shimada

ca del agua, condiciones hidrológicas y características de los sedimentos que forman la base de la Laguna, la composición y frecuencias relativas de taxones de diatomeas en el contexto arqueológico sirven como indicadores sensibles del ambiente local. Debido a su corto ciclo de vida, que dura unos pocos días, las diatomeas responden rápidamente incluso si se trata de cambios ambientales efímeros e inesperados como lo son fuertes episodios de lluvias y tsunamis. Por otro lado, una tendencia gradual y sostenida en las poblaciones de diatomeas en comparación a una que favorezca el incremento de salinidad, es indicativa de cambios ambientales a largo plazo, como una sequía (Winsborough et al. 2005).

Los microindicadores son encontrados en sedimentos estratificados que se han acumulado a lo largo de milenios (ver imagen 2). En el 2003 y 2004, se extrajeron una serie de muestras de sedimentos (ca. 2-3 m de largo) de la parte más profunda de lo que queda de la Laguna, con el propósito de reconstruir el paleoambiente mediante el mencionado análisis sistemático de indicadores microorgánicos (Shimada et al. 2003; Winsborough et al. 2005, n.d.). Las diferentes capas de depósitos compuestos por plantas descompuestas (peat), esparcidas a lo largo del tubo de muestra, fueron fechadas mediante el método de AMS para tener un control cronológico. Ningún estudio semejante ha sido conducido previamente para la costa del Perú.

Nuestro análisis de las muestras de sedimentos de la Laguna revela una larga (por lo menos los cuatro últimos milenios) y complicada historia ambiental, caracterizada por periodos alternantes de severas sequías y catastróficas inundaciones. Este estudio además, ofrece evidencia local acerca de las principales inundaciones asociadas con sostenidos eventos catastróficos de El Niño, tsunamis y severas tormentas en las zonas altoandinas (Winsborough et al. 2005, n.d.).

En general, esta publicación no sólo hace posible la disponibilidad por primera vez de las anotaciones, dibujos y fotografías del trabajo de campo de los años de 1940-41 conducido por Julio C. Tello y sus estudiantes en Pachacamac, sino que además muestra: (1) la importancia de continuar las investigaciones del desarrollo del urbanismo Lima vis-à-vis de sus fundamentos sociales y religiosos como el prerrequisito básico para la comprensión de Pachacamac como su persistente y ampliamente venerado centro religioso, y (2) la necesidad de proteger y estudiar adecuadamente la Laguna de Urpi Cocha o Urpay Wachak como un componente esencial del complejo arqueológico de Pachacamac y mina de invaluable información paleoambiental.

Quiero expresar mi agradecimiento a Gabriela Cervantes por la fina traducción de este manuscrito al español.

Bibliografía

Bueno Mendoza, Alberto

1982 *El Antiguo Valle de Pachacamac : Espacio, Tiempo y Cultura*. Editorial de Los Pinos, Lima.

Daggett, Richard E.

1988 "The Pachacamac Studies: 1938-1941". En *Multidisciplinary Studies in Andean Anthropology*, editado por Virginia J. Vitzthum, pp. 13-21. Michigan Discussions in Anthropology 8. University of Michigan, Ann Arbor.

Eeckhout, Peter

1999 *Pachacamac durant l'Intermediaire recent. Etude d'un site monumental prehispanique de la Cote centrale du Perou*. British Archaeological Reports International Series, 747. Hadrian Books Ltd, Oxford.

2003 "Ancient Monuments and Patterns of Power at Pachacamac, Central Coast of Peru", *Beitrag zur Allgemeine und Vergleichenden Archeologie* 23:139-182.

2004a "La sombra de Ychsma. Ensayo Introductivo sobre la arqueología de la costa central del Perú en los periodos tardíos". En *Arqueología de la Costa Central del Peru en los Periodos Tardíos*, Peter Eeckhout (ed.), pp.403-425. Número especial del Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos 33(3).

2004b "Pachacamac y el proyecto Ychsma (1999-2003)". En *Arqueología de la Costa Central del Peru en los Periodos Tardíos*, Peter Eeckhout (ed.), pp.425-448. Número especial del Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos 33(3).

Farfán L., Carlos

2004 "Aspectos simbólicos de las pirámides con rampa. Ensayo interpretativo". En *Arqueología de la Costa Central del Peru en los Periodos Tardíos*, Peter Eeckhout (ed.), pp.449-464. Número especial del Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos 33(3).

Franco J., Regulo G.

1993 "El Centro Ceremonial de Pachacamac: Nuevas Evidencia en el Templo Viejo". *Boletín de Lima*, No. 86, pp. 45-62. Lima.

- Franco J., Regulo G. y Ponciano Paredes
2000 "El Templo Viejo de Pachacamac: Nuevos Aportes al Estudio del Horizonte Medio". En *Huari y Tiwanaku: Modelos vs. Evidencias, Primera Parte*, Peter Kaulicke y William H. Isbell (eds.). *Boletín de Arqueología PUCP* 4: 607-630. Lima.
- Lothrop, Samuel K.
1948 "Julio C. Tello, 1880-1947". *American Antiquity* 14: 51-56.
- Patterson, Thomas C.
1966 *Pattern and Process in the Early Intermediate Period Pottery of the Central Coast of Peru*. University of California Publications in Anthropology 3. Berkeley.
- Rostworowski, María
1973 Urpay Huachac y el "Símbolo del Mar". *Arqueología PUC*, No. 14: 13-22. Instituto Riva-Agüero, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Shimada, Izumi, Rafael A. Segura, David J. Goldstein, Melody J. Shimada, y Ursel Wagner
(en prensa) "A Century After Uhle: A Reflection on the Archaeology of Pachacamac and Peru". En *Max Uhle (1856-1944): Evaluaciones de sus Investigaciones y Obras*, Peter Kaulicke (ed.). Ibero-Amerikanisch Institut, Berlin y la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Shimada, Izumi, Segura, Rafael, Jones, John, María Rostworowski, y Hirokatsu Watanabe
2003 "Pachacamac Archaeological Project: Results of the First Season and Their Implications". Ponencia presentada en la 22^{da} Reunion Anual de la Northeast Conference on Andean Archaeology and Ethnohistory, Harvard University, 1-2 Noviembre, Cambridge, E.U.
- Shimada, Izumi, Rafael Segura Llanos, María Rostworowski de Diez Canseco, y Hirokatsu Watanabe
2004 "Una Nueva Evaluación de la Plaza de los Perigrinos de Pachacamac: Aportes de la Primera Campaña 2003 del Proyecto Arqueológico Pachacamac". En *Arqueología de la Costa Central del Perú en los Periodos Tardíos*, Peter Eeckhout (ed.). Número especial del Boletín del Instituto Frances de Estudios Andinos 33(3): 507-538.
- Tello, Julio C.
1943 "Memoria Sucinta sobre los Trabajos Arqueológicos Realizados en las Ruinas de Pachacamac durante los Años 1940 y 1942". *Memoria de la Junta Departamental Pro-Desocupados de Lima (1939, 1940 y 1941)*. Lima.
1960 *Guía de las Ruinas de Pachacamac*. Tipografía Peruana, Lima.
- Winsborough, Barbara, John Jones, Lee Newsom, Izumi Shimada, Rafael Segura, y María Rostworowski
2005 "Paleoenvironmental Reconstruction at Pachacamac: Integrating Diatom, Pollen, Macrobotanical, and Archaeological Data". Ponencia presentada en la 33^{ra} Reunion Anual de la Midwest Conference on Andean and Amazonian Archaeology and Ethnohistory, 26-27 Febrero, Columbia, MO.
- Winsborough, Barbara, Izumi Shimada, John Jones, Lee Newsom, y Rafael Segura
s.f. "Paleoenvironmental Catastrophies on the Peruvian Coast: Multidisciplinary Analysis of Sediment Cores from Pachacamac". Manuscrito inedito.

TRABAJOS EN LA LAGUNA DE LOS PATOS O URPI KOCHA*

Jueves 14 de noviembre de 1940

/246/ Esta laguna se encuentra ubicada en el extremo NO de las ruinas, en el actual potrero de algodón denominado “Palmera Grande”, perteneciente a la hacienda Mamacona. /247/ Este potrero tiene una forma más o menos triangular, conforme se ve en el esquema, y sus actuales límites son: por el Norte, los sitios VI, VII y VIII del campo de nuestras excavaciones, en cuyo borde, desde el Templo de las Mamaconas hasta nuestro campamento, crecen pequeños y grande sauces; por el Sur, con el potrero llamado “Huarangal”; por el Este, con los

potreros “Palmera Chica” y “La Viuda”; y por el Oeste, con un pequeño montículo contiguo a las oficinas del campamento y en cuya falda vive actualmente el obrero Valerio Moreno.

La laguna ocupa casi la mitad del potrero, en cuyos bordes crece abundante totora (macho y hembra) y grandes machas de “pájaro bobo”. En su extremo SO existe un pequeño [trecho] sin totora desde donde se puede distinguir claramente la gran cantidad de agua, como formando un círculo [fig. 1]. Si no existiera este trecho sin totora, desde el llano no se /248/ podría divisar el agua, aunque sí



Figura 1. Pachacamac. Vista de la Laguna de Los Patos (Fotografía: Wells; Nov. 1941), [X/B19/P11/F17/549].

* Esta sección incluye la transcripción de los trabajos de campo incluidos en el cuaderno 4a, perteneciente a Julio Espejo Núñez. El periodo va del 4 de noviembre de 1940 hasta el 31 de diciembre de 1940. Su codificación es: /X/B11/P1/C4a/246-368/.

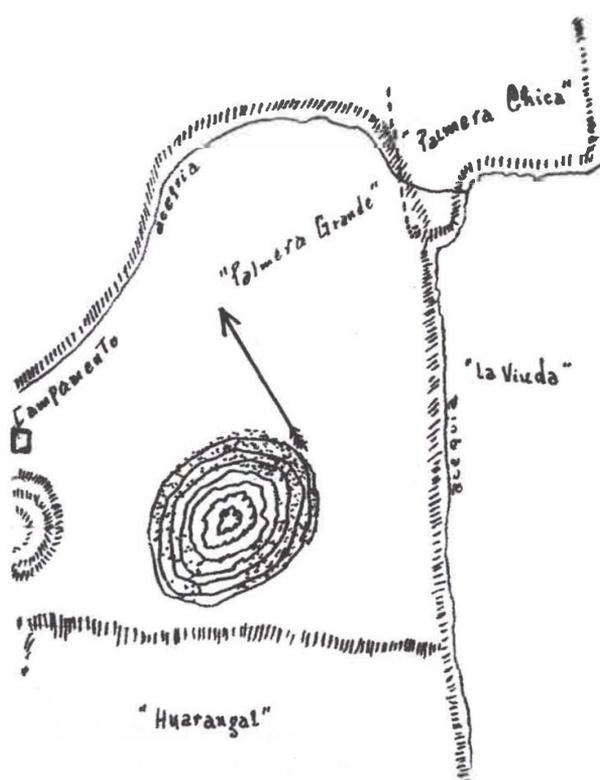


Figura 2. [Dibujo de ubicación de la Laguna de los Patos, /C4a/249/].

desde las partes altas. En esta laguna existen truchas, patos, garzas, gallinetas y otros animales.

Los potreros de la hacienda están divididos por grandes "tomas", cubiertos de grama, que siguen diversas direcciones, como grandes fajas verdes. Es posible que estas "tomas" se hayan formado después de la construcción de los muros antiguos. El dueño de la hacienda, aprovechando estos montículos longitudinales, ha levantado muros de tapias y ha abierto algunas para alimentar la vegetación. Utilizaron como cimiento de estas tapias las piedras caídas y diseminadas en la superficie. Aún en la actualidad afloran multitud de estas piedras corrientes poliédricas que, sin dudar, pertenecen /249/ a los muros antiguos que existen enterrados debajo de estas "tomas"[fig. 2].

/250/ Los pequeños montículos longitudinales, líneas divisorias de los potreros, la existencia de piedras diseminadas a lo largo de estas líneas y la experiencia de otros casos análogos, me llevaron a practicar cateos de prueba a lo largo de estas huellas para comprobar si efectivamente la laguna tenía conexión con la ciudad sagrada de Pachacamac. Asimismo, decidí practicar estos cateos por el des-

cubrimiento de nuevas estructuras en el subsuelo del primer potrero "Palmera Chica".

El plan, conforme las instrucciones del Dr. Tello, quien está ahora en Chavín, era eliminar desmonte en algún sitio de este potrero en forma provisional, haciendo algunos cateos de prueba. Como estos cateos hechos en el centro del potrero tuvieron éxito, es de imaginar que /251/ toda el área de este potrero se encuentra sembrada de estructuras, y como tal el problema de la eliminación debe ser materia de un nuevo plan de acción. Pero como no tengo autorización para extender mi labor por este sitio, puesto que compromete nuevos potreros y el Dr. Tello me advirtió proceder con toda corrección tanto en el trabajo como en el trato de personas ajenas, resolví suspender mi plan por hoy y así poder hablar con el administrador y mayordomo de la hacienda. Tuve la suerte de entrevistarme con ellos y no mostraron inconveniente, toda vez que tenía que comprometer solo las líneas divisorias.

Viernes 15 de noviembre de 1940

En el campo, a las 7 a.m., Espejo, Almarstar y Salazar. A las 9 a.m. llegó al campo el Sr. R. Wells, quien nos acompañó hasta las 5 p.m. /252/ Hoy se trabaja con 27 obreros.

Cateo en Laguna de los Patos

Conforme indicamos ayer, con dos obreros iniciamos los cateos de prueba para comprobar si la laguna se encuentra cercada por muros [figuras 3 y 4]. Tomamos como punto de referencia el extremo (esquina) NO del muro perpendicular al muro principal recto del sitio I que, como sabemos, tiene una extensión de 121.20 m. De esta esquina, en dirección NE a SO, existe una "toma" de más o menos 62 m que va /254/ casi paralela al acueducto principal, el cual desemboca al V pozo (aquí hay actualmente una estaca con una banderita roja). La "toma" sufre un pequeño desvío NO a SE para nuevamente virar en dirección NO a SO. En el pequeño desvío o codo que forma esta "toma", se halla ubicada la pequeña cisterna V.

Cateo a

Nuestro primer cateo a lo practicamos a unos 10 m del extremo NO del muro perpendicular al primer sitio, tras de la acequia moderna. Las dimensio-

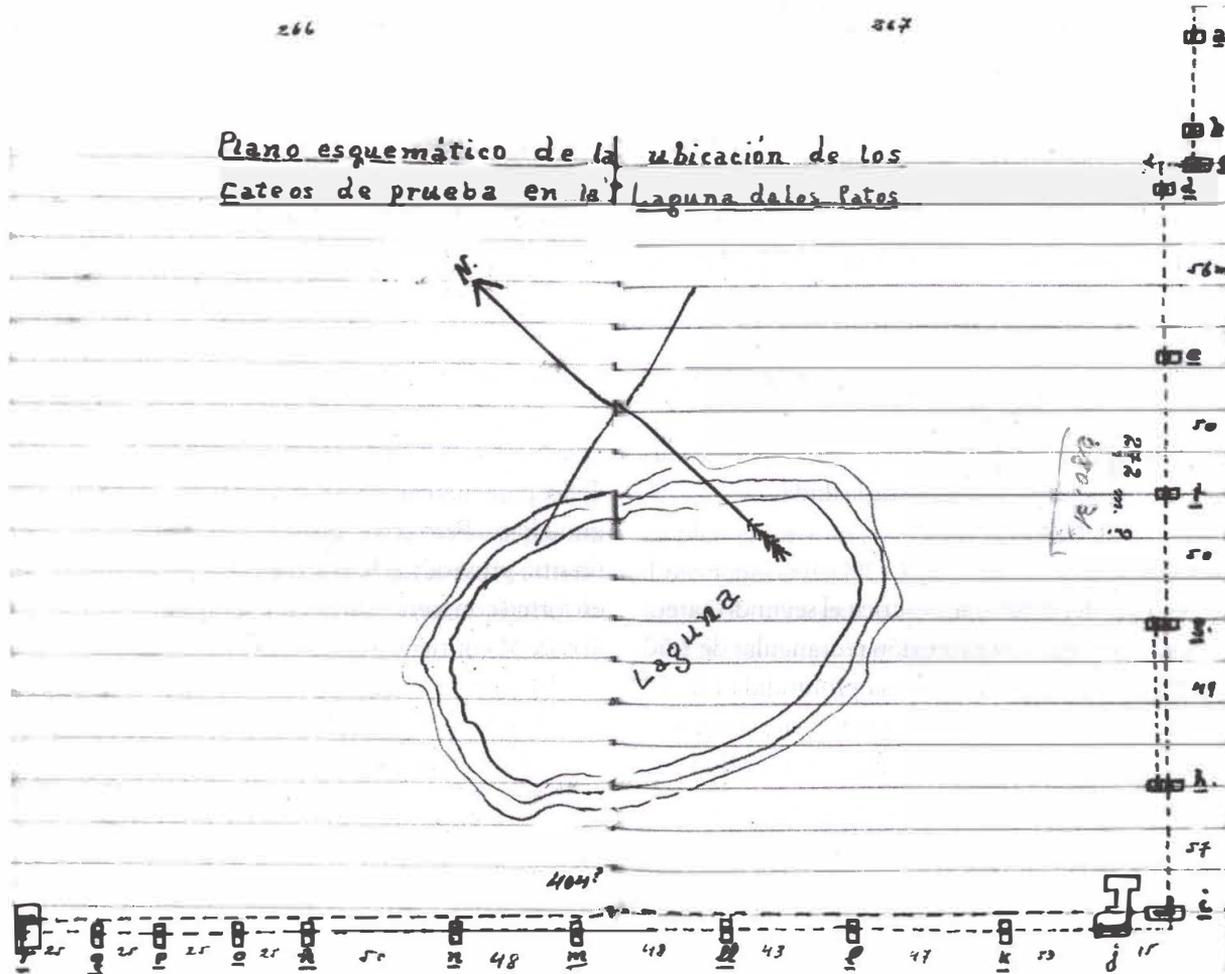


Figura 3. [Plano de la ubicación de los cateos de prueba realizados en la Laguna de los Patos, /C4a/266-267/].



Figura 4. Pachacamac. Vista de los trabajos de excavación en una de las secciones de la Laguna de los Patos, noviembre de 1940. [X/B19/P11/F12/407]

nes de este corte son 2 x 1.20 m de ancho. A la profundidad de 40 cm advertimos la presencia de piedras caídas, y luego de quitar éstas, encontramos los cimientos de un muro cuya orientación es de NE a SO. El cimiento está completamente desnivelado, es posible que haya sufrido la acción destructora del tiempo y aún la mano del hombre. El cimiento se levanta sobre capa de arena húmeda ahí donde comienza la filtración.

En verdad, este primer hallazgo no es del todo seguro pues bien pueden ser piedras colocadas últimamente con fines agrícolas. Los cateos posteriores en esta dirección nos sacarán de la duda.

Cateo b

A 37 m del cateo *a* se practica el segundo cateo. Para ello se toma una extensión rectangular de 2.60 x 1.50 m de ancho. A la escasa profundidad de 10 cm aparecieron las primeras piedras del cimiento. Controlada la orientación, se llega a comprobar que es el mismo cimiento descubierto en el primer cateo, pues la orientación es NE a SO.

El ancho del cimiento es aproximadamente /256/ de 1.10 m; la cara interna se halla en parte destruida; la cara posterior aparece en mejor estado de conservación. Como este cimiento se encuentra casi a flor de tierra, es de imaginar que ha sido derrumbado exprofesamente. Las piedras empleadas son de aquellas pizarrosas irregulares y aseguradas con barro. No se han encontrado fragmentos de cerámica ni de otros elementos culturales.

Cateo c

Este cateo se ha practicado en el pequeño desvío o esquina que forma la "toma", frente al pozo V. Para el efecto, se ha tomado una extensión rectangular de 5 x 3 m de ancho y a unos 12 m del cateo *b*. A unos 10 y 30 cm de la superficie encontramos las primeras piedras de otro muro /257/, cuya orientación es de NO a SE, o mejor, en la dirección a la cisterna V. En su extremo SE está cortada y es posible que siga su curso atravesando el potrero "La Viuda". En su extremo NO se prolonga pasando por la acequia moderna y va a hacer exactamente al pozo V. Para dilucidar estas dudas conviene seguir la marcha del muro, pero como nuestra labor es de sólo cateos de prueba, reservamos para cuando se proceda a descubrir totalmente estos muros. El ancho de

este muro es aproximadamente de 1.10 m, pues una de sus caras (SO), se halla derrumbada. En cambio, la otra (NE) conserva dos hileras. El cimiento del muro descubierto en los cateos *a* y *b* es posible que remate sobre el corte [...] en el cateo *c*, pues se encuentran huellas /258/ y partes de cimientos en idéntica orientación.

El día de hoy, los de la Junta solicitaron autorización para colocar una garita para el guardián de noche (herramientas, carretillas, bomba, etc.) por el robo producido recientemente en un tambo de la casa hacienda. Como no tenía autorización del Dr. Tello para ubicar un sitio, tuve que negarme de inmediato. Pero como insistían, tuve que señalarles un sitio provisional hasta que el Dr. Tello determine en forma concreta el lugar. Les señalé un lugar junto al pozo V, contiguo a la Laguna de los Patos.

Sábado 16 de noviembre de 1940

En el campo están Espejo y Almaster. Salazar partió rumbo a Chavín tras llamado telegráfico del Dr. Tello. El Sr. Wells llegó al campo a las 8:30 a.m. y nos acompañó /259/ hasta la 1 p.m. Hoy se trabaja con 28 obreros.

Cateo en Laguna de los Patos

Hoy con 6 obreros se continúa con los cateos de prueba a través de los cercos naturales de esta laguna. Se toma un gran trecho NE a SO, a partir de la pequeña cisterna V.

Cateo d

Conforme anotamos ayer, el cerco divisorio de los potreros, a la altura de la cisterna V, sufre un pequeño desvío NO a SE, para luego tomar la misma dirección NE a SO. A 10 m de este desvío, se practica el cateo *d*. Para el efecto, se toma una superficie /260/ rectangular de 4 x 1.20 m de ancho. A 1.20 m de profundidad del cerco natural o "toma" se descubre un grueso muro de piedras corrientes, orientado en sentido NE a SO, y cuyo ancho es de 1.35 m. Conserva en su cara NO cuatro hileras, con una altura de 1.55 m. La cara SE está derrumbada en gran parte y sólo conserva dos hileras.

De este cateo se han extraído algunos fragmentos de cerámica que se codifican como P/207. Entusiasmados por este hallazgo, durante el día continuamos practicando los siguientes cateos.

Cateo e

A 56 m, en dirección SO, realizamos este cateo. Las dimensiones son 2 x 1.70 m. El cimiento de la tapia moderna, en este cateo, se levanta sobre el muro pero a distinto /261/ nivel, pues las caras NO de éste y aquél no guardan relación. Hay una diferencia de al menos 20 cm. Tapia y cimiento modernos alcanzan una profundidad de 1.70 m. El muro antiguo es evidentemente una prolongación del muro descubierto en el cateo anterior, siendo como tal su orientación de NE a SO.

En este cateo sólo se descubre la cara NO en la que se puede distinguir claramente 6 hileras, alcanzando una altura de 1.10 m. En este cateo de prueba han aflorado fragmentos de cerámica, todos asociados al muro antiguo, que para su estudio reciben la codificación de P/208 [fig. 5].

/262/ Cateo f

A 50 m del cateo anterior se practica este cateo f, siendo sus dimensiones 1 x 1.60 m. El muro aparece a la profundidad de 70 cm; el cimiento y tapia modernos se levantan después de este relleno de tierra. Se descubre únicamente la cara NO del muro; en ella se conservan 5 hileras, alcanzando una profundidad de 90 cm. Existe una gran cantidad de piedras caídas. No aparece fragmentería.

Cateo g

Se practica a 50 m del cateo f. Sus dimensiones son 2.80 x 1.90 m. El muro aparece a una mínima profundidad de 10 y 15 cm. Lo primero en aparecer fue una capa de ripio blanquizco. Continuando el

corte se llega a comprobar que entre cara y cara existe un relleno de ripio. Se llega a determinar /263/ el ancho del muro: 1.28 m. Es de advertir que el ancho del muro en este último cateo disminuye por algunos centímetros, pues en el cateo d el muro tenía un ancho de 1.35 m. La verdad que no podemos precisar la causa de esta pequeña diferencia; quizás sea otro muro.

El muro conserva en ambas caras 2 hileras de piedras corrientes, con abundante cantidad de ripio en la parte central. Esta capa de ripio no la hemos encontrado en los cateos anteriores. La orientación de este muro es igual, de NE a SO. Conviene ampliar el corte en este cateo, si es posible en ambas direcciones, SE y NO. Pero como nuestro propósito inmediato es seguir la marcha del muro, la ampliación la reservamos para otro día.

/264/ Cateo h

Se hace a 49 m del anterior cateo. Se toma una superficie de 2.90 x 1.20 m de ancho. El muro aparece a la profundidad de 20 y 30 cm. Se descubre ambas caras, anterior y posterior, cuyo ancho es como el anterior, de 1.28 m, y orientado en el mismo sentido. Aparece también como relleno, entre cara y cara, abundante cantidad de ripio amarillento. Conserva 2 hileras en su cara SE y 1 sola hilera en su cara NO.

Cateo i

A 57 m del cateo anterior. Ahí donde forma esquina el cerco natural o "toma" divisoria de los potreros, se practica este último cateo cuyas dimen-

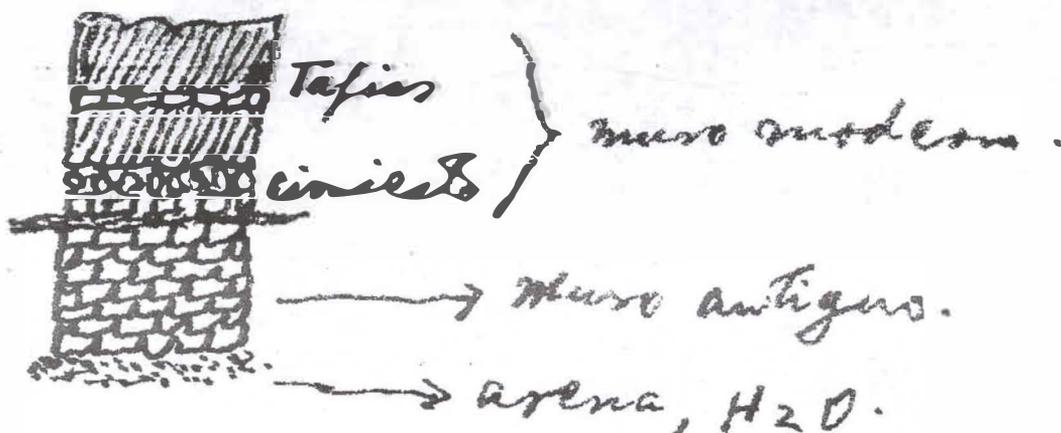


Figura 5 [Dibujo de los muros moderno y antiguo descubiertos en el cateo e, Laguna de los Patos /C4a/261].

siones son: 4.20 m de largo por 1 m de ancho. A 50 cm de la superficie se descubre una esquina de la cual /265/ arranca otro muro en dirección SE a NO. De este cateo se ha extraído abundante cantidad de fragmentos de cerámica que para su estudio se codifican con P/209. Sólo se descubre la cara interna de ambos muros [fig. 6].

Con el hallazgo de esta esquina queda comprobado que alrededor de la laguna existe un muro ancho de circunvalación y por el lado sur, posiblemente, existe un doble muro como formando una avenida antigua. Como tal, cabe la posibilidad de que la laguna sea artificial, y como bien dice el Dr. Tello, ésta sea la cloaca común del sistema de cisternas y acueductos descubiertos en los actuales terrenos de cultivos. Por esta razón conviene practicar cateos de prueba y realizar [rondajes] en el borde de la laguna, y si es posible eliminar, por medio de la bomba, fango y agua.

/268/ Domingo 17 de noviembre de 1940
[En blanco]

Lunes 18 de noviembre de 1940

Cateo en Laguna de los Patos

Por el resultado de los cateos *g* y *h*, teníamos en mente que la dirección del muro descubierto en estos cateos y los anteriores no parecía seguir en línea recta, porque a simple vista existía una gran diferencia. Al principio creíamos que esta diferencia era por efecto /269/ del accidente del terreno o una mala visión. Como no poseemos aparatos de precisión, coloqué estacas en todos los cateos, a nivel de la casa NO del muro. Es entonces que observando tanto del extremo NE como del SO, comprobé que efectivamente no existía línea recta. La horizontalidad se mantenía sólo a través de los cateos *d*, *e*, *f*, *i*, resultando el de los cateos *g* y *h* otro muro distinto, conforme suponía al principio. Por esta circunstancia resolví ampliar los cateos *g* y *h* hacia el lado SE.

Ampliación del cateo *g*

Una vez ampliado el corte, toma las siguientes dimensiones: 5 x 1.90 m de ancho, profundidad de 80 cm y 1.40 m.

La tierra que se elimina es seca en la superficie y húmeda a partir de los 50 cm. A 2.70 m se descubre

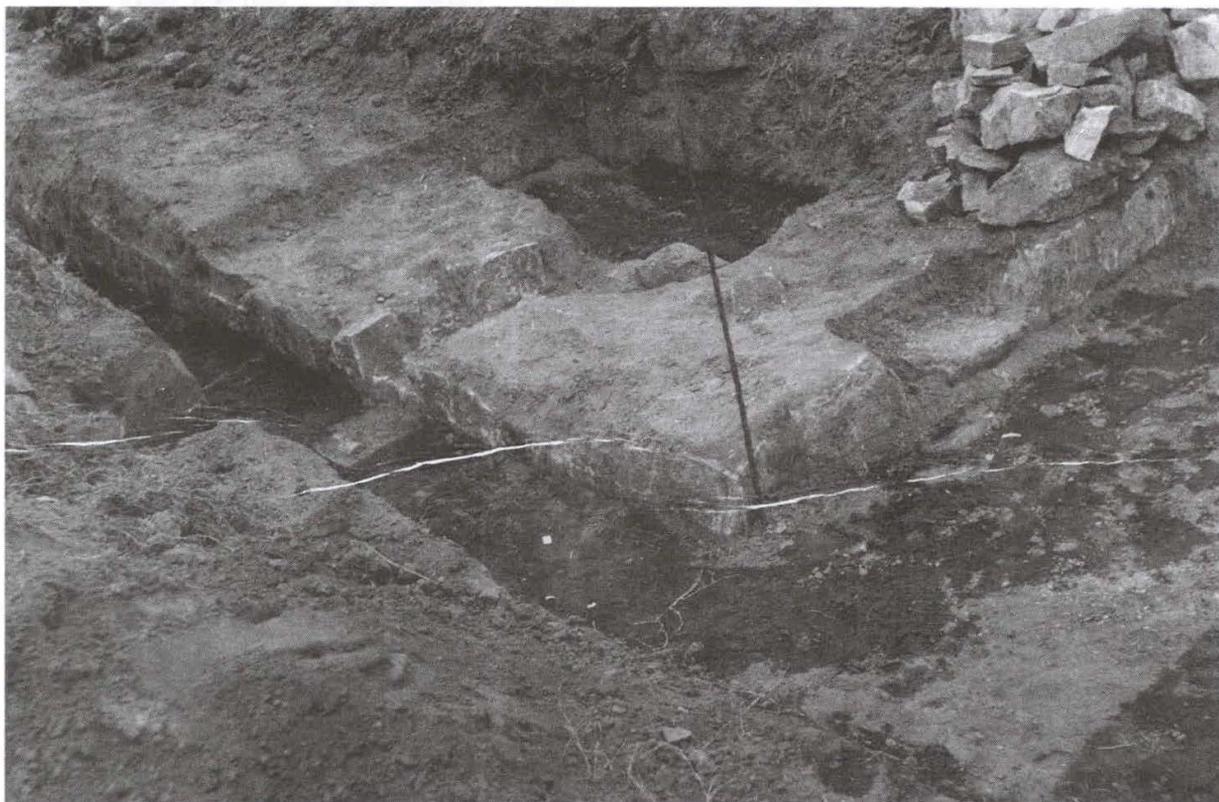


Figura 6. Cimientos de una esquina descubierta en el extremo SO de la laguna; sobre uno de sus lados existe un canal, [X/B19/P11/F12/410].

la prolongación /270/ del muro que aparece en los cateos *d*, *e*, *f*, *i*, respectivamente, y cuyo ancho es, como sabemos por el cateo *d*, 1.35 m. En esta ampliación sólo se descubre la cara interna o NO que aparece a la profundidad de 80 cm. Conserva en buen estado 4 hileras, alcanzando una profundidad (altura) de 84 cm.

En consecuencia, es evidente la existencia de dos muros paralelos, cuya orientación es de NE a SO, separados por una distancia de 2.70 m, formando como tal una especie de callejón o avenida, cuyo alcance no podemos determinar a la luz de este cateo de prueba. El ancho del primer muro es de 1.28 m y el del segundo es de 1.35 m.

Ampliación del cateo *h*

Dimensiones: 5.70 x 1.20 m de ancho; profundidad, 30 cm y 1.10 m. En este cateo /271/ los dos muros se presentan en idéntica forma que en el cateo *g*, ambos separados por un espacio de 2.70 m, sólo que en este último cateo se ha logrado descubrir las caras interna y posterior de ambos muros: 1.28 y 1.35 m, respectivamente.

El muro más ancho, aparecido en esta ampliación, es prolongación de los descubiertos en los cateos *d*, *e*, *f*, *g* (ampliación), *i*; se descubre a la profundidad de 30 cm; conserva *in situ* hasta 4 hileras, alcanzando una altura de 80 cm.

Entre los cateos *g* y *h* hay un espacio aproximado de 49 m. Por el resultado de las dos últimas ampliaciones, es de imaginar que en esta extensión de 49 m aparezca el callejón o avenida, quizás no

suceda así más al NE porque hemos sido informados que en este trecho /272/ se han cultivado pacaes y otras plantas y para lo cual han desatado uno de los muros.

Cateo *j*

La esquina descubierta en el cateo *i* nos obliga a realizar otra serie de cateos en dirección SE a NO, o mejor, en dirección hacia el campamento. En esta dirección queremos seguir la marcha y extensión del muro que se desprende de antedicha esquina.

A 15 m del cateo *i* se ubica este cateo, para lo cual se toma 1 m de ancho. A 40 cm de la superficie se descubre la cara SE de otro muro cuya orientación es de SO a NE. Se sigue la marcha de esta cara hasta alcanzar 5 m. A esta distancia, y casi a la misma profundidad, aparecen los cimientos de otro muro, orientado de NO a SE, formando esquina con el anterior. En este corte no aparece /273/ la prolongación del muro que arranca de la esquina descubierta en el cateo *i*, no obstante que la dirección cae en la parte central del corte. Conviene ampliar el cateo *i*, en dirección NO.

El hecho se complica más y más. A fin de determinar el ancho del muro descubierta en el cateo *j*, me obligo a practicar un corte irregular, pues no hago más que seguir la dirección de las piedras caídas. Es así que el perfil del cateo resulta de la siguiente manera [ver fig. 7].

/274/ Ampliando en forma irregular el corte, se logra descubrir otro muro cuya orientación es de SE

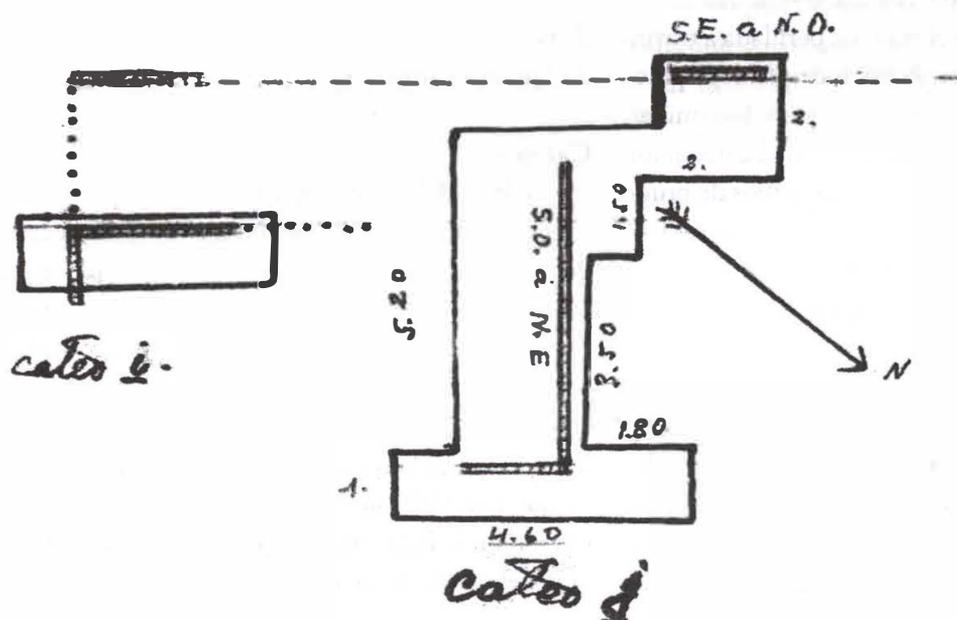


Figura 7. [Dibujos de los cateos *i* y *j* en la Laguna de los Patos, /C4a/273/].

a NO. Conserva 3 hileras alcanzando una altura de 1 m. Es de advertir que estas piedras son bloques de muy regulares dimensiones. Este muro se descubre a la profundidad de 40 cm; después de este relleno de 40 cm han levantado los cimientos de las tapias modernas. En el esquema de los cateos *i* y *j* se ve claramente la dirección que toman los muros descubiertos, tal vez correspondan a cimientos de habitaciones. Los próximos cateos y la ampliación de estos últimos nos darán mayor luz al respecto. En asociación de los /275/ muros descubiertos en el cateo *j*, hemos encontrado un grupo de fragmentos de alfarería que para su estudio se codifican como P/202.

Martes 19 de noviembre de 1940

En el campo, a la hora de costumbre, están Espejo y Huapaya. A las 8:30 a.m. llegó al campo de trabajo el Sr. Wells, quien nos acompañó hasta las 5 p.m. Durante el día se trabaja con 29 obreros concentrados en un solo sitio, a excepción de Dearing y un ayudante, quienes trabajan en el campamento. Huapaya vigila los trabajos en el lado sur /279/ de la laguna; yo continúo con los cateos de prueba al oeste de Urpi Kocho o Laguna de los Patos.

Cateos en Laguna de los Patos

El muro descubierta en el cateo *j*, y cuya dirección es de SE a NO, es paralelo al muro que arranca de la esquina descubierta en el cateo *i*, tal como se ve en el dibujo 273 de la página anterior. Si esto fuera evidente resultaría otro callejón o avenida en el lado oeste de la laguna, haciendo simetría con la avenida descubierta en el lado sur, perfilada a través de los cateos *g* y *h*. Esta probabilidad nos lleva a practicar una serie de cateos de prueba para determinar la extensión del muro descubierta en el cateo *j*; así como también es necesario realizar cateos de prueba para ver la extensión /280/ del muro que se desprende de la esquina descubierta en el cateo *i* (tal como decíamos al referirnos en el cateo *j*).

Cateo *k*

Este cateo se practica a 53 m del cateo *j*. Sus dimensiones: 3 m de largo; 2 m de ancho, 1 m y 50 cm de profundidad. Se elimina tierra y arena seca y varias piedras caídas. A 20 cm de la superficie se descubre la prolongación del muro aparecido en el

cateo anterior. Conserva intacto 3 hileras de piedras corrientes, alcanzando una altura de 80 cm.

Es curioso advertir que las piedras que forman el cimiento son de un color blanquizco, como tiza; quizás sea producto de la humedad y el salitre, o tal vez [son] piedras de otra constitución que difieren de las empleadas corrientemente /281/ en estos muros.

Cateo *l*

A 47 m del cateo anterior. Dimensiones: 1.50 x 1 m; profundidad: 1 .20m. Se eliminan piedras pequeñas y arena seca con pequeñas manchas de arena blanquizca y partículas de tiesto. El muro aparece a la profundidad de 40 cm; conserva 3 hileras cuya altura es de 80 cm. La piedra blanca siempre se manifiesta.

Cateo *ll*

A 43 m del anterior cateo. Dimensiones: 2 x 1.60 m; profundidad: 1.40 m. Se eliminan tres capas: a) tierra con raíces de grama salada; b) una capa de ripio; c) arena con manchas de tierra. El muro aparece a la profundidad de 40 cm, conserva 4 hileras, la altura es de 1 m.

Cateo *m*

A 48 m del anterior cateo. Dimensiones: 3 x 2 m de ancho; profundidad: 1 m. Se eliminan piedras pequeñas /282/ y tierra-arena con ligeras manchas de ripio y tierra blanquizca. El muro se encuentra casi a flor de tierra, lo oculta únicamente una capa de polvo y grama. Conserva 4 hileras cuya altura es de 1 m; se levanta sobre capa de arena húmeda

Cateo *n*

A 48 m del cateo anterior. Dimensiones: 3.50 x 1 m; profundidad: 1 m. Se elimina una gruesa capa de arena seca de la superficie y húmeda del fondo. No aparece el muro, posiblemente ha sido desatado expresamente por la mano del hombre con fines agrícolas. Las huellas de la prolongación del muro son visibles y evidentes, estos son: a) algunas piedras caídas; b) una capa de 50 cm de ripio blanquizco que casi /283/ siempre aparece como relleno de estos muros. Esta capa se halla en la misma dirección del muro y no avanza a ningún lado.

Cateo ñ

A 50 m del cateo anterior. Dimensiones: 2 x 1.30 m; profundidad: 1 m. Se elimina arena seca y húmeda. En este cateo tampoco aparece el muro pero sí las huellas antedichas: piedras y ripio.

Cateo o

A 25 m del cateo anterior. Medidas: 1.50 de largo; 1.20 m de ancho; 90 cm de profundidad. En este cateo el muro se manifiesta nuevamente, a la profundidad de 60 cm, en idéntica orientación. Conserva *in situ* 2 hileras cuya altura es de 30 cm. La piedra de color blanquizca siempre se manifiesta, como en los primeros cateos, en el cimientito del muro.

/284/ Cateo p

A 25 m del cateo anterior. Dimensiones: 2 x 1 m; profundidad: 1 m. El muro aparece a 80 cm de la superficie. Conserva solamente la hilera que sirve de cimientito (20 cm). Las demás hileras han sido desatadas y utilizadas posiblemente en los muros modernos que actualmente existen al frente, pues ni en este cateo ni en el anterior han aflorado piedras caídas.

Cateo q

A la misma distancia que el anterior. Medidas: 2 x 1 m; profundidad 1 m. En este cateo sólo se manifiesta el cimientito del muro, aunque un tanto desnivelado.

Cateo r

A 25 m del anterior. A flor de tierra se descubre una esquina de la cual nacen dos muros orientados de NE a SO y de /285/ NO a SE, respectivamente. Por ahora se suspende la prolongación de los cateos de prueba, pues la extensión comprendida a través de estos 11 cateos de prueba tienen un desarrollo aproximado de 404 m lineales. Por el resultado favorable de los 11 cateos de prueba, se concluye que en la parte oeste de la laguna existe un gran muro. Los detalles y demás problemas que se puedan presentar no podemos juzgar *a priori*. Esto se dilucidará cuando se proceda con la limpieza y aclaración del muro en referencia. Pues bien, ya nos es familiar el procedimiento o regla en esta clase de trabajos: 1) cateos de prueba para determinar el alcance del

muro; 2) limpieza y aclaración del muro; para esto /286/ se distribuyen por topes; 3) reparación de los muros (pircados).

A las 5 p.m. llegan al campo excavado la señora Carrión y el señor Florián.

Miércoles 20 de noviembre de 1940

En el campo están Espejo y Huapaya. A las 9 a.m. llegó el Sr. Wells quien nos acompañó hasta las 5 p.m. Hoy se trabaja con 30 obreros los siguientes lugares: muro sur de la Laguna de los Patos, campamento y cateos de prueba.

Limpieza y aclaración del muro sur de la Laguna de los Patos

Por los cateos de prueba *d, e, f, g, h, i*, realizados a partir de la cisterna V, en dirección NE a SO, se sabe que en una extensión aproximada de 272 m existe un gran muro, y aún doble muro, como se manifiesta a través de los cateos *g* y *h*, formando una especie de avenida.

/287/ En nuestro deseo de limpiar y aclarar este gran muro, desde ayer, hemos concentrado a toda la cuadrilla de obreros en este sitio, para lo cual se han distribuido en topes de 5 m cada uno. Toca eliminar desmonte a cada obrero. Se toman 21 topes en una extensión aproximada de 125 m. En este corte longitudinal se ordena seguir 1 m de ancho, esto por falta de espacio. Muy cerca tenemos los surcos de algodón.

Hoy ha quedado completamente aclarada la cara interna o NO del muro en toda la extensión de los 21 topes [fig. 8]. Rectificando la medida se comprueba que la extensión aclarada tiene 110 m lineales. En esta extensión se observan los siguientes hechos:

- 1) la superficie cubierta /288/ totalmente de grama salada y piedras pizarrosas diseminadas por la [...];
- 2) se ve la tapia y acequia modernas que marchan a lo largo de esta línea divisoria o "toma";
- 3) el ancho del corte longitudinal es de 1 m con pequeñas variantes, la profundidad oscila entre 1.50 y 1 m;
- 4) de todo este corte se elimina arena húmeda con pequeñas manchas de tierra, piedras derrumbadas, troncos de paca y sauce, y multitud de pequeños arbustos;



Figura 8. Pachacamac. Vista del zanjón abierto al pie del muro que corre de Este a Oeste al costado sur de la Laguna de los Patos, noviembre de 1940. [X/B19/P11/F12/405].

5) El muro se conserva con toda regularidad hasta 3 hileras y en algunos trechos tiene hasta 7 hileras;

6) El muro tiene la siguiente orientación: NE a SO, y dicho sea de paso, en línea recta;

7) a 12 m, /289/ y en sentido NE del cateo *d*, se descubre el origen (*?*) del muro. Lo llamo así en forma provisional porque existe un gran bloque de piedra natural, de caras lisas y aristas filudas, lo que los pircadores llaman “piedra de esquina”; más adelante no siguen las hileras que forman el muro en sí, pero sí aparecen varias piedras caídas que forman una especie de relleno y avanzan hasta la cara norte de la pequeña cisterna V;

8) La cara NO del muro, o mejor, “el origen”, se halla a 2.30 m de la cara norte de la cisterna V;

9) A 80 cm de la superficie, y casi a lo largo de la extensión de 110 m y al nivel de la 3ra. línea, aparece una capa de fragmentos de cerámica que para su clasificación y estudio llevan /290/ la codificación P/210 (para dibujos de fragmentos importantes ver el diario de Huapaya);

10) A 18 m del (origen? de este muro (al SO), y a 5 m del cateo *d*, se descubre un esqueleto humano en asociación de abundante cantidad de fragmentos de cerámica. Esqueleto y fragmentos se hallan en la capa de fragmentería, del que hice referencia en el último párrafo del punto 9), y al nivel de la tercera hilera del muro y a la profundidad de 80 cm. La dirección del esqueleto es de Norte a Sur (los pies al

Norte y la cabeza al Sur); la posición es horizontal y mirando al Oeste. Huesos y fragmentos llevan la codificación P/211. Quizás se a un entierro posterior.

La limpieza y aclaración de este muro corre a cargo de Huapaya; las ilustraciones, esquemas y dibujos del /291/ esqueleto y demás observaciones, ver en el diario respectivo. En el caso del esqueleto, se ha logrado aislar completamente, tanto para tomar los esquemas como para fotografiarlo.

Jueves 21 de noviembre de 1940

En el campo están Espejo, Santistéban y Huapaya. A las 10 a.m. llega el Sr. Johnson. Hoy se trabaja con 28 obreros. Se hace pircado (sitio V), campamento, y limpieza y aclaración del muro sur de la laguna.

Muro sur de la laguna

En igual procedimiento que en los días anteriores, hoy se continúa limpiando y aclarando este muro [fig. 9]. Hasta ayer teníamos 110 m descubiertos, hoy ha quedado limpio y aclarado en una extensión de 48 m, que sumado a lo anterior dan /292/ un total de 158 m, tal como se ve en [la figura 10]. Esta extensión alcanza aproximadamente hasta el cateo *g*, ahí donde comienzan a manifestarse los dos muros paralelos que forman una especie de callejón o avenida. Mañana empezaremos la limpieza de esta avenida.



Figura 9. Pachacamac. Vista de los trabajos de excavación al pie norte del muro que corre de Este a Oeste, al costado sur de la Laguna de Los Patos. Noviembre de 1940, [X/B19/P11/F12/406].

En cuanto a las observaciones de esta última extensión descubierta (48 m) me remito a las anotadas en el primer trecho (de 110 m), a diferencia de que en el último trecho no se advierte la presencia de la capa de fragmentería ni restos de huesos humanos. Pero, en asociación del muro afloran, como en el otro trecho, fragmentos de cerámica utilitaria que se codificaron con P/210.

/294/ Viernes 22 de noviembre de 1940

En el campo están Espejo y Huapaya. Durante el día se trabaja con 29 obreros: campamento, pircado (sitio V) y limpieza-aclaración del muro sur de la laguna (callejón o avenida).

Muro sur de la laguna callejón o avenida

Hoy se inicia la limpieza y aclaración de la avenida que se manifiesta claramente a partir del cateo g hasta el cateo h. La extensión comprendida entre estos dos cateos se halla totalmente cubierta de grama y algunas piedras corrientes afloran en la superficie. Se ordena llevar el corte comprendiendo

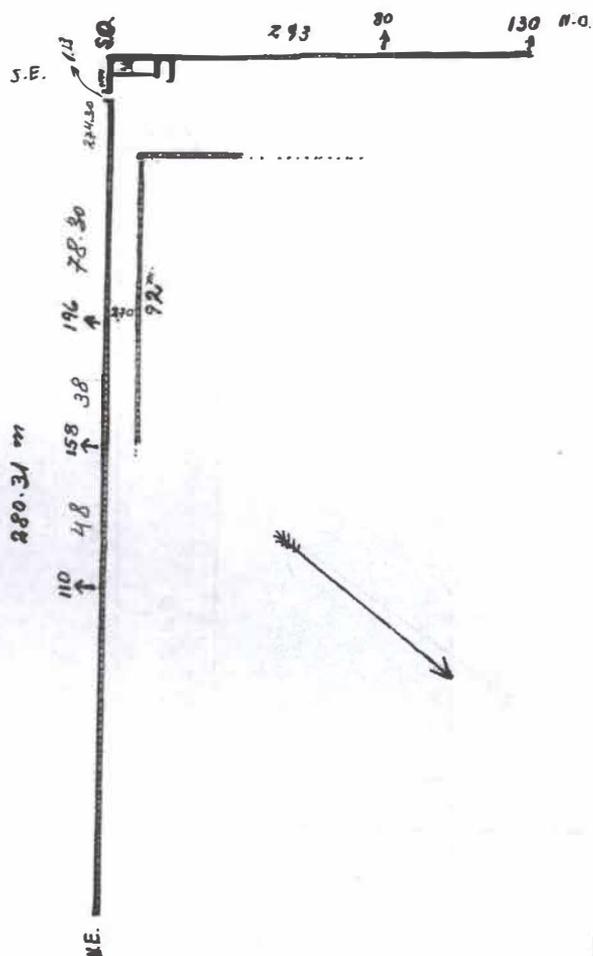


Figura 10. [Dibujo que muestra la extensión de los trabajos de limpieza del muro sur de la Laguna de los Patos, /C4a/293/].

exactamente el ancho del callejón, es decir, 2.70 m, para que así quede descubierta la cara interna de ambos muros. Para llevar este corte es necesario eliminar grama, /295/ tierra húmeda, troncos de paca y sauce, piedras caídas, etc.

Sábado 23 de noviembre de 1940

En el campo están Espejo y Huapaya. Se trabaja hasta la 1 p.m. con 31 obreros: campamento, los dos pircadores concluyen con la reparación del muro en el sitio V, y con la ayuda de 4 obreros eliminan el desmonte moderno acumulado durante el trabajo de reparación; además, dos obreros hacen la limpieza en toda el área excavada. También se trabaja en el muro sur de la laguna callejón o avenida, y con 3 peones se amplía el cateo i.

Ampliación del cateo i

En nuestro deseo de observar la relación existente entre la esquina descubierta en el cateo i y los



Figura 12. Pachacamac. Vista panorámica del corte practicado al pie norte del muro que corre de Este a Oeste al costado sur de la Laguna de Los Patos. Noviembre de 1940, [X/B19/P11/F12/402].

existen las piedras del cimient, pero sí las huellas, tales como piedras caídas y la capita de ripio blanquizco que aparece como relleno entre cara y cara, principalmente en este muro. El muro es posible que haya sido [desatado] exprofesamente por obra del hombre. Para tener evidencia de su prolongación NE convendría practicar algunos cortes a lo largo de los 158 m ya limpiados y aclarados. Para el proceso de limpieza y aclaración ver el dibujo C4a/293.

En el ancho de este callejón o avenida, y en asociación de sus caras, hemos encontrado fragmentos de cerámica que llevan el código P/213.

/302/ El material empleado en estos muros es: piedra sin labrar, unidas con barro y abundante cantidad de ripio blanquizco, principalmente en la parte central del muro (cimient) norte.

Domingo 24 de noviembre de 1940

[En blanco]

Lunes 25 de noviembre de 1940

En el campo están Espejo y Huapaya. Se trabaja con 30 obreros distribuidos de la siguiente manera:

1 aguador, 5 obreros inician el pircado en el muro del sitio VI, 6 trabajan en el campamento (adobes y relleno-patio) y 18 obreros trabajan en la limpieza y aclaración del muro sur de la laguna (callejón).

/305/ Martes 26 de noviembre de 1940

En el campo se encuentran Espejo, Huapaya y Johnson. Durante el día se trabaja con 30 obreros distribuidos en la misma forma que el día de ayer.

Muro sur de la laguna - callejón

Hoy, el muro sur ha quedado totalmente limpio y aclarado pues se logra llegar a la esquina descubierta en el cateo *i*, esto después de 78.30 m; un pequeño espacio de 1.13 m, como formando una puerta, pues aparecen dos grandes bloques de piedra; y otro pequeño espacio de 1.44 m hasta la esquina del cateo *i*. En consecuencia, el muro principal alcanza una extensión total de 280.31 m. En toda esta extensión se advierten las mismas características anotadas al principio.

Con respecto al callejón, el muro norte de esta especie de pasadizo avanza en una extensión de 92 m, /306/ en dirección NE a SO. A partir de este tre-

cho forma esquina, para luego tomar dirección SE a NO, y cuya prolongación cae exactamente sobre la laguna. Como este cimientado pasa por entre 12 surcos de algodón, y con el propósito de seguir su marcha, se ordena hacer un corte angosto.

Miércoles 27 de noviembre de 1940

Descanso

Jueves 28 de noviembre de 1940

En el campo están Espejo, Huapaya y Johnson. Se trabajó con 28 obreros en: el pircado (sitio VI), campamento, inicio de limpieza y aclarado del muro oeste de la laguna. Hoy, la Junta traslada los carritos y los rieles.

Muro sur de la laguna - puerta

Conforme anotamos el martes, en el extremo SO de este muro se advirtió la presencia de dos piedras grandes, muy bien colocadas, como formando una especie de /307/ entrada o puerta. Hoy, con el propósito de aclarar este hecho, se ordena eliminar una gran cantidad de desmonte moderno y antiguo, así como también se destruyen tapia y acequia modernas. Efectivamente, se descubre una puerta con una pequeña escalinata [fig. 13]. En ella anotamos las siguientes observaciones:

1) Se halla ubicada en el extremo SO de muro principal, exactamente a los 274.30 m [ver fig. 10], cuyo ancho es de 1.13 m; a 1.44 m se encuentra la esquina descubierta en el cateo i, y contiguo se halla el callejón y muro oeste de la laguna;

2) La [entrada] se halla desatada y los cimientos se encuentran en buen estado de conservación;

3) La orientación de la entrada es de NO a SE;

4) Las paredes laterales están /308/ formadas por grandes bloques de piedras naturales cuyas aristas filudas forman simétricamente la base de la puerta, dando solidez y perfección en la técnica;

5) El ascenso y descenso se efectuó por medio de una escalinata constituida por 3 escalones;

6) Dimensiones de la escalinata: 1er. escalón [paso], 20 cm; [contrapaso], 33 cm; número de piedras, 3; 2do. escalón [paso], 21 cm; [contrapaso], 25 cm; número de piedras, 3; 3er. escalón [paso], 20 cm; [contrapaso], 25 cm; número de piedras, 3;

7) El 1er. escalón no coincide exactamente con los demás, tiene un desvío NESO de 15 cm, como si por acción sísmica se hubiera desnivelado;

8) De todo este sector (puerta) se ha extraído una gran cantidad de piedras caídas; es posible que haya sido desatada exprofesamente y con fines agrícolas.



Figura 13. Pachacamac. Vista de detalle de la entrada compuesta por tres gradas que se encuentra en el ángulo SO de la Laguna de los Patos, noviembre de 1940. [X/B19/P11/F12/408].

/309/ Viernes 29 de noviembre de 1940

En el campo están Espejo, Huapaya, Santistéban, Almaster y Johnson. Se trabaja con 29 obreros en lo siguiente: campamento, pircado y muro oeste de la laguna.

Limpieza y aclaración del muro oeste de la laguna

Por los 11 cateos practicados en este sector [ver fig. 3], se sabe que existe un muro cuya extensión aproximada es de 400 m. Ayer iniciamos la limpieza y aclaración de este muro, poniendo al descubierto la cara interna. Para esto, como en los casos anteriores, se secciona en topos de 5 m para cada obrero; se hace un corte longitudinal, cuyo ancho es de 1 m. Hoy ha quedado limpio y aclarado en una extensión de 80 m. La orientación exacta del muro es de NO a SE [figuras 14 y 15].

En el extremo SE, conforme /310/ anotamos en la ampliación del cateo *i*, se perfilaba una especie de avenida de 2.64 m. Pero se ha llegado a comprobar que son divisiones, posiblemente de habitaciones, que a juzgar por los cimientos carecían de puertas. De estas divisiones se han eliminado dos capas: a) una capa de tierra, de 40 a 60 cm de espesor, con abundante cantidad de fragmentos de cerámica utilitaria (cateo *i*); b) a continuación, una capa de arena limpia, de 20 a 30 cm de espesor. Es posible que esta arena haya sido cargada exprofesamente.



Figura 15. Vista panorámica del muro de adobón que corre de Sur a Norte al costado oeste de la Laguna de los Patos, al momento de iniciarse el trabajo de excavación para descubrir el muro de piedras cortadas, noviembre de 1940. [X/B19/P11/F12/412].



Figura 14. Pachacamac. Vista panorámica del muro de adobes y piedras cortadas que forma parte del cerco de la hacienda, al costado oeste de la Laguna de los Patos, antes de ser trabajada. Al fondo se ven los cerros de arena, noviembre de 1940. [X/B19/P11/F12/411].

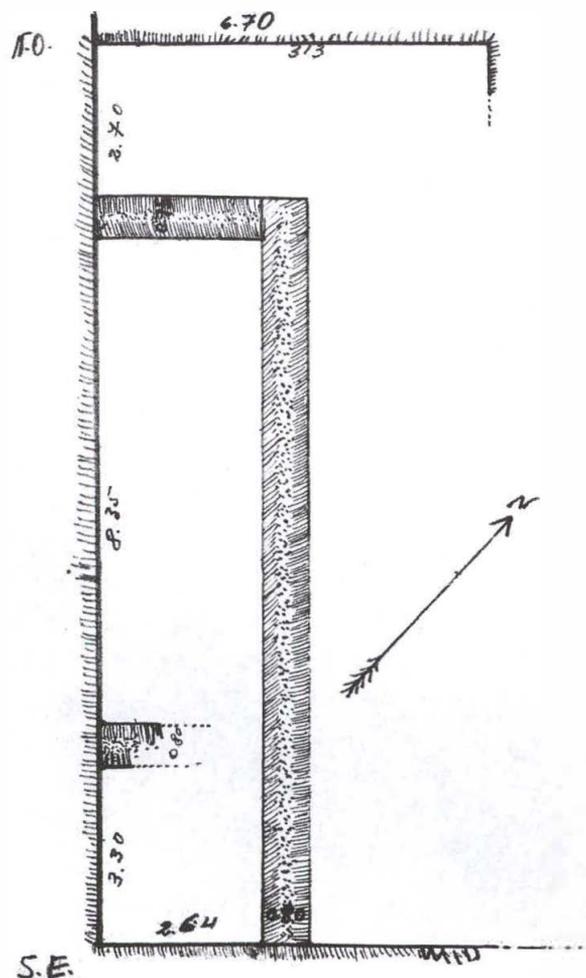


Figura 16. [Dibujo de los trabajos en los muros divisorios del muro oeste de la Laguna de los Patos, C4a/313]

No hemos encontrado material de ninguna clase, no obstante nuestro esmero. Después de esta capa, aparece nuevamente tierra húmeda con manchas de ripio y en la esquina un relleno de cascajo.

Como se puede apreciar [en la fig. 16], a 3.30 m de la esquina, /311/ que creíamos que era avenida, existe restos de un muro que forma la primera división y cuyo ancho es de 80 cm. A continuación, y a una distancia de 8.35 m, aparece otro muro de 75 cm de ancho, formando la segunda división. Ambas divisiones no tiene entrada. A 2.70 m del muro anterior existe otro, de una sola cara. Éste y las observaciones las anotamos en el cateoj.

El muro en la extensión de los 80 m se presenta en idéntica forma que el muro sur de la laguna. En asociación de este muro aparecen fragmentos de cerámica que, para su determinación y tipificación, llevan el código P/214.

/312/ Sábado 30 de noviembre 1940

En el campo están Espejo y Huapaya. Hoy se trabaja con 29 obreros: pircado, campamento, limpieza y aclaración del muro oeste de la laguna. No hubo ninguna novedad.

Domingo 1 de diciembre de 1940

[En blanco]

Lunes 2 de diciembre de 1940

En el campo están Espejo, Huapaya, Segura y Rojas. Durante el día se trabaja con 31 obreros: pircado (sitio VI), campamento y muro oeste de Urpi Kocha. Huapaya sigue con el plano; Segura vigila a los obreros; Rojas toma vistas fotográficas.

Muro oeste de Urpi Kocha

Hoy con 18 hombres se continúa aclarando la cara interna de este muro. Se logra descubrir en una extensión /314/ de 50 m que, sumados a los 80 m de la semana pasada, dan un total de 130 m [fig. 17]. El proceso de este trabajo se puede ver [en la fig. 10]. Por lo demás, no hay novedad. Las observaciones son análogas a las del muro sur, cuya cara interna ya se encuentra totalmente descubierta.

Martes 3 de diciembre de 1940

En el campo están Espejo, Huapaya y Johnson. Se trabaja con 32 obreros: campamento (6), pircado sitio VI (5) y muro oeste de Urpi Kocha (20).

Muro oeste de Urpi Kocha

En nuestro deseo de concluir con el descubrimiento de la cara interna de este muro y precisar la muralla de circunvalación, no obstante tener una gran extensión ya descubierta y varias labores pendientes, se ordena a los 20 peones continuar los trabajos aquí. /315/ Hoy se logra descubrir una extensión de 62 m, que sumados a los 130 m anteriores, nos dan hasta la fecha un total de 192 m.

A las 3:00 p.m., intempestivamente, comenzó a arder el totoral de la laguna. Se intentó contener las llamas, pero se nos hizo imposible porque la corriente de aire favoreció su propagación, así como la totora seca. El origen no se pudo determinar. Los únicos obreros que penetraron al punto de propagación fueron Augusto López (enfermo mental que hace poco salió del manicomio) y Carlos Gonzáles.



Figura 17. Pachacamac. Vista panorámica del zanjón abierto al pie este del muro que corre de Sur a Norte, al oeste de la Laguna de los Patos, noviembre de 1940. [X/B19/P11/F12/413].

Miércoles 4 de diciembre de 1940

En el campo se encuentran Espejo y Huapaya. Se trabaja con 31 obreros.

Trabajo de emergencia, desvío de una acequia

El muro sur de Urpi Kocha ha sufrido una inundación por /316/ efecto del riego. Esta circunstancia y el posible derrumbe del muro, me obligaron a movilizar a toda la cuadrilla de obreros para abrir una nueva acequia por el borde mismo del potrero. Es así que logré desviar el cauce de esta acequia en un trecho de 270 m. Esta labor duró hasta las 3:00 p.m. Se ha salvado todo peligro de derrumbe, así como inundaciones posteriores.

Muro oeste de Urpi Kocha

No obstante la demora, hoy se logra descubrir una extensión de 44 m, que sumados a los 192 m anteriores nos dan un total de 236 m. A esta extensión el muro se interrumpe bruscamente, no aparecen ni los cimientos pero sí una capa abundante de ripio blanquizco, prueba evidente de su continuación. /317/ Mañana continuaremos con el corte y anotaremos las observaciones.

Jueves 5 de diciembre de 1940

Estamos en el campo, a las 7:15 a.m., la señorita Carrión, Espejo, Huapaya y Johnson. A las 7:30 a.m., la señorita Carrión retorna a Lima luego de observar la inundación y el incendio.

Durante el día se trabaja con 31 obreros: campamento, pircado (sitio VI) y descubrimiento del

muro oeste de Urpi Kocha. En este muro, a partir de los 236 m, ahí donde se interrumpe, se prolonga el corte distribuyendo en topes de 5 m para cada obrero y se abarca hasta el último cateo de prueba, el cateo r [ver fig. 3].

En este sector el muro se presenta en pequeños trechos. El corte no ha quedado concluido totalmente, por eso reservamos /318/ las observaciones para mañana. No hubo novedades.

Viernes 6 de diciembre de 1940

En el campo están Espejo, Huapaya y Villafuerte. A las 10:00 a.m. llegan al campo de excavaciones el Ing. Pflücker, el Sr. [...], alcalde de Chorillos, y la señorita Rebeca Carrión. Guiados por el personal del campamento, visitan los últimos descubrimientos, principalmente los muros sur y oeste de Urpi Kocha. Han quedado contentos con los resultados de nuestra labor. Durante el día se trabaja con 30 obreros y en las mismas secciones que el día de ayer.

Muro oeste de Urpi Kocha

Estos últimos días el corte ha comprendido hasta la esquina descubierta en el cateo r, en una extensión de 164.30 m, que sumados a los 236 m ya descubiertos, nos dan un total de 400.30 m. Esta es la extensión del muro oeste de la laguna. En los 164.30 m, el muro aparece por trechos. A la extensión de 236 m se interrumpe bruscamente, conforme anotamos anteriormente. Pero, después de 7.55 m, aparece nuevamente en una extensión de 6.30

m. A esta altura se interrumpe en un gran trecho de 66.30 m, para aparecer luego en una extensión de 14 m. Luego se interrumpe en un trecho de 13.15 m, vuelve a presentarse en una extensión de 4.05 m, se interrumpe en 3.05 m, y aparece en un trecho de 25.60 m. De esta última distancia /320/ hasta la esquina descubierta en el cateo r, hay un trecho de 24.30 m en el que no existe muro, la esquina antedicha no coincide con la prolongación del muro oeste. Existe, pues, una pequeña diferencia.

En los espacios interrumpidos, el muro ha sido desatado exprofesamente, las huellas se distinguen claramente: abundante cantidad de ripio y algunas piedras sueltas en su sitio primitivo.

A 39 m al este del muro principal (muro oeste de la laguna), existe un cerco de tapias modernas que corre casi paralelo el muro oeste ya descubierta. Practiqué un pequeño pircado, y a muy poca profundidad descubrí la cara /321/ de un muro antiguo. Avancé hasta el cimientado y constaté [...] hileras de piedras naturales. Entre ellas observé ligeramente una piedra rosada, al parecer labrada, como si alguien la hubiera metido entre los cimientados del muro natural primitivo. Como el tiempo nos vence, se paraliza el trabajo para continuar mañana.

Sábado 7 de diciembre de 1940

En el campo están Espejo y Huapaya. Hoy se trabaja hasta la 1:00 p.m. con 31 obreros.

Por el resultado favorable de un pequeño cateo que se practicó a 39 m, en dirección este del muro principal oeste de la laguna, en el que ayer se descubrió una piedra rosada labrada como formando parte del muro de piedras corrientes [fig. 18]; por este mismo cateo /322/ se llegó a descubrir un muro de piedras corrientes, cuya dirección es NO a SE, y como tal, paralelo al muro principal oeste de Urpi Kocha.

Hoy se distribuye a los obreros en esta dirección con el propósito de descubrir la cara SO del muro. En esta misma dirección existen actualmente 3 hileras de tapia moderna completamente desnivelada. Este muro de tapias modernas forma un gran corral moderno que, a decir de los obreros del lugar, ha servido para encerrar vacas. Efectivamente existe una gruesa capa de guano y ceniza en la superficie. Como en los casos anteriores, el ancho de nuestro corte es de 1 m.



Figura 18. Piso empedrado; piedra labrada hallada entre el muro de piedras corrientes; posición primitiva, 7 de diciembre de 1940. Estas construcciones corresponden al periodo postcolombino Tambo de la Laguna. [X/B19/P11/F12/417].

Piedra rosada encontrada en este muro

Conforme anotamos al principio, en el cateo de prueba practicado /323/ ayer encontramos una piedra rosada metida entre el muro de piedras corrientes, sobresalida en su tercera parte. Para observar mejor esta [cara] se ordena ampliar el corte. Se logra eliminar una gruesa capa de tierra y se constata que el muro ha sido desatado en un trecho de 1.80 m, posiblemente por la mano del hombre. En este espacio cortado se halla aislada la piedra rosada, como si alguien la hubiera escondido. A simple vista la piedra no me llamó la atención. Se ordena quitar tomando algunas vistas. Junto a esta piedra aparecieron algunos huesos. La piedra y los restos óseos se registran como P/215 para su posterior estudio.

La piedra es de forma rectangular. /324/ Las dimensiones: largo, 37 cm; ancho, 28 cm; espesor, 14 cm. Está en buen estado de conservación. Es de color rosado pero presenta manchas negruzcas, quizás producidas por la acción del fuego. Es de idéntica naturaleza a los sillares encontrados en el Templo de la Luna o de las Mamaconas. Sus caras

están ligeramente labradas, visto con mayor detenimiento se distinguen pequeños puntitos brillosos amarillentos.

Examinando cuidadosamente, logré precisar en una de sus esquinas una pequeña perforación, de forma cuadrada (6x6), cuya profundidad es de 3 m. En esta perforación [calzaba] estrictamente una /325/ pieza metálica, al parecer de cobre, en forma de un morterito completamente oxidado, cuyas dimensiones son: 5.5 x 5.5 cm; espesor, 2.5 cm.

Domingo 8 de diciembre de 1940

[En blanco]

Lunes 9 de diciembre de 1940

En el campo están Espejo, Huapaya y Villafuerte. Hoy se trabaja con 31 obreros: campamento, pircado y al oeste de Urpi Kocha.

Con el propósito de aclarar y determinar la extensión del muro que corre paralelo al muro oeste de Urpi Kocha, y separados por una extensión de 39 m, hoy se continúa practicando el corte iniciado el sábado con la finalidad de descubrir la cara SO del muro. En vista de que las 3 hileras de tapias modernas se hallan desniveladas y un tanto flojas por el corte longitudinal, /326/ se ordena derrumbar previamente.

En esta labor de derrumbe hubo un instante en que el muro moderno se deslizó suavemente pero comprometiendo al muro de piedras naturales. A consecuencia de este derrumbe, sufrió un pequeño accidente el obrero Tomás Machado, quien recibió un golpe en la pierna y brazo izquierdos.

Este derrumbe nos da oportunidad para iniciar otro corte y poder descubrir la cara NE para así determinar el ancho del muro. El muro se encuentra casi a flor de tierra, cubierto únicamente por abundante cantidad de grama. La tierra que se elimina de la cara SO o cara posterior es "tierra de cultivo". En asociación /327/ de esta capa se encuentra una multitud de fragmentos de botellas, fragmentos de botijas y mayólicas, huesos de buey (i?) y fragmentos de piedras rosadas (sillares).

Hoy ha quedado totalmente descubierta la cara posterior de este muro en una extensión de 67.90 m. A esta altura, y en ambos extremos, forma esquina, posiblemente para continuar en otra dirección. Por la cara descubierta se ve claramente que el

muro conserva 4 hileras de piedras corrientes unidas con barro y pequeñas piedras. Casi en su parte central se advierte la presencia de una puerta cuyo ancho es de 2.80 m. En su parte central existe, completamente suelta y aislada, una piedra larga (60 cm), /328/ como una columna. Tal vez haya tenido alguna finalidad, pero por su posición creo que más es una piedra caída.

Hoy también se llega a determinar el ancho de del muro, 80 cm, por la primera hilera descubierta en la cara interna.

Martes 10 de diciembre de 1940

En el campo están Espejo, Huapaya y Villafuerte. Hoy se trabaja en la misma disposición con 30 obreros.

Durante el día se continúa descubriendo la cara interna del muro a partir del extremo NO. Se elimina una gruesa capa de tierra con grandes y pequeñas manchas de ceniza (i?). A una profundidad de 80 cm se descubre un /329/ piso empedrado: una parte con lajas (11 m), la otra con piedras de río (10 m), [fig. 19].



Figura 19. Pachacamac. Piso empedrado; descubriendo la cara posterior de uno de los muros, 7 de diciembre de 1940. [X/B19/P11/F12/414].

Ayer anotamos que el ancho del muro era de 80 cm; hoy en nuestro afán de encontrar el amarre del piso empedrado, se observa que la cara de las dos primeras hileras no guarda ninguna relación con el piso. Éste penetra por debajo de estas hileras en un espacio de 15 cm. A este nivel se descubre la verdadera cara interna del muro pues de aquí empieza el piso empedrado, siendo como tal el verdadero ancho de 65 cm.

¿Qué había pasado? Lo que ayer llamamos cara interna (80 cm) es un agregado posterior que a trechos forma el cimiento de las tapias modernas y [atrás] /330/ no son mas que piedras caídas. Sobre el piso empedrado existe una capita de arena limpia, cuyo espesor es de 10 cm.

El piso empedrado arranca del extremo NO y avanza en una extensión de 23 m. A esta distancia se interrumpe bruscamente, el muro sigue su curso.

Hoy se logra descubrir 37 m de la cara interna. En su extremo NO el muro forma esquina para tomar dirección NE. El ancho en esta nueva dirección también es de 65 cm, pero cuya extensión no podemos aún determinar.

En asociación del muro y del piso empedrado, y en toda su extensión, se han encontrado fragmentos de botijas (como partidas por /331/ la mitad), fragmentos de ladrillos, fragmentos de botellas, huesos de buey (¿?), etc. Las muestras de estos ejemplares llevan el código P/216. Véase cortes, esquemas y dibujos en el diario de Huapaya.

La presencia de los elementos de tipo colonial, por un lado me han desilusionado un tanto; por otro lado, la extensión considerable descubierta en estas últimas semanas, me obligan a poner en práctica la segunda parte del plan de trabajo indicado por el Dr. Tello: intensificar el pircado y habilitar los acueductos y la III cisterna. A fin de ver la extensión del piso empedrado, voy a destacar a 2 obreros desde mañana en este sitio.

/332/ Miércoles 11 de diciembre de 1940

En el campo están Espejo, Huapaya, Villafuerte y Johnson. Se trabaja con 31 obreros: campamento (6), pircado sitio VI (7), III cisterna (15), piso empedrado (2) y 1 aguador. Huapaya coloca estacas para determinar la inclinación de los muros y concluir el plano; Villafuerte vigila los trabajos en la III cisterna; Johnson controla el personal y vigila el pircado.

Domingo 15 de diciembre de 1940

[En blanco]

Lunes 16 de diciembre de 1940

En el campo están Espejo, Mejía y Huapaya. A las 6:00 a.m. tuve conocimiento de la llegada del Dr. Tello, Mejía y Cossi. A las 7:30 a.m., Mejía y Cossi retornaron a Lima.

A las 4:30 p.m. llegan al campo el Dr. Tello, Mejía y un americano. Desde el primer momento el Dr. Tello me dice que los trabajos y descubrimientos últimamente realizados no tienen relación absoluta con los trabajos anteriores, que no tenía razón de excavar ni catear en la laguna, que no tenía para qué abarcar tanta extensión, que me había apartado de sus instrucciones, que distraer obreros en la conclusión del campamento era prematuro, que habilitar la III cisterna y acueductos no era necesario, que no debí haber permitido que se lleven los carritos y la bomba, que el trabajo realizado era como practicar cateos en Chilca, etc. [Puede verse las instrucciones dejadas por el Dr. Tello en este diario de campo fechadas el 7 de noviembre de 1940.]

/338/ Martes 17 de diciembre de 1940

En el campo están, a las 7:00 a.m., el Dr. Tello y Espejo. Antes de iniciar los trabajos se recorre el área últimamente excavada, lados sur y oeste de Urpi Kocha. A la presencia de los muros, entradas, avenidas, etc., el Dr. Tello dice que el área de los trabajos se halla delimitada y que la entrada principal debía de ser por estas secciones puesto que existe una gran avenida; lo único que nos faltaría es empalmar con la carretera panamericana, y proyecta continuar los trabajos en estas secciones y habilitar la entrada natural. Cree que es un gran camino con doble acceso: /339/ hacia el Templo de la Luna o Mamaconas, y hacia el Templo de Urpi Wachak.

Jueves 19 de diciembre de 1940

A las 6:30 a.m. se encuentran en el campo el Dr. Tello y Espejo. El Dr. Tello recorre nuevamente el área excavada durante su ausencia y dice que es de suma importancia. Cree que es una entrada natural (camino) hacia los templos, y supone que tengan alguna conexión con la gran muralla ubicada en el extremo norte de las ruinas.

Pachacamac, diciembre de 1940

Julio Espejo Núñez

TRABAJOS EN PACHACAMAC [EN LA LAGUNA DE URPI KOCHA]*

5 Martes 19 de noviembre de 1940

Hoy se concentraron casi todos los obreros en el muro que se encuentra a partir del 5º pozo, que corre en dirección suroeste, pasando por el costado sur de la laguna de Urpi Kocha. El resto de obreros se dedicó a trabajar en el muro que hace ángulo con el primero y que va en dirección al campamento.

En el primero de estos muros se comenzó por su extremo noreste, es decir, frente al pozo N° 5, dándoseles a los obreros un topo de 5 m cada uno. Los topos son 20, de manera que en total sumarían 100 m /6/ que se pondrán al descubierto dentro de poco. Las características de este muro es de un [lomo] de grama que por su parte superior pasa una pared de adobón moderna, y ésta sirve de límite entre el potrero de la laguna y el que está a su costado sur.

Al costado sur de este [lomo] de grama, que tiene 1.20 m de altura sobre el terreno de cultivo, pasa una acequia que lleva agua a todos los demás potreros que están al oeste de esta sección. Un dibujo de un cateo hecho casi junto al 5º pozo y un corte del mismo pueden verse en el cuaderno N° 1, en las láminas VI y VII, respectivamente. En estos puede verse la forma que presenta el [lomo] de grama, que en su parte interior corre el muro al que me refiero. La pared que pasa por la parte alta no es exactamente paralela al muro de piedras; ésta, en algunos casos, pasa por un costado, lo que hace suponer que no han aprovechado del muro para construirla.

En este muro que está quedando al descubierto /7/ se encuentra cerámica pre-Inka. En la parte que ahora se ha descubierto se han encontrado los siguientes fragmentos [fig. 20]

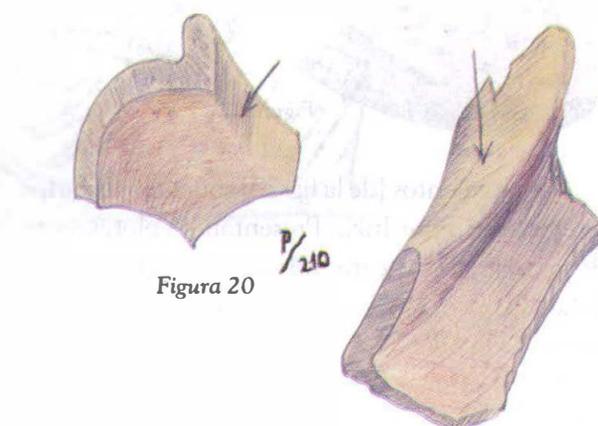


Figura 20

Estos dos fragmentos son de una clase que tienen pintada la boca, por el lado [interno], de color blanco, es decir, la que indica la flecha en el dibujo anterior. El resto, o la parte externa, es de color rojizo y, a veces, de un amarillo ocre. Estos fragmentos son difíciles de identificar debido a que son pequeños y están humedecidos. Se podrá clasificarlos cuando se haga un estudio detenido a los que llevan el código P/208 de esta sección.

En la parte superior de este muro se han encontrado algunos fragmentos con pintura /8/ que parecen ser del tipo Inka [fig. 21].

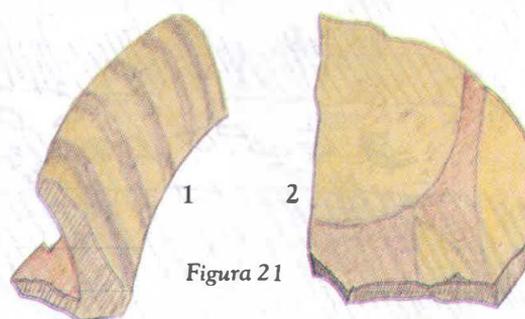


Figura 21

* La presente transcripción es de las notas de campo en Pachacamac que están incluidas en el cuaderno 10, perteneciente a Cirilo Huapaya Manco. Se ha seleccionado los trabajos en Urpi Kocha, cuyo periodo comprende entre el 19 de noviembre de 1940 al 12 de diciembre de 1940. Su codificación es: X/B12/P2/C10/5-89/.

Estos fragmentos que parecen ser del tipo Inka tienen fondo rojo y decoración color ocre amarillo, como el número 2. El número 1 es de un fondo color ocre amarillo y decoración de rayas negras. Son un poco gruesos. Los fragmentos siguientes [fig. 22] parecen ser Inka, por sus colores y su calidad más fina.

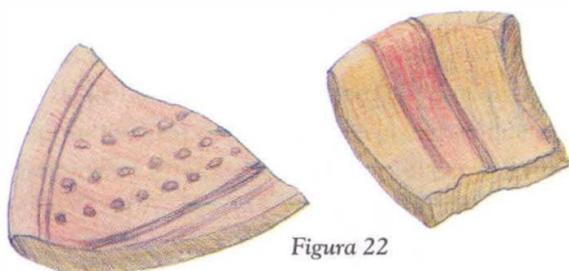


Figura 22

Los fragmentos [de la fig. 23] son también de los que considero pre-Inka. Presentan 4 colores: ocre /9/ amarillo, rojo, negro y blanco. Son, como ya he dicho, un poco ásperos; no son suaves como los que supongo son Inka.

En los últimos minutos de la tarde, el obrero Guillermo Badajoz me avisa que en su topo había aparecido una calavera. Inmediatamente fui al sitio mencionado y comprobé que era cierto. Badajoz había extraído varios huesitos, entre ellos una mandíbula/10/, por ello decía que era una calavera. Para

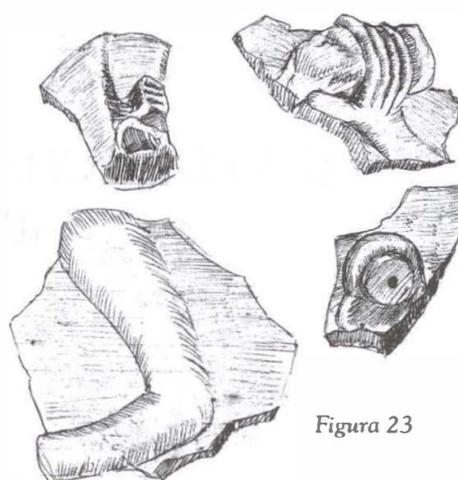


Figura 23

esto dispuse el cuidado necesario y así evitar que se rompan, porque debido a la humedad estos huesos están casi deshaciéndose. Pero como ya era hora avanzada, tuve que abandonar este sitio para continuar mañana. Además, debo advertir que estos restos aparecen junto con fragmentos de regular tamaño aún no identificados. Este sitio está situado a 17 m de haber principiado, por su extremo NE, es decir, que aparece al terminar el tercer topo, sin contar un cateo que hay entre estos tres primeros. Estos tres topos anteriores son de Amancio Flores, Juan López y Jorge Quirós. Al principio del topo de Badajoz se encuentran estos restos.



Figura 24a



Figura 24b. Primer dibujo de la tumba visto de lo alto. 1 - Húmero, 2 - Omóplato, 3 - Costillas, 4 - Fragmentos juntos, 5 - Iliaco, 6 - Fragmentos sueltos, 7 - Gollete cántaro, 8 - Piedras lajas. [C10/11].

Miércoles 20 de noviembre de 1940

Hoy, después de distribuir a los obreros en los mismos sitios del día anterior, seguimos investigando los restos que aparecieron el día de ayer por la tarde. /11/ Estos se han encontrado a 70 cm del

muro de piedra oculto, y a una profundidad de [80 cm]. El hueso se encuentra junto a fragmentos, al parecer, corrientes [figuras 24a y 24b].

[En la figura 25 vemos] la forma en que se ve su corte a lo largo del muro del sur de la laguna.

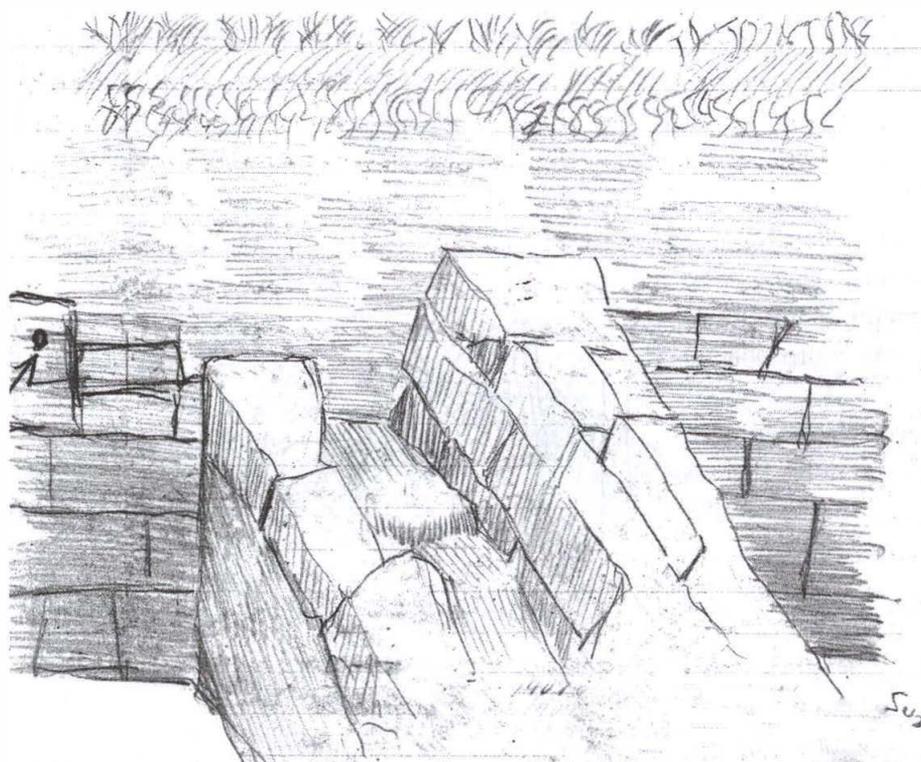


Figura 25. Dibujo del muro oblicuo al muro sur. [C10/12].

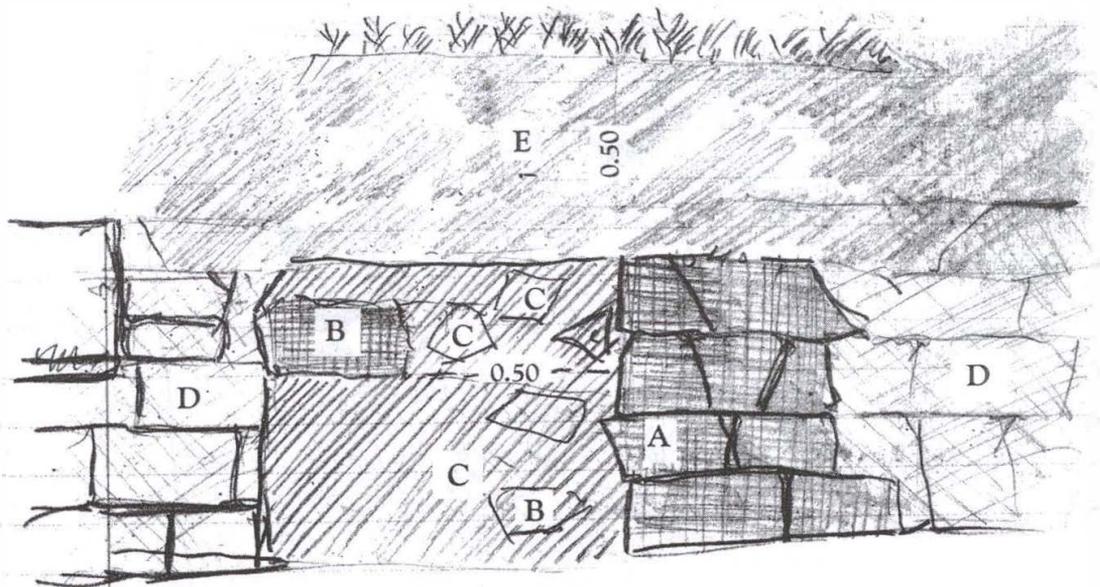


Figura 26. Corte del murito perpendicular al muro sur. A - Muro oblicuo; B - Hilera junto al muro A; C - Relleno de tierra y piedra suelta; D - Muro sur de la laguna; E - Tierra que forma el lomo. [C10/13]

/12/El [dibujo del muro anterior, figura 25], aparece oblicuo al muro que corre en dirección suroeste, y está a 7 m del cadáver. Este muro, por su estructura, parece ser posterior, tiene [cara] hacia el cadáver, y delante de éste apareció una hilera de piedra, en la parte superior. El ancho entre los dos es de 1.20m.

Para seguir el muro que cae del sur /13/ de la laguna, he ordenado que se quite la hilera que apareció en la parte [...], y junto al otro. Visto por su parte centro parece un canal, pero luego me di cuenta que se trataba únicamente de un muro, y el otro era solamente una hilera de piedras. Hasta este momento solamente aparecen cuatro hileras de este muro oblicuo [fig. 26].

Se puede ver claramente en los dos croquis anteriores [figuras 24a,b y 25], los distintos detalles de este muro que cae oblicuamente al muro /14/ sur de la laguna.

Volviendo al caso del cadáver, haré algunas explicaciones más [fig. 27]. Su colocación es de Norte a Sur, teniendo la cabeza hacia el Sur. Al aparecer está estirado, con los brazos como en posi-

ción de defenderse la cara, aunque no aparecen las manos. Durante la limpieza me encuentro con Mr. Wells, quien me ayudó a colocar algunos huesos sacados por el obrero que los descubrió. También hemos encontrado algunos otros huesos, que según Mr. Wells, serían de llama y otros cuadrúpedos.

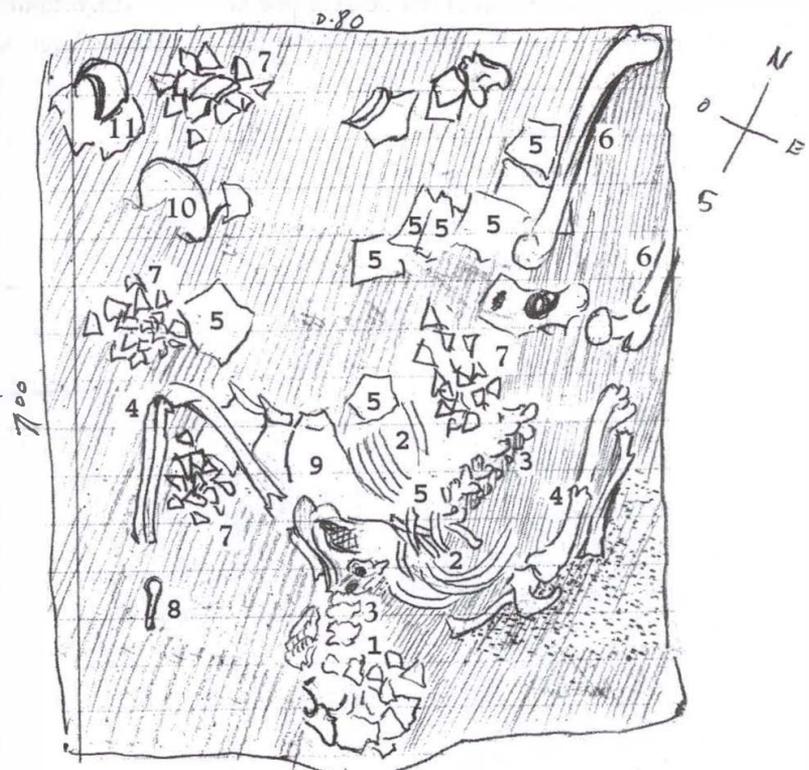


Figura 27. [Dibujo del cadáver y elementos encontrados alrededor]. 1 - Huesos de cabeza, 2 - Costillas, 3 - Huesos de la columna vertebral, 4 - Huesos del brazo, 5 - Piedras largas, 6 - Fémur, 7 - Fragmentos sueltos, 8 - Falange, 9 - Fragmento [junto], 10 - Gollete cántaro, 11 - Orejade olla. [C10/15]

En este cadáver está una capa de fragmentos que aparecen a todo lo largo de esta excavación. Se encuentra más en el extremo noreste y también desde el muro oblicuo hasta el primer topo. En este espacio se encuentran, por distintas partes, huesos humanos y de animales; junto con estos se encuentran piedras largas. Por ejemplo, junto con el cadáver se encuentra gran cantidad de fragmentos, piedras y lascas, también en abundancia, y huesos de otros animales.

/15/ Para hacer estos dibujos hice un pequeño cuadrado, pero como no me dio para dejar todo al descubierto, he tenido que mandar a hacer un cuadrado más ancho, es decir, ampliar el primero para poder ver toda su extensión. Todos los fragmentos que aparecen junto a este cadáver llevan el número P/211.

El fragmento que lleva el número 1 [fig. 28] fue encontrado por el obrero Augusto López en el topo 15, a partir del lado de la 5ta. poza. El fragmento con el número 2, que es un gollete que semeja una figura bastante rara, presenta una cara que parece presentara una máscara. Está circundado por unas rayas negras; el fondo de la cara es blanco, tiene una nariz prominente y aguda, /17/ casi termina en pun-

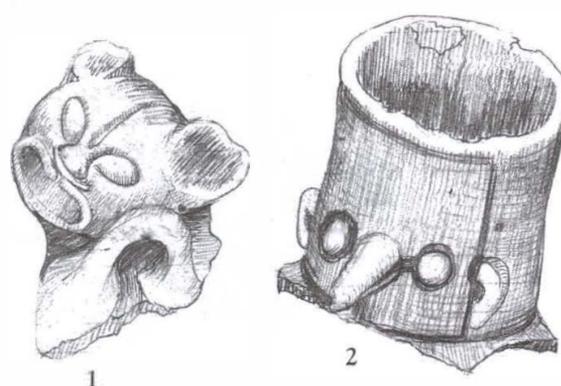


Figura 28

ta, tiene ojos redondos [saltados] circudados por una raya negra y un punto negro al centro. Sus orejas son chicas. El resto del gollete es del color natural de barro. Entre estos fragmentos también se encuentran algunas figuras de sapitos.

[Cateo (L) del muro oeste], [fig. 29]

Este es uno de los cateos que se están practicando en el muro oeste de la laguna. El número 3. Está a 30 cm del nivel superior del [...] y a 80 cm de altura sobre su propio piso. La tierra que lo sepulta es tierra arenosa, /18/ mezclada con fragmentos muy pequeños. La pared que corre por encima está a 1 m del borde interno de este muro. Esta pared que es de

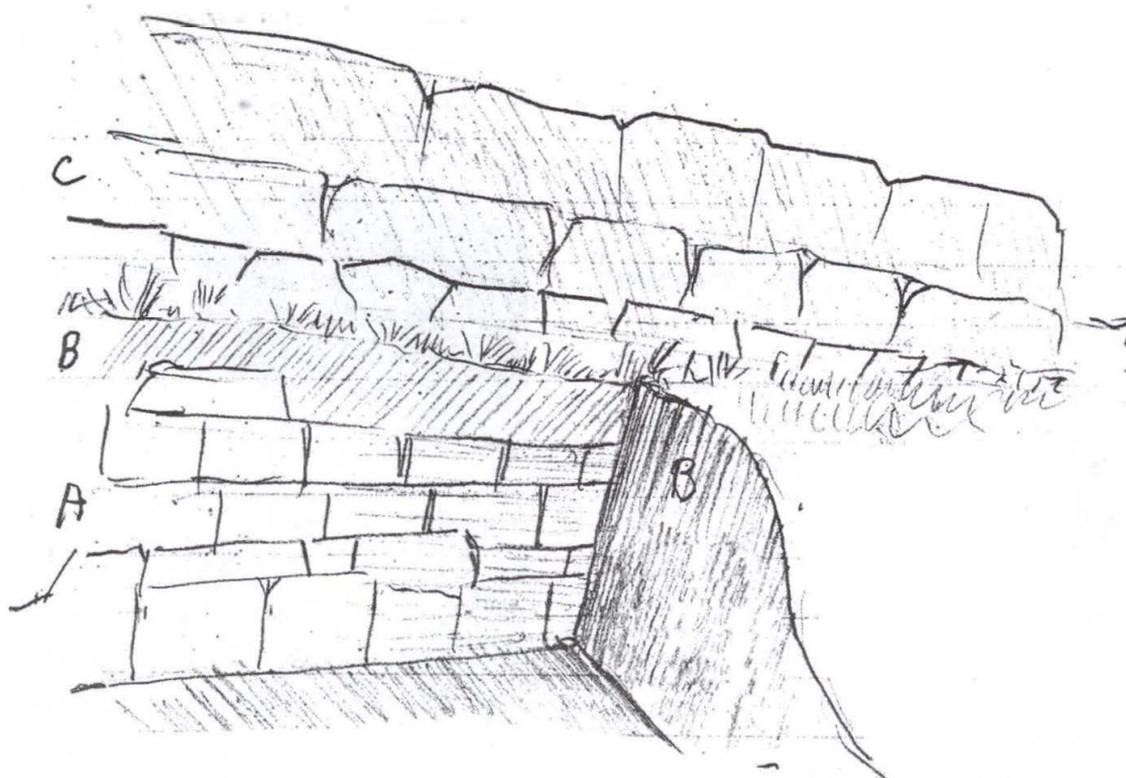


Figura 29. Cateo (L) del muro oeste. A - Muro de piedras, B - Tierra (lomo), C - Pared posterior. [C10/17].

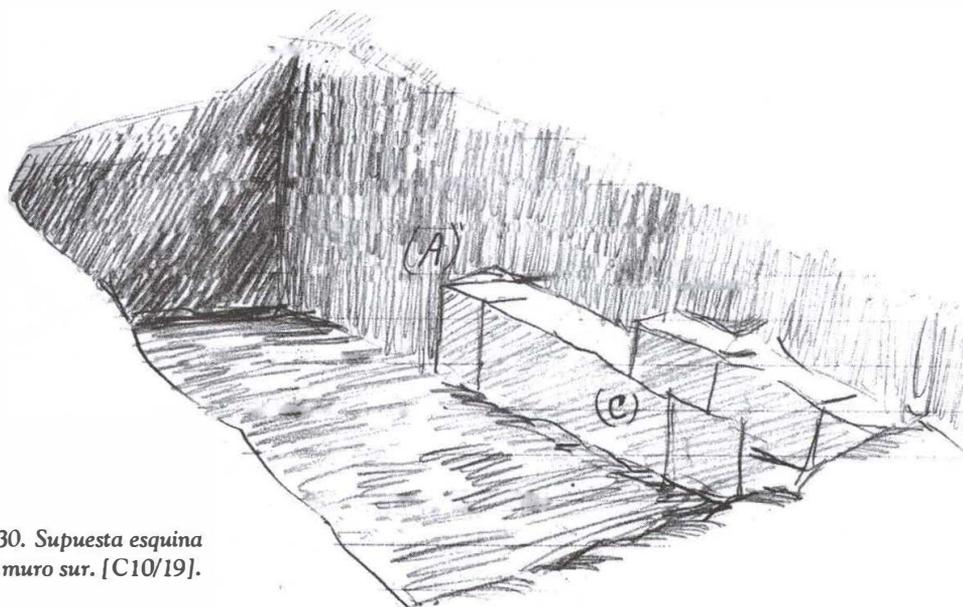


Figura 30. Supuesta esquina NE del muro sur. [C10/19].

adobe tiene 1.10 m de altura, y en algunas partes está desapareciendo.

[Supuesta esquina NE del muro sur]

/19/ Como se puede ver [en la fig. 30], hay dos hileras de piedras que parecen ser el ángulo noreste del muro que pasa por el lado sur de la laguna. Este supuesto ángulo está casi al frente de la mitad del 5to. pozo. Esta hilera apareció a 80 cm debajo del nivel superior del lomo y está a 2 m de la cara norte del pozo, tal como puede verse en el esquema. A continuación se ve que la supuesta esquina A se une con la B, y que el 5to. pozo es posterior porque en este /20/ caso el muro pasaría por encima [fig. 31].

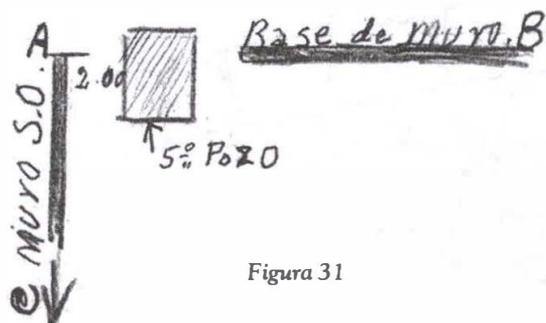


Figura 31

Jueves 21 de noviembre de 1940

Desde la mañana se ha seguido eliminando la tierra del muro sur de la laguna, que se inició el martes 19, con 21 obreros. Como es natural, estos topos de 5 m cada uno [terminaron] ayer a las 12, y algu-

nos en la tarde. Los obreros que terminaban su topo principiaban otro a continuación.

La eliminación comenzó en el cateo D, quedando aún un topo por seguirse, o sea para seguir la muralla [fig. 32]. Luego que terminó su topo, el obrero Juan Carbajal siguió en este sitio hasta encontrar

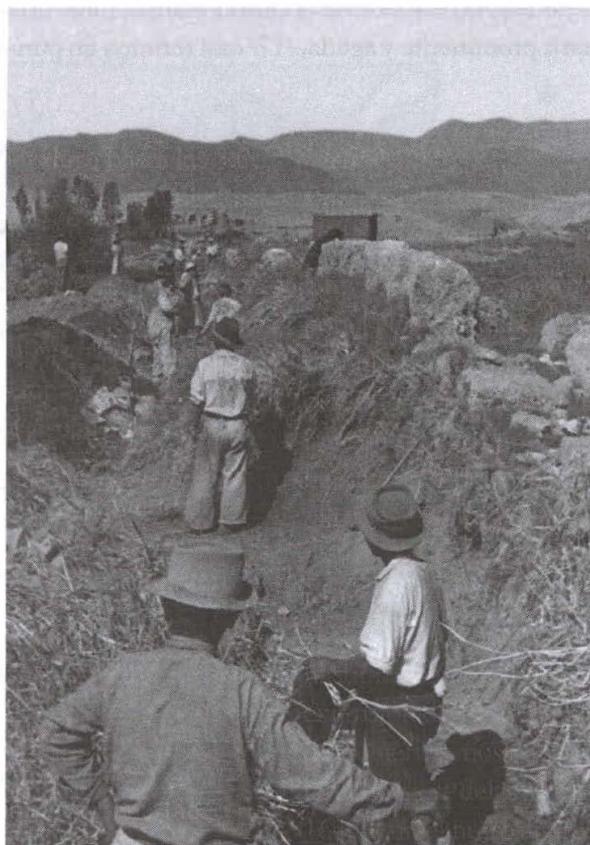


Figura 32. Pachacamac. Trabajos en el muro sur de la Laguna de los Patos, extremo NE, noviembre de 1940. Foto: Wells. [X/B19/P11/F12/404].

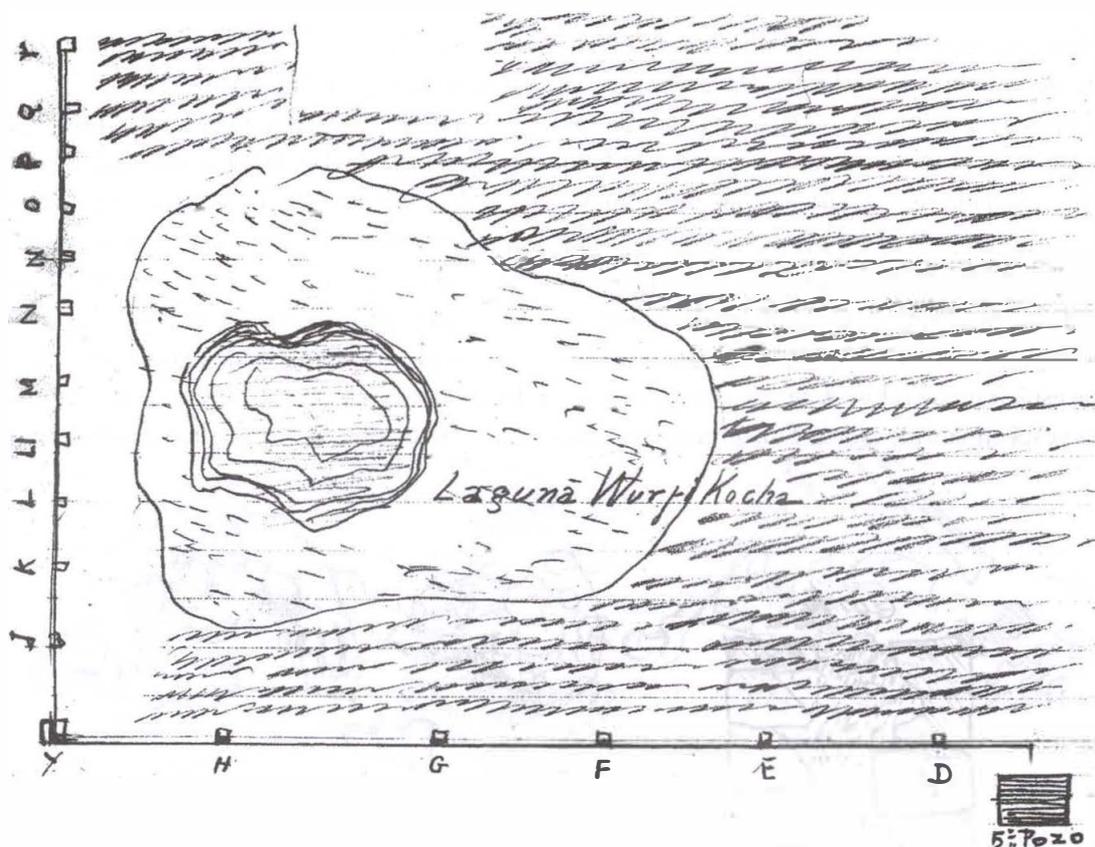


Figura 33. Orden de los cateos en los muros de circunvalación. [C10/21].

la esquina, que está casi al centro del 5to. pozo [fig. 33]. Siguiendo la eliminación del desmonte se ha llegado hasta el cateo G. Aquí es donde aparece otro muro que corre paralelo al muro anterior. Está separado a 2.70 m del primero y tiene un espesor de 1.28 m. Este nuevo muro tiene una estructura distinta que el primero. Es casi [relleno], es decir, que sus lados laterales tienen hileras /21/ de piedra y al centro está relleno de ripio, tal como se puede apreciar en [la figura 34].

Además, en mi cuaderno 1, en la lámina VIII, aparece un apunte tomado en el momento que se comienza a seguir la eliminación de la tierra para dejar limpio el callejoncito que forman estos dos muros. Digo que sigue porque en el cateo H también aparece lo mismo.

/22/ Los fragmentos [de la fig. 35] pertenecen al cateo J, que es el primero del muro oeste de la laguna principiando por el extremo suroeste. El Nº 1 es grueso y del color natural del barro; el Nº 2 es un gollote de olla de color ladrillo; el Nº 3 representa una cabeza de reptil y es de color amarillento; el Nº 4 es un pequeño fragmento de color naranja con rayas /23/ negras. En total, todos estos son casi iguales, con pintura blanca, amarillenta, rojiza, etc.

Los fragmentos [de la fig. 36] son del cateo [Y], casi todos son blanco, amarillento y rojo. Un tipo raro es el que lleva la letra A, es [toscamente] tallado y macizo, del color natural del barro.

/24/ Los fragmentos [de la figura 37] fueron extraídos del topo 1 de la esquina este del muro sur de la laguna .

/25/ En esta sección se observa gran cantidad de fragmentos, es decir, en la misma capita de la que ya he hecho referencia, y es de esta esquina donde se observa, es decir, donde principia.

Viernes 22 de noviembre de 1940

Hoy me dediqué a seguir destapando el cadáver que ya he descrito, e indicando el proceso en [las figuras 24a, 24b y 27], que aparecen en este cuaderno. Estas descripciones y dibujos fueron hechos cuando sólo había descubierto una extensión de 80 cm, y sólo se veía hasta el extremo inferior de un fémur.

He observado que este cadáver está en asociación con algunos otros huesos humanos y de otros animales, como de llama, tal como me lo había dicho el Sr. Wells. También aparecen unos huesos delgados y amarillentos que parecen ser de aves.

Otra cosa curiosa ocurre en ese caso. Ahora que he descubierto del todo el cadáver, se ve que está en posición de correr, es decir, que una de sus piernas está doblada hacia /26/ atrás, para el lado este. Por este lado se encuentra el pie separado del extremo inferior de la tibia y el peroné, a unos 15 cm más al Este. Debajo del extremo inferior de la tibia y el peroné, y un poco hacia el cuerpo, aparece un hueso de la región sacra, que parece más antigua porque está deshaciéndose. Como ya he dicho, este cadáver está en sentido Norte-Sur, teniendo la cabe-

za hacia el Sur, a unos 40 cm del muro de piedra y a 18 m de la esquina NE del mismo.

En toda la sección que está delante, es decir, la del lado oeste del cadáver, se encuentra gran cantidad de fragmentos y otros huesos, mientras que en su parte posterior o este aparecen muy pocos, casi ninguno. Junto con estos fragmentos también se encuentra piedras lajas, como puede verse en el dibujo [de la figura 38]. Además he encontrado un huesito que me llamó la atención y consultando [...] me dicen que se /27/ llama *ischkopuro* y sirve

Figura 34

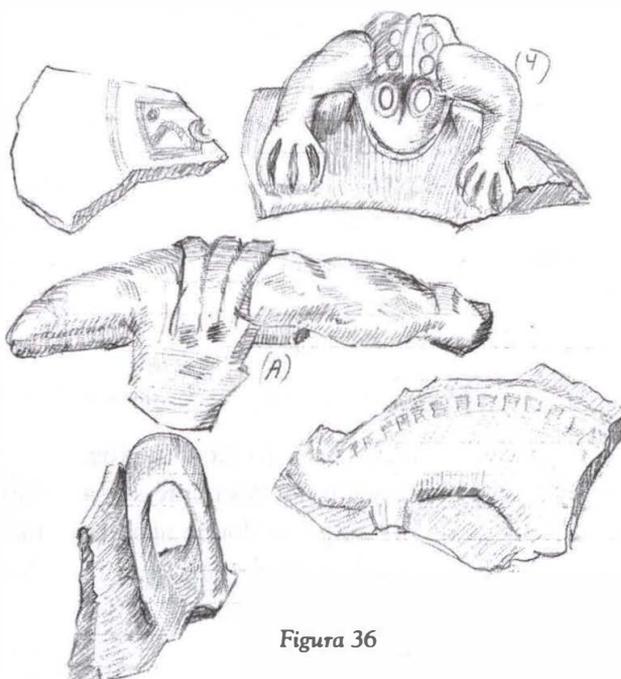
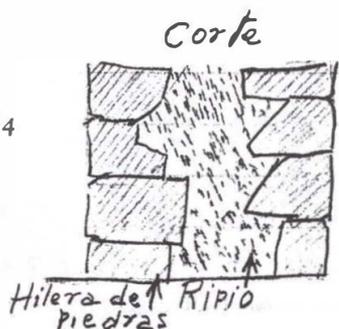


Figura 36

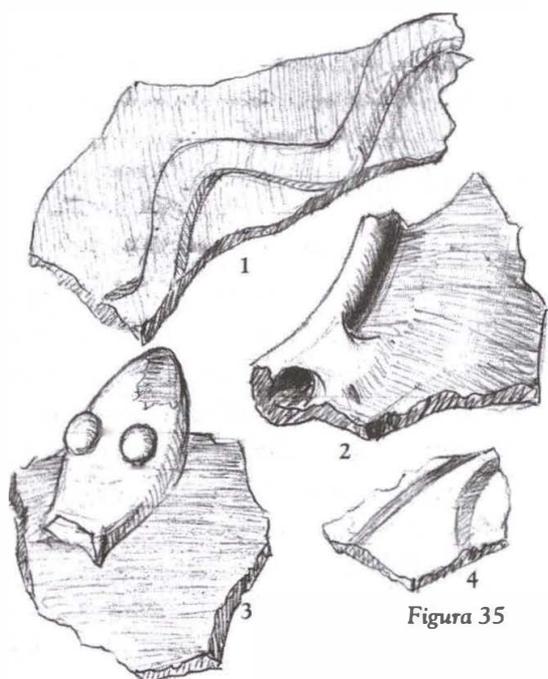


Figura 35

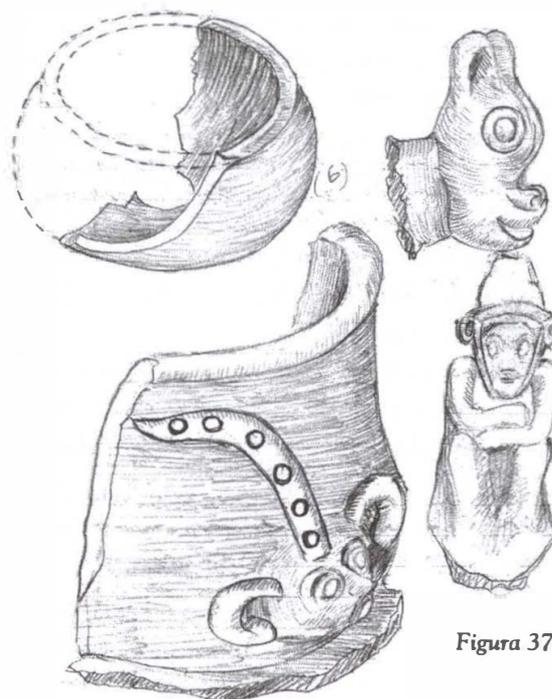


Figura 37

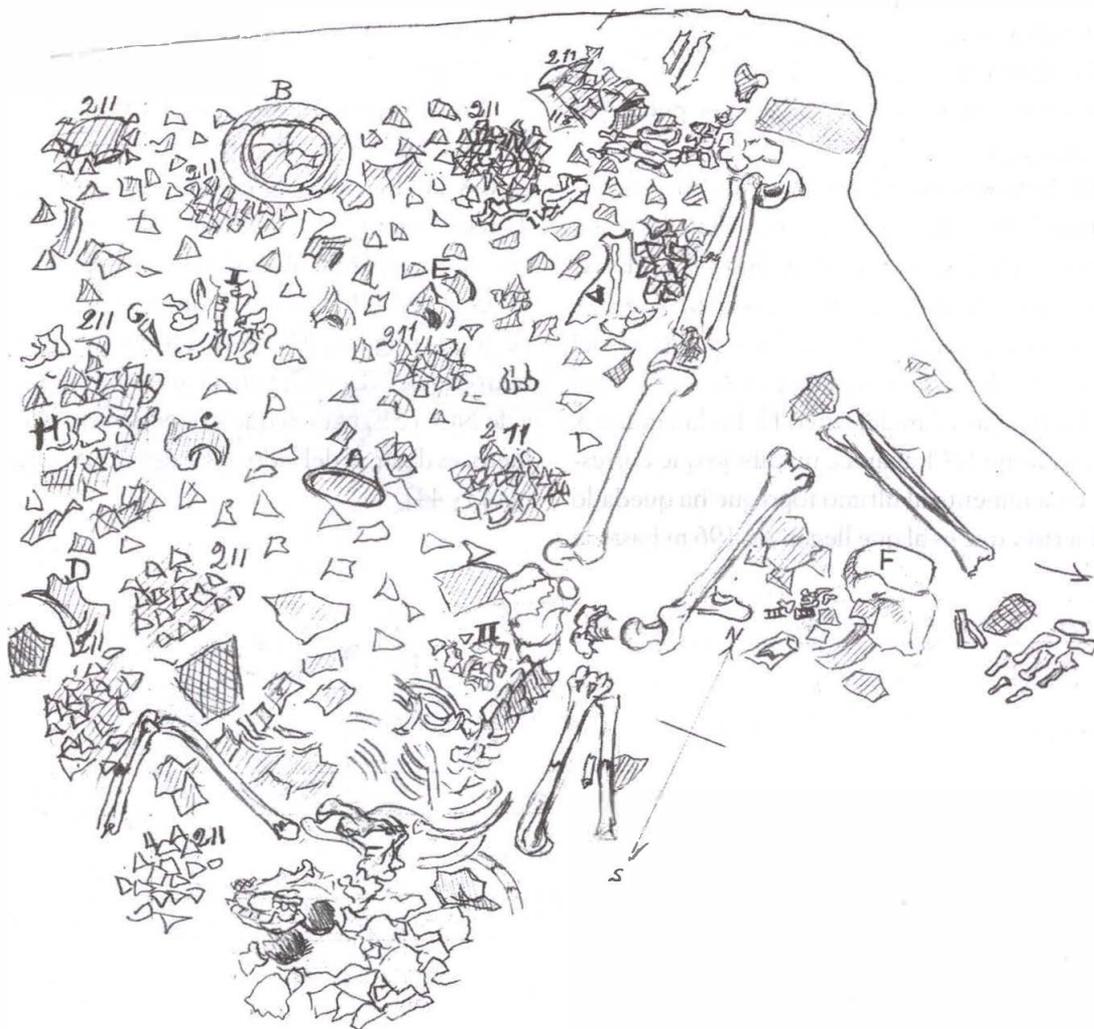
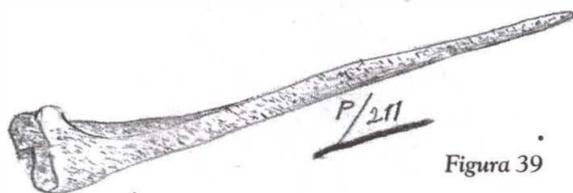


Figura 38. [3er. dibujo del cadáver con su contexto más detallado]. A - Gollete de cántaro, B - Gollete de olla, C - Asa de cántaro, D - Gollete de olla, E - Asa de cántaro, F - Hueso sacro, G - Inshkopuro, H - Hueso quemado, 211 - Montones de fragmentos, ¿? - Fragmentos, ¿? - Trozos de piedra, I - Huesos de otros animales, II - Fragmentos de huesos, III - Huesitos pequeños, IV - Hueso no identificado, V - [Parietal]. [C10/27].

para comer la coca. Éste mide 8 cm de largo, tiene una cabecita de 2 cm de ancho [fig. 39].



/28/ El largo del cadáver es de 1.70 m; el fémur mide 43 cm; la tibia mide 35 cm; el cúbito mide 31 cm; la clavícula mide 14 cm; el calcáneo mide 7 cm. En la mandíbula inferior aparecen diez dientes; la mandíbula superior aparece en dos fragmentos con 5 y 3 dientes, respectivamente. El gollete A mide 15 cm de diámetro; el gollete B mide 20 cm de diámetro; el gollete D mide 16 cm de diámetro.

El cráneo se encuentra destrozado en más o menos 30 pedazos. Uno de los húmeros está partido en dos, en el otro está rota la cabeza superior. El radio y el cúbito de éste último aparecen rotos por su extremo inferior, de manera que no se encuentra la mano de este lado. /29/ En el otro brazo aparece el húmero, el cúbito y una pequeña parte del radio. Tampoco en este lado aparece la mano.

Sábado 23 de noviembre de 1940

Después de hacer algunas observaciones en el cadáver y terminar el dibujo de su ubicación, pasé nuevamente a hacer observaciones generales de toda esta sección que había dejado casi por completo para dedicarme a dejar limpio el cadáver. Hasta el jueves quedó descubierto 158 m de esta cara del muro, o sea que faltan algunos metros para el cateo

G, de donde aparece el callejoncito. Desde que aparece el callejoncito se ha seguido hasta el cateo H con 15 obreros. [Un corte del cateo G, se puede ver en la figura 40.]

/30/ El fragmento [de la figura 42] fue encontrado por el obrero Hilario Vicente a 40 m del cateo G. Es de tipo Inka y lleva el código P/212. Es de color rojizo y ocre amarillo, con rayas negras.

Hoy han quedado al descubierto 196 m del muro sur /32/ de la laguna, principiando 20 m, o sea que se ha pasado 10 m del cateo H. En la lámina X de mi cuaderno Nº 1 aparece un dibujo que corresponde exactamente al último topo que ha quedado descubierto y que es al que llegan los 196 m hasta la

esquina NE, la cual queda al lado de la pared norte del 5to. pozo.

En la esquina opuesta, es decir, en el extremo SO del mismo muro, se han practicado varios cateos dando como resultado: que se han encontrado hasta ahora 2 muros formando un callejón; otro que cae perpendicular al primero, y otro que se junta al segundo formando una curva, tal como se ve [en las figuras 43 y 44]. La dirección de estos muros es de NE a SO, para el muro sur de la laguna, y de NO a SE, para el que cae perpendicular al primero, es decir, al del lado oeste de la laguna [ver figuras 43 y 44].

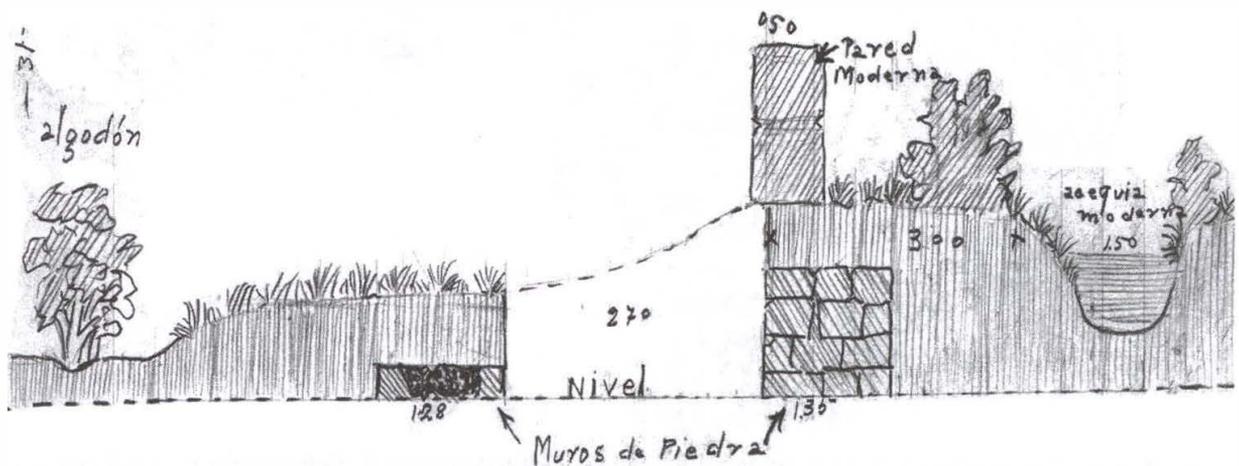


Figura 40. Corte del cateo G en el callejón sur. [C10/31]

Figura 41. Este lagartito fue encontrado por el obrero José Gutiérrez 25 m al suroeste del cateo G. [C10/30].

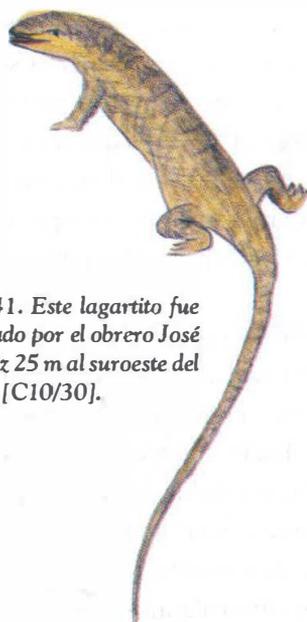


Figura 42

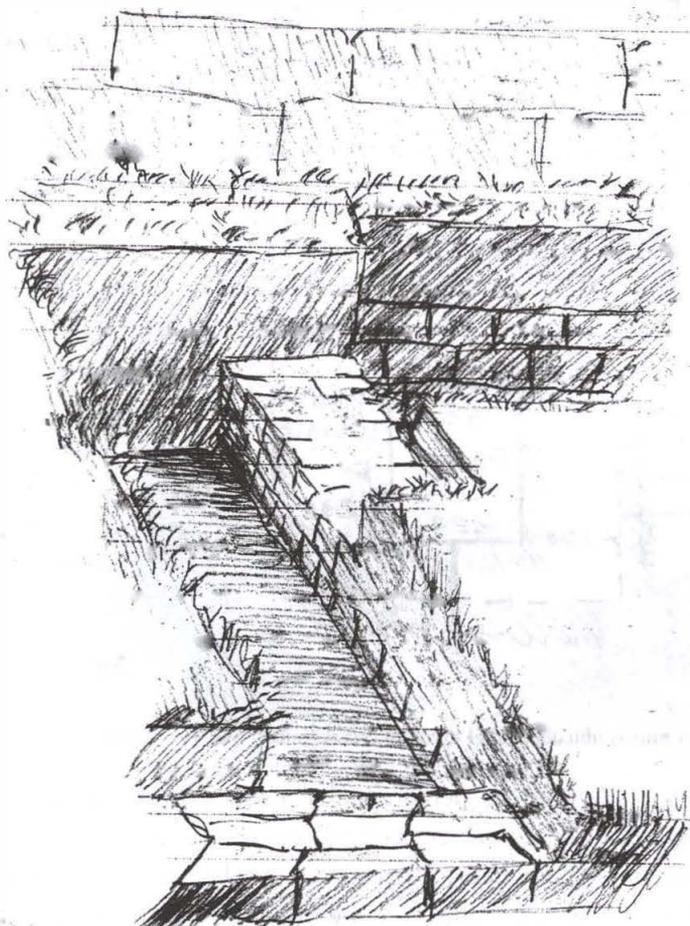


Figura 43. Muros que aparecen casi en el ángulo de los muros sur y oeste de la laguna. [C10/18].

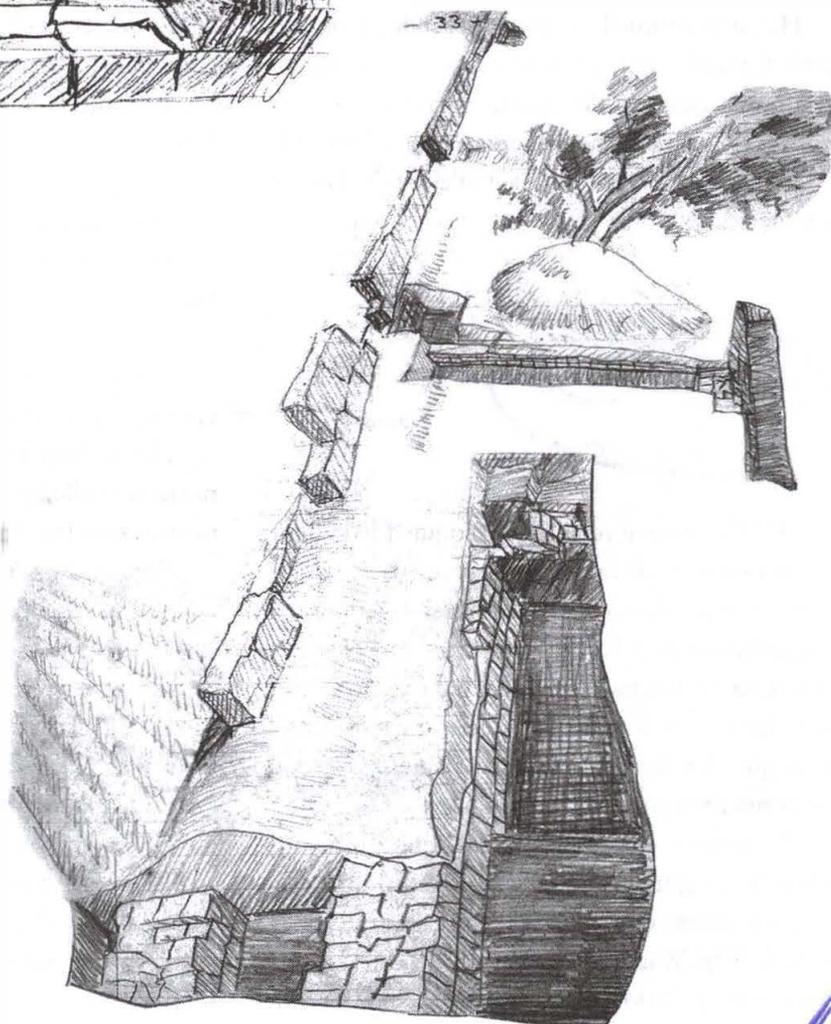


Figura 44. Cateos en la esquina SO del muro sur de la laguna. Estado en que quedó hasta el 23 de noviembre de 1940. /C10/33/

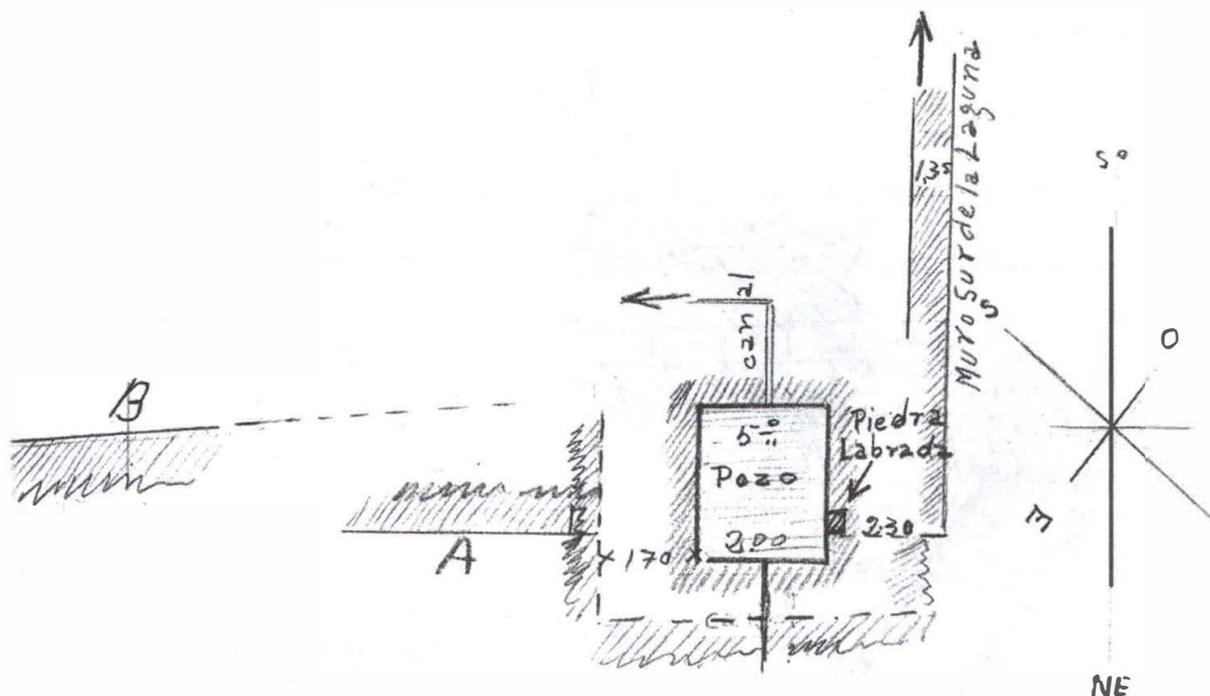


Figura 46. Croquis del 5to. pozo y los muros ubicados en el extremo NE del muro Sur. [C10/37].

/36/ Lunes 25 de noviembre de 1940

Hoy se continuó la limpieza del callejón que apareció formado por el muro sur de la laguna. Momentos después de iniciar el trabajo hice un apunte que aparece en mi cuaderno N° 1, lám. XI.

El siguiente fragmento fue hallado por el obrero Bonifacio Luque [fig. 45]

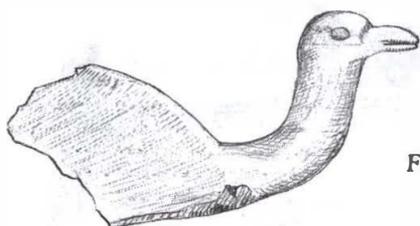


Figura 45

/37/ Como se aprecia en el croquis [de la figura 46], el muro sur de la laguna aparece frente al 5to. pozo, en cuya dirección también se encuentra la base del muro A. A 10 m más al sur de esta base también aparece otra base (B), pero está en otra dirección. Estas dos bases tienen su cara opuesta, es decir, que A y B a la vez que son opuestas, parece que convergen por su extremo sur.

El muro o cara B tuerce haciendo ángulo al lado este y, según unos cateos, este muro se prolonga hasta unirse con el muro que sale del costado norte de Urpi Wachak. /38/ Pero esto no está definitivamente probado porque en el extremo norte del muro norte de Urpi Wachak, se presenta un muro

que cae perpendicular a éste por su cara este; y como por esa esquina pasa una acequia, dificulta para hacer cateos y comprobar si efectivamente hace ángulo con el muro que se encuentra para el lado oeste.

Martes 26 de noviembre de 1940

Hoy con 16 obreros se siguió eliminando la tierra del callejón sur de la laguna. En este se encuentra que a los [...] m de aparecer la pared norte hace un ángulo y tuerce más al Norte, como se indica en el croquis [de la figura 47].

/39/ El ángulo que apareció el día 26 en el muro norte del callejón sur de la laguna está por su extremo suroeste [fig. 48].

Siguiendo con la limpieza del muro sur de la laguna, se ha encontrado dos hileras de piedra que salen del nivel de este muro. Esto /40/ principia a los 242 m del extremo NE. A esta altura aparece una hilera bajo el nivel del piso del muro (32 cm) en referencia. Estas hileras salen 45 cm fuera del nivel de la cara interna y su base está a 45 cm más bajo que la base, tal como puede verse en el croquis [de la figura 49] o corte tomado a 9 m de donde se encontró estas hileras. Parecen ser refuerzos del muro que corre en este sentido. También tiene el aspecto de un poyo. En un aparte de este refuerzo se ve que hay una hilera de piedra, más abajo una capa de arena

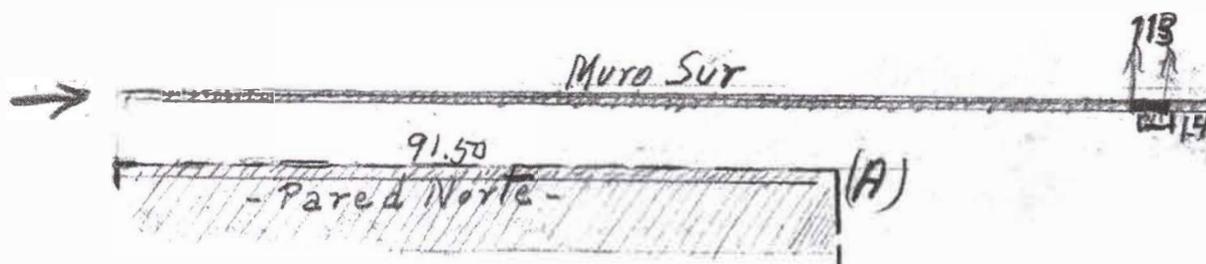


Figura 47. Croquis del callejón sur. [C10/38].

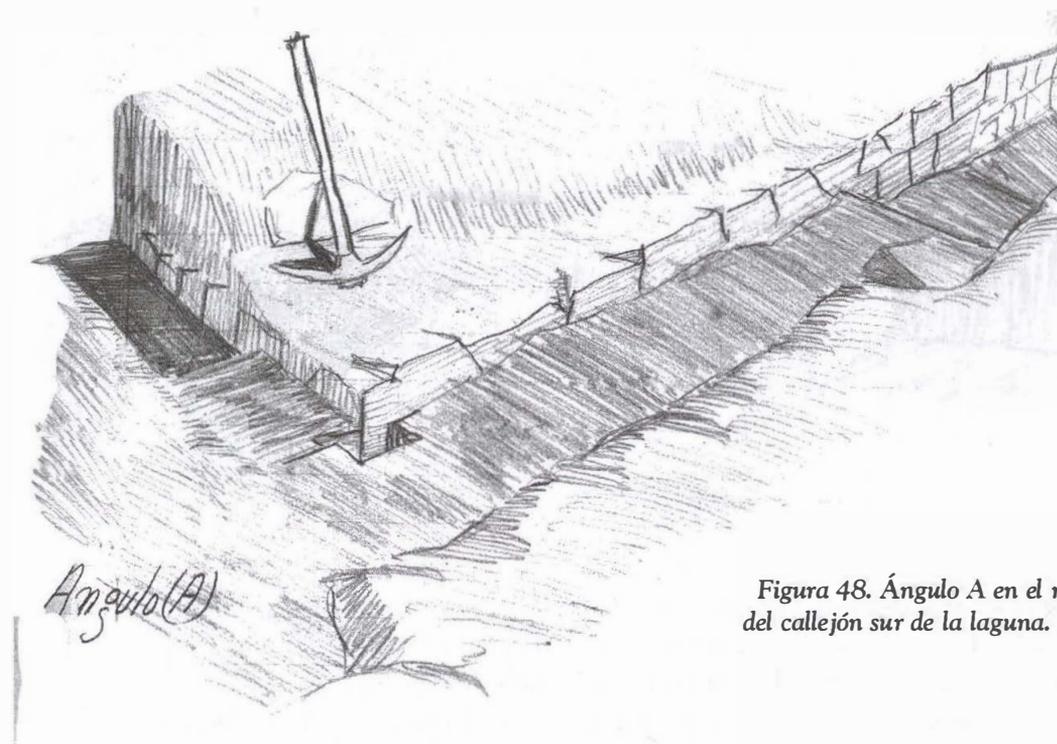


Figura 48. Ángulo A en el muro norte del callejón sur de la laguna. [C10/39].

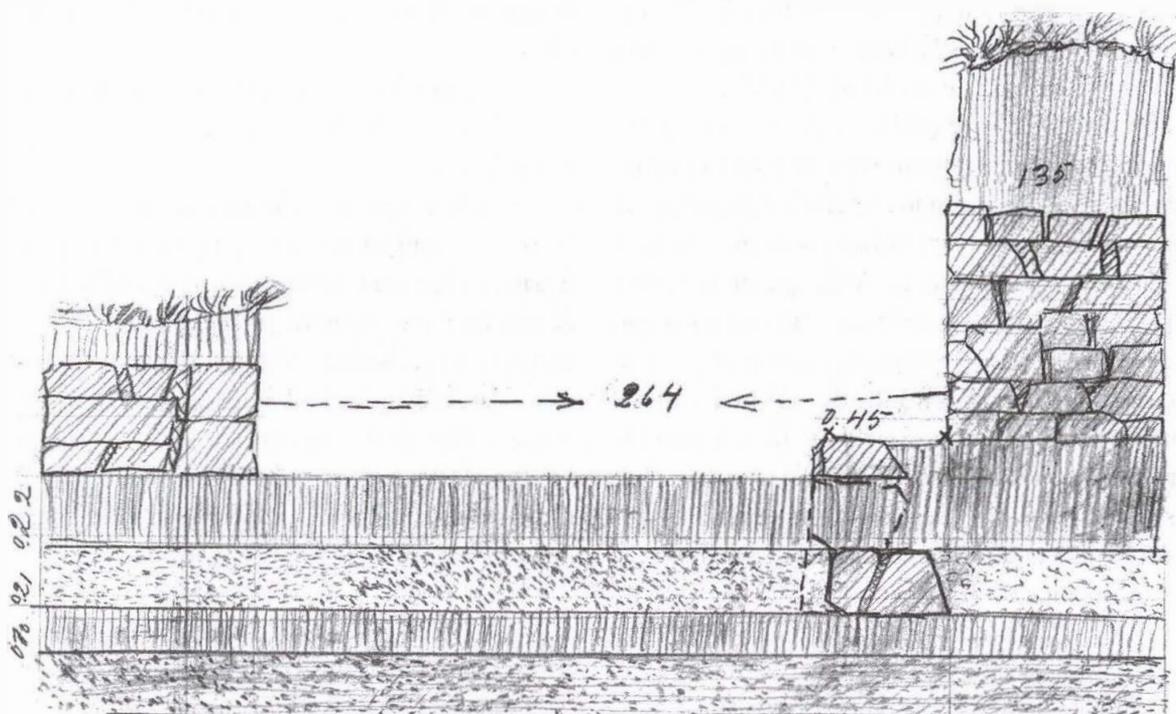


Figura 49. Corte del muro sur de la laguna. [C10/40].

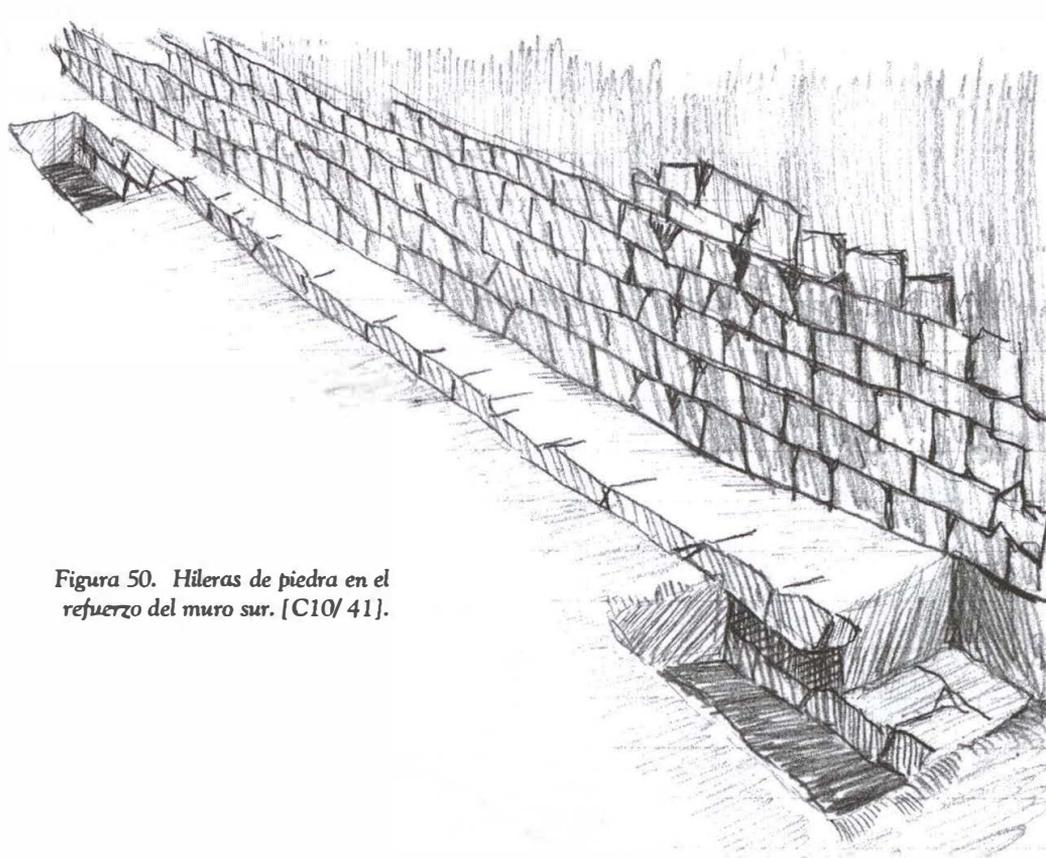


Figura 50. Hileras de piedra en el refuerzo del muro sur. [C10/ 41].

amarilla de 20 a 23 cm de espesor. Después hay otra hilera de piedra /41/ que tiene como base una capita de tierra de 10 a 15 cm de espesor. De ahí para abajo sólo se observa arena húmeda. Un apunte de este refuerzo del muro sur es el dibujo [de la figura 50], en el que se puede ver las hileras de piedra que forman este refuerzo. Este trecho mide 9.30 m.

En las últimas horas de la tarde, cuando se terminaba de limpiar el muro sur y casi en el ángulo suroeste, se ha encontrado una grada que parece ser una puerta. Ésta se encuentra a pocos metros de la misma esquina suroeste. Es decir, que de la misma esquina, a 264 m, /43/ se encuentra un muro que mide 80 cm de ancho. Después de este muro [...] se encuentra la supuesta entrada de 1.15 m de ancho, como se puede apreciar en el dibujo [de la figura 51, ver también la fig. 52]. Esta entrada aparece sobre dos hileras del muro. Delante de esta puerta aparece otra grada que sobresale el nivel de la cara interior de este muro.

Jueves 28 de noviembre de 1940

Desde la mañana se comenzó a poner al descubierto el muro oeste de la laguna, por su extremo

sur. Sin embargo, surgió una dificultad, pues el Sr. Requena /45/ necesitaba a 7 obreros para cargar los decoviles del carro. Los obreros fueron Acosta, Juan López, Aquilino Ríos, Enrique Castillo, Amancio Flores, José Gutiérrez y el mecánico Blanco.

En el dibujo [de la figura 53] puede verse el corte del principio de este muro oeste de la laguna de los Patos.

Aquí se ve que estos dos muros que corren paralelos son completamente desiguales. Entre estos dos muros hay un relleno de arena amarilla. Debajo de esta arena se encuentra una capa de tierra fuerte con piedras [clásicas] y algunos fragmentos. Sobre esta capa se levanta el muro interior, es decir, el más angosto. Debajo de esta capa de tierra se encuentra otra de menos espesor, que en su mayor parte está formada por fragmentos. Sobre ésta se lamenta el muro más ancho.

El espacio de estos dos muros forma un lomo que disminuye más /46/ cuando se avanza hacia el Este. Sobre este lomo, como en otros casos, hay tapias que sirven de división del potrero de la laguna y el de su lado norte.

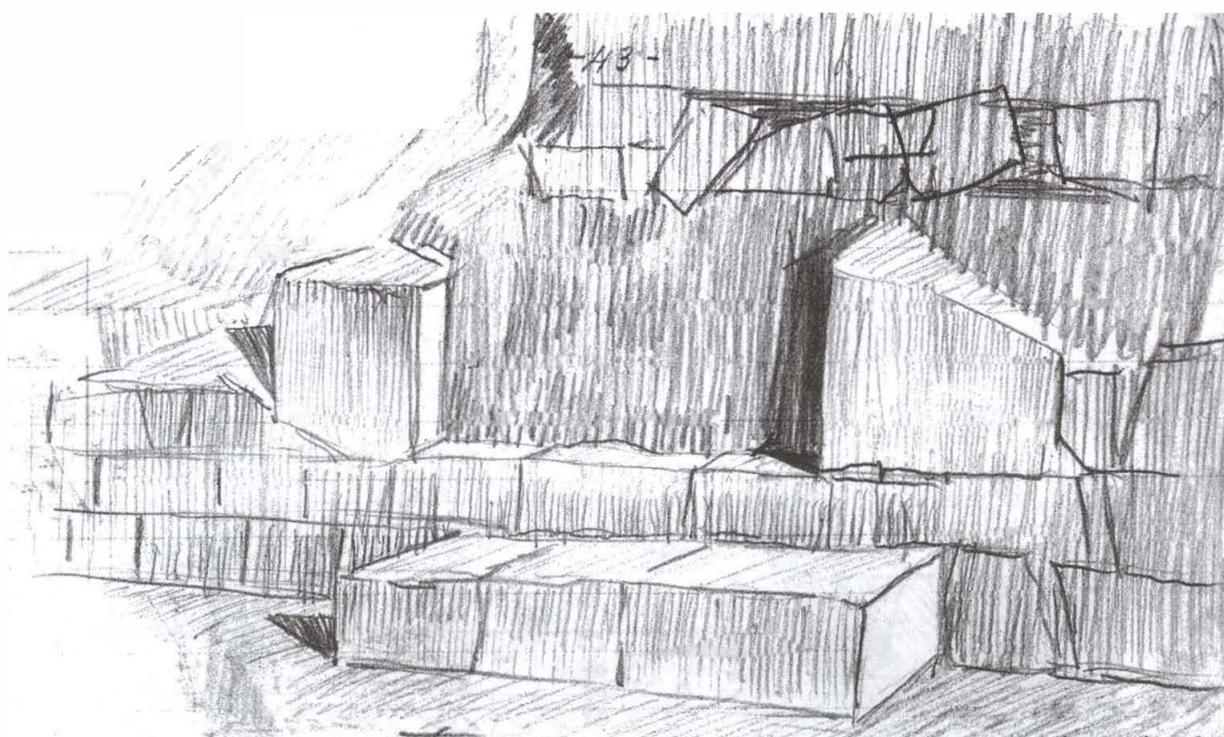


Figura 51. Puerta en el muro sur. [C10/43]



Figura 52. Vista de la escalinata que aparece en la entrada descubierta en el ángulo SO del muro que está al costado sur de la Laguna de los Patos, noviembre de 1940. [X/B19/P11/F12/409].

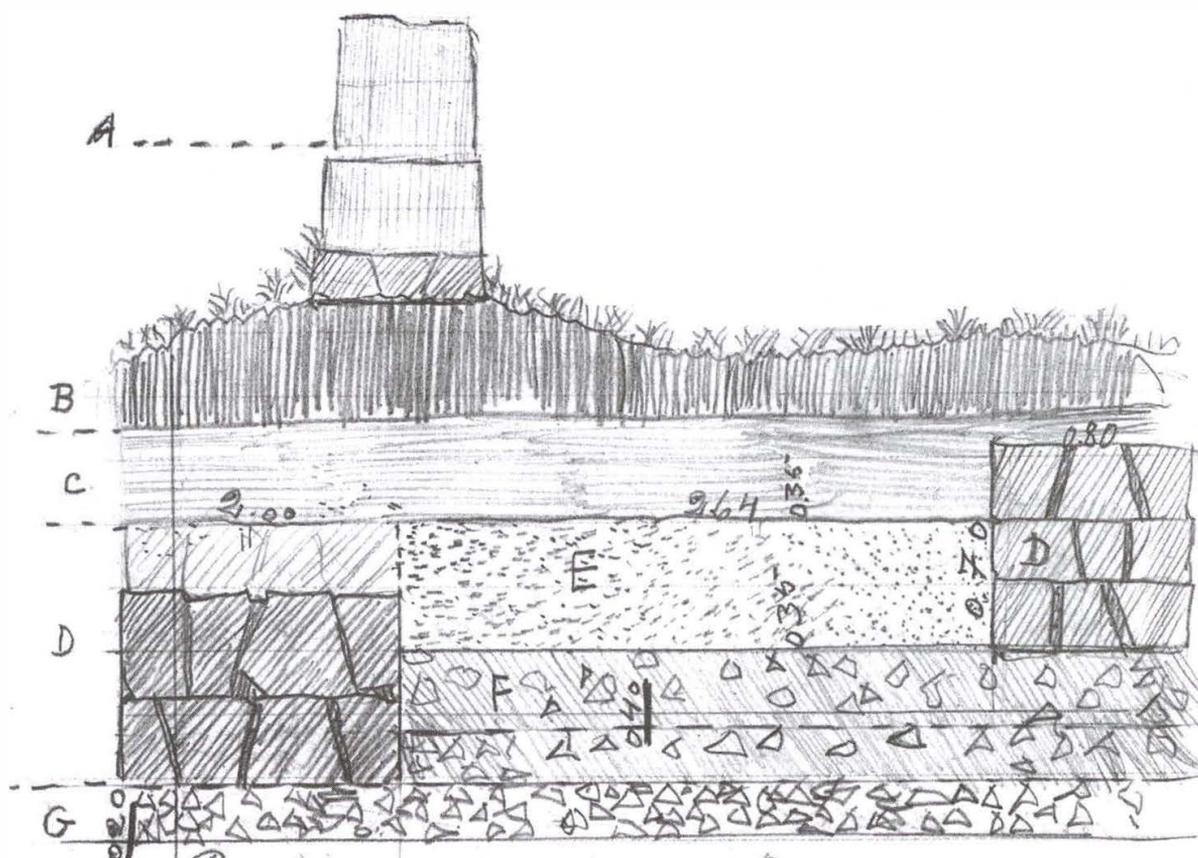


Figura 53. Corte al principiar el muro oeste por el extremo SO. [C10/44]

Leyenda:

- | | |
|----------------------|------------------------------------|
| A - Pared de adobón | E - Relleno de arena amarilla |
| B - Tierra acumulada | F - Tierra con piedras |
| C - Tierra fuerte | G - Capa de fragmentos de cerámica |
| D - Muros de piedra | |

/47/ Los dibujos que siguen a continuación son de unas piedritas encontradas al iniciar los trabajos en el extremo sur del muro oeste de la laguna [fig.54].

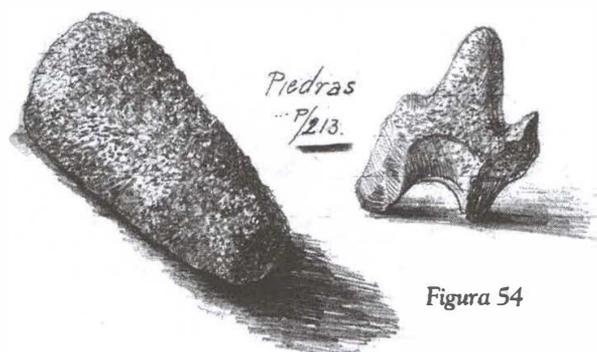


Figura 54

/48/ Viernes 29 de noviembre de 1940

Desde la mañana de hoy continúe midiendo por el lado oeste del muro que está delante de Urpi Wachak. En este muro se encuentra, en sus extremos suroeste y por su cara posterior, algunos otros

muros, entre ellos una subida con escaleritas. Esto no está totalmente descubierto. Luego sigue el muro al Norte. Por este extremo no se puede precisar su conexión con el muro sur de la laguna. Este es otro de los muros largos y mide 281.31 m, con una inclinación NE a SO, y cuyo extremo SO tuerce hacia el Norte para formar el otro muro de circunvalación de la laguna.

En el ángulo formado por los dos muros de circunvalación se está encontrando varios muros que forman especie de habitaciones. Faltando pocos metros para llegar al ángulo de los muros, se ha encontrado una puerta en el muro sur, lo que hace suponer que sea la entrada a las supuestas habitaciones. Un detalle de todo esto puede /49/ verse en [la fig. 55].

Después de llegar hasta este ángulo que he mencionado, pasé a seguir por el lado de las palmeras, notando que estos muros son pocos simétricos entre sí y hacen varios ángulos de distintos grados.

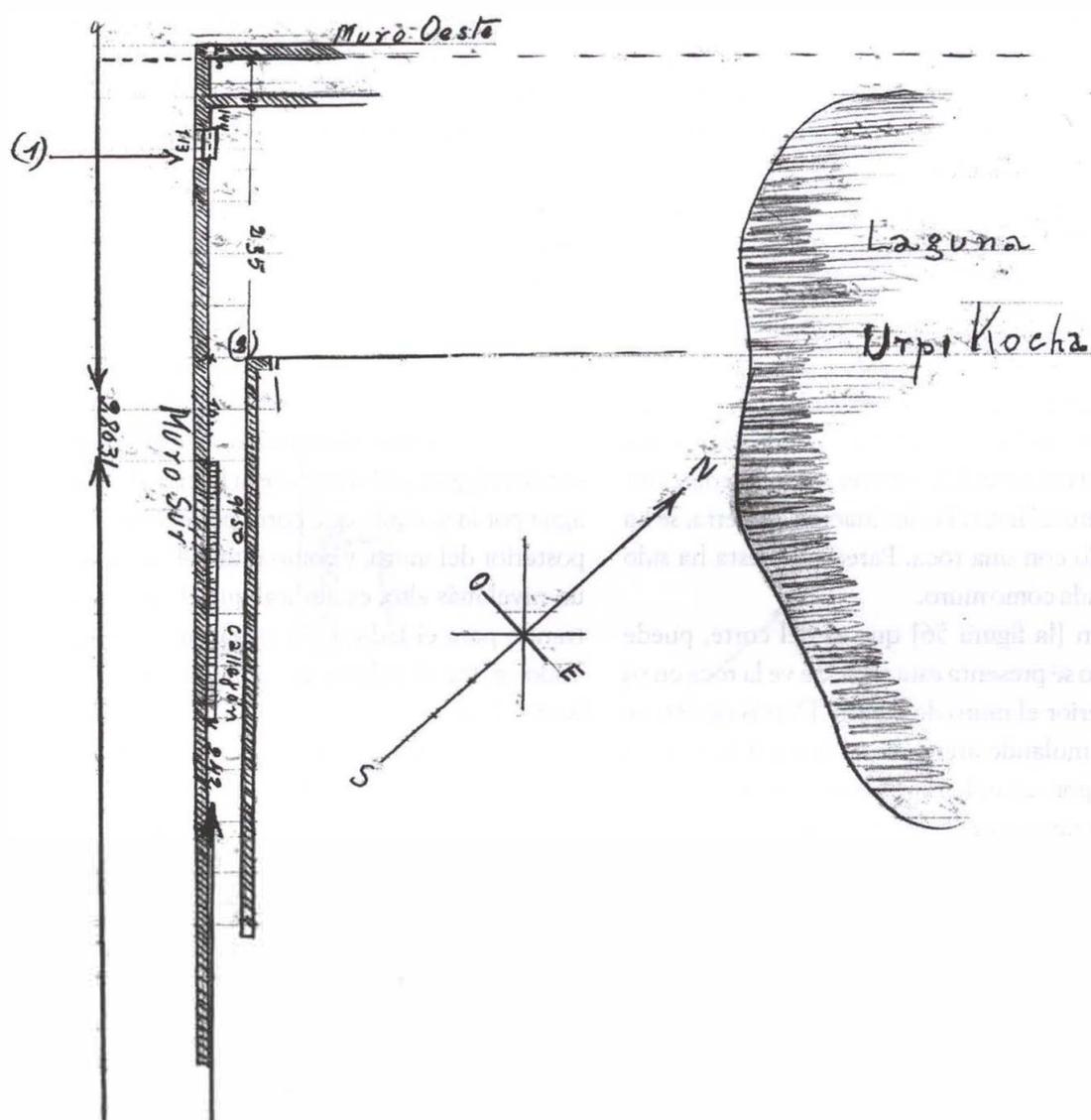


Figura 55. Croquis del ángulo SO de los muros de circunvalación. [C10/46].

En total, hoy puedo decir que he avanzado estos trabajos con gran esfuerzo. Todo esto se debió a que estaba muy atrasado en los planos de estas secciones. Como estaba anunciada una visita del ingeniero Pflücker, era necesario presentar algo de estos planos. Lamentablemente no se llevó a cabo lo anunciado. Para esto fueron en la mañana Abelardo y Almaraz para ayudar en la preparación.

Esperando la hora anunciada se pasó la tarde, hasta que llegó la señorita Rebeca Carrión con el Dr. Franco Hinojosa con la noticia definitiva. Eran las 4:30 p.m. Ellos hicieron una breve visita por los últimos sitios donde se están realizando los trabajos. Luego nos dirigimos hacia Lima.

/50/ Sábado 30 de noviembre de 1940

Durante la mañana me dediqué a hacer un apunte del ángulo suroeste de la laguna. Estos aparecen en dos láminas sueltas. Una es tomada del muro oeste de la laguna y se ve la puerta y todo el muro de ese lado, teniendo como fondo el Urpi Wachak y el cerrito de Taurichumbi. Además, aparece como primer término un murito de 80 cm que cae perpendicular al muro sur y está a 2.64 m del ángulo respectivo. La otra es un apunte a lápiz tomado del mismo sur donde se puede apreciar, en primer término, unos muros que forman habitaciones. En total se puede ver el estado cómo quedaron los trabajos hechos hasta hoy a la 1 p.m.

/51/ Lunes 2 de diciembre de 1940

Hoy estamos en Pachacamac: Espejo, Pedro Rojas, Segura y yo. Como el trabajo se limitaba a eliminar tierra para dejar limpio el muro oeste de la laguna, me dediqué a seguir con el plano, aunque me ha faltado papel para ubicar la extensión del muro oeste de la laguna y para ubicar el extremo NO del muro que pasa por el lado norte de la laguna. En cuanto a este muro, es muy irregular, pues luego que pasa el muro de piedras labradas del lado oeste del Templo de la Luna, hace una serie de ángulos de distintos grados y aún más cuando tuerce este muro hacia el Oeste. En el trayecto o a [mediación] de este muro, al hacer la eliminación de tierra, se ha encontrado con una roca. Parece que ésta ha sido aprovechada como muro.

/52/ En [la figura 56] que es del corte, puede verse cómo se presenta esta roca. Se ve la roca en su parte superior el muro de piedra. Detrás de éste se ha ido acumulando arena hasta que por fin se tapó el muro por completo. Delante de la roca se encuentra tierra mezclada con pedacitos de piedra formada por el desmoronamiento de las piedras pizarras. Más o menos a unos 4 m de este muro bordea una acequia que está sembrada de sauces en toda su extensión.

/53/ Martes 3 de diciembre de 1940

Durante la mañana me dediqué a la vigilancia de los obreros que trabajan en el pircado, en el muro oeste de la laguna, y en el cateo que está haciendo el obrero Manuel Sarria en el extremo norte del muro que sale de Urpi Wachak en esta dirección. Este

cateo se hace con el fin de precisar la conexión que tiene el muro en referencia con el muro sur de la laguna. Es decir, que hasta ahora no se puede precisar con seguridad cuál es el muro que los une.

Según los cateos realizados por el señor Espejo, no se da una prueba segura a este respecto. Es por este motivo que no he marcado en el plano esta sección hasta que se pueda poner en claro. También hice un dibujo del extremo sur del muro norte de Urpi Wachak, es decir, de la sección de la gran escalera.

Una cosa muy lamentable sucedió en el muro sur de la laguna. El dueño de la hacienda ha llevado agua por la acequia que corre por el costado o lado posterior del muro, y como esta /54/ acequia está a un nivel más alto, es natural que el agua se esté filtrando para el lado de la zanja que se ha abierto. Todo ofrece el peligro de que este muro se pueda derrumbar.

El agua comenzó a pasar desde el viernes 29 por la tarde. Hasta hoy, ya hay una buena cantidad de agua acumulada en la zanja. Un croquis de este muro se puede ver [en la fig. 40]; ahí se aprecia la relación que tiene el muro o cara interior con la acequia moderna o lado posterior.

A continuación un croquis que pertenece al ángulo suroeste de los muros de circunvalación de la laguna [fig. 57]. Dentro de este ángulo aparecen algunos muros que forman unas divisiones en forma de habitaciones. Aún no se puede dar una explicación más exacta de estas supuestas habitaciones porque falta eliminar mucha tierra que sepultan los restos de muro.

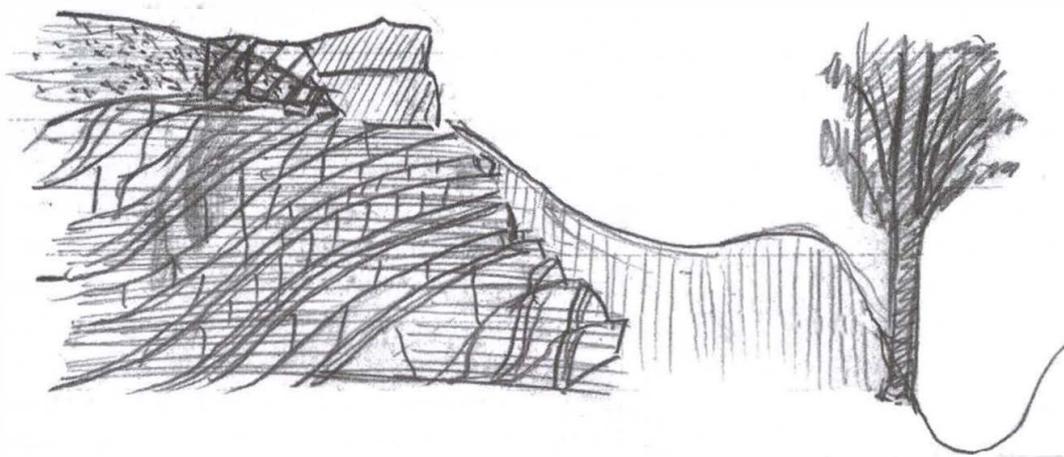


Figura 56. Corte en el muro que corre por el costado de la pista. [C10/51].

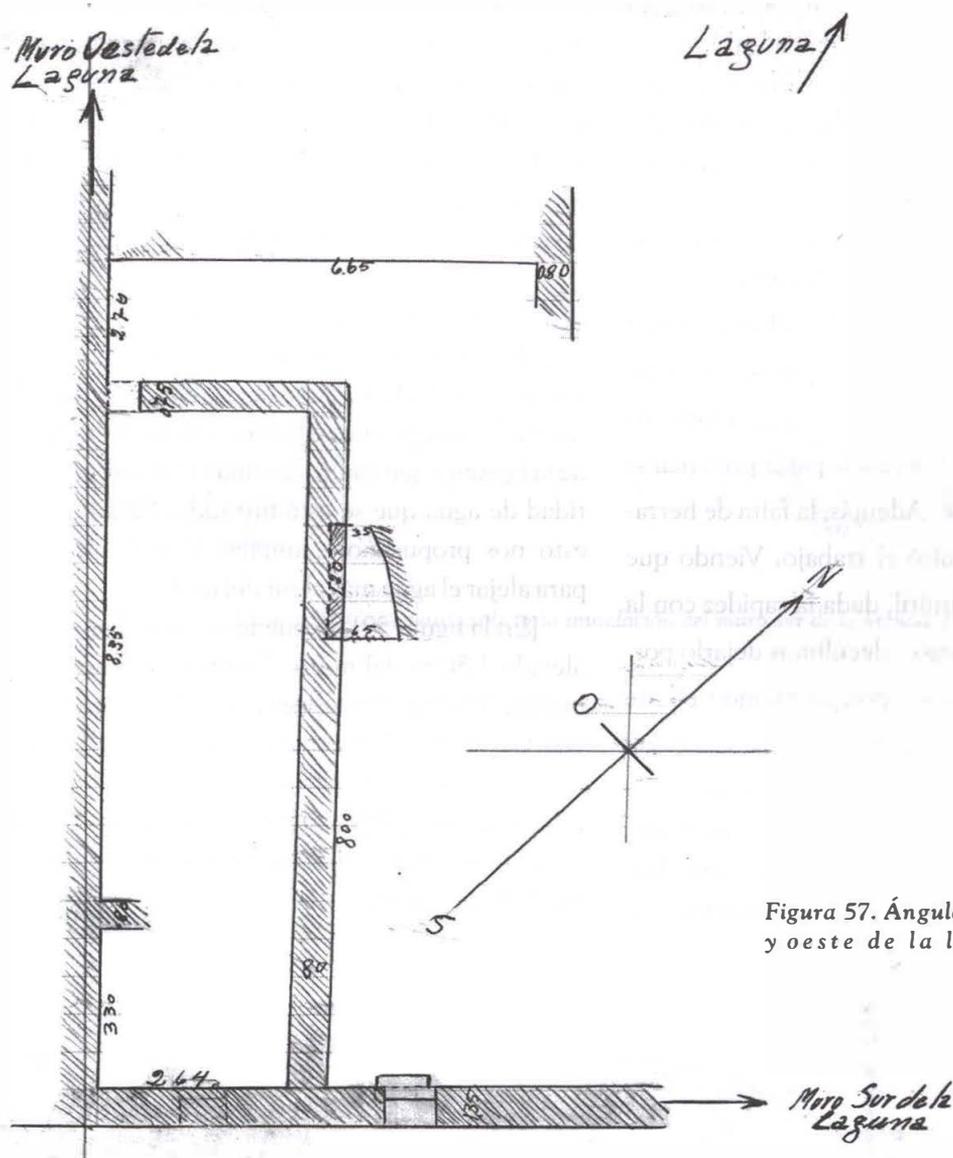


Figura 57. Ángulo formado por el muro sur y oeste de la laguna. [C10/55].

/56/ En la tarde de hoy ha sucedido algo muy grave y misterioso por la forma cómo se ha producido el accidente. Se trata del incendio de la totora de la laguna.

Después de almorzar regresamos nuevamente a los sitios donde se están realizando los trabajos. Después de visitar al obrero Sarria, quien estuvo trabajando por el extremo norte del muro que sale de Urpi Wachak, ordenamos lo que debió seguir; luego pasamos a vigilar a los obreros que están trabajando en el muro oeste de la laguna, más o menos a unos [170] m partiendo del ángulo SO.

Yo me quedé con el primer grupo que encontramos y que estaban por terminar sus topos. En este grupo estaban José Toribio, Carlos Gonzáles y Augusto López. Cuando faltaban pocos minutos

para las 3 p.m., José Toribio salió en dirección NO a tomar agua; al poco rato salió A. López en dirección SE, como para bordear la laguna por ese lado. En ese momento salí del sitio /57/ donde estaba haciendo mis informes y me dirigí donde estaba José Toribio. Llamé al obrero Contreras para hacer algunas observaciones en unas [costras] en forma de piedra que aparecen en ese lado de la laguna.

Aprovechando el momento que yo salí del sitio que ocupaba, también salió Carlos Gonzáles en la misma dirección que López. Mientras yo estaba preocupado por lo que se podría presentar en ese sitio, regresó Toribio, luego Gonzáles, y por último López.

Estando yo a la orilla de la laguna haciendo algunas observaciones, me pasaron la voz gritándome

que “se incendiaba la laguna”. Inmediatamente levanto la cabeza y veo que salía una gran cantidad de humo del lado SO de la laguna. Corrí al sitio del humo y encuentro que se levantaba una enorme llamarada de fuego. Luego, llegó Espejo e inmediatamente mandó a llamar al mecánico para que instale la bomba, /58/ pero fatalmente no se le encontró; se había ido a Lima por orden del Sr. Requena.

Se ordenó que entre todos los obreros abran una trocha delante del fuego para que así no se propague. Pero fue inútil porque toda la paja formaba una masa compacta que permitía pasar por encima sin que esta se hundiese. Además, la falta de herramientas también dificultó el trabajo. Viendo que todo este esfuerzo era inútil, dada la rapidez con la que se propagaba el fuego, decidimos dejarlo porque se mostraba peligroso, porque cuando el aire batía las llamas, éstas avanzaban con una velocidad fantástica y que bien podían alcanzar unos 5 m.

Hasta las 5 p.m. quedó casi todo quemado. Puede verse [en la figura 58] el lugar que ocupaban /59/ los obreros cuando se produjo el incendio. La

mancha roja que aparece en el esquema es más o menos la cantidad quemada, desde el momento en que se produjo el incendio hasta el momento en que nos fuimos a Lima. Las rayas que parecen escaleras son los intentos que se hicieron para abrir trochas, pero nos dificultó la gran cantidad de paja seca y el no tener las herramientas adecuadas.

/60/ Miércoles 4 de diciembre de 1940

Hoy lo primero que nos llamó la atención fue ver que casi toda la totora se había quemado. Por otro lado, nos preocupó la inundación del muro sur de la laguna y que cada día es más abundante la cantidad de agua que se está filtrando. Para remediar esto nos propusimos ampliar la contra-acequia para alejar el agua más al sur del muro.

[En la figura 59], se puede ver que el agua se ha alejado 1.50 m del muro. También se observa con qué facilidad se filtra el agua. Esta filtración se [da] por dos razones: Primero, porque esta acequia está a un nivel más alto; y /61/ segundo, porque el agua no corre con velocidad, pues está como estancada por la gran cantidad de gramalote que ha crecido dentro de [la acequia].

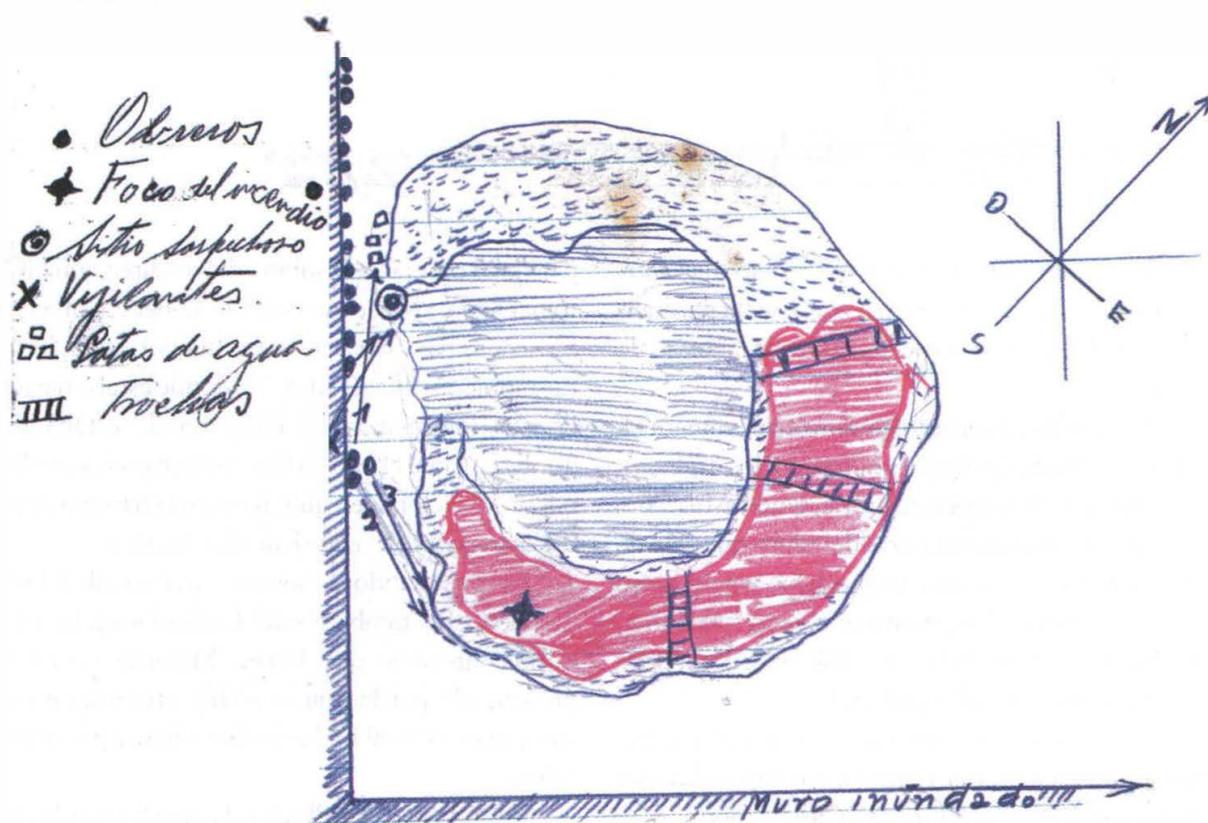


Figura 58. Esquema de la laguna [donde se aprecia los lugares afectados por el incendio. [C10/59].

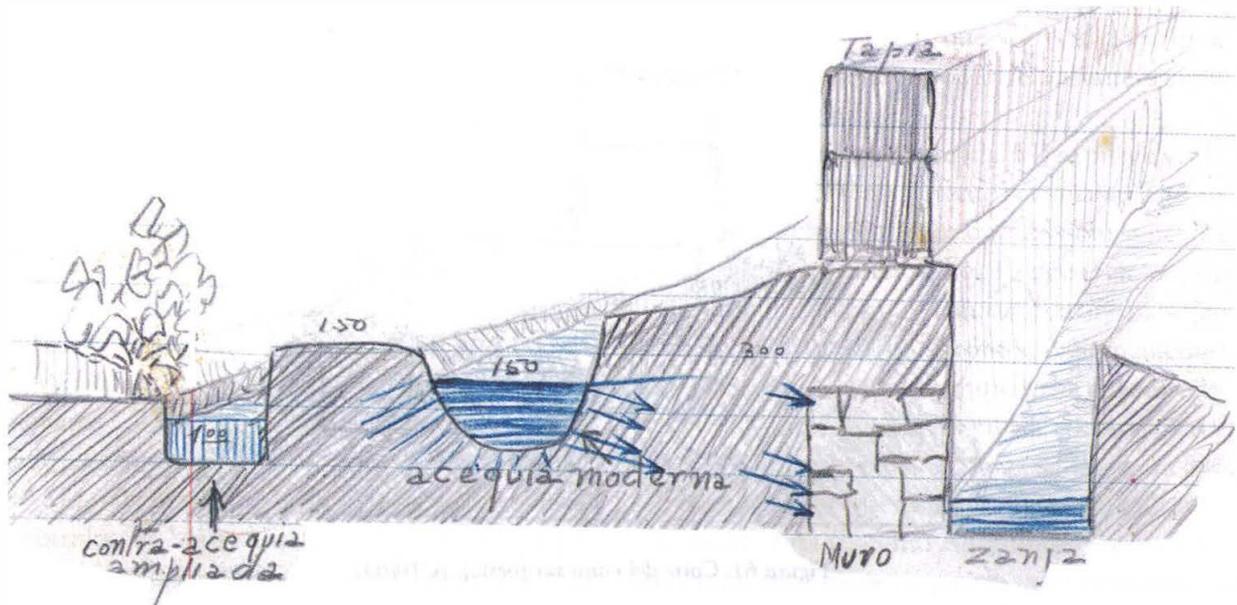


Figura 59. Corte para explicar la inundación del muro sur de la laguna. [C10/60].

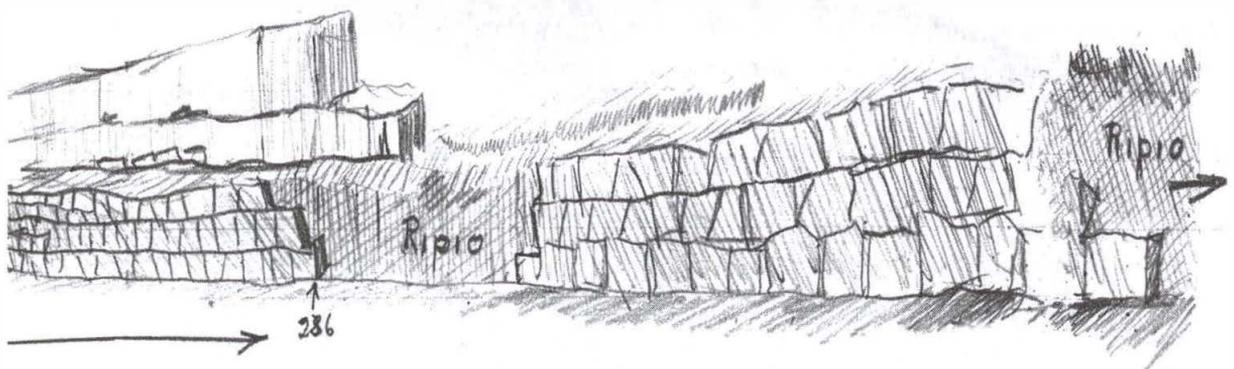


Figura 60. Muro oeste de la laguna a los 236 metros. [C10/62]

Como se ha dicho, hoy nos hemos dedicado, con 30 obreros, a ampliar la contra-acequia que pasa por el lado sur del muro inundado. Felizmente se terminó a las 3 de la tarde y los obreros pasaron a distintos sitios, como por ejemplo, 4 pircadores fueron al sitio VI, otros 4 a la casita del campamento, y el resto al muro oeste de la laguna.

En este muro han quedado descubiertos hasta hoy 236 m, partiendo del ángulo suroeste. A esta altura se interrumpe este muro, encontrándose /62/ solamente ripio en una extensión de 8 m. Luego se encuentra nuevamente otra parte del muro con tres hileras, con una altura de 70 cm, en una extensión de [7.60] m. Después viene nuevamente otra extensión de ripio que hasta hoy no se sabe cuanto mide. [En la figura 60 puede verse cómo se interrumpe el muro en este sector.]

Jueves 5 de diciembre de 1940

Hoy en la mañana vino la señorita Rebeca Carrión con el fin de revisar lo ocurrido en los últimos días: la inundación del muro sur de la laguna y el incendio de la paja de la misma. Estuvimos en el campo Espejo, el Sr. Johnson y yo. Siguiendo nuevamente en el muro oeste, y como he dicho que se ha encontrado un sector de ripio que comienza a los 236 m a partir /63/ del ángulo suroeste de ese lado. A esta altura se pierde en un espacio de 7.30; luego se encuentra nuevamente el muro en un espacio de 6.30. Después nuevamente se encuentra el ripio en un espacio de 66 m. Luego se encuentra otra vez el muro que hoy se ha principiado a eliminar la tierra.

Como se ve [en la figura 61], el muro es reemplazado por ripio. En todo este sector, el ripio no está igual, es decir que hay partes que tienen una



Figura 61. Corte del muro sur [oeste]. [C10/63].

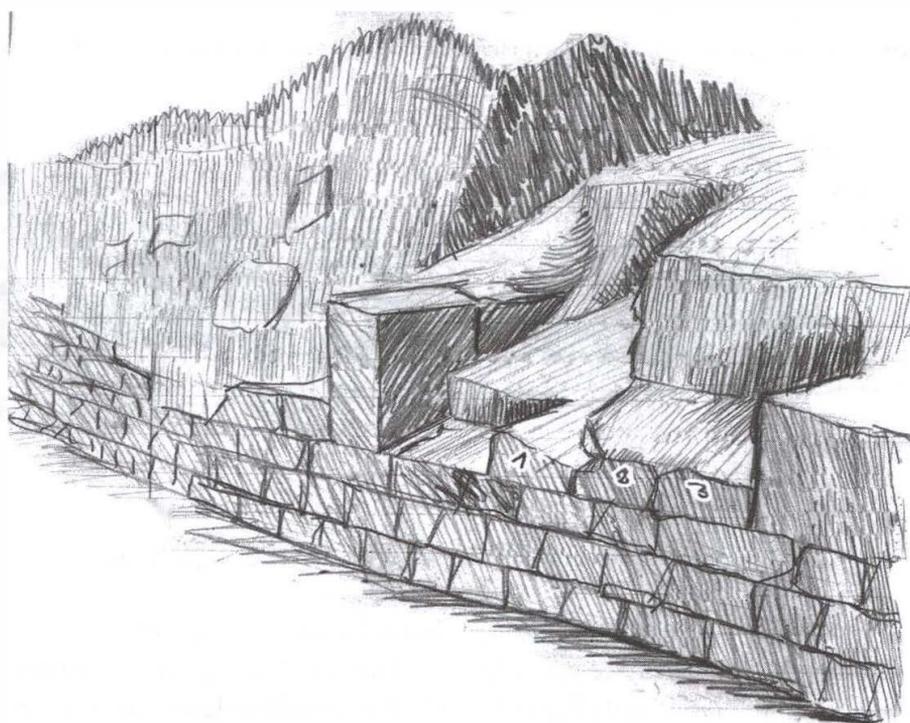


Figura 62. 2da. puerta del muro sur. [C10/64].

capa más delgada o más ancha, y a veces desaparece por completo y sólo se encuentra tierra. En todo este sector se encuentra muy poca piedra suelta, casi nada.

/64/ Viernes 6 de diciembre de 1940

Hoy estamos en el campo Espejo, Villafuerte, Johnson y yo. Como de costumbre, nos distribuimos cada cual en los sitios de trabajo. Después de revisar el sitio inundado, comprobé una sospecha que tenía pendiente durante varios días. Y esto es una supuesta puerta casi junto al cadáver y en el muro de ese

lado. En esta cara del muro, y a 19.25 m de la [...] esquina SE, aparece una piedra sobre la tercera hilera, que mide 43 cm /65/ de alto por 20 cm de ancho, con una cara plana. Seguida de ésta, y a sólo 1.39 m, aparece otra piedra sobre la misma hilera, de 45 cm de largo por 32 cm de alto, también con una cara plana. Entre estas dos piedras, y por el lado de la más ancha, se encuentran otras 3 piedras que ocupan un espacio de 92 cm. Parecen corresponder al muro o [...] puestas posteriormente, tal como puede verse en el esquema correspondiente [fig. 62] con los números 1, 2 y 3. También puede verse

el total de la limpieza que hice junto con el obrero Manuel Sarria.

En la tarde de hoy se comenzó a limpiar toda esta sección, es decir, a botar toda la tierra que forma este lomo que en el cateo [D] mide 1.30 m de espesor de tierra y cuya parte superior está cubierta de grama.

/66/ En [la figura 63] aparece un segundo apunte de la puerta que fue descubierta ayer. Aquí, como he dicho, se ve un pequeño murito que lleva los números 1, 2 y 3. Este murito parece que se ha colocado posteriormente.

Hoy no visitó el ingeniero Pflücker, el alcalde de Chorrillos, Sr. Marruff, quienes llegaron en compañía de la señorita Rebeca Carrión. Principiaron su visita a las 9:30 a.m. por el sitio V; luego por la cisterna I, después por el lado de Urpi Wachak donde está la escalerita, y luego pasaron a ver el muro inundado desde donde se pudo apreciar claramente el incendio en la laguna. Se siguió al muro oeste de la laguna, en cuyo extremo se encontraban los obreros eliminando la tierra. Finalmente pasaron al campamento, dándose por concluida la visita a las 10:50 a.m.

/67/ *Sábado 7 de diciembre de 1940*

Hoy en la mañana se cambiaron a los obreros que terminaron de limpiar el muro oeste de la lagu-

na hacia un nuevo muro, que apareció a los 39 m del extremo NO y que corre paralelo al anterior con dirección a la laguna.

En el esquema siguiente [fig. 64] se puede ver la posición de los obreros durante la mañana. Esto en lo que se refiere a esta sección. Los puntos negros representan a los obreros. Los 13 que están en fila tomaron un topo de cinco lampas cada uno para descubrir el muro que se ha encontrado últimamente. Por el extremo NO de este muro se ha encontrado una piedra labrada como material de construcción.

/68/ Asimismo, en el esquema de [la figura 64] se puede apreciar que el obrero que está indicado con una flechita (Lorenzo Agapito) ha encontrado en su topo una especie de puerta, cuya extensión es de 2.80 m, y en su parte central se encuentra una piedra larga de 22 x 60 cm de alto. En ambas orillas de esta supuesta puerta se hallan dos piedras que sobresalen del nivel de la cara respectiva [pueden verse también las figuras 65 y 66 del mismo muro paralelo.]

/69/ En este muro y en el topo que fue trabajado por el obrero Guillermo Contreras, se ha encontrado una piedra labrada, tal como había dicho anteriormente. Éste es el topo 3 y está a 16.10 m de una supuesta esquina. Puede verse el lugar de este topo en [la figura 64]. [En las figuras 67 y 68], vemos la piedra labrada que fue encontrada en el muro al

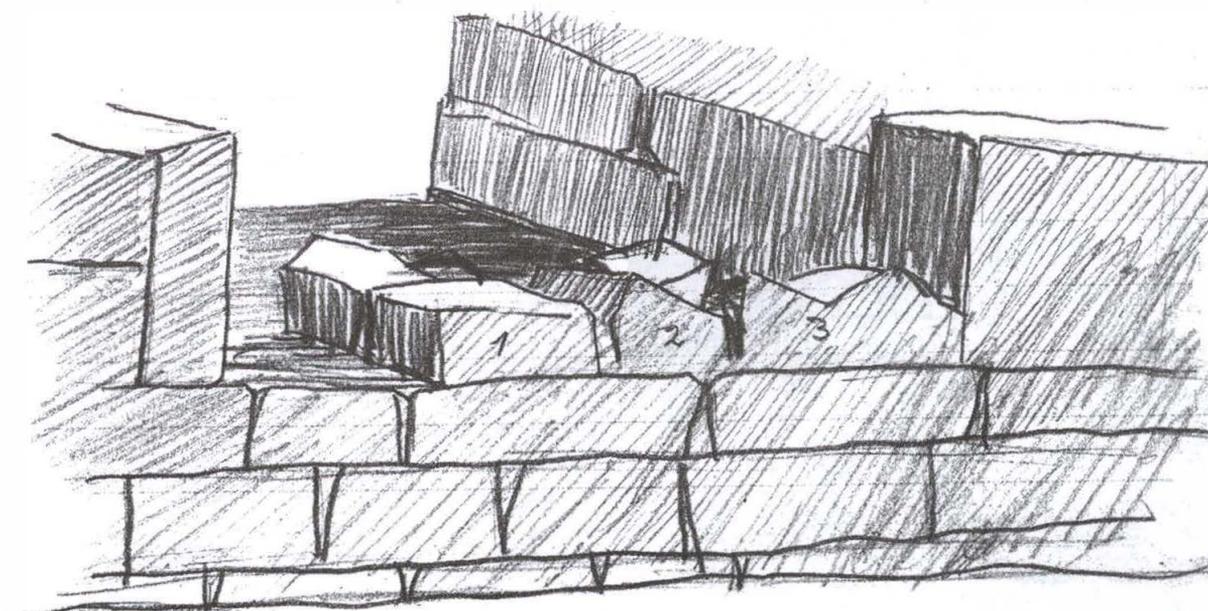


Figura 63. 2da. puerta del muro sur en su extremo NE. [C10/65].

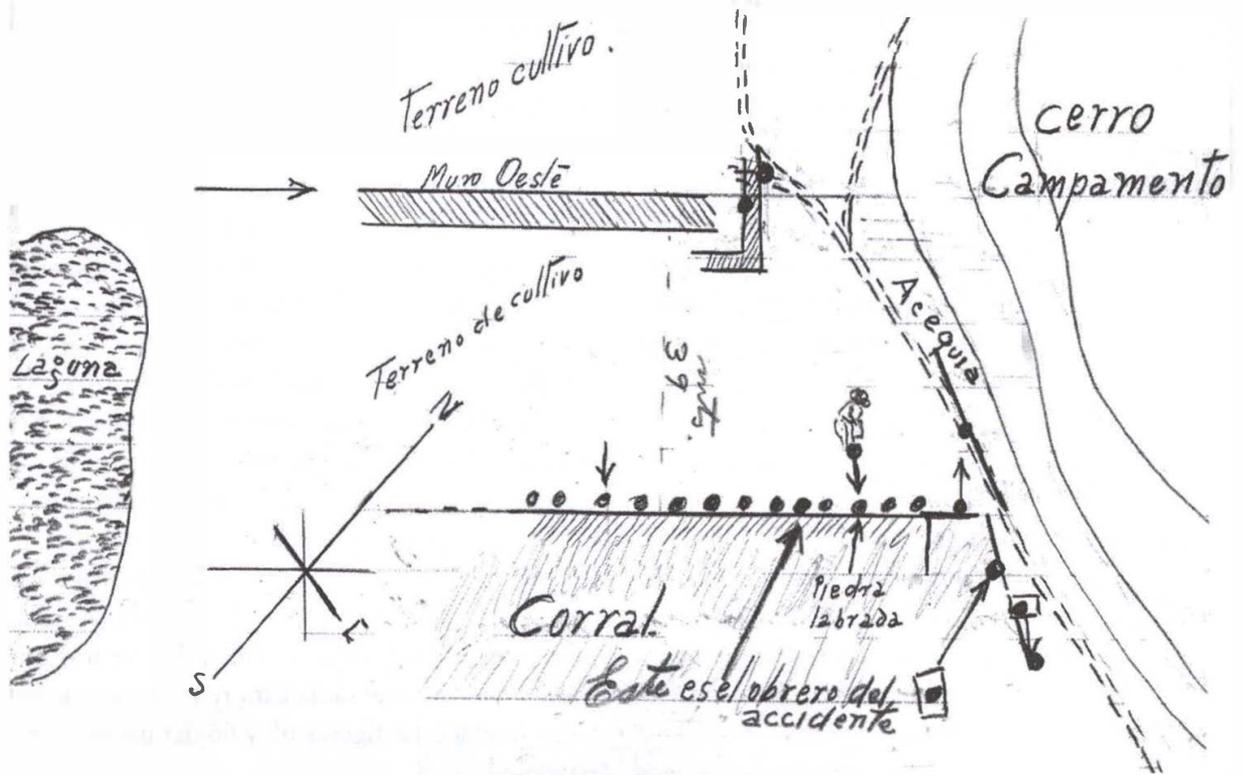


Figura 64. Croquis del muro paralelo. [C10/67].

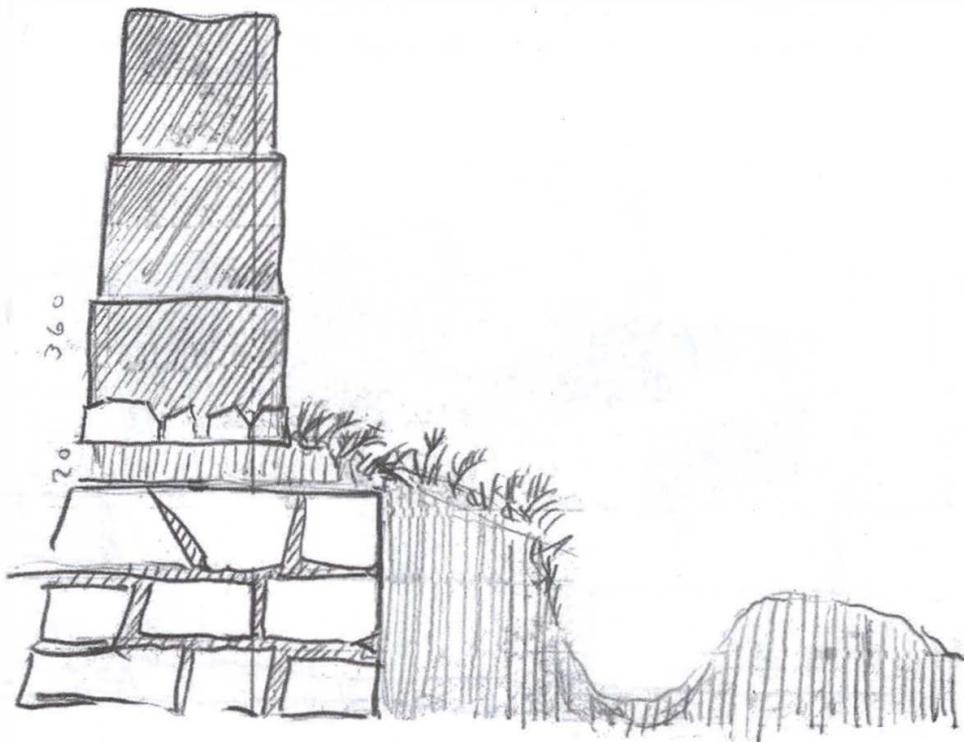


Figura 65. Corte del muro paralelo. [C10/68].

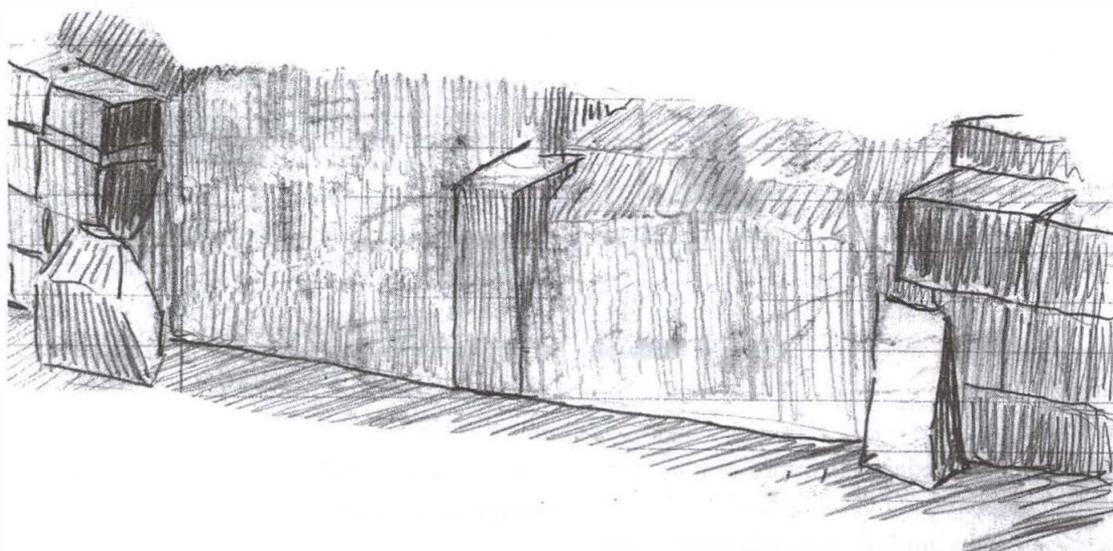


Figura 66. Puerta en el muro paralelo. [C10/68]

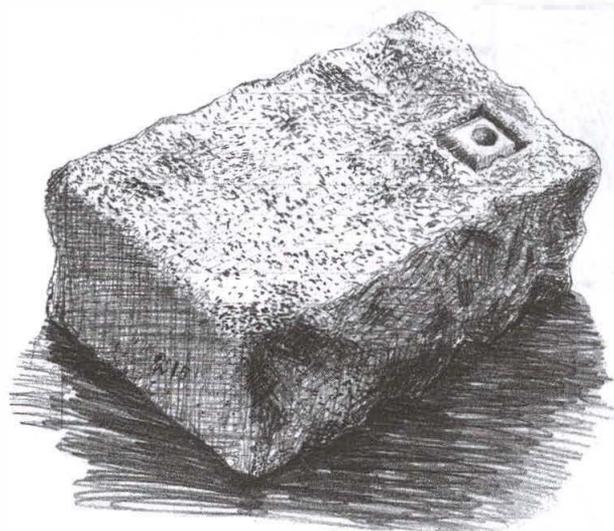


Figura 67. [Dibujo de la piedra labrada encontrada en el topo 3 por el obrero Guillermo Contreras.], [C10/69].

Figura 68. Piso empedrado; el obrero Guillermo Contreras saca una piedra labrada encontrada en la parte central del muro de piedras corrientes, 7 de diciembre de 1940. Estas construcciones pertenecen al periodo postcolombino Tambo de la Laguna. [X/B19/P11/F12/415].



cual me estoy refiriendo. Ésta mide 28 x 37 cm de largo y de espesor mide 16 cm.

Esta piedra es muy distinta a /70/ las demás. Dentro o mezclada en ella se observan unas películas muy brillantes. Su forma es rectangular, sus caras son desiguales y ásperas excepto dos que son planas, una lateral y la que le sigue.

En las últimas horas de hoy apareció también otro muro que forma ángulo hacia el Este. En este nuevo muro y al lado del cerro, se ha encontrado otra piedra labrada junto a la cara de ese lado. De esto último no se pueden dar informes concretos hasta el día Lunes.

Lunes 9 de diciembre de 1940

Desde la mañana, Espejo, Villafuerte y yo seguimos con 6 obreros los trabajos en el muro paralelo; otros 3 trabajan en la supuesta puerta; y otros 7 están terminando los topos que no se terminaron el día sábado; finalmente, otros 3 obreros están dedicados a seguir el muro que hace ángulo con el anterior por su extremo norte.

A continuación se aprecia [la figura 69], donde aparece un apunte que corresponde al ángulo /72/ en referencia, aunque éste parece no tener relación con el muro paralelo por estar muy superficial mientras que el otro está más profundo.

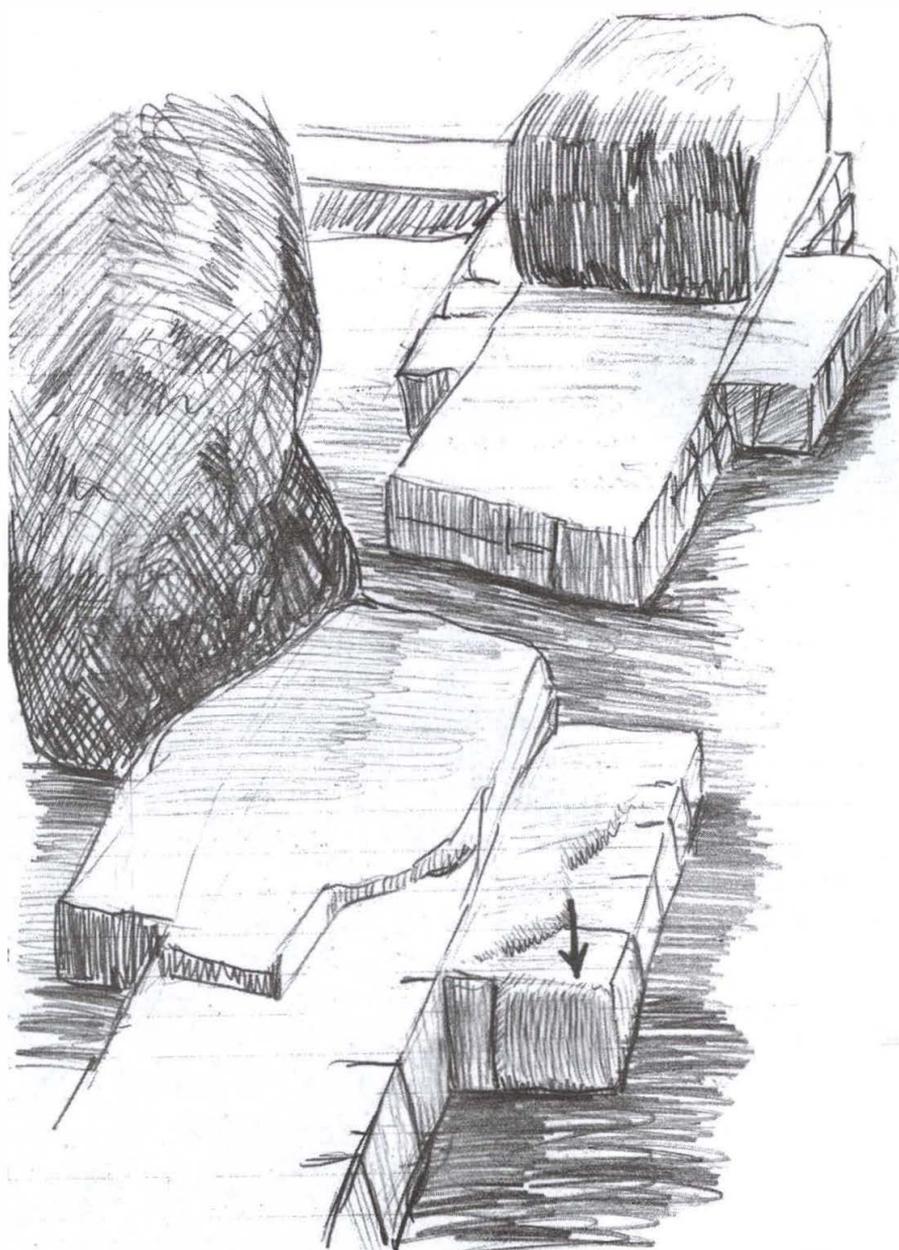


Figura 69. Base de muro encontrada en el extremo NO del muro paralelo [la flecha señala el ángulo en referencia], [C10/71].

Después de esta esquina aparece una puerta de 1.56 m de ancho; el muro tiene 81 cm de ancho. En esta puerta se ve que hay una especie de jambas o poyos por sus 4 lados. Por el lado del ángulo se ve que el poyo está a 91 cm separados del [...], mientras que por el lado contrario comienza del mismo [...].

El dibujo a continuación [fig. 70] corresponde al del lado izquierdo de esta entrada. Aquí se observa /73/ que hay una piedra en la esquina y fuera de la cara; además se ve que dos piedras de base sobresalen, una en 15 cm y la otra, o la del centro, en [15] cm, y la que está junto al ángulo posterior solamente

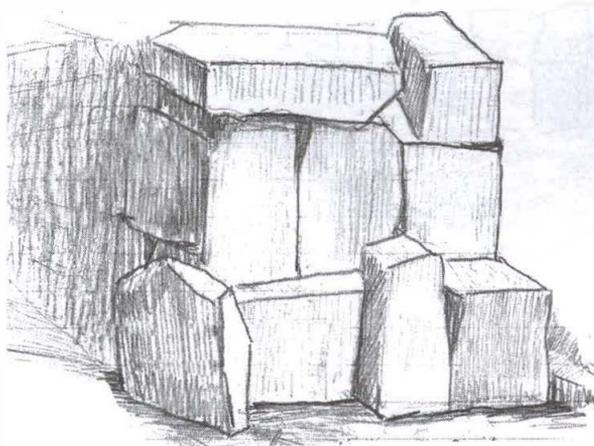


Figura 70. Lado izquierdo de la puerta. [C10/72].

te sobresale en 5 cm. También se observa sólo 3 hileras con una altura de [...] cm y 82 cm de espesor. Este muro tiene dos caras.

En estos momentos ha ocurrido un lamentable accidente en el que casi ha perdido la vida el obrero Tomás Machado. El accidente ocurrió a las 10:45 a.m., a unos 20 m de la supuesta esquina NE, en una extensión de 10 m más o menos, debido al derrumbe de la pared que tiene 2.60 m de alto a partir de la última hilera o base del muro de piedra. Como he dicho, este obrero estaba por terminar su topo.

/74/ En [la figura 71] puede verse la actitud del obrero antes de que se derrumbe la pared de su lado izquierdo. Se salvó milagrosamente. Minutos antes estuvo Espejo en el mismo lugar, y luego yo.

Los dibujos de [las figuras 72 y 73] son los de la verdadera esquina norte de este /75/ muro paralelo y está a 10.55 m de la esquina supuesta. También se ve al obrero Hilario Vicente quien fue el que la ha descubierto.

El dibujo [de la fig. 74] fue tomado de la cara posterior del muro paralelo, a [...] m de la esquina NE. Este es el caso de un empedrado que aparece a [25] cm de profundidad por la cara posterior. Este piso aparece debajo de una capita de arena suelta.

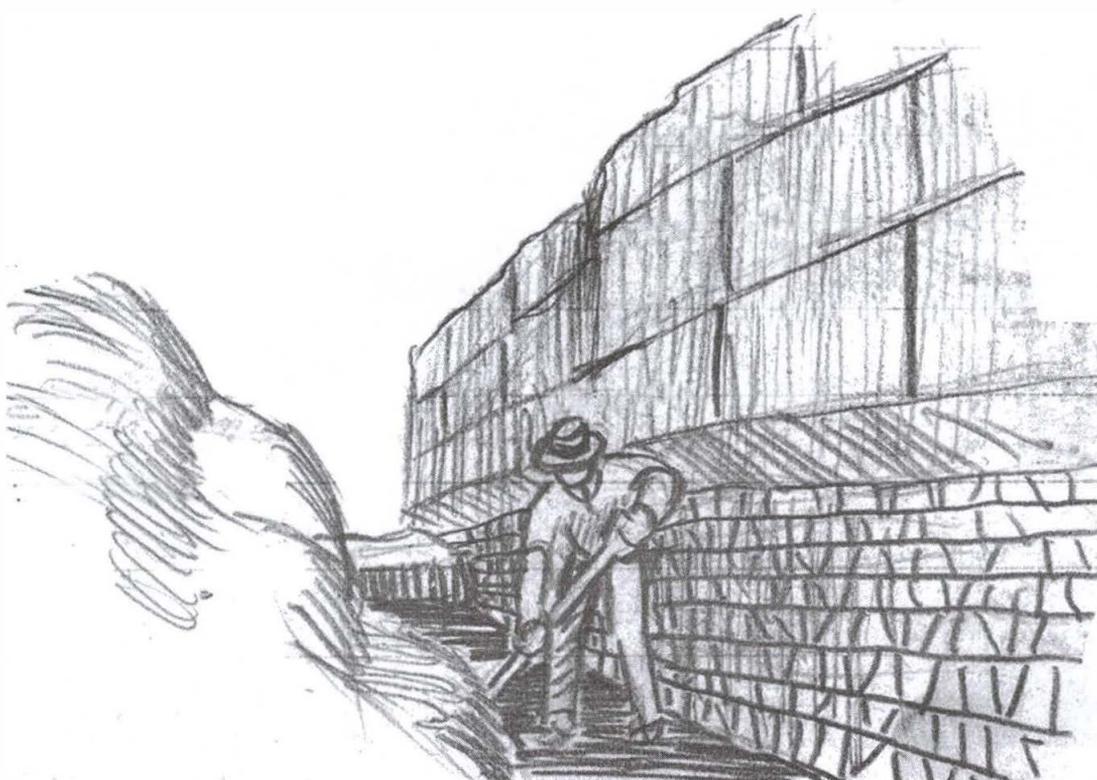


Figura 71. Actitud del obrero Tomás Machado antes del derrumbe del muro. [C10/73].



Figura 72. Esquina norte del muro paralelo. [C10/74]



Figura 73. Fragmento de un muro de piedras corrientes que se interna en dirección al mar, en el extremo NO de la Laguna de los Patos, 7 de diciembre de 1940. [X/B19/P11/F12/418].

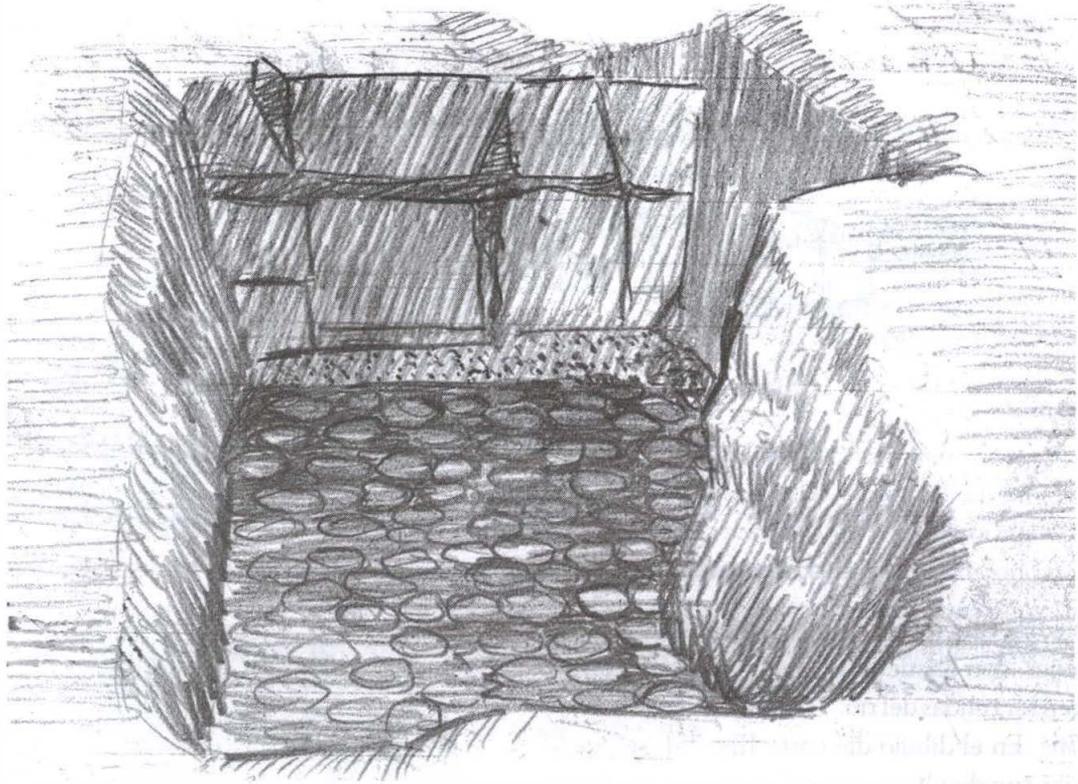


Figura 74. Cateo I del empedrado. [C10/75]

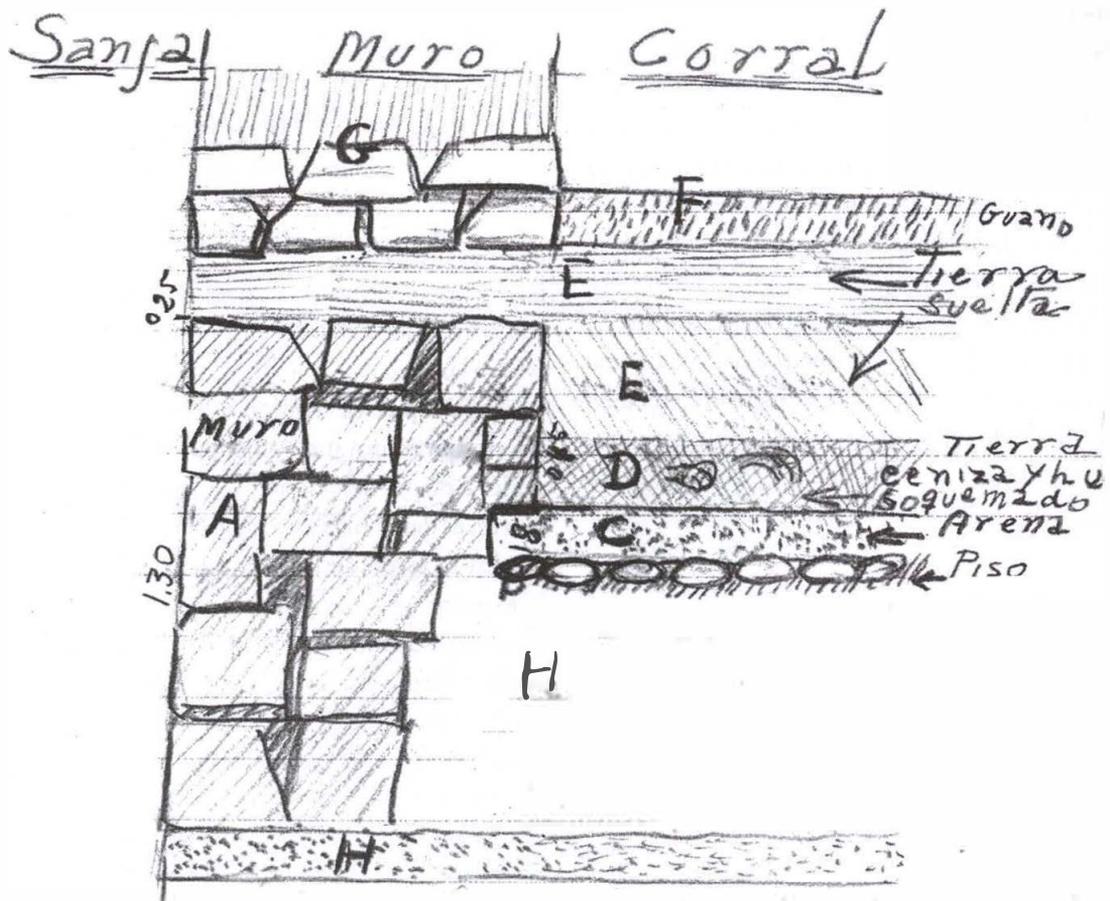


Figura 75. Cateo I, corte transversal. A - Muro de piedra, B - Piso empedrado, C - Capita de arena, D - Tierra y ceniza, E - Tierra, F - [Guano], G - Base de muro moderno, H - Arena. [C10/76].

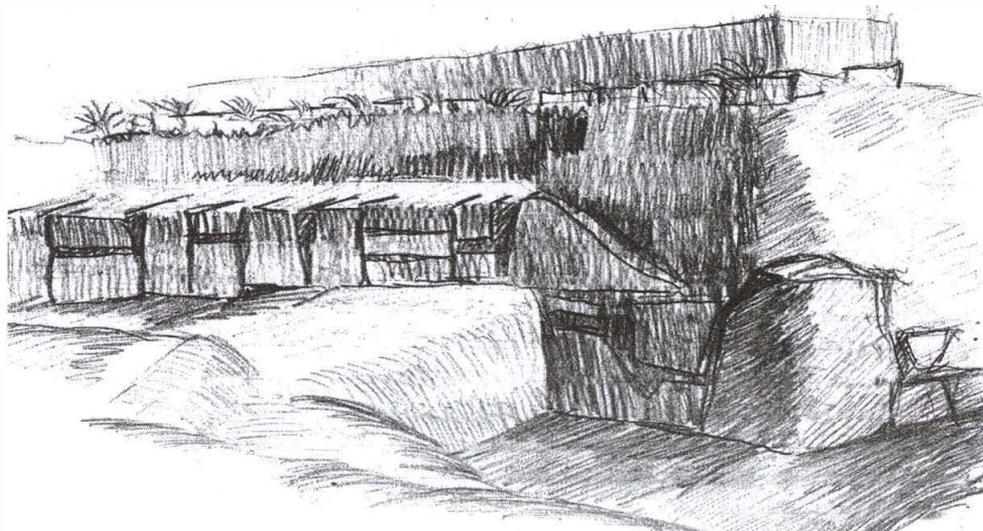


Figura 76. Supuesta esquina del muro paralelo. [C10/78].

Las piedras que forman este piso son redonditas y pequeñas, con diámetro de 5 a 6 cm. Por su forma parecen ser traídas del río.

/76/ En el dibujo del corte [fig. 75], se puede apreciar con detalle que posición que ocupa el piso empedrado en relación con el muro de piedra. Este corte es tomado de un cateo que se ha hecho cerca de la puerta de este muro.

En la tarde casi todos los obreros se dedicaron a botar el resto de la pared que todavía queda en pie. Terminada esta labor, siguieron en sus distintos sitios, entre ellos, uno que encontró la verdadera esquina NO del muro en referencia. En los últimos /77/ minutos de la tarde, el obrero Manuel Villón, quien trabaja en el extremo suroeste del mismo muro, ha encontrado una piedra larga que me es muy sospechosa. Puedo asegurar que se trata de una esquina de este muro que tuerce hacia el Este, o en su defecto puede ser una puerta, cosa que me parece poco probable. Esto quedará al descubierto mañana. .

Martes 10 de diciembre de 1940

Desde la mañana seguimos los trabajos en la sección del muro paralelo que avanza hacia la laguna. Como dije ayer, el obrero Manuel Villón encontró en su topo una piedra que me hacía pensar en una esquina.

Aquí aparece una piedra formando ángulo. Mide 50 cm de alto y está a 80 cm debajo de la base del muro moderno. En el dibujo [de la fig. 76] puede verse un apunte de esta supuesta esquina. [En la

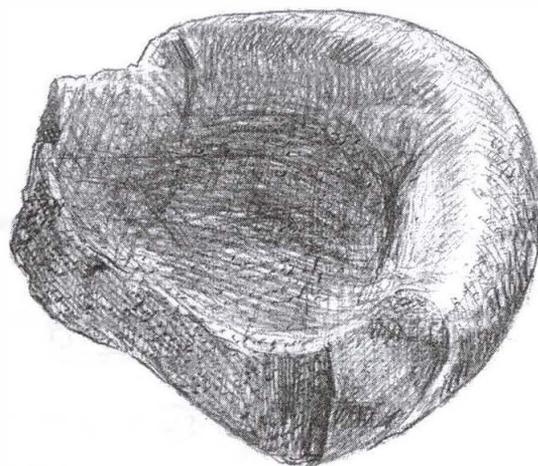


Figura 77. Pedazo de mortero de piedra. [C10/78].

figura 77] se ve el fragmento de un mortero encontrado en la superficie y casi junto a la /79/ esquina NO del muro.

Esta supuesta esquina SO está a 31.70 m de la puerta del muro que va hacia la laguna. La puerta mide 2.80 m de ancho. De esta puerta hacia el Norte, es decir, hasta la otra puerta mide 33.20 m.

En la tarde de hoy ha quedado descubierto el lado posterior de este muro, es decir, por donde apareció el piso empedrado. En una visita rápida no he podido darme cuenta de todo el piso que ha quedado descubierto, pero sí he podido ver que es una zanja más o menos de 1 m de ancho que corre a todo lo largo de su extremo NO hasta la puerta. Aquí se observa un piso empedrado que parece de [época] colonial legítimo por la manera de combinar las piedras. De esto daré más detalle mañana. Después de tanta insistencia para conseguir 50 cm de papel mili-

metrado, ayer pude comprar este material que lamentablemente me faltó para seguir ubicando los muros que se encontraban /80/ en la medida que se avanzaban los trabajos. Por la tarde comencé a tomar medidas para este plano. Ocupé al obrero Pedro Martínez por media hora. En el siguiente apunte puede apreciarse, en conjunto, la cara anterior del muro paralelo. En su extremo norte se encuentra un muro que hace ángulo con el anterior y éste mide 3.33 m de largo; desde este muro aparece el empedrado hasta unos 23.15 m hacia el Sur, por el lado de su cara posterior [fig. 78].

/81/ Miércoles 11 de diciembre de 1940

Hoy en la mañana estuvimos en el campo Espejo, Villafuerte, Johnson y yo. Desde que llegué me dediqué a examinar el piso empedrado. Tal como se puede ver en los esquemas siguientes, hay dos clases de empedrado: uno con piedras /82/

redondas y pequeñas, y otro con piedras lajas, pero siempre utilizando las redondas [fig. 79].

En estos 23.15 m de piso se observan 4 secciones: la primera, comenzando del lado de la puerta, mide 7 m y tiene piedras redondas (como se ve en el dibujo N° 2). En ésta se ve unas filas de piedras colocadas ex-profesamente. Estas filas se suceden de trecho en trecho pero variando entre los 85 a 90 cm.

La segunda sección es también de piedras redondas y mide 2.90 m. Está un poco desecha. La tercera sección tiene piedras lajas y mide 10.80 m. Aquí se nota que las filas son de piedras redondas (como puede verse en el dibujo N° 2). Finalmente viene la cuarta sección que llega hasta el muro que mide 70 cm de espesor, es de piedras redondas.

Este empedrado entra en el muro unos 15 a 20 cm, como puede verse en el dibujo de la [figura 80].

La altura del ángulo (A) varía de 15 a 30 cm en algunos casos.

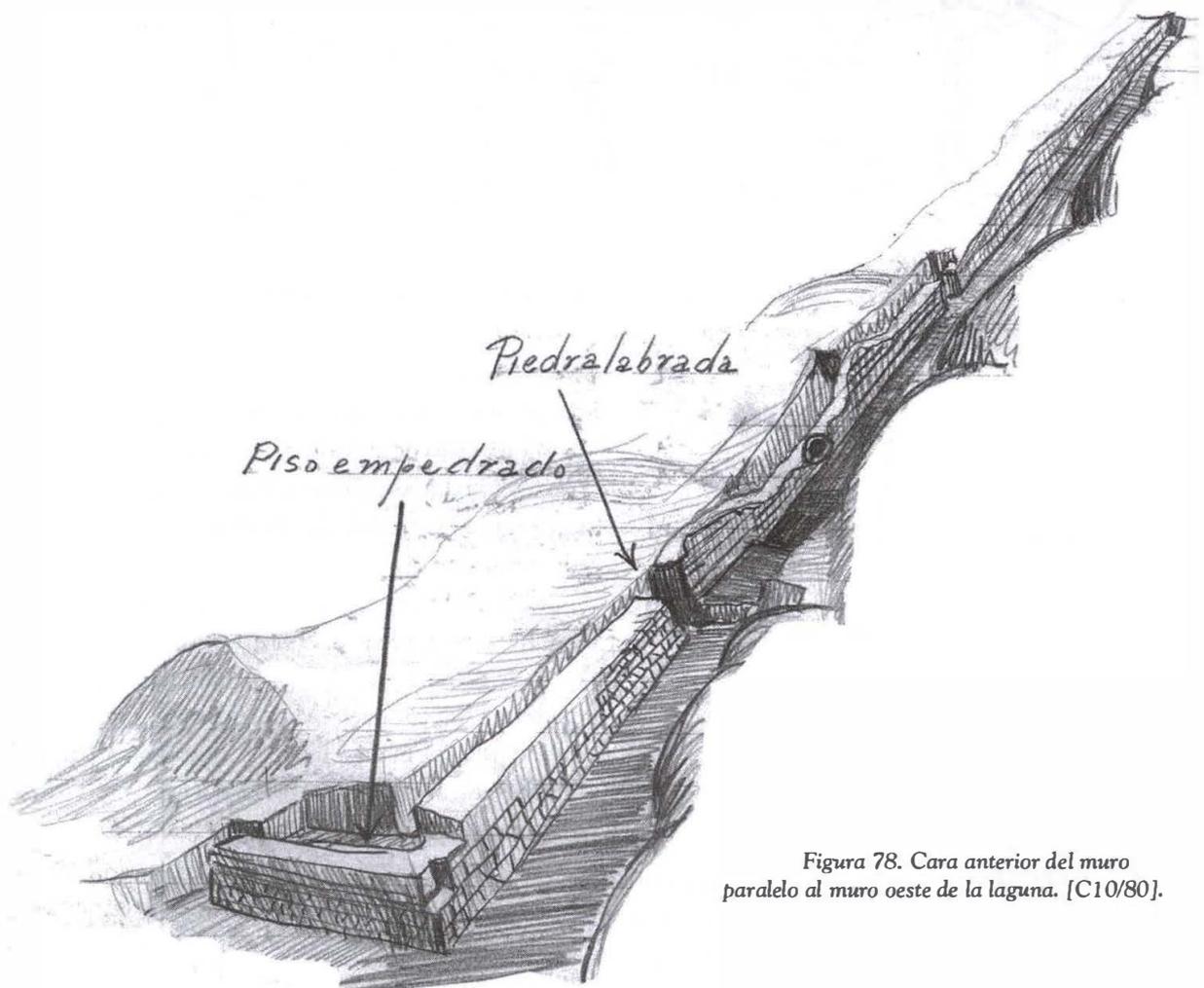


Figura 78. Cara anterior del muro paralelo al muro oeste de la laguna. [C10/80].

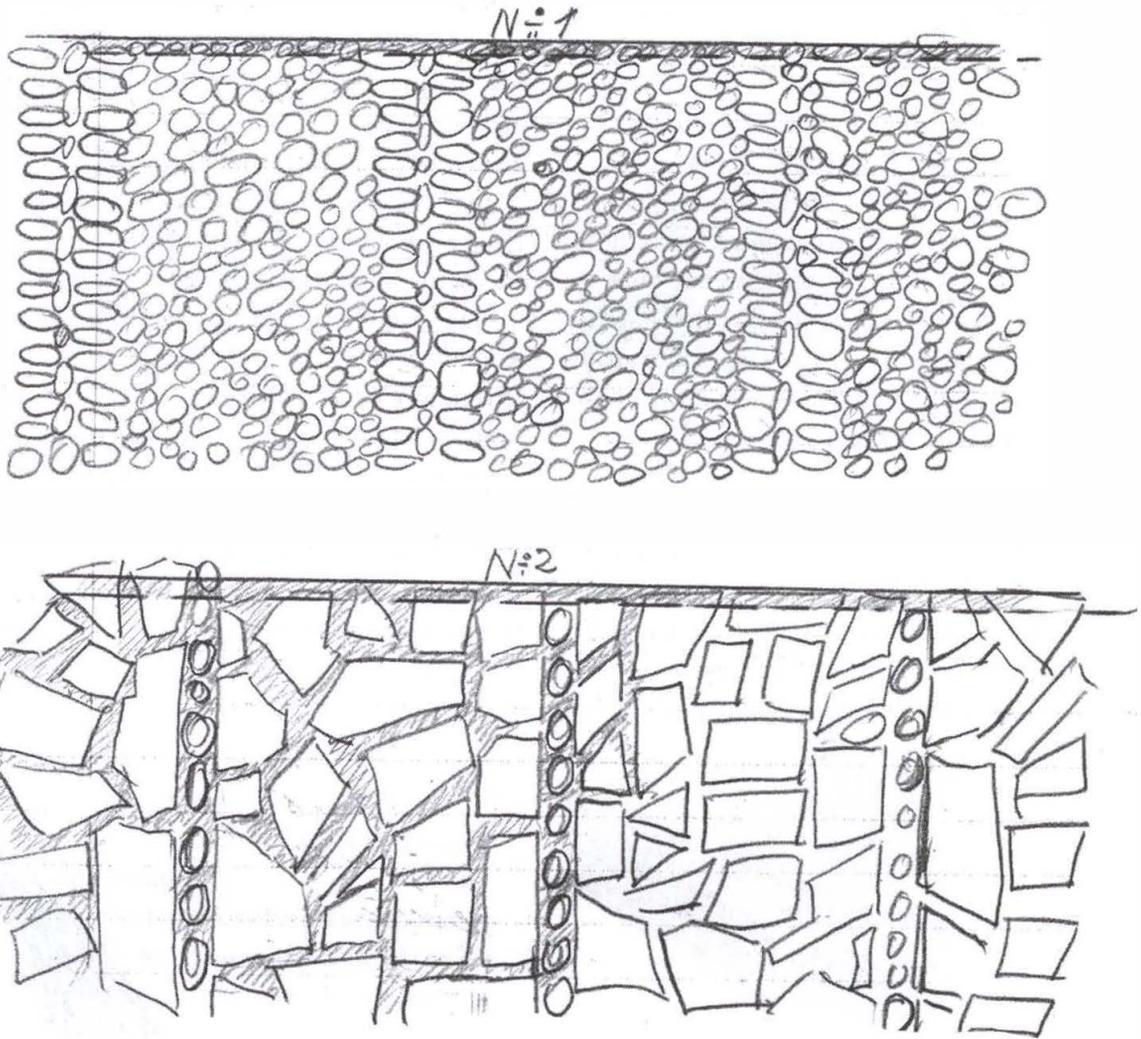


Figura 79. [Dibujo de las dos formas de empedrado encontradas], [C10/81].

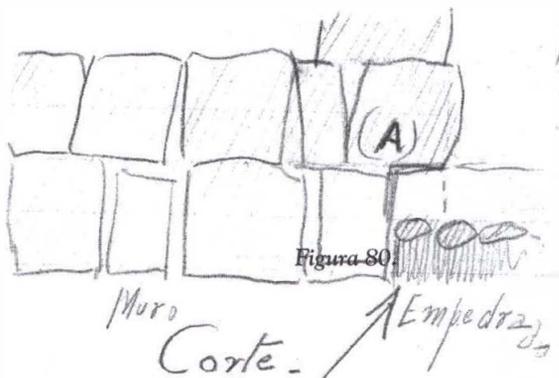


Figura 80

También hice dos apuntes a lápiz de este sector en hojas sueltas: uno corresponde a la puerta del muro paralelo, visto de su lado derecho hacia el cerro; el otro es tomado en un momento en que Espejo está entretenido contando las piedras que se ven en el piso empedrado.

/88/ [En la fig. 81] vemos un fragmento de tela que fue encontrado en el [corral] que está situado en la cara posterior del muro paralelo. Quien lo encontró fue el obrero Manuel Sarria, pero por su olvido recién me lo entregó hoy. Dice haberlo encontrado el día martes 10. Es por este motivo que no puedo dar detalles exactos del sitio donde fue encontrado. Además se le encontró casi al frente de la primera piedra labrada que hemos encontrado en esta sección y que estaba casi superficialmente /89/ debajo de la capita de guano.

/84/ Jueves 12 de diciembre de 1940

Hoy, desde la mañana, me dediqué a seguir con el plano en lo que se refiere al sector donde se están realizando los trabajos últimamente, es decir, entre el lado NO de la laguna y el cerro del campamento.

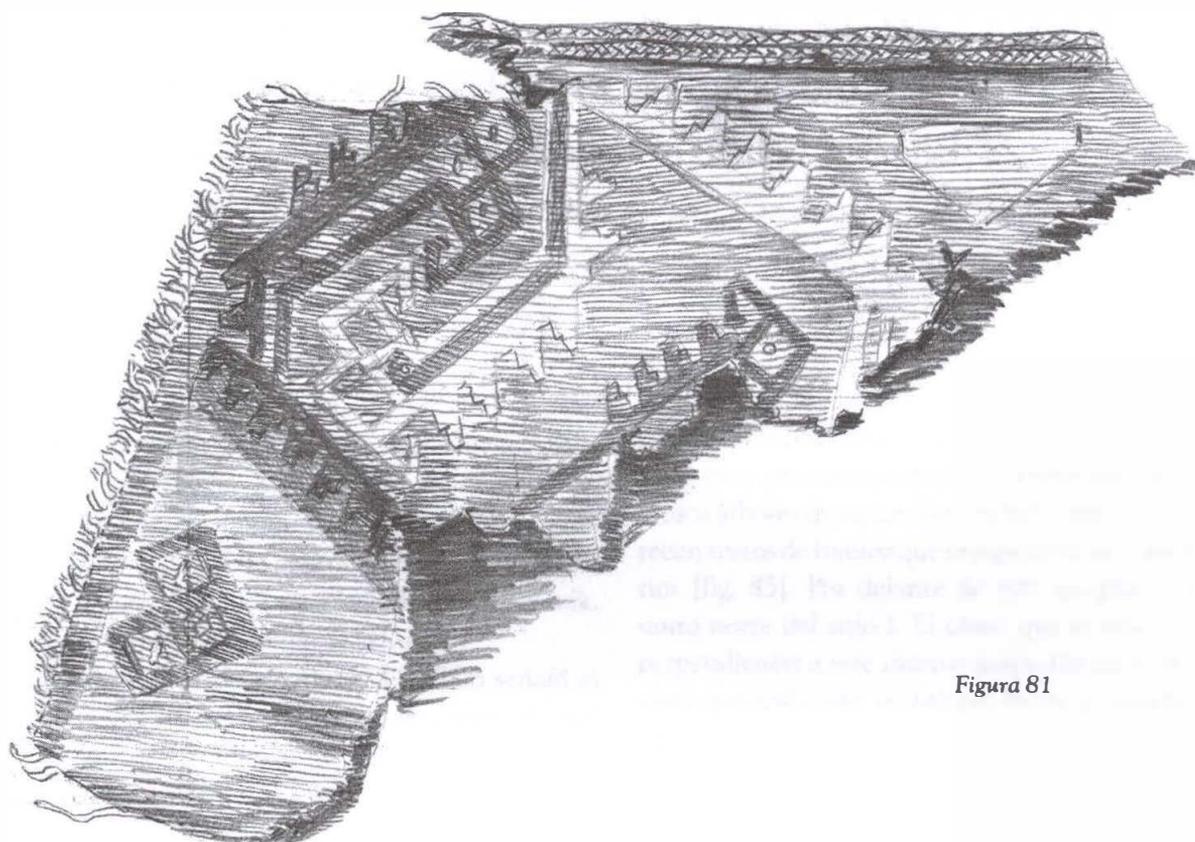


Figura 81

Esta tela es de color rojo oscuro, con dibujos de color ocre amarillo, verde esmeralda, [siena] tostada y natural. Tiene un pequeño ribete en uno de sus bordes; este ribete también presenta pequeños dibujos. Por el otro de sus lados tiene un [flequito] de medio centímetro de largo. El ángulo formado por estos dos lados está cortado. Por otro de sus lados está cortado en forma muy irregular.

En total, esta telita tiene una forma de triángulo recto, que mide 11 cm de base por 12.5 cm de alto, tal como puede verse en el dibujo. Todos sus colores y dibujos están claros y nítidos. Tiene cara por ambos lados.

Cirilo Huapaya Manco

DIARIO DE LOS TRABAJOS QUE SE REALIZAN EN LAS RUINAS DE PACHACAMAC BAJO LA DIRECCIÓN DEL DR. JULIO C. TELLO*

/108/ *Miércoles 15 de octubre de 1941*

Hoy regresé de Lima con el Dr. Tello a las 8 de la mañana e inmediatamente pasamos a la sección adobitos donde estaba Ccosi. Encontramos que el cateo que estaba practicando no da resultados satisfactorios. Hasta los 2 m de profundidad sólo se encuentra arena limpia, pero ni siquiera un solo fragmento. El Dr. Tello ordenó que se suspenda este trabajo y nos dirigimos a un lado del Urpi Wachak, por la parte alta del Templo de la Luna.

Una vez llegado al sitio, el Dr. Tello señaló el lugar donde se debía practicar un cateo, el cual tiene por objetivo encontrar los contornos de este templo [Urpi Wachak], encontrar cadáveres y preparar un camino para subir al templo. Después de una amplia explicación respecto a este trabajo, que supongo habrá anotado Ccosi, el Dr. Tello regresó a Lima.

/109/ El Urpi Wachak está situado al NO del Templo del Sol. Su presencia es de un simple montículo de 15 a 20 m sobre el nivel del terreno de cultivo [fig. 84]. Por su falda [...] se puede ver 3 partes, donde aparecen estructuras de adobitos. Por su lado oeste pasa una [acequia] que está sembrada de hermosos árboles de sauce. Por sus lados este y sur aparecen restos de huesos que se supone sean cementerios [fig. 85]. Por delante de este templo pasa el muro norte del sitio I. El cateo que se practica es perpendicular a este muro o zanja. Parece a simple vista que todo este montículo fuera un cerrito de tierra.

/110/ [Las figuras 82 y 83] muestran el lado oeste del Urpi Wachak, visto desde el ángulo suroeste de la plataforma oriental del Templo de la Luna. Se puede ver una pequeña zanja que cae perpendicular a otra que corre a lo largo del cerro. Esa es la del cateo N° 1.

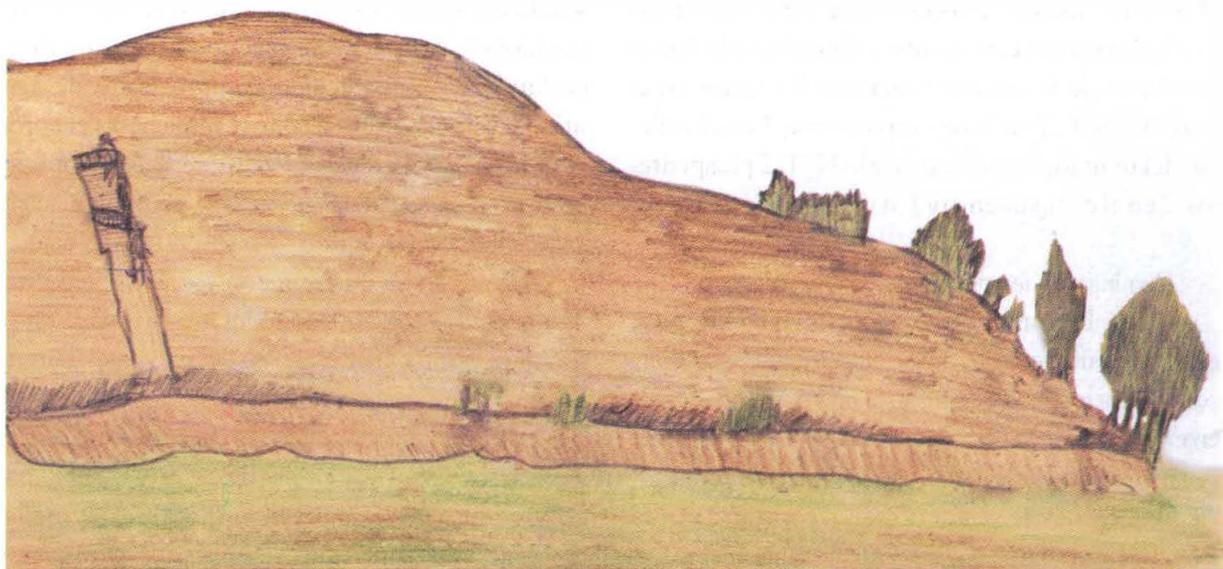


Figura 82. Dibujo de la parte oeste del Urpi Wachak visto desde el ángulo suroeste de la plataforma del Templo de la Luna. (C14, 110)

* La presente transcripción corresponde al Cuaderno N° 14 perteneciente a Cirilo Huapaya Manco (al interior se le señala como cuaderno N° 6). Sólo se han considerado los datos de los trabajos en Urpi Wachak, cuyo periodo abarca del 15 de octubre al 26 de octubre de 1941. Su codificación es /X/B13/P3/C14/108-147/.



Figura 83. Pachacamac. Vista panorámica de la falda oeste de Urpi Wachak momentos antes de iniciar los cateos de prueba, 15 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/180].

Cateo N° 1 del Urpi Wachak

Hoy a las 9 de la mañana, se dio inicio a unos cateos preliminares con dos obreros. /111/ Por la tarde se aumentó 4 obreros más para completar los 6 que ordenó el Dr. Tello. Como Ccosi corre a cargo de esto, le he dado los números del 320 al 329 para los fragmentos que encuentre.

Jueves 16 de octubre de 1941

Hoy han asistido 23 obreros, más los dos del Museo. El único obrero que estaba con los americanos ha regresado con nosotros. El trabajo de hoy se distribuyó de la siguiente manera: 7 obreros en el Urpi Wachak, 7 en la terraza oriental, 3 en el callejón del templo, 3 en el reservorio N° 1, 2 picapedreros, 2 en el campamento y 1 ayudante.

Domingo 19 de octubre de 1941

Desde la mañana me dediqué a hacer los arreglos al campamento. Terminado este trabajo, comencé a hacer la acuarela de una tela encontrada en el Templo de la Luna, ésta lleva el número P/330. A las 3 de la tarde llegó el Dr. Tello, su familia y Ccosi. Después de visitar la casita, pasaron a visitar los últimos trabajos que se estaban realizando en la falda norte del Urpi Wachak.

Luego de observar detenidamente todos los cateos y de escuchar los detalles del desarrollo de los trabajos durante los 3 días, el Dr. Tello hizo algunas explicaciones gráficas en el suelo de tierra sobre

los resultados /118/ de sus observaciones. Advirtiéndome que estamos muy lejos de dar opiniones concretas, porque los cateos no nos indican casi nada, solamente unos simples muros que sabemos hacia dónde iban a parar. Para esto, nos explicó el camino que debíamos seguir en los próximos días de trabajo. Debemos concentrar todo el personal en una sola sección de la siguiente manera: al costado de una extensión de tierra que comienza desde el borde sur del cateo N° 1 que hizo Ccosi [en el Urpi Wachak], hasta unos 40 m donde no aparecen construcciones. A esta altura hay que hacer una zanja profunda y perpendicular al muro norte de este sitio. Desde el borde oeste de la zanja hasta el borde /119/ oeste del cateo N° 1 hay que hacer limpieza, primero superficial, y luego más profunda, hasta dejar claro todos los muros y pisos. A este trabajo, el Dr. Tello le llama limpieza con escobas. Para esto, ordenó que se concentren todos los obreros durante tres días, como para descansar del polvo del Templo de la Luna.

Después de terminar estas instrucciones, el Dr. Tello fue a visitar el Templo de la Luna y subió por primera vez a la 2da. parte alta, ahora que ha quedado limpia. De aquí, todo el grupo que vino con él regresó a Lima.

/120/ Lunes 20 de octubre de 1941

Hoy, después de entregar las herramientas, pasamos al lado de la falda norte del Urpi Wachak. Con



Figura 84. Vista panorámica de la falda este del Urpi Wachak, 15 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/174].



Figura 85. Vista de los restos óseos diseminados en la falda este del Urpi Wachak, 15 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/175].



Figura 86. Conjunto de obreros en plena actividad de limpieza de la superficie de la sección 1 del Urpi Wachak, 20 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/181].

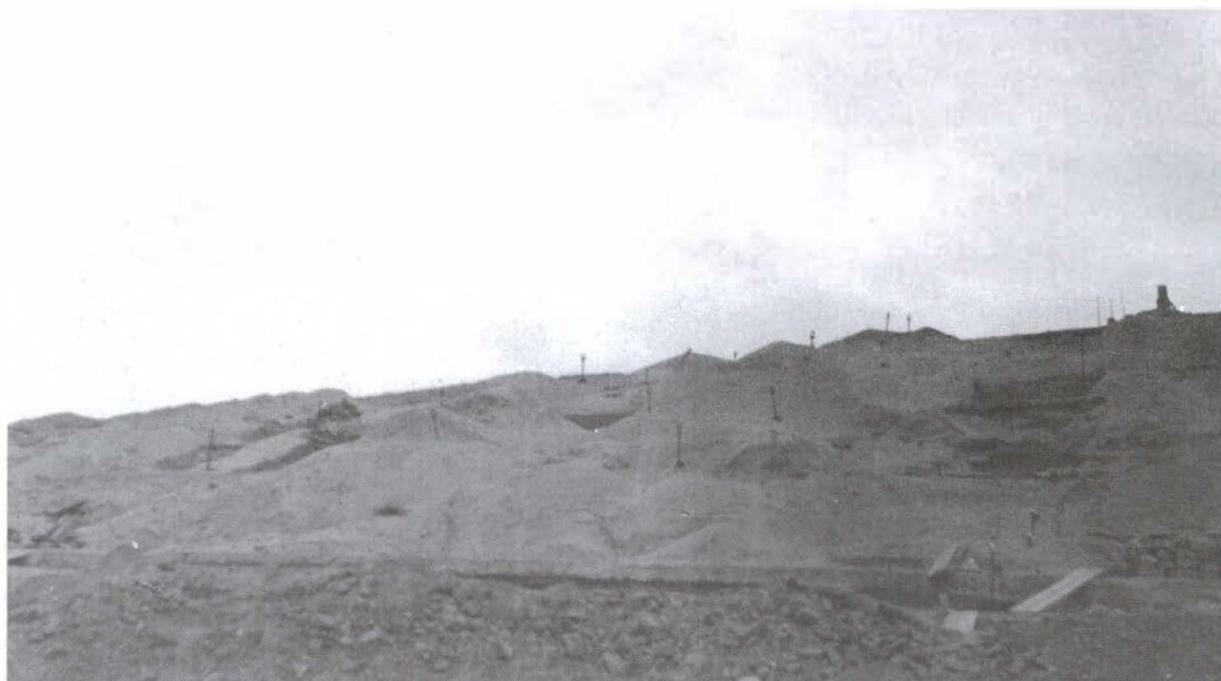


Figura 87. Vista en detalle de los cateos practicados en la falda norte del Urpi Wachak, 15 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/182].

24 obreros tomamos la extensión entre el primer y tercer cateo; dividí a los obreros en 5 filas y comenzamos a bajar la tierra de 35 m arriba, mientras con 4 obreros sacábamos las piedras de la zanja que se va a tapar. Después de distribuir todo, pasé a dividir esta extensión en partes de 5 m por lado. A esta extensión la he denominado sección 1 del Urpi Wachak [figuras 86 y 87]. La sección en referencia tiene una extensión de 40 m², con la única diferencia que en su lado norte está limitada por el muro norte de circunvalación del /121/ sitio I, que forma un ángulo obtuso con el lado oeste de la sección.

Siguiendo la limpieza, ya ha quedado al descubierto un espacio de un piso superior que está sobre arena y está sostenida por muros.

Por la tarde, llegó el Dr. Tello con el Dr. Carlos Alayza Paz Soldán y el ingeniero Plfücker, ambos de la Junta Pro-desocupados. El grupo viene con la misión de revisar y proyectar el trabajo para el futuro. En todo el recorrido sólo trataban de estos asuntos. El recorrido que hicieron fue el siguiente: desde la puerta por el sitio de los adobitos, luego por el Templo de la Luna, recorrieron por el callejón y por el lado sur, donde están las piedras labradas; después siguieron por la parte baja hacia la 2da. cisterna, /122/ de allí a la 1ra. cisterna, subieron a la parte alta del montículo del balconcito. Desde este lugar observaron todo el conjunto.

En todo momento del recorrido, lo que más trataban era sobre la entrada a las ruinas con automóvil. Pasaron a recorrer casi toda la extensión del muro de las ollas, y luego tomaron la carretera, que pasa a unos cuantos metros más atrás, hasta el lugar donde estaba el automóvil.

En total, quedó establecido que se abra lo más pronto posible el paso de la carretera y que la entrada será pagando. Esta entrada estará al servicio del público mientras se arregla la otra que está ya proyectada y pasará por el costado oeste de la laguna. Otro punto que propuso el Dr. Tello, favorable para los empleados /123/ del Museo que trabajaban en el campo, fue un diario de 2.50 soles como todos los obreros. Para esto el señor Alayza dijo que se debía distinguir pagándoles 3 soles a cada uno. Este pago sería con el nombre de pasajes para los empleados, que serán 3.

Hoy llegó Eusebio Gaspar trayendo lo víveres para la presente semana y reemplazará a Polo.

/124/ Martes 21 de octubre de 1941

Desde la mañana estuve en el Urpi Wachak para distribuir los obreros según las órdenes del Dr. Tello, también les repartí cigarros. Hoy asistieron 29 obreros, incluyendo los dos del Museo. Los trabajos se distribuyeron de la siguiente forma: 7 en la sección de Urpi Wachak, 20 en la sección adobitos limpiando la carretera y 2 del Museo que estuvieron a cargo del personal.

Los 7 que trabajan en el Urpi Wachak se encuentran bajo las órdenes de Ccosi. Trabajan el sitio indicado por el Dr. Tello y de seguro dará magníficos resultados por estar cerca de un cementerio. Los 20 obreros de la sección adobitos estuvieron de [...] para botar toda la tierra que cubre en ese /125/ sitio la carretera que sube al Templo del Sol, en una extensión de 25 m.

Hoy me fui a Lima, quedándose en mi reemplazo Pimentel y Gaspar. A mi regreso, que fue a las 9 de la noche, Ccosi me informó que había dado buenos resultados los trabajos en la última sección que habíamos trazado, según indicaciones del Dr. Tello. Encontró alrededor de 7 grupos de cadáveres en un corte de 10 x 3 m de largo.

Miércoles 22 de octubre de 1941

Desde la mañana seguimos con 20 hombres limpiando la carretera frente a la sección adobitos y Ccosi con 7 hombres en el Urpi Wachak. Inmediatamente después de terminar de distribuir el personal, fui y comprobé lo que Ccosi me había informado.

/126-127/ Como se puede ver en [la figura 88], en una extensión de 10 m de ancho por 3 m de largo, se ha encontrado 7 grupos de objetos de cerámica, cadáveres, cañas, esteras, etc. Su posición en sentido Este-Oeste es más o menos de 110° Oeste. Los niveles de estos objetos son distintos sobre un piso medio inclinado. Este piso está a 1.20 m por el Este y debajo de la superficie, advirtiendo que la superficie /128/ se encontró completamente removida por los huaqueros. Los objetos se han salvado milagrosamente porque han quedado a poquitos centímetros de la parte removida [figuras 89, 90, 91, 92 y 93.]

/133/ Como los 20 obreros de la sección adobitos estuvieron de [...], sólo se quedaron Pimentel y Gaspar. Yo me pasé casi todo el día íntegramente en

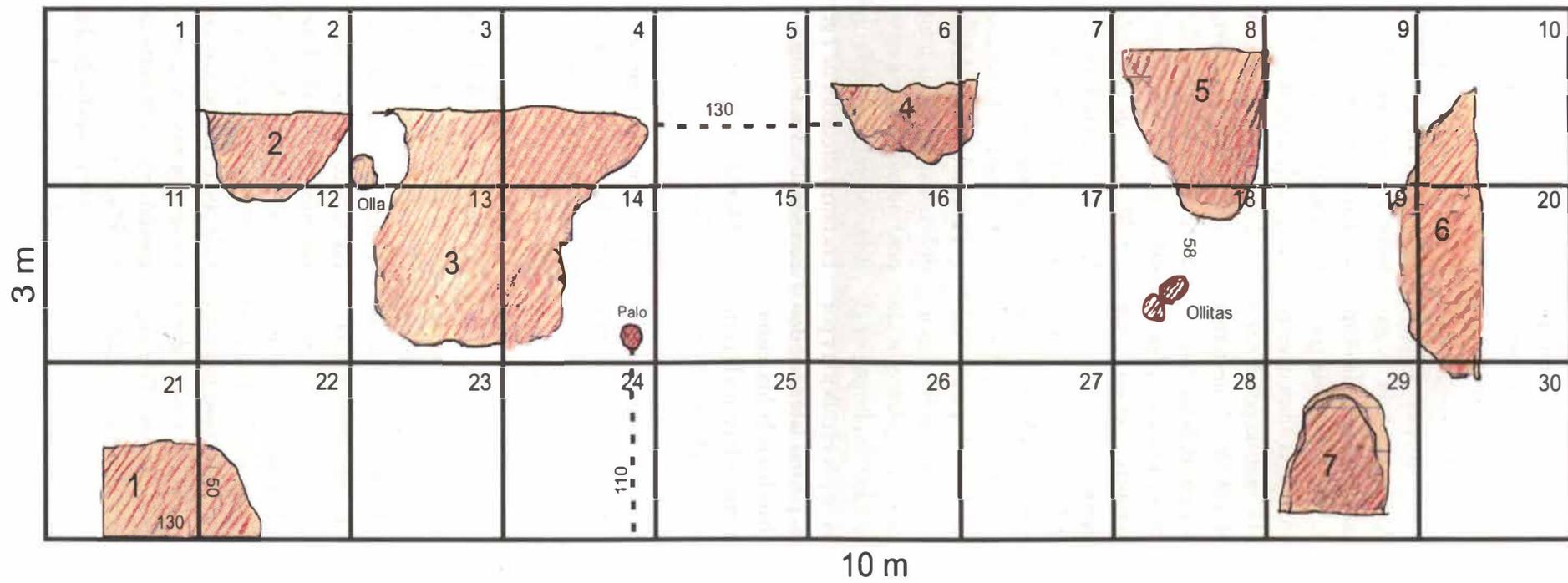


Figura 88. Croquis 14. Corte 1 (superior) de la sección II del Urpi Wachak, costado NE. (C14/126-127).

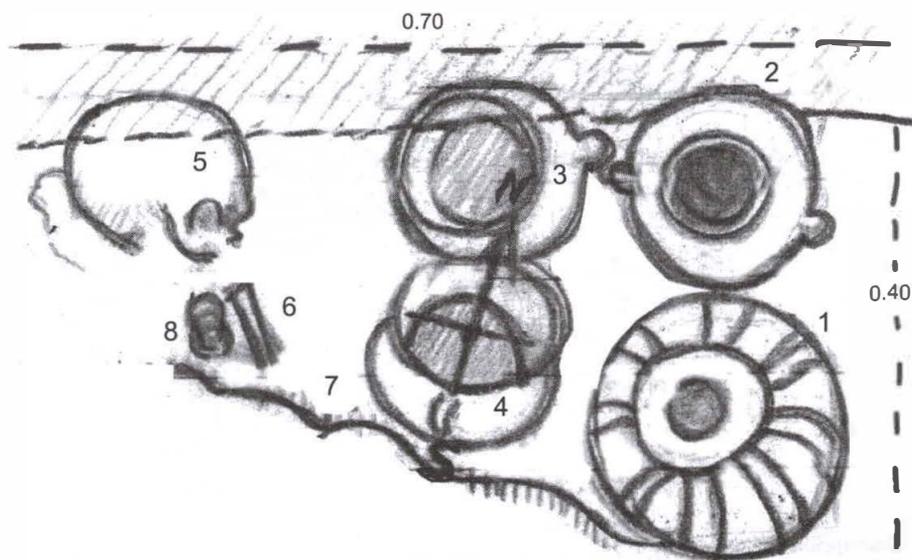


Figura 89. Descripción del grupo 1:

- /129/ 1. Cántaro con 8 franjas decoradas, también ha tenido orejas, pero [demuestra] la rotura como poco viejo;
 2. Ollita media bañada de blanco, gollete de 12.5 cm, con dos orejas;
 3. Ollita similar a la anterior, pero con el gollete más alto y 13.5 cm de circunferencia. En ésta aparece una delgada capa de [mate] que tapa la boca;
 4. Ollita de boca ancha, un poco inclinada, gollete de [14] cm;
 5. Cráneo que [demuestra] haber estado envuelto con tela ordinaria y superficialmente con soguitas de totora torcida;
 6. Cañita que está colocada paralela a una tibia;
 7. Esterita un poco separada y también paralela a la tibia que tiene su rótula;
 8. [Cabeza]. [C14/129].

Figura 90. Descripción del grupo 2

/130/ 1. Olla sin gollete extendido con orejitas pequeñas, boca de 15 cm de ancho. Está tapada con un mate e inclinada. La boca está hacia el Norte.

2. Envoltorio que contiene el cráneo de un cadáver envuelto [...] unas puntas de color trenzado.

3. Maticito que está en el mismo sentido que la olla N° 1, debajo hay una ollita /131/ pequeña quemada.

Los tres primeros números están al mismo nivel, 25 cm sobre el piso.

4. Cañas que al parecer están sosteniendo a otro cadáver.

5. Cántaro pequeño con gollete alto y tapado con mate.

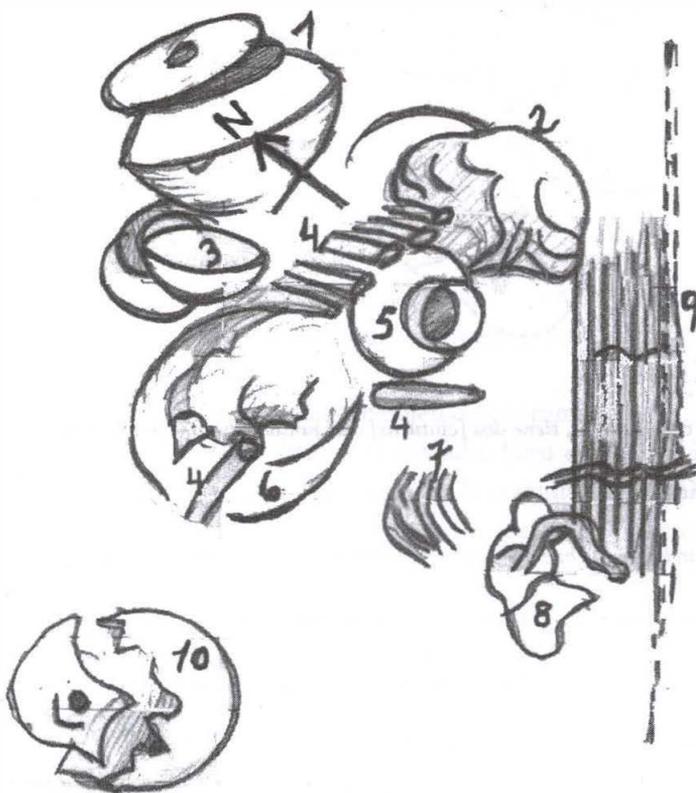
6. Envoltorio que posiblemente contiene el cráneo de un cadáver. Éste también está envuelto con totora torcida, que rodea el cráneo con una cañita. Sobre éste también hay una [bolsa] vacía.

7. Huesitos de costilla de un cadáver de niño.

8. Algunos huesos de cráneos y una mandíbula que parecen de niño.

9. Esterita trenzada de cañas rajadas y torcidas con lana.

10. Olla destrozada, no se puede apreciar el gollete. Esta olla mide 19 cm de ancho. [C14/130].



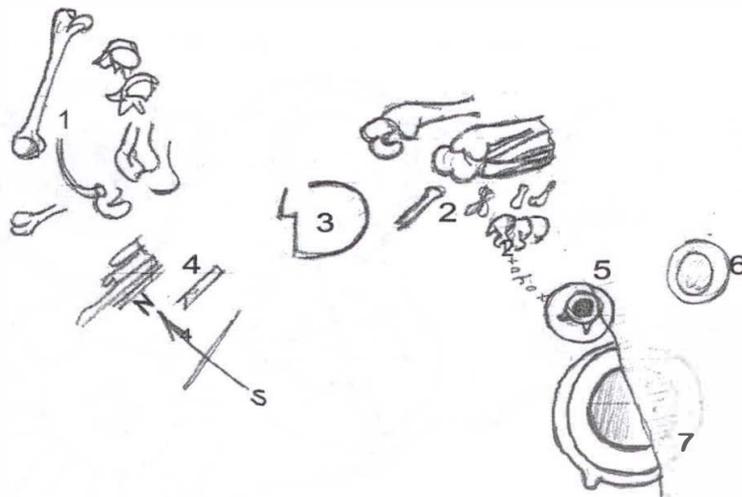


Figura 91. Descripción del grupo 3:

/132/ 1. Grupo de huesos que corresponde a un cadáver, se ven varios huesos sueltos, como costillas, falanges y la parte superior de una tibia.

2. Otros huesos de tibia, peroné y fémur.

3. Cráneo un poco enterrado.

Todos estos fragmentos están a una altura /133/ de 45 cm sobre el nivel del piso.

4. Cañitas que posiblemente sostienen un cadáver.

5. Cantarito pequeño que representa una cara en el gollete.

6. Gollete o los labios de un cántaro. [C14/132]

[En el cuaderno no aparece la descripción del Nº 7]

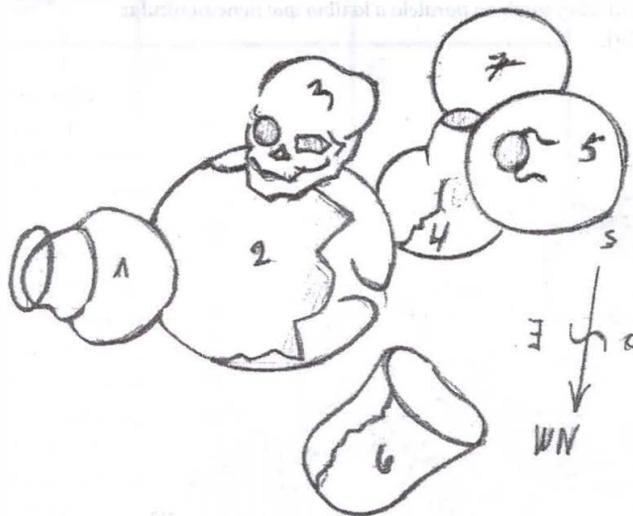


Figura 92. Descripción del grupo 4:

/138/ 1. Olla alargada con boca extendida de 12 cm de ancho, tiene dos [cinturas] casi juntas y poco pronunciadas; está inclinada hacia el Este.

2. Olla grande destrozada, de color rojizo como la anterior.

3. Cráneo que se encontró a 50 cm sobre el piso.

4. Cántaro de gollete alargado globular, rajado. Está inclinado hacia el Oeste, también es de color rojizo. Se encuentra a 30 cm sobre el nivel del /139/ suelo.

5. Cántaro de gollete alargado que representa una cara, se nota que está decorada. Está inclinado hacia el SE, a 40 cm sobre el nivel del piso.

6. Vaso quemado un poco acampanado, está rayado, tiene en su parte interior un mate como tapa; está inclinado hacia el SO, su boca es de 18.50 cm.

7. Objeto no identificado por estar medio cubierto de arena y por estar en el límite del corte.

Según se puede ver, en este grupo no aparecen cadáveres. El cráneo que se encontró con un pedazo de metal en las fosas nasales, estuvo bastante superficial, pero es casi seguro que no corresponde a este grupo 4. [C14/138].

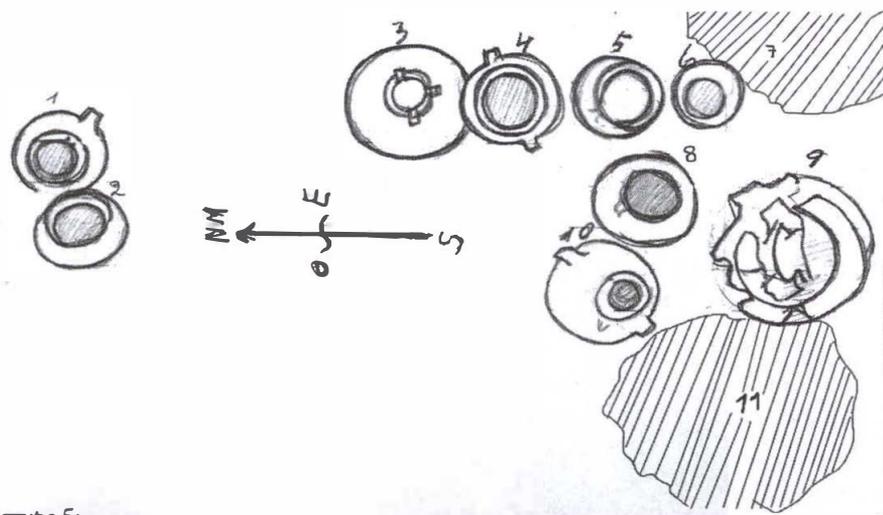


Figura 92. Descripción del grupo 5:

/136/ 1. Ollita pequeña de color rojizo, gollete alto y labios volteados, con 13 cm de ancho y una sola oreja.

2. Ollita quemada un poco alargada, sin orejas, labios volteados, gollete de 14 cm de ancho.

Estas dos ollitas están a 35 cm de altura sobre el nivel del piso.

3. Cántaro de gollete alargado que representa una cara, sus facciones son con incisiones; se nota que estuvo pintada con franjas a lo largo.

4. Olla de boca ancha y labios extendidos, mide 15.50 cm de ancho, /137/ se encuentra rayada pero completa, es de color rojo amarillento. Está junto al cántaro y al mismo nivel del piso o 60 cm.

5. Ollita quemada de boca ancha con orejas, 13 cm de ancho.

6. Ollita con boca cerrada, tiene 9.50 cm y su gollete tiene señales de haber estado pintada.

Estas dos últimas ollitas están a 15 cm más alto que la 4.

7. Esteras y [palitos], restos de un cadáver profanado.

8. Olla quemada de gollete alto y recto con dos orejas, la boca mide 11.50 cm de ancho.

9. Olla destrozada por los huaqueros, se nota que fue grande, de boca extendida, más o menos de unos 25 cm de ancho.

10. Olla con gollete alto y globular, de 8 cm de ancho, con dos orejas y dos pequeños apéndices, color rojizo. Está inclinada hacia el Oeste, a 75 cm sobre el piso.

11. Restos de otro cadáver profanado, se nota en sus paredes las incisiones de la estera. [C14/138]

el corte 1 de la sección 2 [figuras 94, 95, 96]. Lo primero que hice fue el croquis 14 para ubicar la posición que guardan los grupos de cadáveres en el rectángulo de 10 x 3 m. Luego, comencé a agruparlos /134/ comenzando desde el 1 hasta el 3 al que llegué en la tarde. Estos grupos son dibujados vistos de plano, y luego enumerados para hacer sus respectivas descripciones. Hoy, lamentablemente hizo demasiado sol, lo que imposibilitó hacer dibujos dentro del corte.

Se observa que los grupos de objetos de cerámica tienen cadáveres debajo o al costado. Casi en todos están apareciendo los cráneos. En la cerámica predomina el gollete alto y globular, otras que representan caras en el gollete; los pintados no pasan de 5 y parecen del tipo blanco, negro y rojo. Entre todos estos hay uno que se encuentra en el grupo 6, es de color negro [mellizo]; por un lado representa la figura de un personaje que está como tomando chicha en su /135/ vaso, por el otro lado es [pico]. Parece que este objeto ha estado pintado de rojo.

Jueves 23 de octubre de 1941

Hoy seguimos en los mismos sitios de trabajo. Los que están haciendo la limpieza frente a la sección adobitos son 20 obreros. Hoy será el tercer día que trabajan aquí. Asistieron 27 obreros más los dos del Museo. Ccosi sigue con 7 obreros en el sector del Urpi Wachak ampliando el corte 1.

/139/ Hoy presentaron renuncia verbal los /140/ obreros Julio Cuzcano, Víctor Farfán y Mariano Gutiérrez

Viernes 24 de octubre de 1941

Desde la mañana seguimos en las dos partes, es decir, la sección adobitos con 20 obreros y en el Urpi Wachak con 7 obreros. Me fui a Lima a las 9 de la mañana para informar al Dr. Tello sobre los trabajos en el Urpi Wachak. Pero, esto causó muy malas noticias al Dr. Tello por no haber comprendido sus instrucciones y por ser muy novatos en estos asuntos de hallazgo de cadáveres.



Figura 94. Grupo de obreros en el corte 1, zona A, Urpi Wachak, 22 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/269].

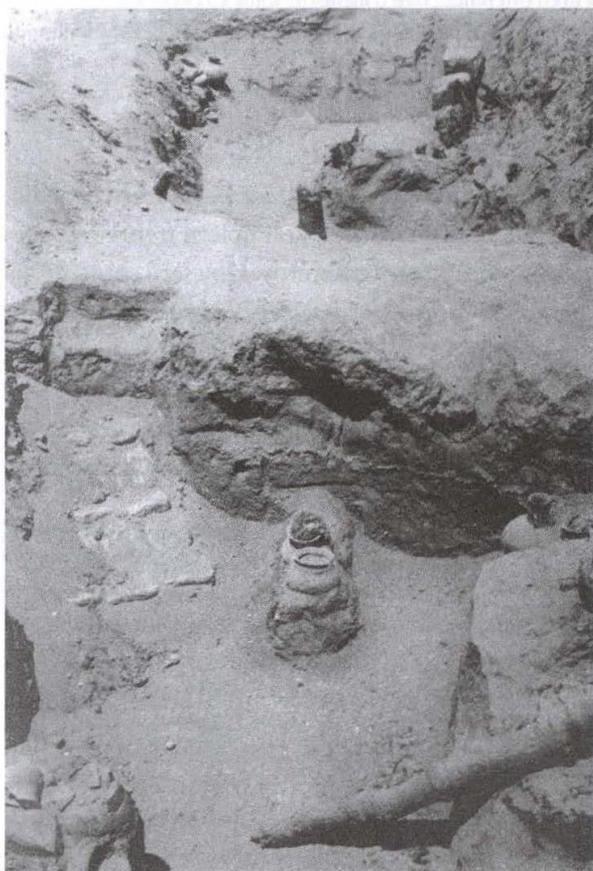


Figura 95. Vista del corte 1, zona A del Urpi Wachak, 22 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/267].



Figura 96. Vista del corte 1, zona A del Urpi Wachak, 22 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/268].

Por la noche, a mi regreso, Ccosi me informó que el Dr. Tello, el Sr. Mejía y la Srta. Carrión habían estado en el campamento como a /141/ las 6 de la tarde, luego pasaron al sitio del corte 1, donde aparecen los cadáveres. Aquí fue donde el Dr. Tello expresó su disgusto por la forma cómo se había procedido con el trabajo. El Dr. Tello ordenó que al día siguiente se concentren a todos los obreros en este sitio para arreglarlo y dejarlo un poco presentable.

Sábado 25 de octubre de 1941

Cumpliendo las órdenes del Dr. Tello, nos dedicamos exclusivamente al arreglo de este sitio con los 26 obreros. Para esto nos dividimos en dos grupos: Ccosi se dedicó a arreglar y proteger los grupos de cadáveres y cántaros; yo me dediqué a emparejar los huecos y la tierra que habíamos sacado, especialmente en la sección 2.

Por la tarde llegó el Sr. Villafuerte con unas boletas y órdenes /142/ para cobrar. Inmediatamente fue al sitio de la puerta y a los pocos minutos llegó un automóvil con 4 personas, entre ellos un mayor que dijo llamarse [...], es extranjero. Pagarán 3 soles.

Hoy encontré un hueso labrado que parece ser mango de estólica, al que se le coloqué P/331 [fig. 97]. Este hallazgo fue en el mismo ángulo SO de la sección 1 del Urpi Wachak. Estaba a 20 cm de profundidad, según el croquis A, en el ángulo suroeste del cuadrado 8.



/142/ Figura 97. Hueso labrado que parece ser mango de estólica.

Domingo 26 de octubre de 1941

Hoy llegó el Dr. Tello acompañado de otras señores que según referencias dicen /146/ que son de Catak. El Dr. Tello y sus acompañantes llegaron en el momento que yo no estaba en el campamento. Después de visitar la casa fueron al Urpi Wachak y allí dejó las siguientes instrucciones para el trabajo:

1) Que 6 obreros sigan por el costado este de la sección 2 del Urpi Wachak y el resto continúe la limpieza del Templo de la Luna;

2) Los 6 obreros del Urpi Wachak estarán a cargo mío y de Ccosi, el resto a cargo de Villafuerte. Con los 6 obreros haremos un corte superficial en el terreno ya indicado, en una extensión de 6 m, a todo el ancho y por todo el largo, y que este trabajo se haga con la mayor delicadeza posible;

3) Que el trabajo que hizo Ccosi para proteger los grupos está /147/ completamente mal hecho;

4) Que con 2 obreros se haga cortar algunos palos de sauce;

5) Que los empleados que gozarán de la partida "pasajes para empleados" serán 3: Villafuerte, Ccosi y yo.

Después de hacerme varias explicaciones finales para el trabajo del lunes, siguieron por la parte baja para luego salir por el Templo de la Luna, y finalmente se fueron para Lima. Se llevaron consigo el mango de estólica P/331.

Cirilo Huapaya Manco
26 / X / 41

DIARIO DE LOS TRABAJOS REALIZADOS EN LAS RUINAS DE PACHACAMAC*

/1/ Lunes 27 de octubre de 1941

Ruinas de Pachacamac – Urpi Wachak. 6 de la mañana. Hoy se entregó herramientas a 26 obreros, además del dibujante, en total 27 personas. Por la mañana nos distribuimos de la siguiente forma: Yo en el Urpi Wachak con 6 obreros siguiendo un corte al costado este y norte de la sección II [figuras 102, 103, 104, 105]; Villafuerte y Pimentel con 13 obreros en los cuartitos del lado norte del Templo de la Luna; Juan Chumpitaz con 1 obrero haciendo una zanja por el lado del puente para impedir que entren clandestinamente los automóviles por la antigua carretera; Sabas Acosta y dos obreros están reparando el primer reservorio; Víctor Agapito con 1 obrero están labrando piedras para colocarlas en el muro sur del sitio IV y en la 2da. cisterna. Hay también un [barredor].

Siguiendo las instrucciones del Dr. Tello, hice el corte de 6 m de ancho que me indicó. Comencé por las divisiones 6 y 7. Esta sección II está dividida en partes de 5 m por 1 m cada una, con excepción de la más alta, que tiene 7.30 m y que es la que /2/ Ccosi ha trabajado. A estas que tienen las letras A, B, C, D, etc. las he subdivido en cuadritos de 1 m cada uno. En estas divisiones se ha comenzado por su base [fig. 98].

En la división F y los cuadros 18 y 24 ha aparecido una parte dura que parece ser parte de un muro o piso. Está a 50 cm de profundidad de la superficie. El corte 1 representa las divisiones en forma escalonada; a su vez, un corte de cada una de éstas detalladamente con distintas capas y respectivas medidas. /3/ En cuanto a la enumeración de fragmentos, es de la siguiente manera: la sección (G) [...] el P/324 y la (F) el P/325, y así sucesivamente. Para cada una de estas divisiones, se han hecho fajas a lo

largo del corte con números romanos: P/324-G-I, P/324-G-II, P/324-G-III, P/324-G-IV, y así sucesivamente. Están en bolsas marcadas.

Corte 1 [En la figura 99 podemos ver las siguientes capas:]

A – Capa irregular de guano, de unos 40 cm de altura. Se encuentra muchos fragmentos pintado de blanco, negro y rojo. Se supone que el guano sea de llama o cuy porque se encuentra /7/ excrementos en bolitas pequeñas. En conjunto, esta capa está casi convertida en tierra;

B – Es una capa de desmonte donde se encuentran fragmentos de adobitos, paja de totora y pedazos de barro con incisiones como si hubiera sido un entortado sobre una estera;

C y D – Capas superficiales.

En todas estas capas sale gran cantidad de fragmentos, especialmente en la capa A, todos casi del mismo tipo.

Como se puede ver en la división F, en el cuadro 10 apareció una orilla de muro de adobitos con dos hileras [fig. 100]. Lo mismo ocurre en el cuadro 18, donde también apareció una hilera de adobitos que está sobre arena, lo que hace suponer que es un piso. Por la tarde, en el cuadro 6 de la división F, apareció un ángulo de muro de adobitos. Este muro avanza hacia el Este, pero no se llegó a comprobar su extensión.

En la división G, también a la misma hora, apareció un muro con base de /9/ piedra en el cuadro 1 y cruza por los cuadros 7, 8, 9, 10, 11 y 12. Se nota que este sigue para ambos lados. Por otra parte se ve que este muro no es profundo y está sobre una capa de guano donde también hay muchos fragmentos del tipo blanco negro y rojo [fig. 101].

* Esta sección corresponde a la transcripción del Cuaderno Nº 17, perteneciente a Cirilo Huapaya Manco (al interior se le señala como cuaderno Nº 7). Su codificación es /X/B13/P3/C17/1-74/. Sólo se han considerado los apuntes de los trabajos realizados en Urpi Wachak entre el 27 de octubre de 1941 al 14 de noviembre de 1941.

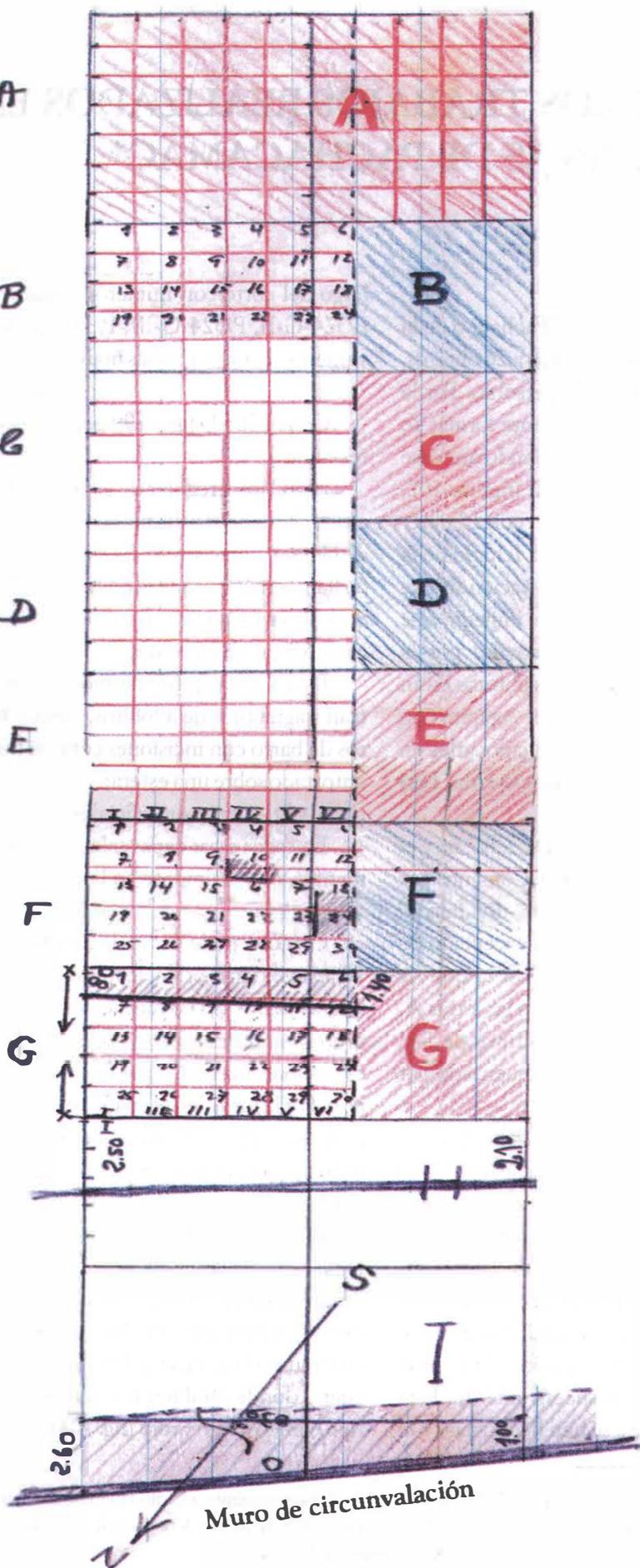


Figura 98. Croquis I [de la sección II con las subdivisiones respectivas.]. [C17/2-3].



Figura 102. Vista de conjunto del corte 1 con los obreros en plena actividad, 31 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/185].



Figura 103. Vista en detalle del corte 1 con el grupo de obreros en plena actividad. [X/B19/P11/F7/193].

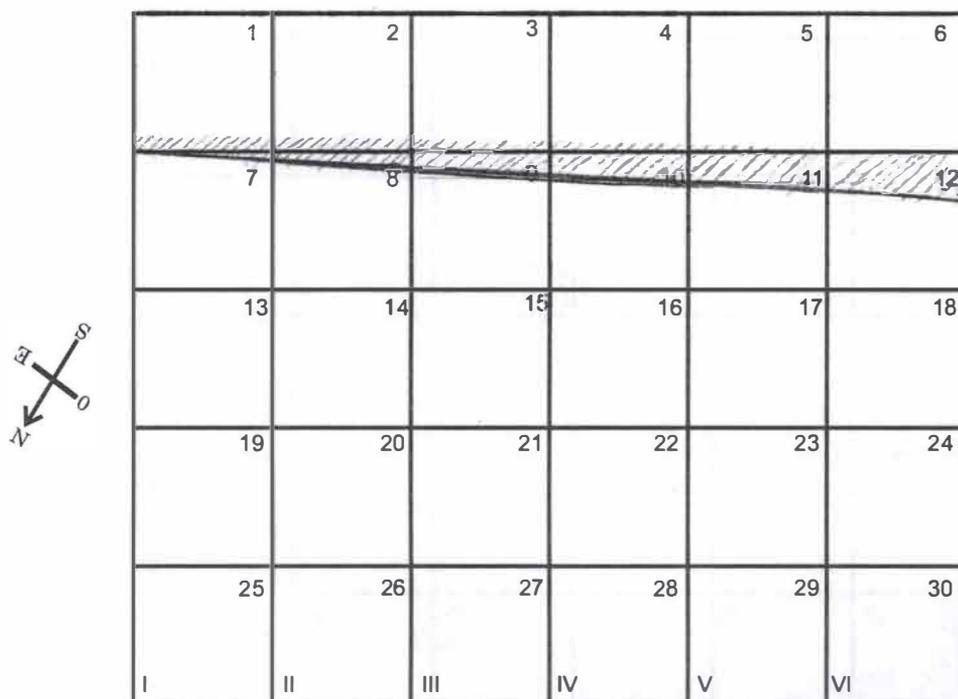


Figura 101. Esquema de la división G - P/324. [C17/8].

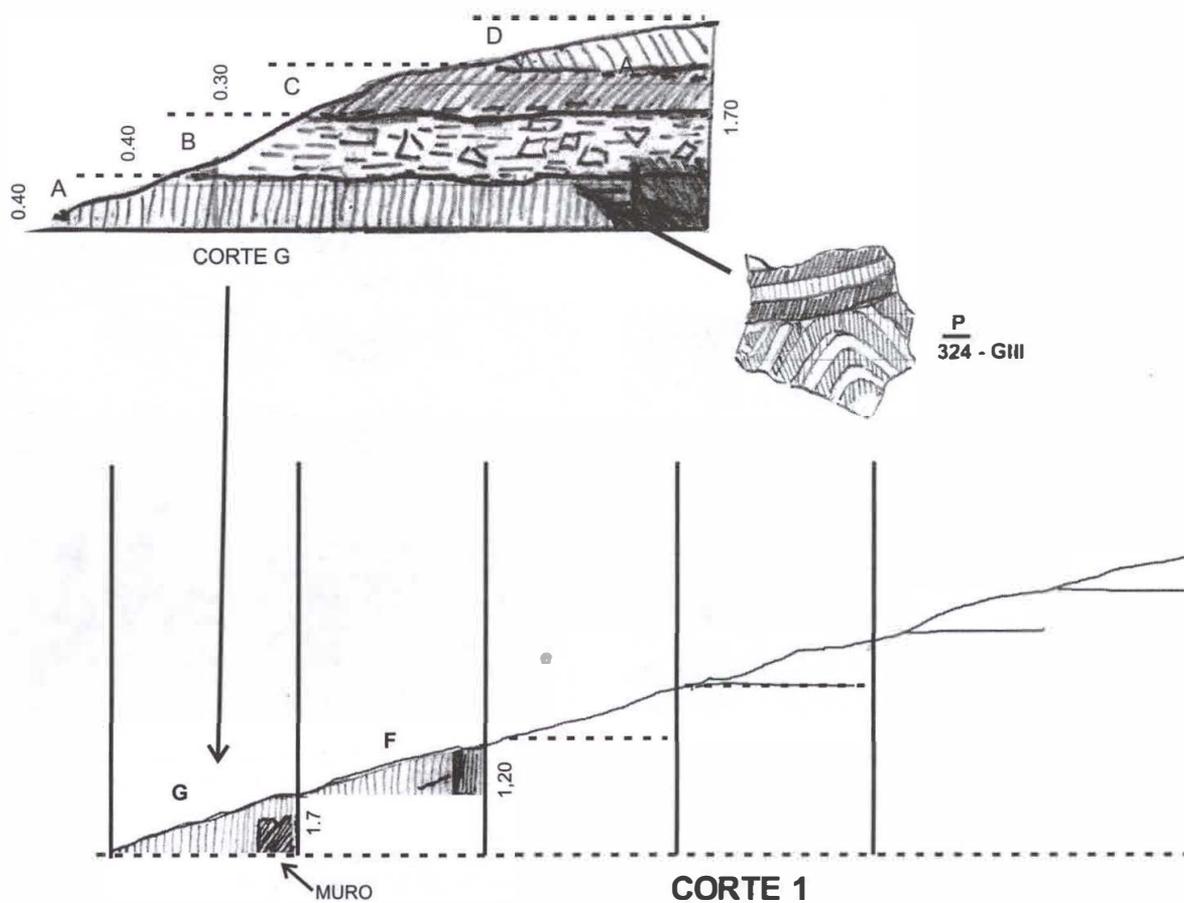


Figura 99. [Dibujo del corte 1 donde se aprecian las capas A, B, C y D. El dibujo del fragmento adjunto salió de la capa A.]. [C17/4-5].



Figura 100. Dibujo de la división F - P/325. [C17/6-7].



Figura 104. Vista parcial del corte 1. [X/B19/P11/F7/203].



Figura 105. Vista parcial del corte 1. [X/B19/P11/F7/204].

Martes 28 de octubre de 1941

Hoy asistieron 26 obreros y 3 empleados. Desde la mañana se dispuso a los obreros de la siguiente forma: 6 en el Urpi Wachak, 3 reparando el 1er. reservorio, 2 labrando piedras, 13 sacando desmonte del Templo de la Luna y un barredor.

Los 13 obreros que están en el Templo de la Luna han terminado de sacar desmonte de los tres cuartitos que están por el lado NE e interno del templo. Los 6 obreros del Urpi Wachak siguen en las divisiones F, G y H.

A las 10 de la mañana me fui a Lima. Por la tarde me entrevisté con el Dr. /10/ Tello en el Museo. Informé al Dr. Tello de los resultados de los trabajos durante los últimos días. Después de escuchar, me hizo una explicación de sus opiniones, según sus observaciones en el terreno y por lo expuesto últimamente. Las opiniones del Dr. Tello, en la forma que lo he entendido, son: Todo este montículo es artificial. Las capas y muros que se encuentran casi en la superficie son agregados a un primitivo o núcleo central y los cadáveres que a veces se encuentran en los pisos rotos son más posteriores. Tal como puede verse en el corte 2, la parte azul representa lo primitivo y la parte roja lo último [fig. 106].

/11/ En esta visita, el Dr. Tello me dio el nuevo el cargo de reparador/[escritor], cargo que tenía el señor Casafranca. También me dijo que desde el 24 del presente participaría de la partida que ha dado la Junta Pro-Desocupados para los pasajes de empleados del Museo.

Miércoles 29 de octubre de 1941

Los obreros trabajaron en los mismos sitios del día de ayer, que son el Urpi Wachak y el Templo de la Luna. Me dediqué toda la mañana a tomar medidas para cuadrar el montículo del Urpi Wachak. El Dr. Tello llegó a los sitios de trabajo a las 7:30 de la mañana en compañía del Dr. Lothrop. Los visitantes hicieron un recorrido por todos los sitios. El Dr. Lothrop tomó varias fotografías de los cadáveres del Urpi Wachak. El Dr. Tello nos hizo una indicación de la manera /12/ cómo se debe enumerar los distintos objetos de una tumba. También nos indicó la manera cómo se podían proteger los cadáveres que se han descubierto. Estuvimos Ccosi, Villafuerte y yo.

Jueves 30 de octubre de 1941

Desde la mañana hemos seguido de la siguiente manera: 6 obreros en el Urpi Wachak, 2 en el 1er. reservorio, 14 obreros en el Templo de la Luna, 2 tejiendo esteras y 1 barredor. Hoy comencé a hacer la protección para los cadáveres con palitos en forma de jabas [figuras 107, 108]. Por falta de clavos no pude avanzar más. Esta tarde ha pedido permiso la cocinera, Emilia Tello, por tener que viajar a la sierra.

/13/ Viernes 31 de octubre de 1941

Hoy también seguimos en los mismos sitios. Desde la mañana destiné a 2 obreros para que corten palos en la laguna y poder hacer las quinchas o paredes de las jabas que casi todas estaban cuadra-

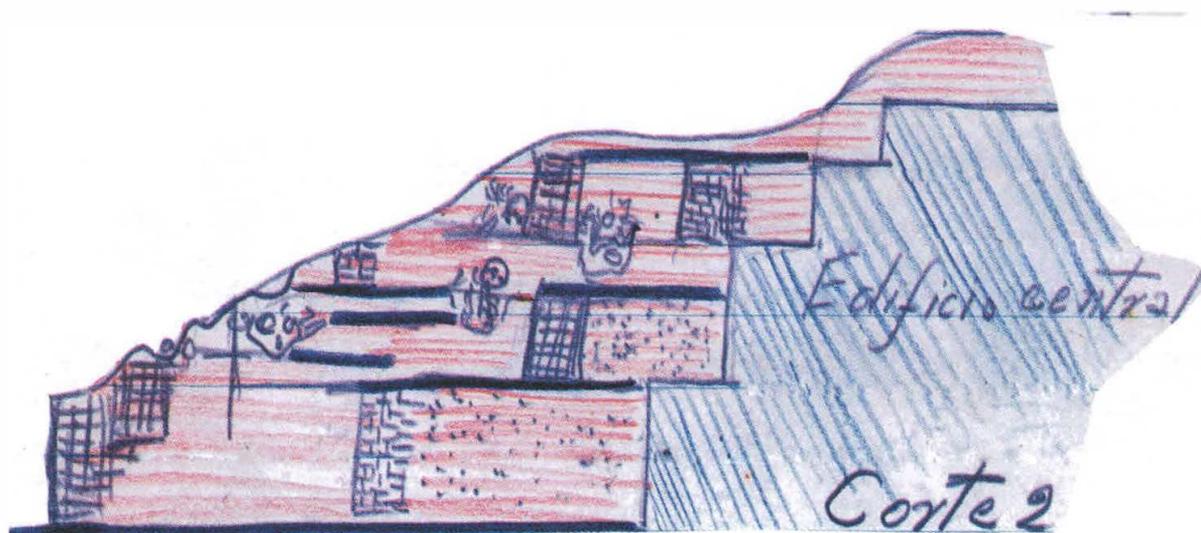


Figura 106. Esquema del corte 2, edificio central [C17/10].



Figura 107. Tumba 1 momentos antes de ser protegida, Uрпи Wachak. [X/B19/P11/F7/273].



Figura 108. Tumba 1 después de ser protegida, 29 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/272].

das. Hoy me fui a Lima a las 10 de la mañana, quedándose Ccosi y Villafuerte a cargo de los trabajos. Como el día sábado será feriado, dejo todo preparado para no regresar hasta el lunes 3 de noviembre. En el campamento quedaron el Sr. Villafuerte y Pimentel. Este último se encarga de hacer las compras el día domingo, al mismo tiempo reemplazará a la cocinera y seguirá así hasta el lunes 3 próximo.

/14/ Lunes 3 de noviembre de 1941

Hoy, fatalmente, me encuentro en mal estado de salud como para seguir en el campo. Tengo un fuerte resfrío con fiebre. Sólo he podido hacer la distribución del personal, quedándose Villafuerte y Pimentel en la vigilancia. Ccosi llegó a mediodía e inmediatamente pasó a su lugar de trabajo que estuvo suspendida toda la mañana. Hoy asistieron 25 obreros. Por la tarde llegó un señor portando una tarjeta para el Dr. Tello donde le solicita autorización para cortar palos de sauce.

Martes 4 de noviembre de 1941

Al igual que el día de ayer, hoy sigo con mucho

malestar en el cuerpo. Por eso les he comunicado a mis compañeros que no puedo seguir y que por este motivo debo irme a Lima. Por la mañana llegó un empleado de la Caja de Depósito y Consignaciones para averiguar la manera de cobrar los boletos. El Sr. Villafuerte le dio información respectiva.

/20/ Domingo 9 de noviembre de 1941

Hoy estuvimos en el campamento Pimentel y yo. Pimentel se dedicó a la venta de boletos y yo a hacer apuntes a las acuarelas. Como estaba anunciado, a las 11 de la mañana nos visitaron personas de la Escuela de Servicio Social. Entre los que vinieron estaban la Srta. Sara Silva y el Dr. Javier Pulgar. Los visitantes fueron directamente al Templo del Sol y tras hacer un recorrido, decidieron irse a bañar a la playa; luego almorzaron en la casa hacienda de la Srta. Silva. Me avisaron que estarían de vuelta a las 4 de la tarde. Llegaron a la hora indicada e hicieron un recorrido breve por la parte alta de las cisternas; luego se regresaron a Lima.

Por la tarde, Pimentel me informó que se le habían agotado los boletos. Le ordené que vaya



Figura 109. [Dibujo del costado oeste del Urpi Wachak, 11 de noviembre de 1941]. [C17/23].

inmediatamente a Lima a traer más boletos, mientras /21/ que yo me dediqué a avisar a los visitantes que la entrada era pagada. Hoy como nunca hubieron muchos visitantes, recaudándose 22 soles.

Lunes 10 de noviembre de 1941

Desde la mañana estuve en la choza del guardián para entregar herramientas a los obreros. Hoy asistieron 26 obreros y 1 dibujante. Como hasta este momento no ha llegado Ccosi, indiqué a los 6 obreros que trabajan en el Urpi Wachak el sitio que deben trabajar.

Martes 11 de noviembre de 1941

Desde la mañana me solicitaron tarea 15 obreros. A estos señalé más o menos 10 x 10 m por 1.50 m de alto para cargar la tierra hasta el terreno que es casi una distancia de 100 m. Lo mismo le solicitaron a Ccosi. El dibujo [de la figura 109] pertenece al costado oeste del Urpi Wachak. Los obreros que estuvieron de tarea terminaron a las 11 de la mañana. Por la tarde siguieron de jornal 4 obreros.

/25/ Jueves 13 de noviembre de 1941

Hoy vino el Dr. Tello y el arqueólogo argentino

Martín Aparicio. Los visitantes comenzaron su recorrido por el balcón del cenital, luego fueron al Urpi Wachak, después al lado oeste del Templo de la Luna, lugar donde se encuentran las piedras labradas. Al finalizar en este lugar regresaron a Lima.

/26/ Viernes 14 de noviembre de 1941

Esta vez los obreros se dedicaron a sacar toda la tierra de los cuartos g, h e i hasta llegar al piso. Después de terminar de distribuir esta tarea, pasé a visitar a Ccosi quien también había dado tarea a 6 obreros bajo su cargo [en el Urpi Wachak].

Hoy me fui a Lima llevando las planillas y todo lo relacionado con la administración del campamento. Según el informe de Pimentel, dice que los obreros terminaron su tarea a mediodía. Hoy han ingresado 2 obreros más, totalizando 29 obreros.

Cirilo Huapaya Manco

PACHACAMAC. NOTAS DIARIAS DE LOS TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS*

/67/ 15 de octubre de 1941

Hoy continuó los trabajos en el cateo 13, cuarto 1 del sitio VIII. Ayer se hizo el corte de 2 x 3 m y no tuvo ningún resultado. Espero la llegada del Dr. Tello para cambiar de trabajo, mientras tanto sigo haciendo que se profundice más el corte y se siga sacando la arena.

A las 8 de la mañana llegó el Dr. Tello, vio el corte y opinó que se cambiara de lugar, suspendiéndose el trabajo en este lugar. El nuevo trabajo indicado por el Dr. Tello será en la falda norte de la huaca de los adobitos, más conocido como el Templo del Urpi Wachak [fig.113]. A mí y a Huapaya nos indicó el lugar exacto para hacer un corte longitudinal, de abajo hacia arriba [figuras 111 y 112]; además, nos indicó que si se encontraba algún muro, había que seguirlo. A las 8:30 de la mañana, el Dr. Tello regresó a Lima, esperando que desempeñemos bien este nuevo trabajo.

/69/ A las 9 de la mañana, con dos obreros, comencé a marcar el lugar indicado, de abajo hacia arriba 8 m, y 2.50 m de ancho. Huapaya tomó las fotografías necesarias. Acto seguido, con los dos obreros, comencé a practicar dos cateos en el potrero al pie de la falda NE del Urpi Wachak, con la finalidad de conocer su interior para poder seguir depositando el desmonte que se extraía del nuevo cateo, es decir, el N° 1 por comenzar [fig. 110].

Cateo N° 1

Es de 8 x 2.50 m, está en la falda NE del Urpi Wachak, mirando al frente del Templo de Mamaconas; al Este están los cementerios superficiales removidos; al Sur, tras [...] la pendiente, hay otro cementerio. Los dos cateos efectuados en la mañana no dieron resultado alguno. Por la tarde trabajo con 6 obreros, 4 de ellos están efectuando cateos en el potrero a fin de aclarar lo que pueda

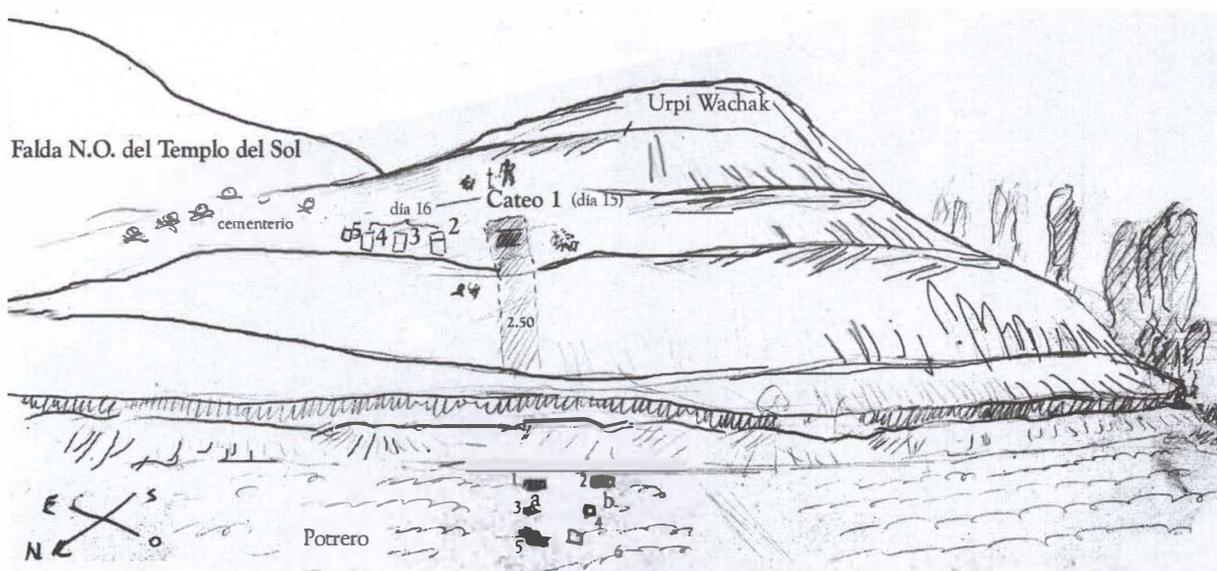


Figura 110. El Urpi Wachak visto desde las Mamaconas. [Sombreado está] el sitio donde se comenzarán los trabajos, 15 de octubre de 1941. [C15/68].

* Esta sección es la transcripción del Cuaderno N° 15, perteneciente a Luis Ccosi Salas (al interior se le señala como cuaderno N° 4). Su codificación es /X/B13/P3/C15/1-108/. Sólo se han tomado en cuenta los datos referidos a los trabajos realizados en Urpi Wachak entre el 15 y 19 de octubre de 1941.



Figura 111. Delimitación del cateo N° 1, Urpi Wachak, 15 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/178].

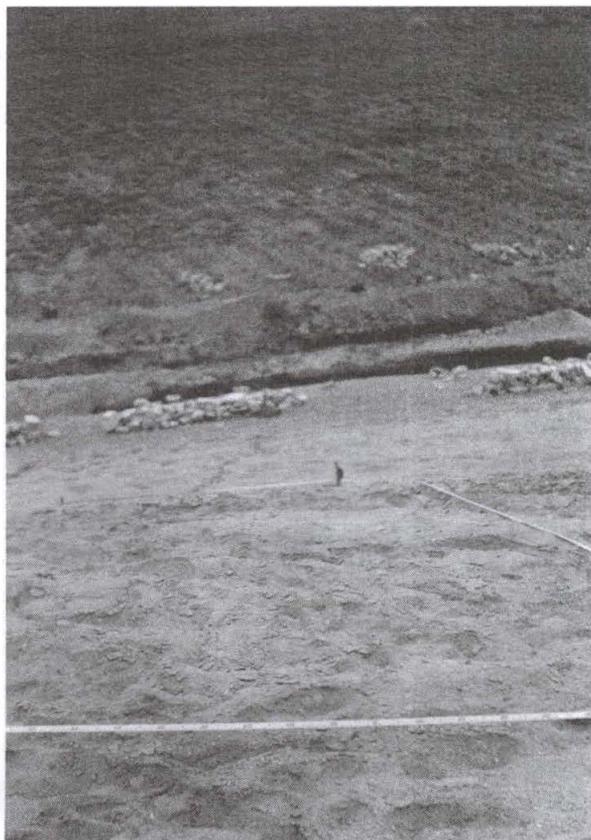


Figura 112. Delimitación del cateo N° 1, visto del lado sur, Urpi Wachak, 15 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/179].

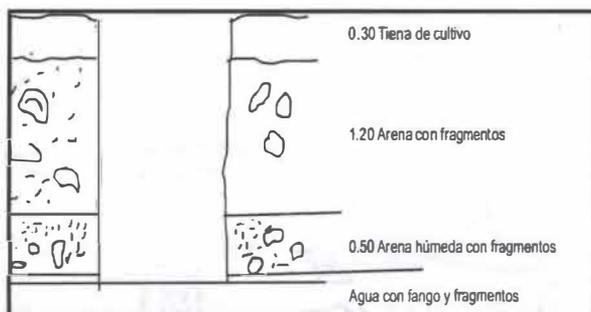


Figura 113. Vista parcial de las estructuras de adobitos que aparece en la falda norte, Urpi Wachak, octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/183].

haber en el subsuelo, pues en este lugar se echará el desmante que se extraiga del cateo 1. Los otros dos obreros aclaran la zona recta que va a unir la parte baja con el sitio marcado para el cateo. Para mejor informe, véanse todos los dibujos fechados el día de hoy [figuras 114, 115, 116], incluyendo el croquis panorámico a color [fig. 117].

/76/ En los cateos del potrero se observa lo siguiente: La capa de tierra de cultivo es de sólo 30 cm de grosor, luego viene una gruesa capa de arena amarillenta con fragmentos del tipo Chancay y otros con los de blanco, negro y rojo. Esta capa es de 1.20 m. Luego aparece una capa de cascajo salitroso con fragmentos iguales a los de la capa anterior [solo en uno, en las otras desaparece]. A 1.50 m comienza la capa de arena húmeda con restos de los mismos tipos de fragmentos anteriores; a esta profundidad aparece la arena negruzca con restos de fragmentos de adobes calcinados, restos de conchas y almejas, etc. A los 2 m de profundidad comienza a filtrar agua conteniendo /77/ arena negruzca, es decir, de fango. Siguen apareciendo restos de frag-

mentos iguales a los de las capas anteriores junto con pedazos de adobes inclinados. A fin de aclarar esta capa profunda, mando a ampliar uno de los cateos que se están haciendo. Elijo el que trabaja Aurelio Vicente [cuyo dibujo del corte se ve a continuación].



En el cateo efectuado por el obrero Marciano Gutiérrez, a 1.50 m, apareció un canal, aparentemente de piedras, pircado corriente, de una sola hilera, teniendo de luz unos 30 cm. Haré profundizar un poco más para ver el resultado y para saber qué relación guarda con el del obrero Vicente, quien está a unos 5 m.

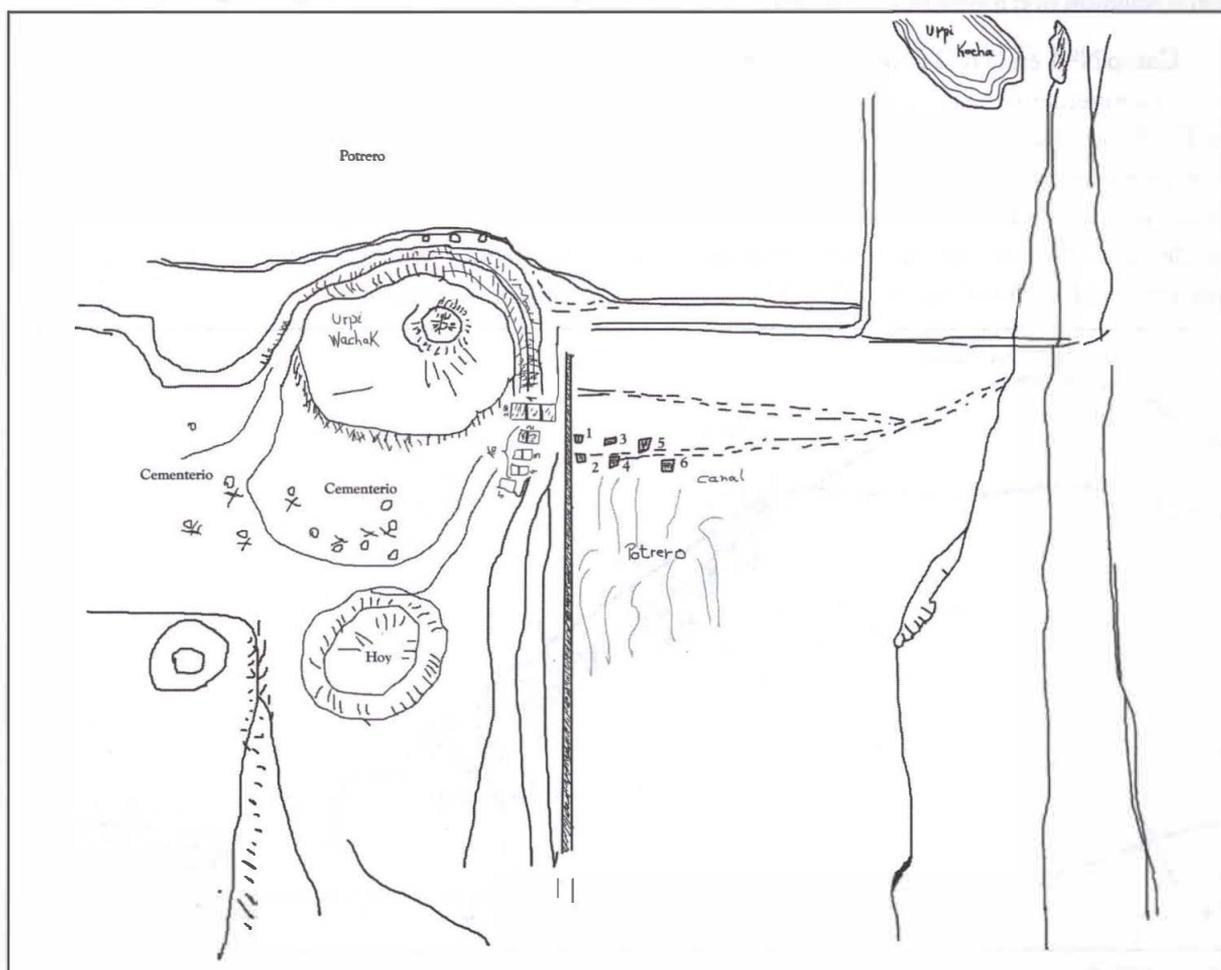


Figura 114. [Dibujo de los trabajos que se realizaron en la falda noreste del Urpi Wachak]. [C15/70-71].

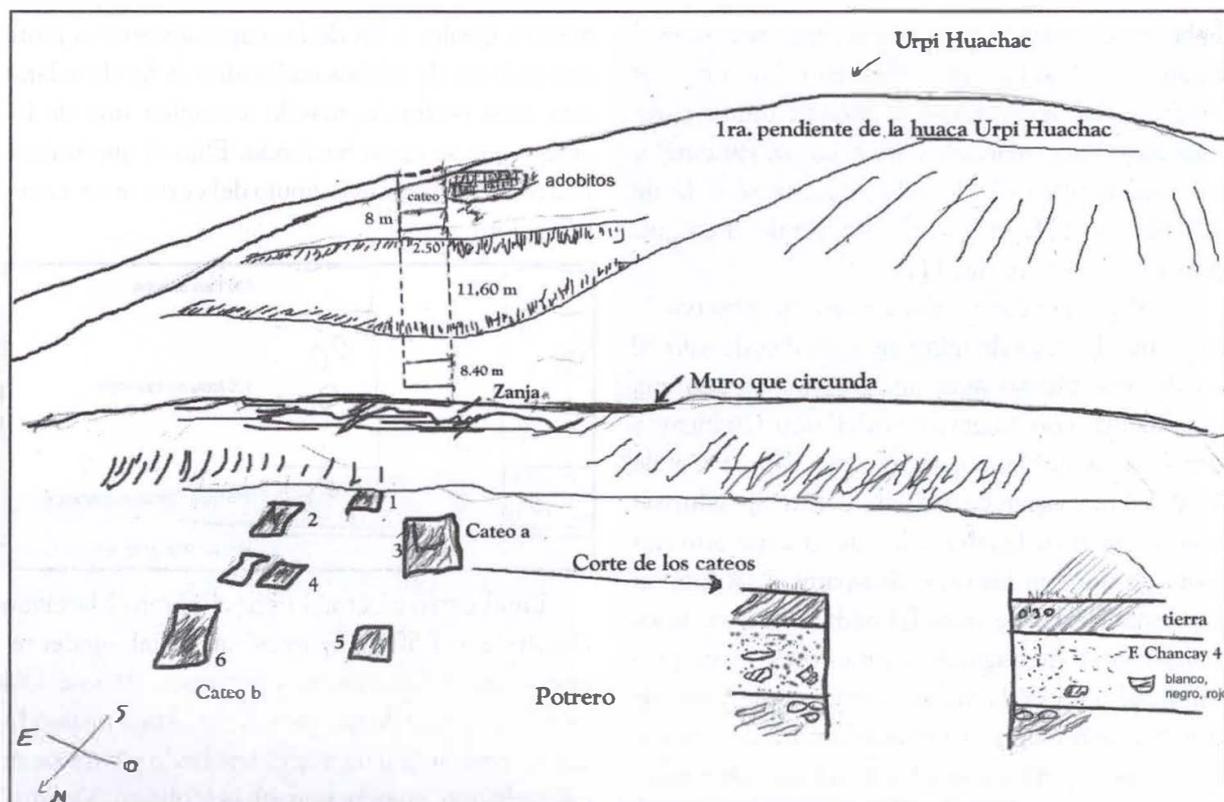


Figura 115. [Vista frontal de los cateos realizados en el Urpi Wachak. Se puede observar el cateo Nº 1 en la pendiente y los cateos realizados en el potrero (a y b)]. [C15/72].

Cateo Nº 1 en la falda NE del Urpi Wachak

Vi conveniente prolongar el corte marcado por el Dr. Tello (8 x 2.50 m en la parte alta) hasta la zanja que corre a lo largo de todo el frente del Urpi Wachak, formando el muro que viene circunvalando desde las Mamaconas. El corte, por lo tanto, se prolongó a 21 x 2.50 m [figuras 111 y 112].

En el trecho de 8.60 m, contando desde el muro [bajo], se quitó una delgada capa de 7/8/ arena, apareciendo la cara de un muro cuyo grosor sería los 8.60 m. Continuando hacia delante, a 1.50 m y a 30 cm de la superficie, apareció un cadáver. Cumpliendo órdenes, dejó para más adelante la completa aclaración.

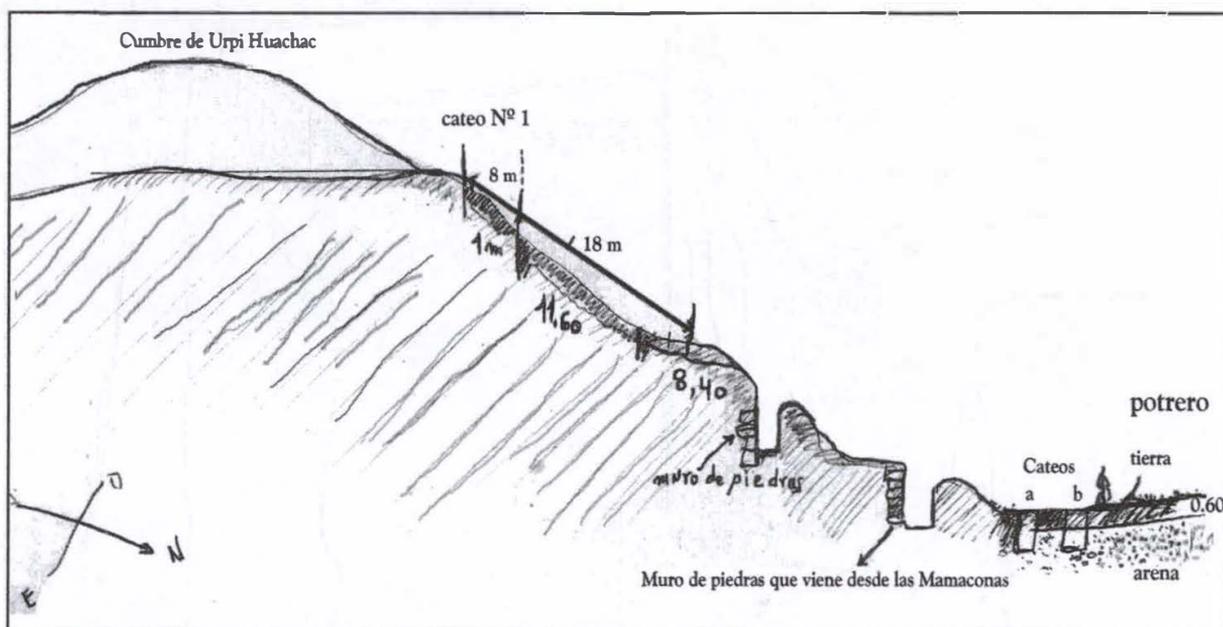


Figura 116. Corte imaginario de Sur a Norte en el sitio I del Urpi Wachak, se señala el Cateo Nº 1 y los cateos del potrero (a y b), 15 de octubre de 1941. [C15/73].

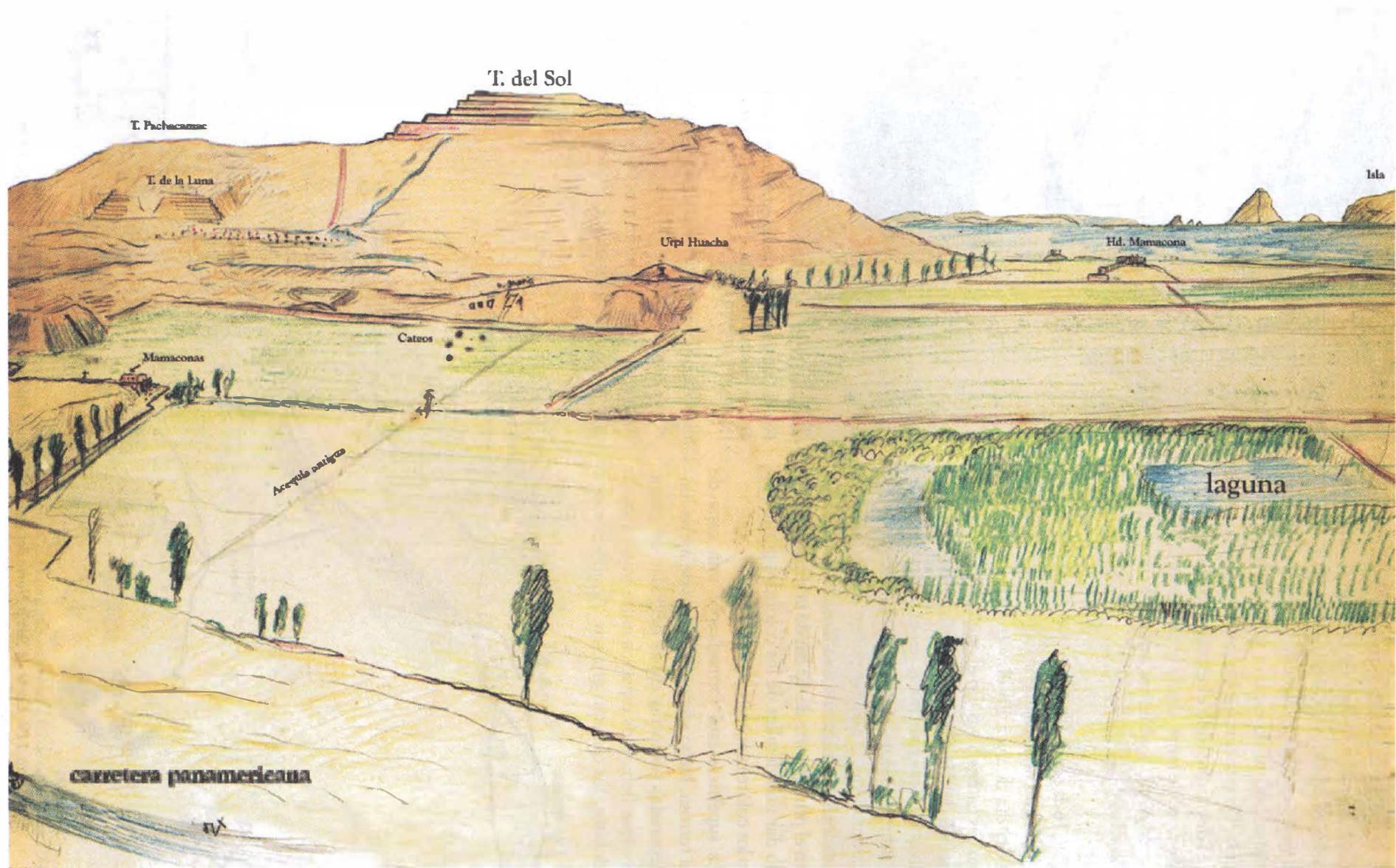


Figura 117. Vista panorámica del frente noreste del templo. Puede verse el cateo 1 en el Urpi Wachak, 15 de octubre de 1941. [C15/74-75].

A la misma distancia anterior, y a 60 cm de la superficie, aparece la cara de otro muro enlucido, formado por adobitos igual que el anterior. A 17.20 m del muro que limita la falda, aparece otro muro que tiene 2.60 m de espesor y cuya cara aparece enlucida. De este muro a la marca señalada, queda 1 m, es decir, que todo el espacio limpiado hoy ha sido de 21 m de largo, desde la zanja, por 2.50 m de ancho. Mañana seguiremos aclarando mejor [figuras 118 y 120].

/79/ 16 de octubre de 1941

Comienzo a trabajar con 6 obreros en el mismo lugar del día de ayer. En el potrero sigo haciendo aclarar los cateos 5 y 6. En el cateo Nº 1 de la pendiente NE del Urpi Wachak sigo aclarando y marcando con líneas punteadas lo descubierto ayer 15 de octubre e indicando en líneas de llamadas todas sus características, además pongo al pie el dibujo coloreado de los fragmentos salidos de la capa anterior en el primer corte de 50 cm de la superficie. No puedo dar más detalles de los coloridos porque no tengo los colores necesarios [fig. 119].

La superficie está formada por una capa de arena terrosa, luego vienen las capas de arena limpia separadas por otras capas delgadas de tierra. Estas capas llenan los espacios entre muro y muro de adobitos, los que son gruesos. Aquí tenemos 2



Figura 118. Vista parcial del muro A, cateo 1, momentos antes de su descubrimiento, 15 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/191].

muros que corren paralelo de Este a Oeste, siendo el más bajo de 8.40 m de grueso, seguido de otro que va pegado a él de 2 m de grosor. A 6.50 m sigue el otro muro de 3 m de grosor. Denomino con la letra

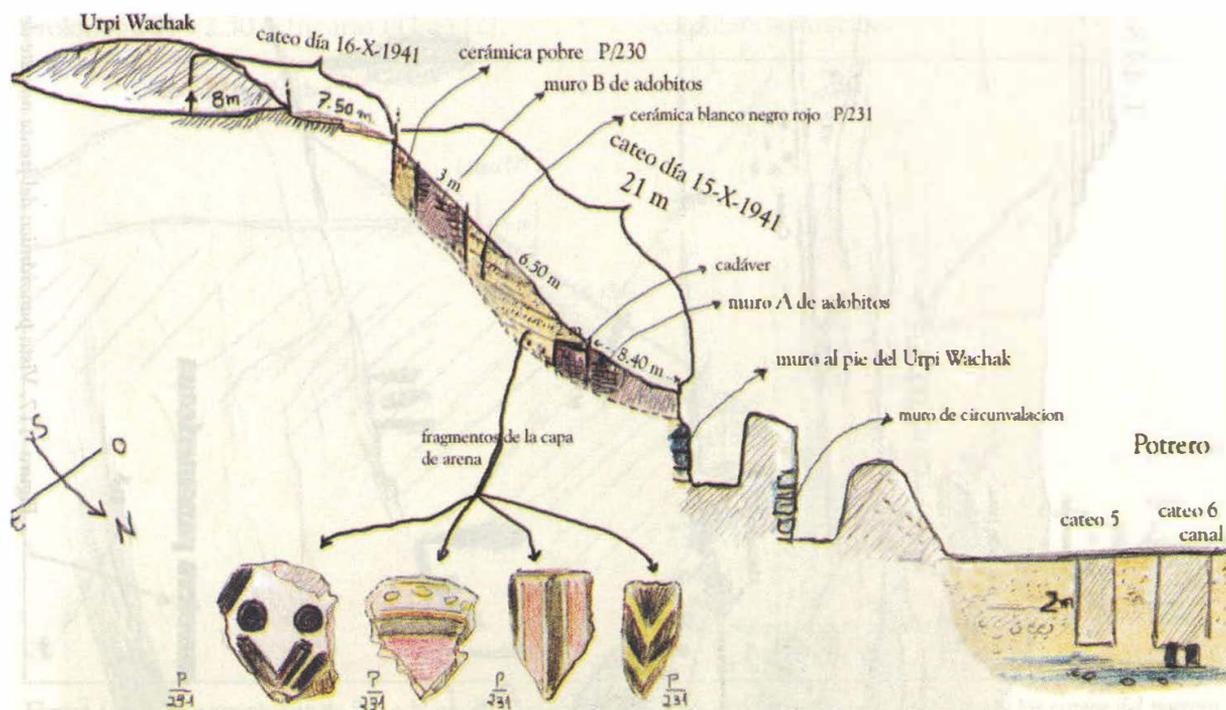


Figura 119. Corte de Sur a Norte del cateo Nº 1 en la falda noreste del Urpi Wachak. [C15/80].

A al más bajo y con la letra B al de la parte alta. Más tarde iré dando más datos a medida que se va aclarando.

/81/ En el dibujo a color [de la figura 119], se ve más claro el corte efectuado en día y medio de trabajo, es decir, desde ayer miércoles 15 en la tarde. Se aprecian 3 muros contando de abajo hacia arriba. El muro A en la parte baja, tiene 9.90 m, contando en pendiente que parte desde la zanja donde comienza con piedra; el resto está formado por adobitos. En este muro, en la parte alta o cara superior, se encontró un cadáver sin huellas de haber tenido sepultura especial, parece arrojado al azar, el cráneo desprendido del tronco, los brazos y piernas desarticuladas, tal como puede verse en la [fig 122]. Lo dejo aclarado para un estudio posterior. Es de notarse que los huesos están muy deteriorados, parece tener alguna tela pegada a los huesos y el pelo calcinado. Este cadáver se encontró a 30 cm de la superficie [fig. 121].

Del borde superior del muro A, dos capas de arena separadas por delgadas capas de torta, de 30



Figura 120. Vista parcial de la estructura de adobitos descubierta en el cateo N° 1, octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/186].



Figura 121. Vista del cadáver descubierto en el cateo 1. Se aprecia a Luis Ccosi sacando esquemas, 16 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/187]

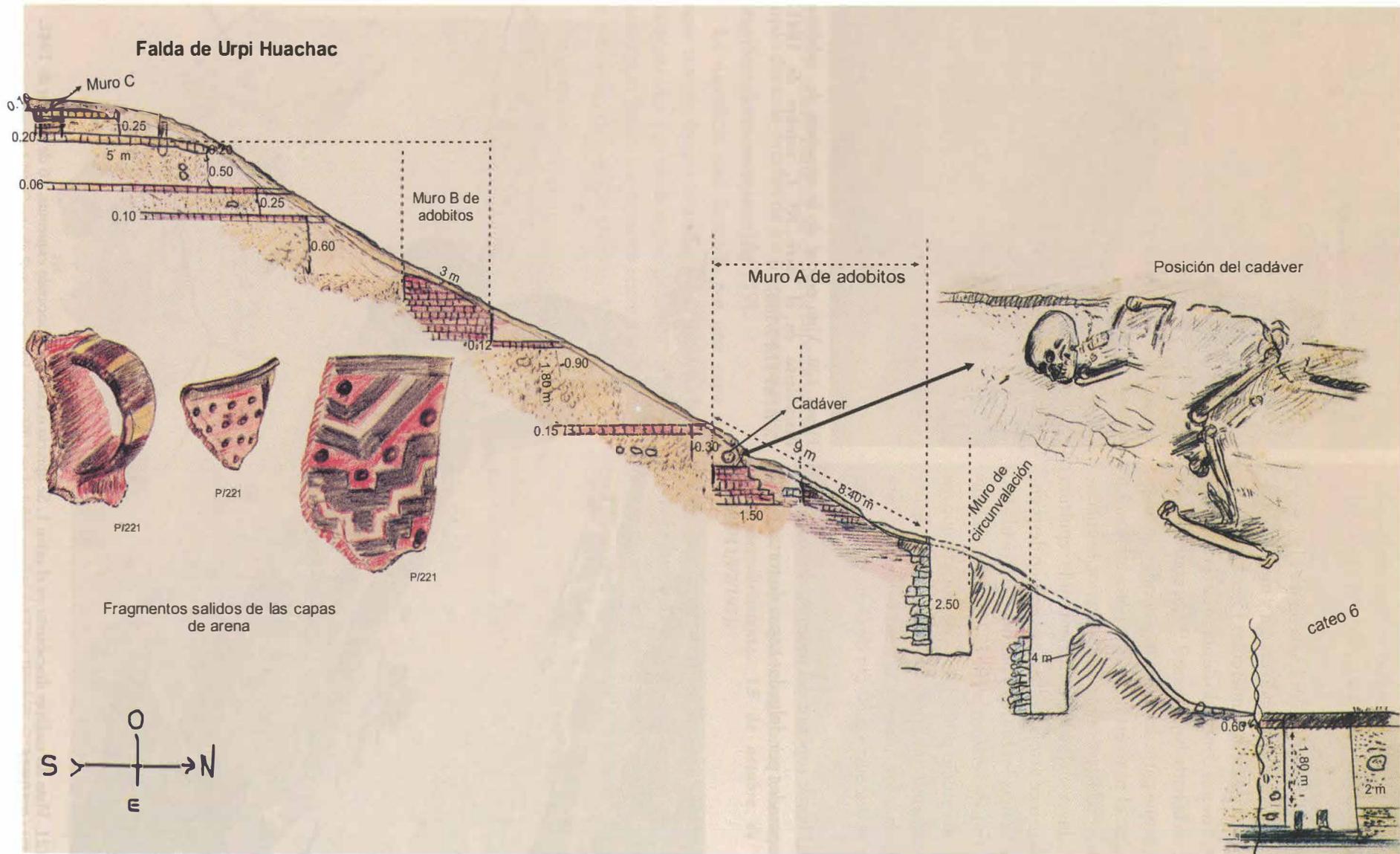


Figura 122. Corte de Sur a Norte del cateo Nº 1 en la falda NE del Urpi Wachak en un día y en día de trabajo con 6 obreros, 16 de octubre de 1941. [C15/82-83].

c m y 1.80 m, respectivamente. Luego viene el muro B de 3 m de grosor en pendiente de adobitos. Del borde superior siguen hasta la cumbre 4 capas de arena separadas por otras [...] de torta delgada. En la cumbre, al final del corte, se levanta el muro C superficial que descansa sobre una capa de arena [fig. 122].

/84/ En dirección del muro C, hacia el Este, hice practicar 4 cateos para saber su longitud, pero el resultado fue negativo. Luego, cambié a los obreros en dirección del muro B hacia el Este, para saber su extensión. Los coloqué en 4 puntos numerándolos con 2, 3, 4 y 5, en orden correlativo al cateo 1 (que es el que corta la huaca desde arriba hasta su falda baja). En el cateo 2 continúa el muro A; en el cateo 3 continúa y aparece otro muro que corre perpendicular a este; en el cateo 4 sigue el muro A y también aparece otro muro que corre de arriba hacia abajo; y, en el cateo 5 no se encuentra nada definido.

En todas las capas cortadas, y aún entre los muros y las capas de los pisos, se encuentran fragmentos del tipo blanco, negro y rojo. No se pueden dar mayores detalles porque falta definir muchos puntos. A medida que se avance, se irá viendo mejor. Mala noticia: ayer a las 12:30 m se ha caído al mar, a la altura de Loma de Corvina, un avión de guerra tipo bombardero, y no se le ha rescatado aún.

/85/ *Viernes 17 de octubre de 1941*

Hoy día sigo aclarando los cateos 3, 4 y 5. En el cateo 3 aparece un muro que corre perpendicular al muro B; en el cateo 4 se corta en cruz y en el cateo 5 aparece un muro superficial [fig. 123]. Todos estos cateos siguen en dirección del muro B a fin de conocer su extensión. Para mejor orientación, practiqué otro cateo, el 6, pero el resultado fue negativo. En este punto se pierde el muro que aparece en el cateo 5.

A las 10 de la mañana comienzo a prolongar el cateo 3, que es donde apareció primero el muro que corre perpendicular al muro B y se ve indicio de puerta. Este cateo lo prolongo hasta el muro A, y lo mismo hago con el cateo 4. Por la tarde seguiré observando para luego dar mi informe, porque todo lo que se diga o suponga puede quedar nulo ante posibles hallazgos o descubrimientos [figuras 124 y 125]. Todos no son más que simples cateos para conocer más o menos el plano y dirección de los

muros, para después atacar en forma y con conocimiento del Dr. Tello. Posiblemente él venga mañana

[folio 90 está en blanco]

/91/ *Sábado 18 de octubre de 1941*

Continúo con 6 obreros aclarando el cateo 4. Resultado de los 6 cateos hasta hoy en la mañana:

Cateo 1

Lo comencé en la tarde del día miércoles 15 con 4 obreros (2 de ellos catearon el potrero). Antes de comenzar, se tomaron fotos y apuntes. En este cateo 1 resultaron dos muros formados de adobitos. Al primero le llamo muro A, grueso, de 8.40 m partiendo de la zanja, corre en sentido NE al pie de la falda norte del Urpi Wachak; luego viene una serie de capas de arena separadas por capas de torta hasta la distancia de 21 m, donde aparece el otro muro, el B. Éste tiene 3 m de largo, está formado de adobitos, corre paralelo al muro A y está en el comienzo de la



Figura 123. Vista parcial del muro de adobitos descubierto en el cateo 5, octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/212].

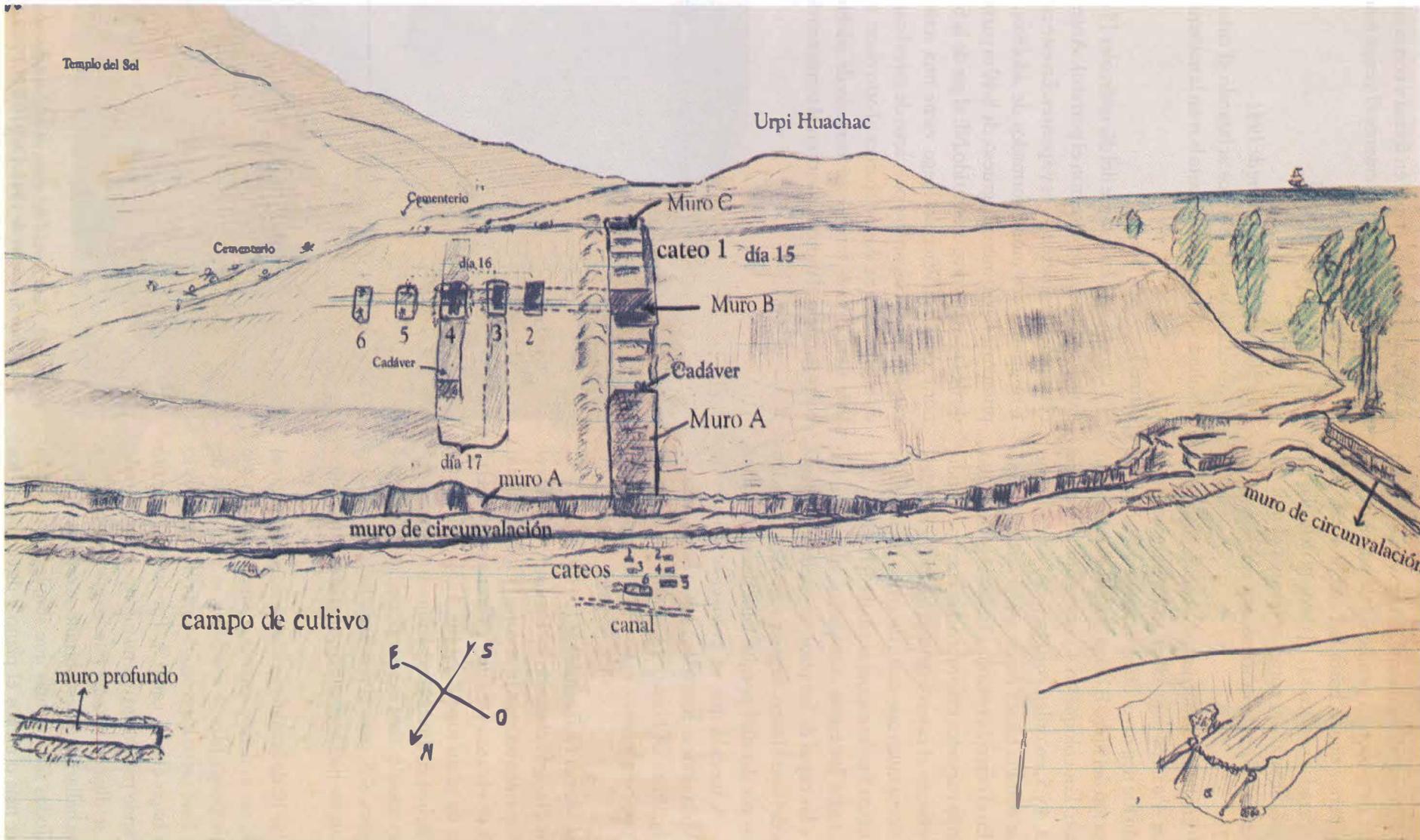


Figura 124. Apunte tomado desde las Mamaconas y que muestra el corte practicado los días 15 y 16 en la falda NE del Urpi Wachak. Se aprecian los muros A, B y C. En los cortes 2, 3 y 4 sigue el muro B, 17 de octubre de 1941. [En el dibujo de la esquina inferior derecha hay una leyenda que dice: "En la prolongación del muro A, en el cateo 4, se encontró otro cadáver cuyo asamento se deshace al leve contacto; se halla debajo de un piso"]. [C15/86-87].

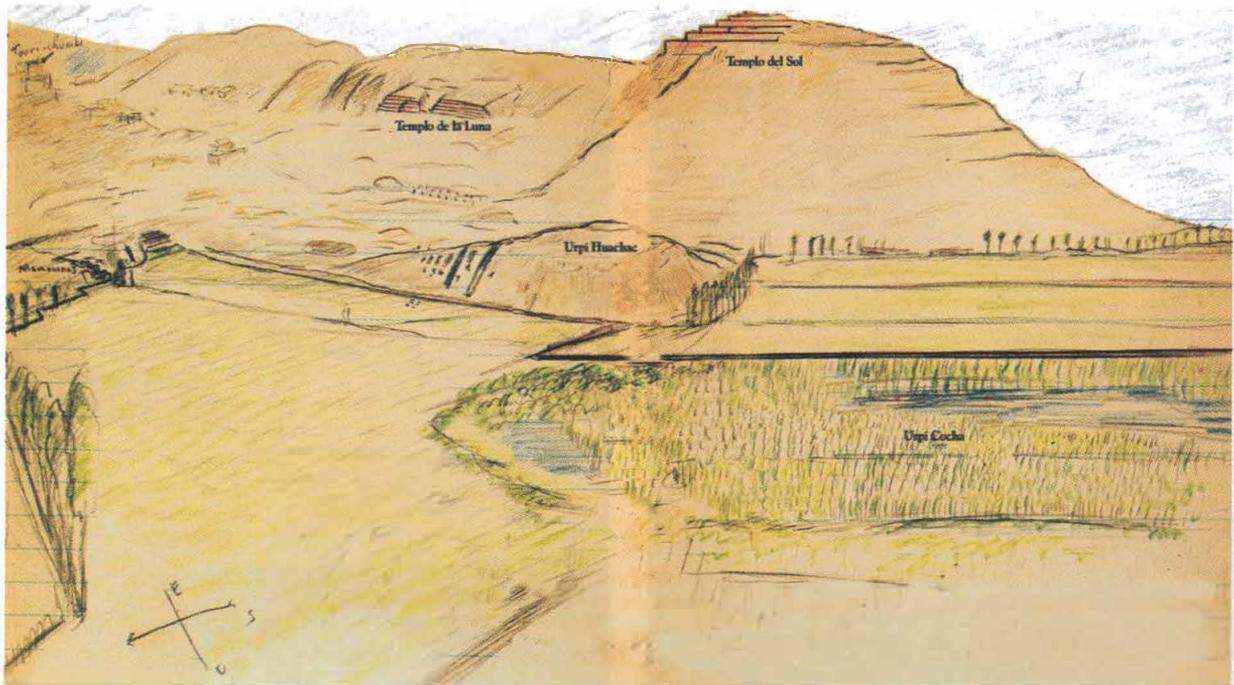


Figura 125. Vista panorámica tomada desde el morro del campamento señalando el sitio I en Urpi Wachak. Se aprecian los 6 cateos efectuados hasta el día 17 de octubre de 1941. [C15/88-89].

pendiente norte del Urpi Wachak. Se sigue la pendiente hasta el comienzo de la /100/ explanada NE del Urpi Wachak. Aquí aparece otro muro, también paralelo al muro B. Este nuevo muro es llamado C y es superficial.

Como queda dicho, entre muro y muro se suceden una serie de capas de arena hasta alcanzar la altura de toda la huaca. Para darse una idea cabal

del asunto, consúltense mis apuntes y cortes de las páginas anteriores [figuras 126 y 127].

Cateo 2

A fin de saber la continuación del muro A, practiqué este cateo con resultados positivos. Aquí el muro sigue con el mismo ancho de 3 m. Su cara posterior es enlucida y la anterior es sin enlucir. Apareció a flor de la superficie.

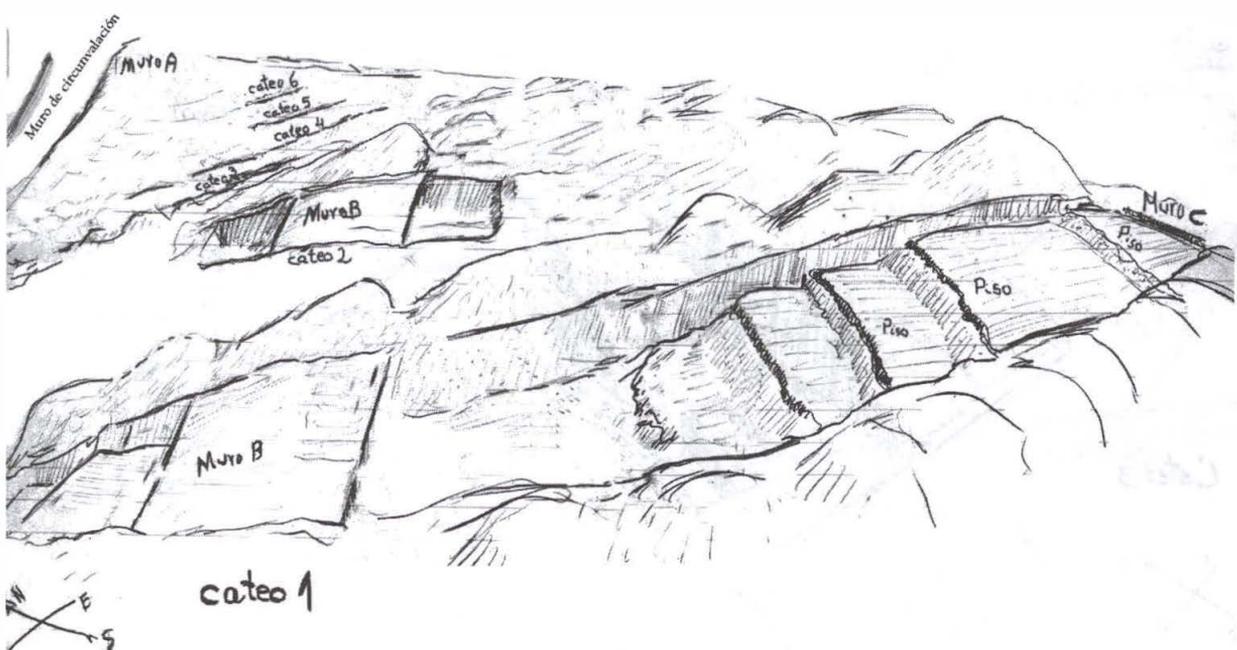


Figura 126. Vista lateral de los cateos donde se ve el muro B (1 y 2). En el 3 termina su espesor de 3 m para luego continuar más delgado, 18 de octubre de 1941. [C15/92-93].



Figura 127. Vista parcial de las estructuras descubiertas en el cateo 1, Urpi Wachak. [X/B19/P11/F7/218].



Figura 128. Vista parcial de la estructura de adobitos descubierta en el cateo 3, 1941. [X/B19/P11/F7/213].

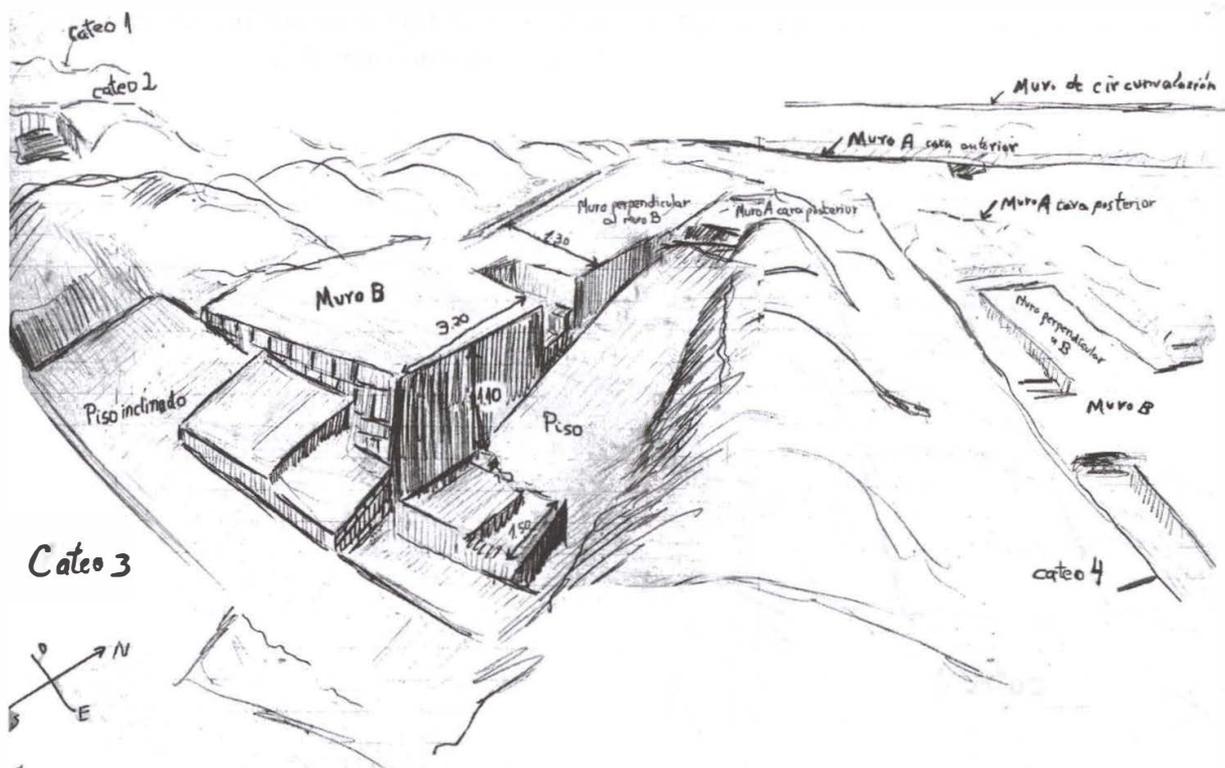


Figura 129. Apuntes del cateo 3. [C15/94-95].

Cateo 3

En este cateo se termina el muro B y se encuentra, por el lado posterior, un piso inclinado que corre hacia el NE. En su cara anterior aparece un muro que corre perpendicular hasta comunicarse /101/ más abajo con el muro A. Tiene 1.30 m. También se repiten las capas de arena con otros [pisos]. En este corte, el muro B termina con una cara enlucida, no se sabe si será puerta [figuras 128 y 129].

Cateo 4

Aquí sigue la prolongación de los muros A y B. He tenido que hacer limpiar desde el comienzo del muro A en la zanja hasta la falda NE del Urpi Wachak. En este cateo también aparece un muro que corta perpendicular a los muros A y B. El muro que une A con B tiene 1.30 m, cortado a unos 2 m del B, como si fuera una puerta, a la mitad junto del [interespacio] de dichos muros A y B. El muro tiene la misma prolongación del otro muro, corre hacia la cumbre, y avanza por la explanada NE del Urpi Wachak en un ancho de 1.60 m. También se repiten las mismas capas de arena y pisos para llegar a la cumbre. /102/ El muro perpendicular al muro B llega al cementerio superficial que existe en este lugar [figuras 130, 131, 132, 133].

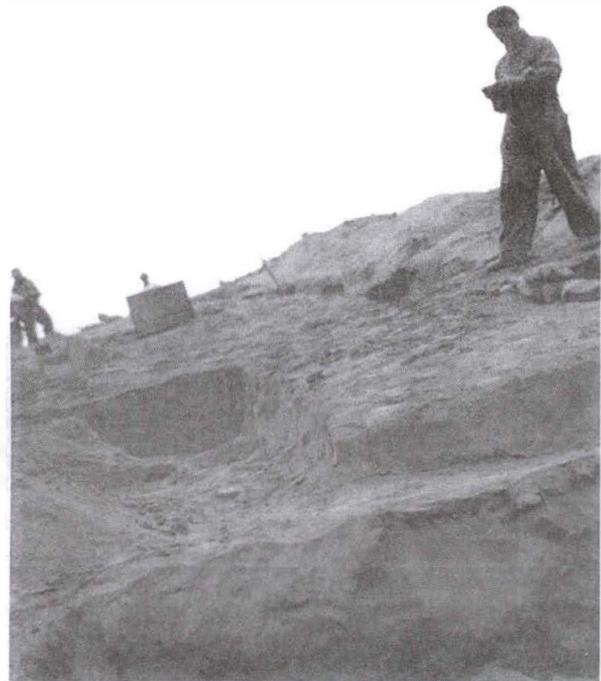


Figura 131. Vista de detalle del cateo 4. Se aprecian restos de muros en forma de cruz, 1941. [X/B 19/P11/F7/209].

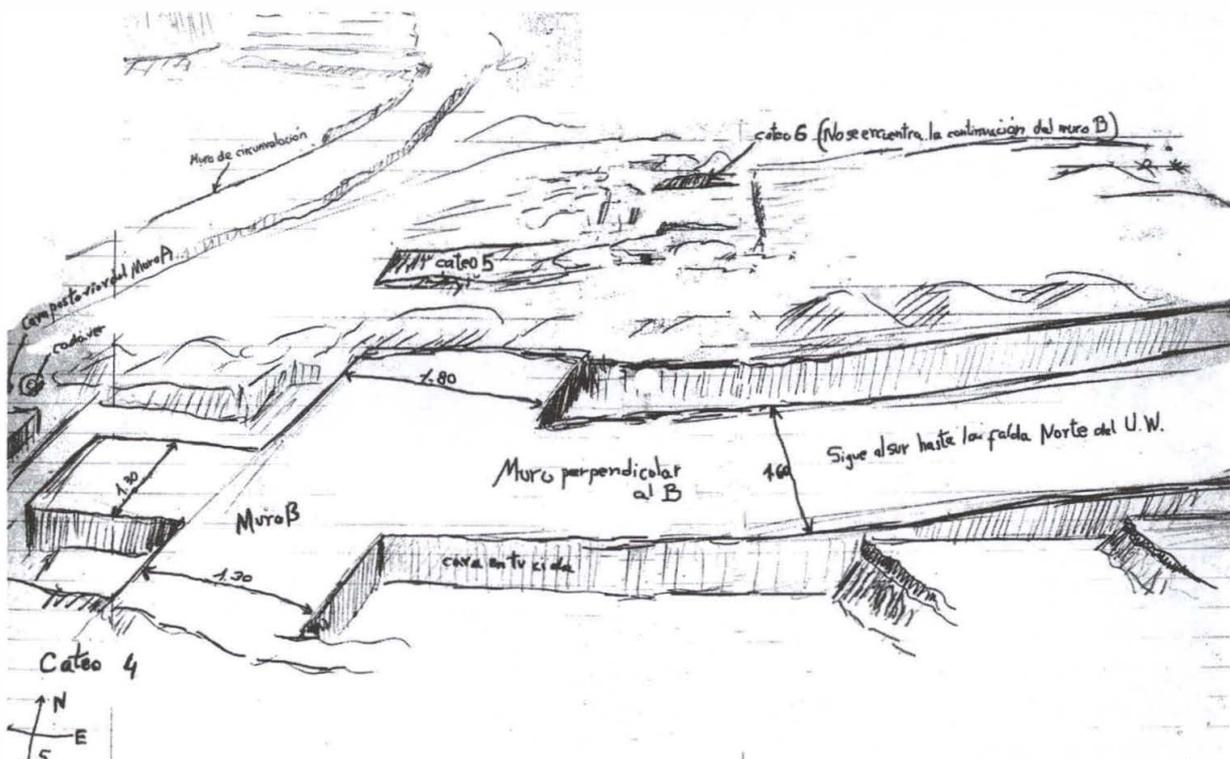


Figura 130. [Vista del cateo 4.]. [C15/96-97].

Cateo 5

En este lugar se encuentra la continuación del muro B, pero superficial. A 60 cm aparece la capa de arena. Puede ser que sólo sea una capa sobre el muro profundo. No he encontrado todavía su cara anterior [fig. 134].

Cateo 6

Este cateo está 6 m más adelante del cateo 5. Aquí desaparece toda huella del muro, está a la altura del cementerio superficial y casi al final de la pendiente NE de la huaca.

Fragmentos

Todos los fragmentos han sido extraídos de las capas de arenas cortadas, de los pisos cortados y de los mismos muros, es decir, de la argamasa utilizada para su unión. Los colores son blanco, rojo y negro y están marcados con el número P/221.

/103/ Cadáveres

En el cateo 1, a la altura de la cara posterior del muro A y al cortar una capa de torta, apareció un cráneo, en dirección norte; luego, limpiando con cuidado, se descubrió que su posición era de costa-



Figura 132. Vista de detalle del cateo 4, día 18 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/211].



Figura 133. Vista de detalle del cateo 4. [X/B19/P11/F7/210].

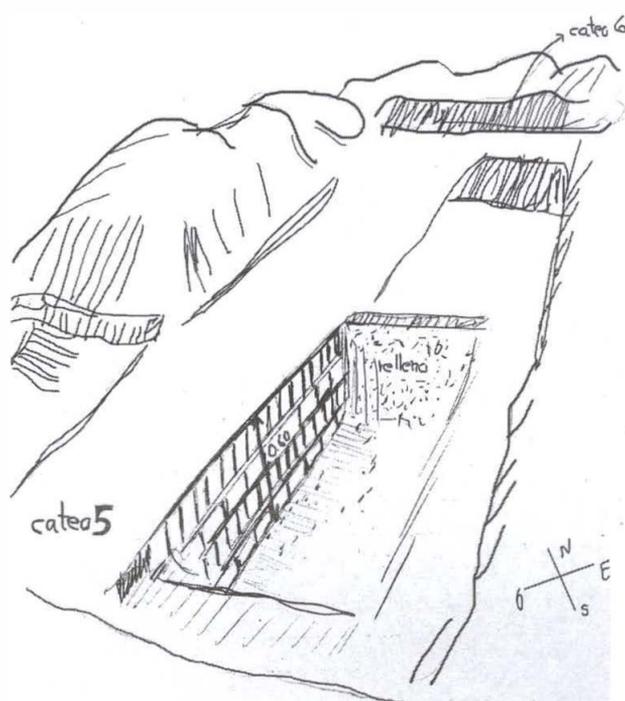


Figura 134. Vista del cateo 5 con la prolongación del muro B superficial a 60 cm en dirección NE. [C15/98].

do y arqueado. Su estado es mal conservado, los huesos se deshacen y sus articulaciones están desprendidas, como si hubiera sufrido desarticulación después de estar mucho tiempo enterrado, quizás por movimientos sísmicos, porque en este lugar se encuentra uno de los pisos bastante agrietado. f 190

El cadáver no está en plano horizontal, sino inclinado, como si hubiera rodado. No se le encontró ningún objeto, sólo tiene huellas de tela pegada a la carne seca en el hueso. Su cabellera está quemada, parece que fue larga. Se tomaron fotografías.

Otro fragmento de cadáver aparece en el cateo 4, también a la altura de la cara posterior del muro A, debajo de un piso /104/ y junto al muro que corre perpendicular a los muros A y B. Apareció primero el hueso sacro y los ilíacos en estado pulverizado. Se ve que las vértebras lumbares están mejor conservadas porque están dentro de la capa de arena que las cubre, no así el fémur que estaba a un lado y roto. Por otro sitio aparecen las falanges y el omóplato todo removido. No se encuentra el cráneo. Queda para otro día su estudio.

También aparece sobre el [borde] posterior del muro A y un poco más bajo que el cadáver anterior unas vértebras pegadas al [barro]. Todos estos restos están en su sitio y cubiertos para que el Dr. Tello los estudie.

/105/ Domingo 19 de octubre de 1941

Hoy, a las 4 de la tarde, llegó el Dr. Tello en el carro de Juan Cavero. Estaba acompañado de su esposa y sus hijos. Estuvieron breves instantes en nuestro campamento. Luego llegaron los señores Requena, Velásquez y un miembro de la Junta Prodesocupados. Charlaron un momento con el Dr. Tello y luego se despidieron.

Posteriormente, fuimos al lugar donde estoy trabajando. Mostré al Dr. Tello todo el proceso de trabajo que se está llevando a cabo desde el miércoles 15 hasta el día sábado 18, es decir, el trabajo hecho en 3 días junto a 6 obreros. En cada uno de los cateos le expliqué el proceso, llegando finalmente al último tramo del muro que corre perpendicular a los muros A y B. Le señalé el lugar de la posible tumba. Pero, el Dr. Tello nos sugirió un nuevo proceso /106/ de trabajo, pues nos dijo que los cateos no debieron haberse hecho, sino sólo después de haber efectuado una limpieza superficial; sólo así se llegaría a efectuar los cateos.

Luego pasó a darnos el nuevo plan de trabajo para el lunes 20 de octubre. Nos dijo que en primer lugar todos los obreros hicieran la limpieza de toda la capa de arena en la zona de los cateos practicados, partiendo desde la cumbre hasta la falda del sector NE del Urpi Wachak. Luego, mientras se siguiera limpiando en el lugar indicado, que yo practique un corte profundo, de unos 10 m de ancho, por toda la extensión de la pendiente hasta la altura del último cateo, es decir, el cateo 6. La finalidad es estudiar en esta parte la estructura de la huaca y deducir de lo que se descubre su verdadera finalidad y [configuración].

El Dr. Tello cree que la forma sea en caracol, a manera de los que aparecen en los ceramios Mochica. También cree /107/ que se puede encontrar tumbas intactas que correspondan a la época de los adobitos, ya que en esta parte se encuentra un cementerio superficial totalmente saqueado por los buscadores de tesoros.

Después de hacernos dichas indicaciones, pasamos al campo de cultivo, al pie de la pendiente donde trabajé, y donde también hice 6 cateos a fin de encontrar algunos restos arqueológicos en el subsuelo. El resultado fue haber encontrado en el cateo 6 un canal a 2 m de profundidad y que corre en dirección NO-SE. Con respecto a este hallazgo, el



Figura 135. Vista en detalle del canal descubierto en el cateo 6. [X/B19/P11/F7/192].

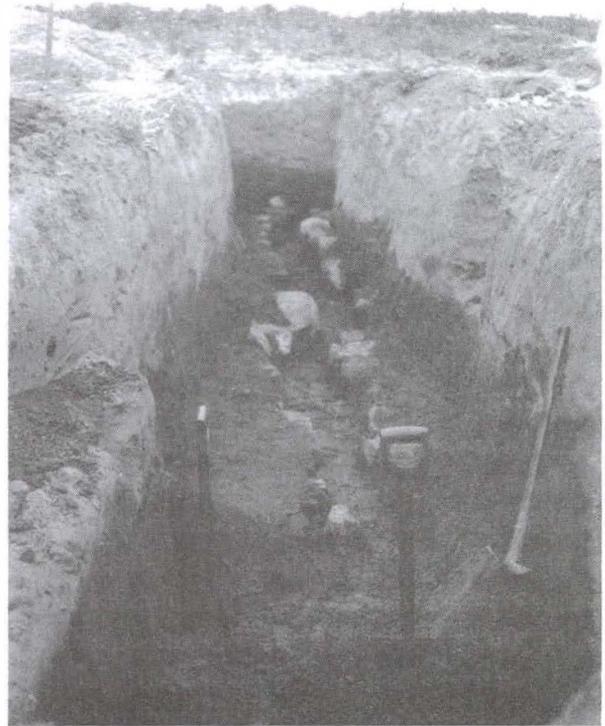


Figura 136. Vista en detalle del canal descubierto en el cateo 6, Urpi Wachak, 1941. [X/B19/P11/F7/224].



Figura 137. Vista parcial del canal descubierto en el cateo 6. Se ve al grupo de obreros en actividad para determinar su extensión, 1941. [X/B19/P11/F7/223].



Figura 138. Ampliación del cateo 6 para determinar la extensión del canal. [X/B19/P11/F7/222].

Dr. Tello nos indicó que siguiéramos con el trabajo de seguir descubriendo hasta llegar a su origen [figuras 135, 136, 137, 138].

Luego pasamos a la sección de las Mamaconas, revisó todo lo trabajado y quedó satisfecho con los resultados obtenidos.

Siendo las 6 de la tarde, emprendimos /108/ el regreso a Lima, quedándose en el campamento Huapaya y Pimentel. Mañana tendremos un nuevo plan de trabajo y continuaré mis notas en el cuaderno 5.

Terminado el 19 de octubre de 1941

Luis Ccosi Salas

APUNTES DE LOS TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS EN PACHACAMAC*

/1/ Lunes 20 de octubre de 1941

Conforme a las instrucciones recibidas del Dr. Tello, se ha comenzado el trabajo de limpieza en toda la zona de los cateos efectuados en la pendiente NE del Urpi Wachak. Trabajan 24 obreros en el sector de 40 x 40 m, limpiando la capa de arena. Sólo se ha podido dejar un pequeño espacio listo.

No hay novedad que anotar, salvo la llegada del Dr. Tello acompañado del Sr. Pflücker, ingeniero de la Junta Pro-desocupados, y el Sr. Alayza, jefe de la misma Junta. Vinieron a ver sobre una pista para carros a fin de que los visitantes puedan pasar a las ruinas y cobrarles la entrada, conforme la resolución ya dada.

[El folio 5 está en blanco]

/4/ Martes 21 de octubre de 1941

Hoy comienzo el corte indicado por el Dr. Tello, a continuación de la zona de limpieza. Para ello se toma un sector de 10 m de ancho por 40 m de largo. Trabajo con 6 obreros distribuidos conforme [el dibujo de la figura 139; ver también fig. 140]. El sector II, es decir, el corte por efectuarse, lo divido en cuadros de 5 m por 2 m para cada obrero. Haré arrojar una primera capa para luego volver nuevamente al punto de partida y profundizar más, y así sucesivamente hasta completar el trabajo encomendado.

/10/ En la faja 5, es decir, donde trabaja Juan Chumpitaz, al quitar la primera capa (a 3.30 m de la línea superficial), aparecieron 4 ceramios (2 ollitas y 2 cántaros) de color rojo con [...] a líneas negras. Están sobre una capa de arena. Los dejo a

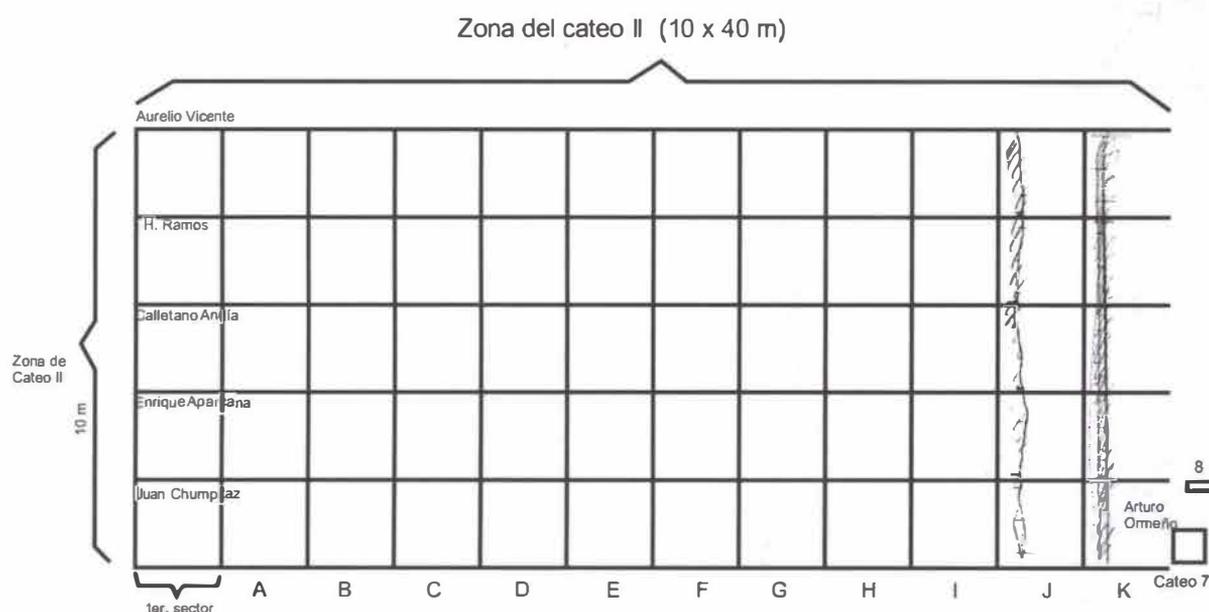


Figura 139. [Esquema de la distribución de la zona del cateo II, que continúa a la zona de limpieza]. [C16/6-7].

* Esta sección corresponde a la transcripción del Cuaderno N° 16, perteneciente a Luis Ccosi Salas (al interior se le señala como cuaderno N° 5), y describe los trabajos realizados en el sitio del Urpi Wachak. Su codificación es /X/B13/P3/C16/1-160/. El periodo que abarca es del 20 de octubre de 1941 al 29 de noviembre de 1941.

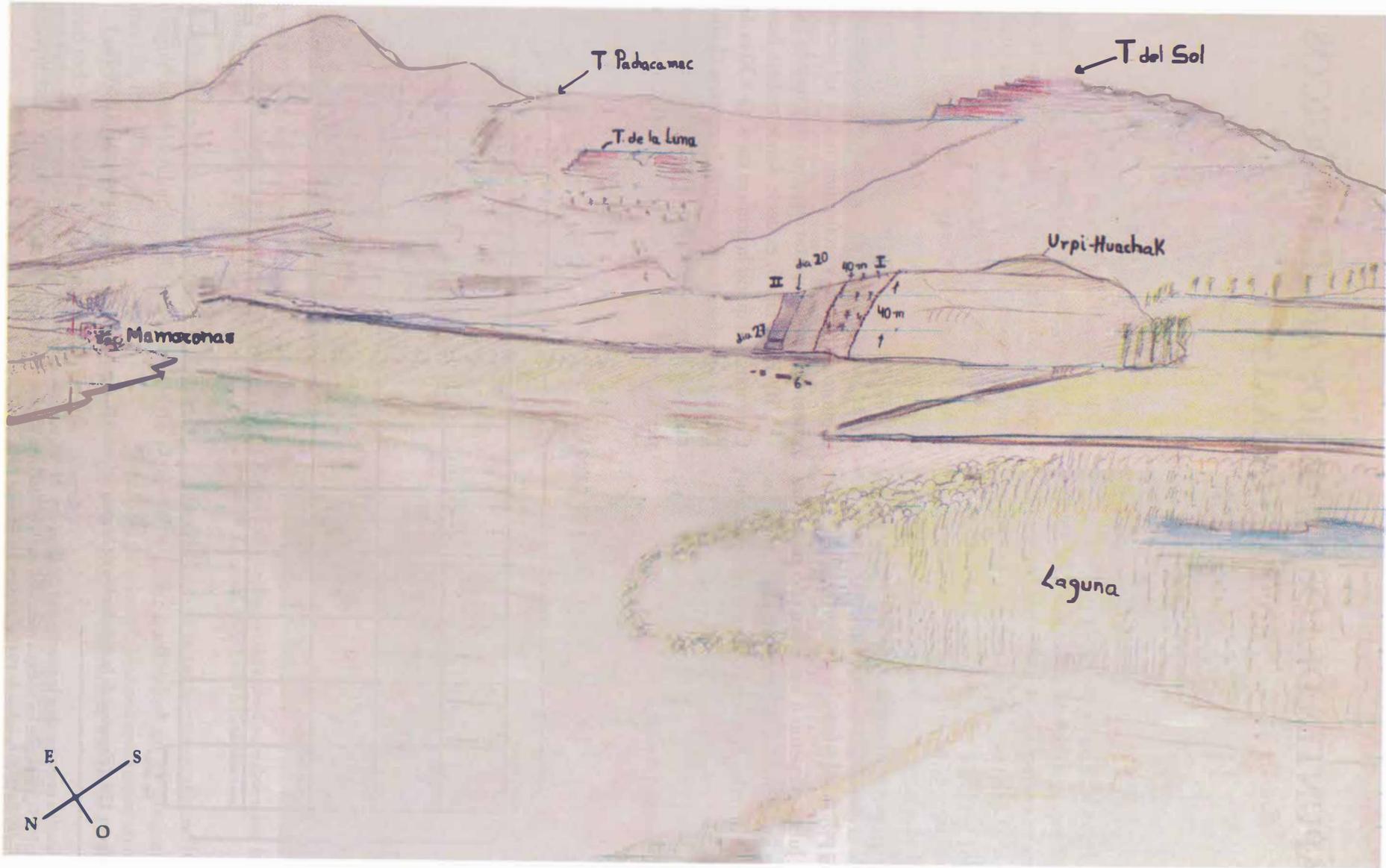


Figura 140. Apunte tomado desde el montículo del campamento, señalando el lugar de la limpieza. Aquí se puede ver el cateo 8 que resultó ser una nueva cisterna, 20 de octubre de 1941. [C16/2-3].

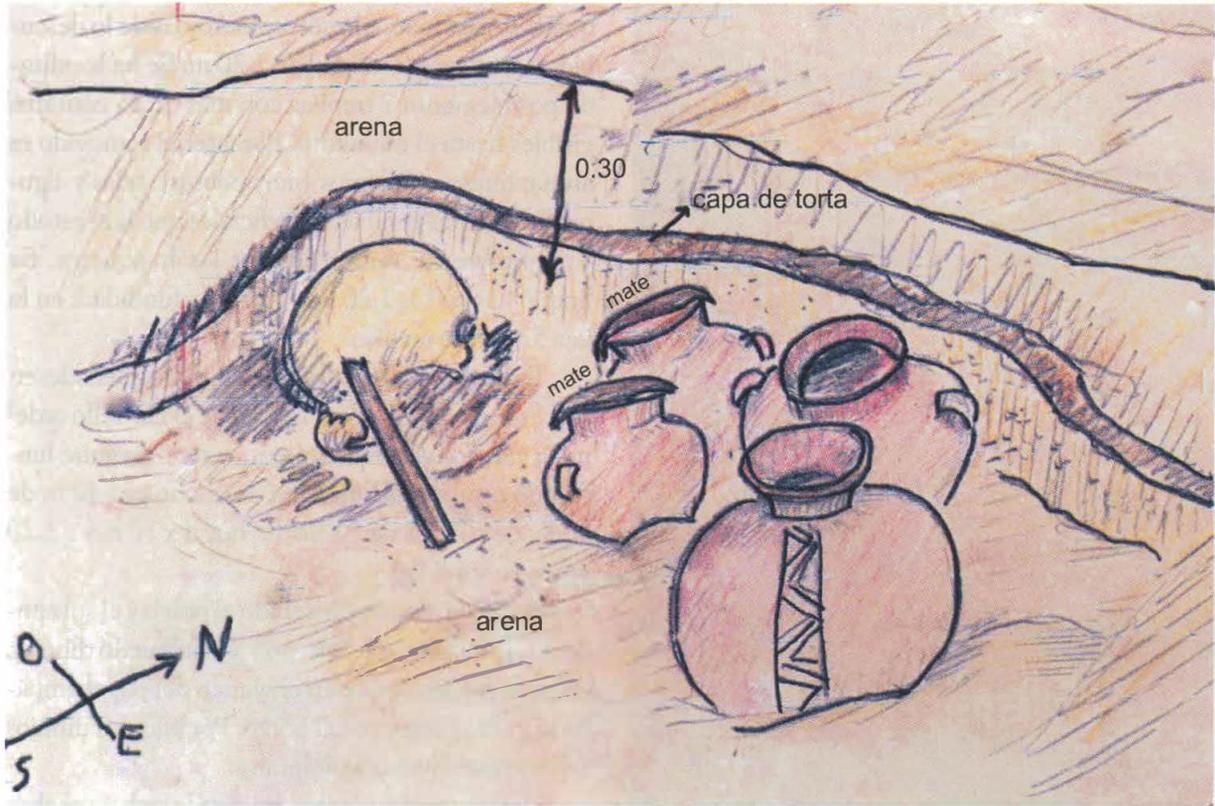


Figura 141. Cántaros y parte del cadáver aparecido en el sector II, 5ta. faja. [C16/11].

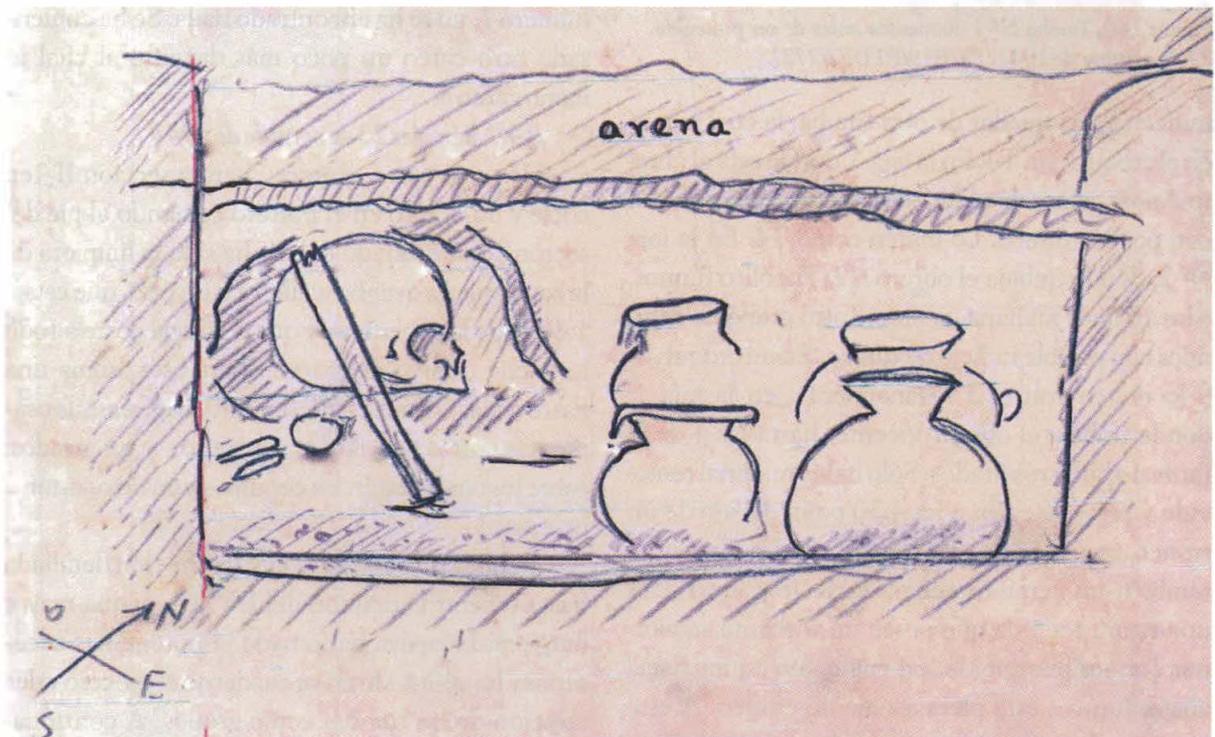


Figura 142. Corte de la 1ra. capa de los ceramios y el cadáver. [C16/11].

flor de tierra para que se les tome fotografías y el Dr. Tello ordene lo más conveniente.

[Las figuras 141 y 142] nos muestran la primera posible tumba, con 4 ceramios a la vista y el cráneo hacia el Oeste.

En la misma faja donde trabaja el obrero Chumpitaz, apareció otro grupo de cántaros con posibles huellas de tumba. Respetando el orden de aparición, le puse N° 2. En la faja 4, donde trabaja el obrero Aparcana, apareció otro grupo de cántaros



Figura 144. Tumba Nº 1 momentos antes de ser protegida, 29 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/272].

indicando las huellas de otra tumba, la cual marco en el croquis con T3. En la faja 3, donde está el obrero Andía, apareció también otro grupo de ceramios con posible tumba. Lo marco como T4. En la faja Nº 2, donde trabaja el obrero /12/ Hipólito Ramos, a las 10 de la mañana, apareció otro grupo de ceramios con posible indicio de tumba. En mi croquis 8-9 lo marco con el T5. Finalmente, en la faja 1, donde trabaja el obrero Vicente, hasta las 4 de la tarde no hubo resultados. Sólo había material removido y polvo. Recién a las 4:30 p.m., debajo de un tronco apareció una totora quemada por el tiempo; también un ceramio negro, doble (pegados), con una figura sentada que posee un turbante semilunar, con sus [extremidades] vueltas en espiral hacia abajo. Junto a esta pieza asoma un cráneo. A este conjunto lo marco como la posible tumba 6 [T6]. Más tarde, en esta misma faja 1, apareció otro grupo al cual lo marco como T7. [La ubicación de todas estas fajas y de los elementos encontrados en ellas, se ven en la figura 143.]

El resultado de los trabajos de hoy ha sido muy bueno, porque en la parte limpiada, según el cro-

quis 8-9, está marcado con color rojo todo lo descubierto a una profundidad de 1.20 m. Se ha localizado posiblemente 7 tumbas con más de 25 cántaros visibles hasta el momento. El material removido es arena, huesos, ceramios (muy pobres), telas y algunas [...] de las tumbas superficiales que han estado completamente removidas por los huaqueros. Se limpió hasta /13/ 1.20 m. A esta profundidad, en la faja 5 aparece un piso.

Todos los grupos de ceramio han quedado en sus respectivos lugares, a fin de que el Dr. Tello ordene lo más conveniente. Mientras tanto seguiré limpiando esta zona II de 10 m de ancho por 40 m de largo; de ello sólo se ha hecho hoy 3 x 10 m y a 1.20 m de profundidad.

El trabajo es pesado debido al polvo y el sol candente. Los obreros se fatigan y yo no puedo dibujar, primero por el sol que en el blanco del papel empaña la vista, y otro, por el polvo. Por ello, los dibujos los dejo para mañana temprano.

En el cateo del potrero, en donde trabaja el obrero Ormeño y que lo marco en el croquis 8-9 con el número 7, no se ha encontrado nada. Se ha comenzado otro cateo un poco más distante al cual lo llamocateo8.

/14/Miércoles 22 de octubre de 1941

Hoy sigo con 6 obreros, 5 en la sección II-1er. corte y un obrero en el potrero cateando al pie del sector II. El resultado del día ha sido la limpieza de la zona abierta ayer hasta llegar a un piso, que está a 1.20 m de la superficie, y que es el que corre a todo lo ancho o largo del corte. Sobre éste asoma una parte de las 7 tumbas, presentando algunas sus osamentas, otras sus fardos envueltos y amarrados, sobre los cuales están los ceramios y en otros están a un costado.

Todavía no hago ninguna descripción detallada hasta esperar la opinión del Dr. Tello y una mayor limpieza. Huapaya ha tomado las fotografías necesarias y ha apuntado en su cuaderno el proceso y descripción de las tumbas como grupos. A continuación presento los dibujos de las 7 tumbas con sus respectivos cortes [figuras 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186].

[folios 15 y 30 están en blanco]

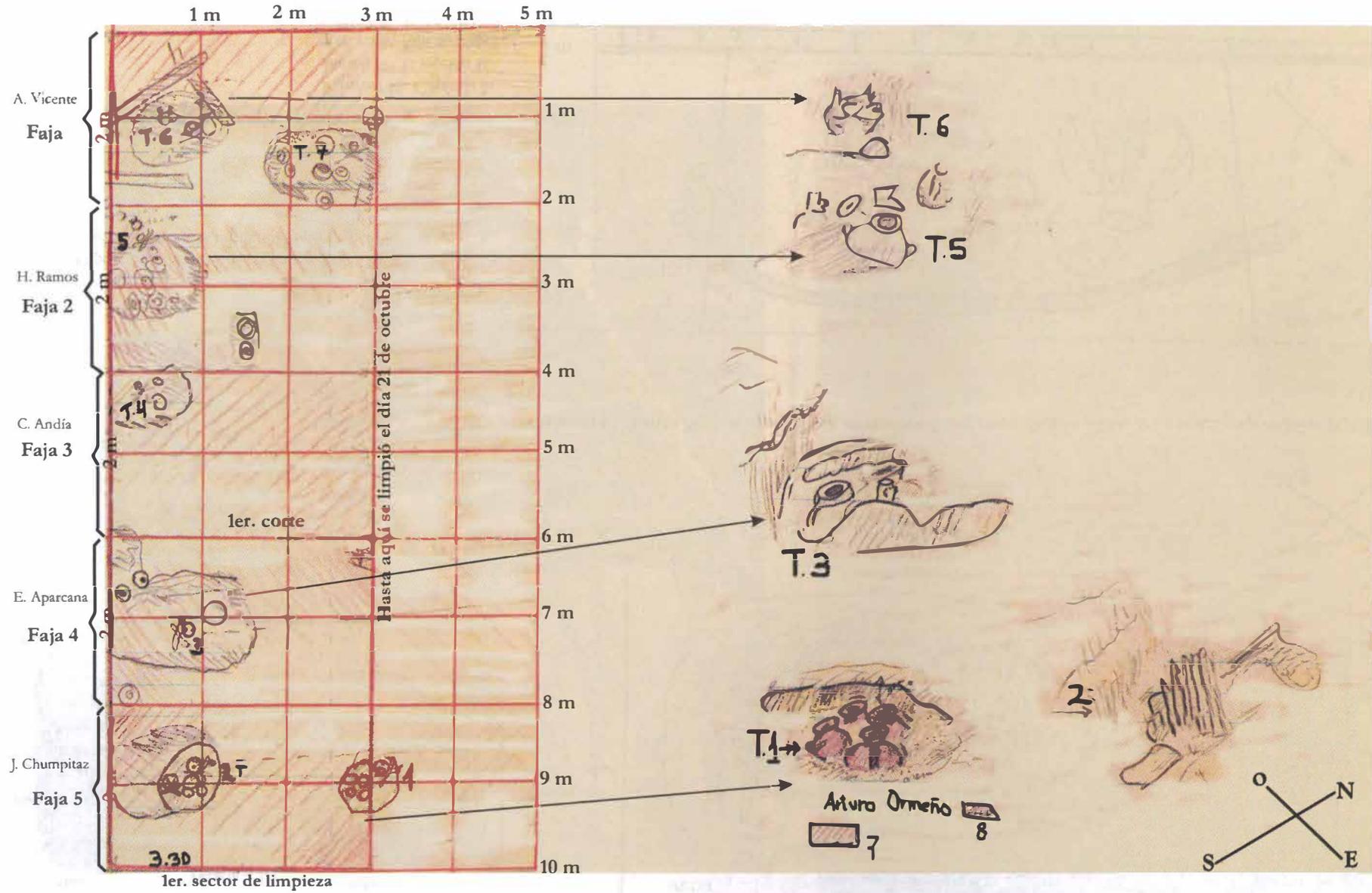


Figura 143. Cuadro del primer trabajo en el sector II del Urpi Wachak. [C16/8-9].

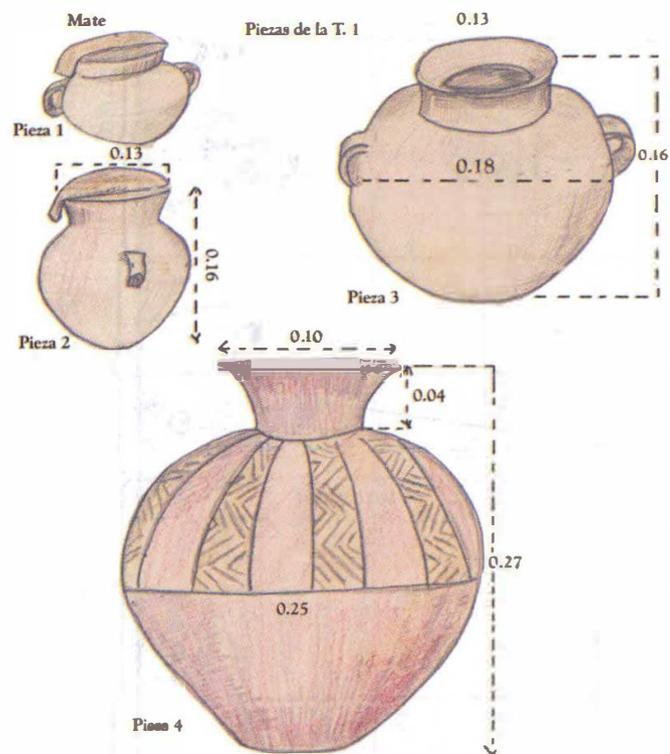


Figura 147. [Piezas de cerámica 1, 2, 3 y 4 encontradas en la tumba N° 1]. [C16/17].

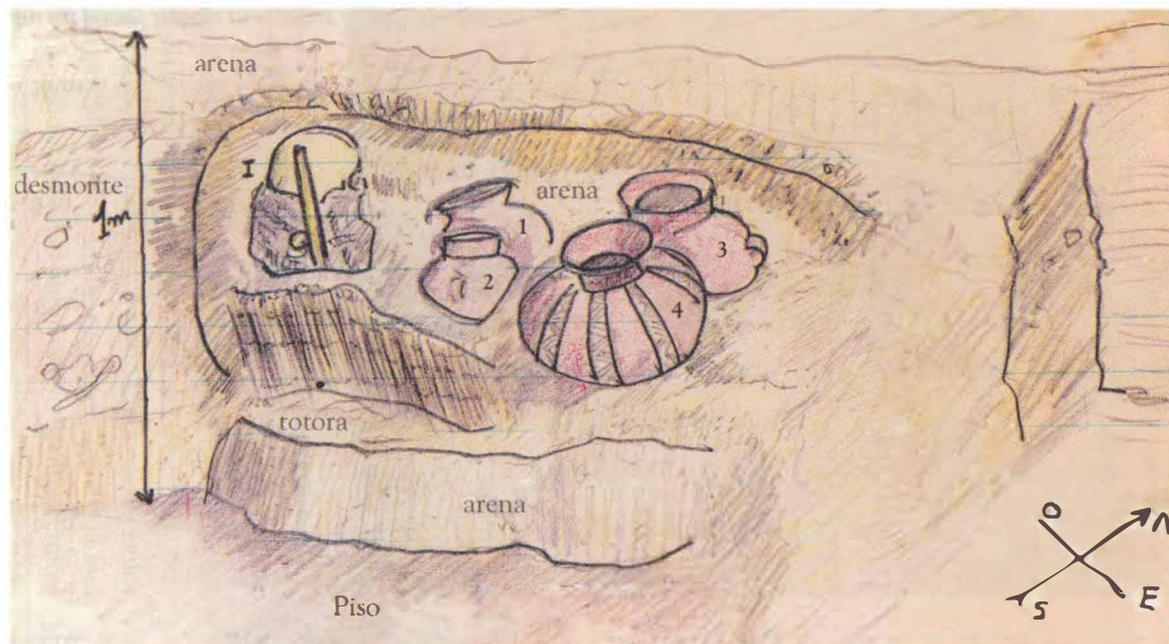


Figura 145. Tumba N° 1 en la sección II, en el sector I, 1er. corte. Tiene 4 piezas de cerámica y un cadáver. [C16/16].

Figura 146. Corte de la tumba N° 1, sección II, 1er. corte, faja 5, Urpi Wachak. [C16/16].

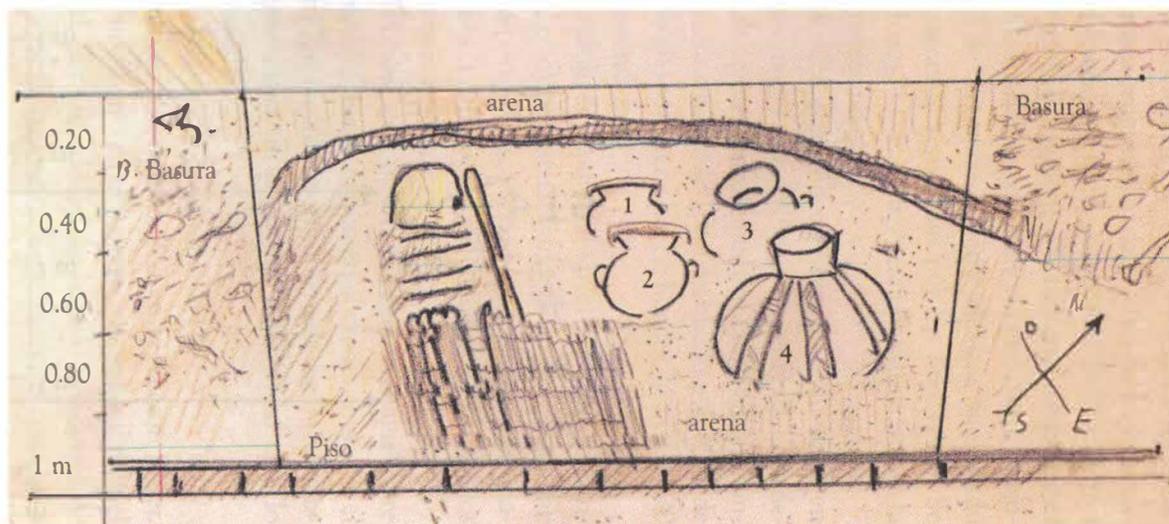




Figura 148. Vista de los trabajos de limpieza de la tumba Nº 1. [X/B19/P11/F7/285].

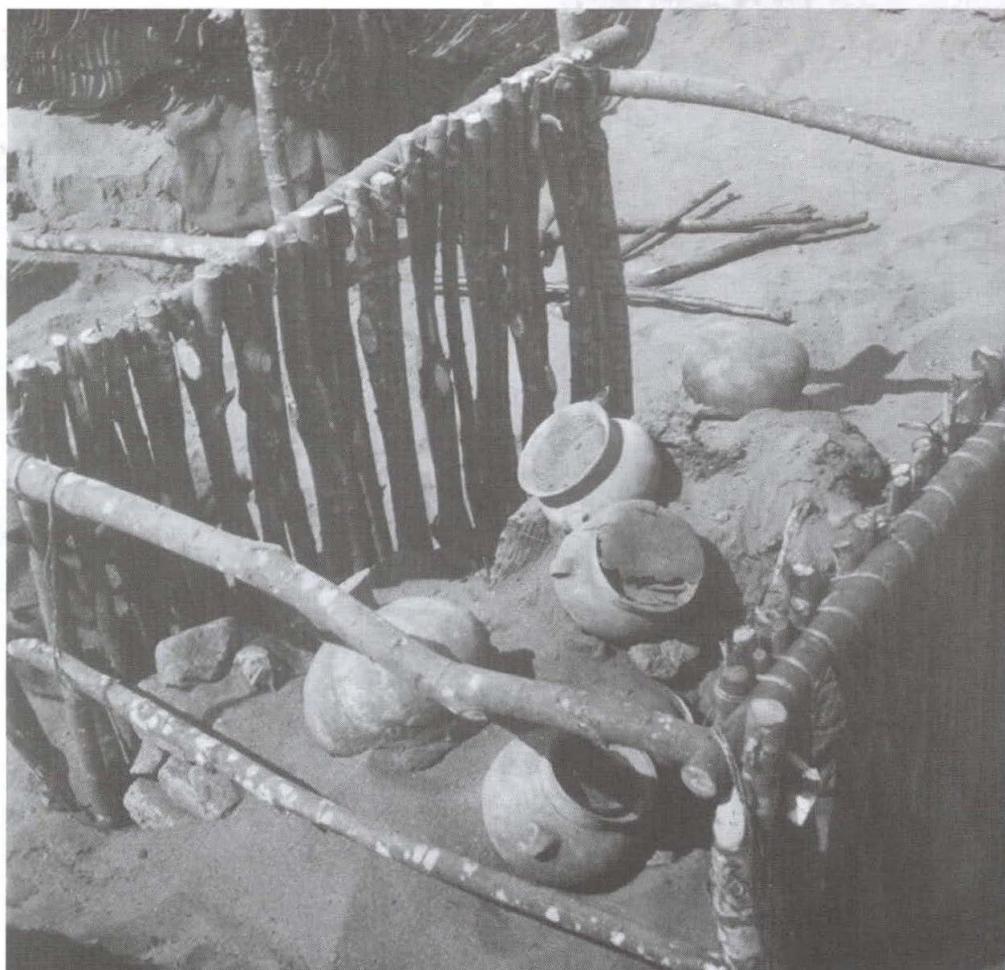


Figura 149. Vista de la tumba Nº 1 después de ser protegida. [X/B19/P11/F7/273].

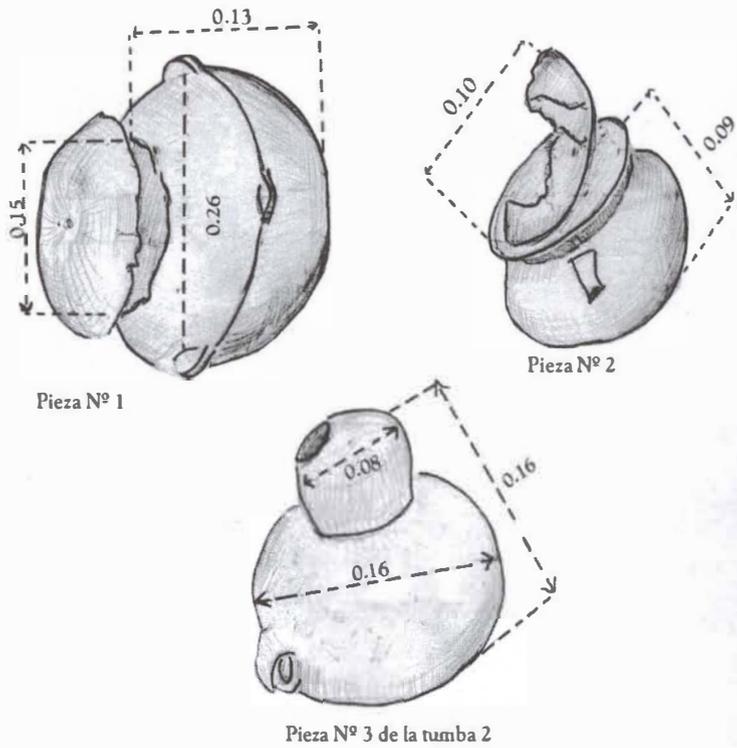


Figura 152. [Piezas de cerámica 1, 2 y 3 encontradas en la tumba Nº 2.] [C16/18].

figura 151. Corte de la tumba Nº 2 en la sección II del 1er. corte, faja 5, Urpi Wachak. [C16/19].

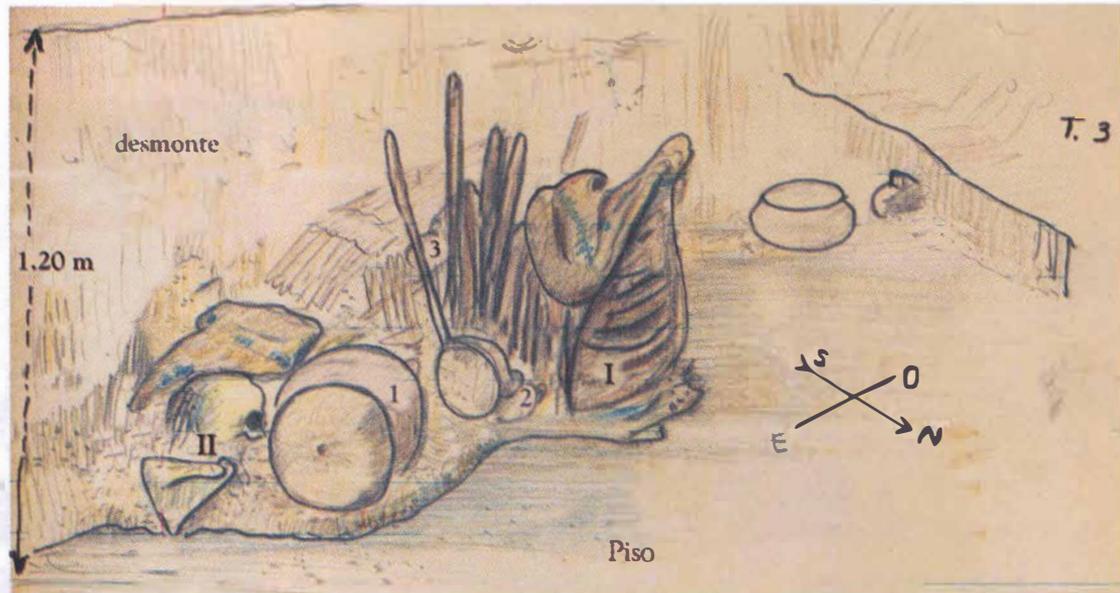


Figura 150. Tumba Nº 2 en la sección II del 1er. corte, faja 5. está a 1.65 m de la tumba Nº 1. Tiene 3 piezas de cerámica y dos cadáveres. [C16/19].

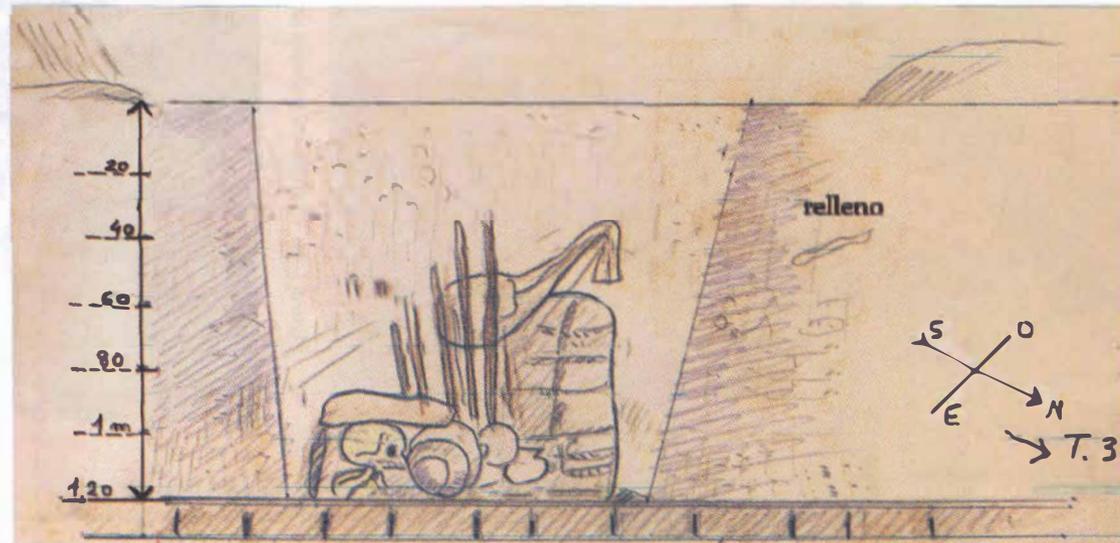




Figura 153. Vista del conjunto de la tumba Nº 2 del Urpi Wachak. [X/B19/P11/F7/286].



Figura 154. Vista de la tumba Nº 2, corte 1, zona A, 22 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/253].



Figura 155. Vista de la tumba 2, en el corte 1, zona A, 22 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/254].

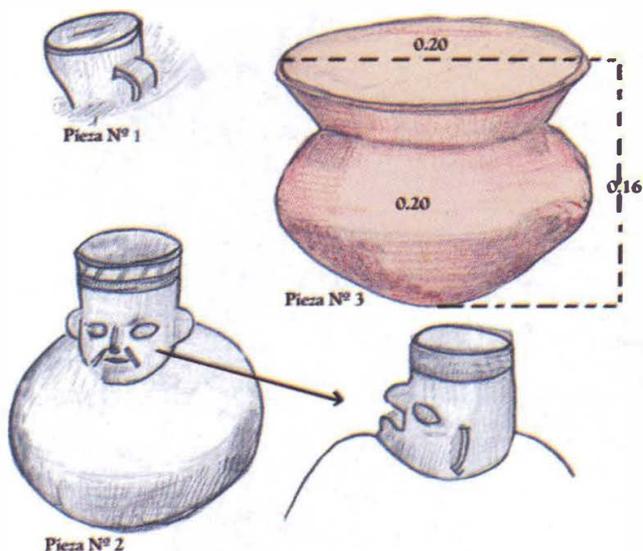


Figura 156. [Piezas de cerámica 1, 2 y 3 encontradas en la tumba N° 3.] [C16/20].

Figura 157. Tumba N° 3 en la sección II, 1er. corte, faja 4, Urpi Wachak [C16/21].

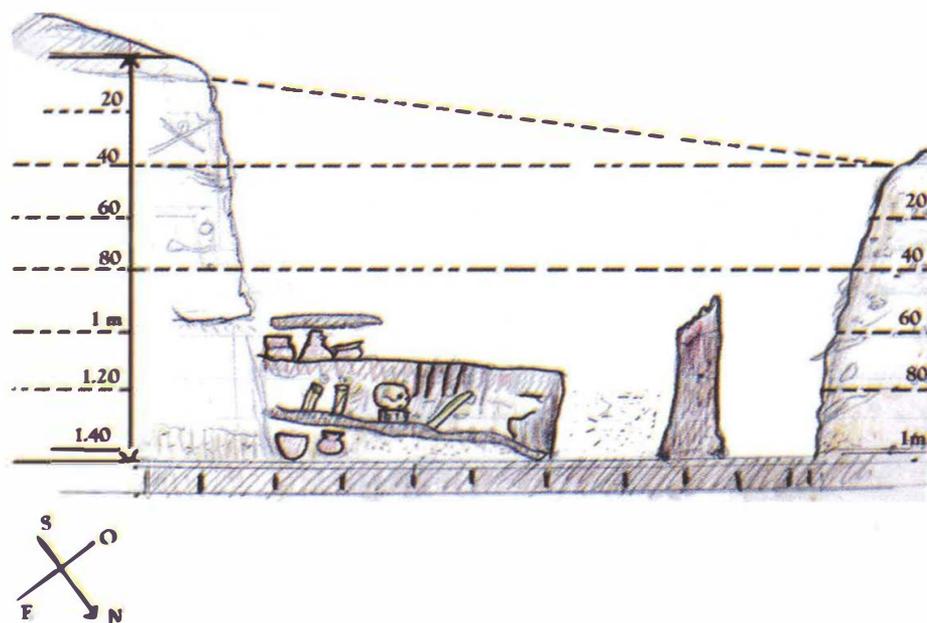
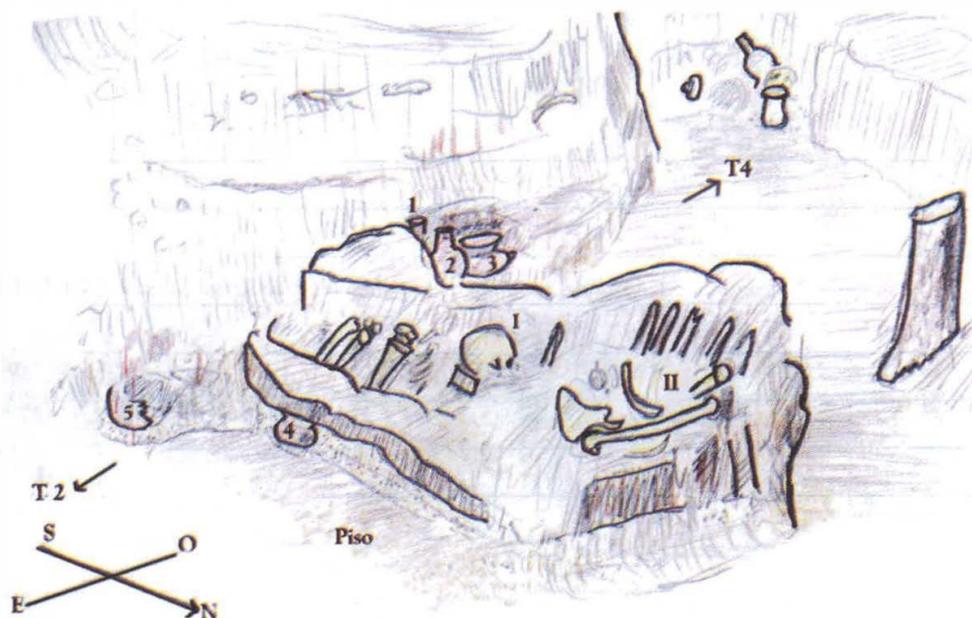


Figura 158. Corte de la tumba N° 3 en la sección II, 1er. corte, faja 4, Urpi Wachak. Se aprecian 5 cántaros a la vista [C16/21].



Figura 159. Vista de la tumba N° 3, corte I, 22 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/279].



Figura 160. Vista panorámica de las tumbas 3 y 4, zona A, 22 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/255].



Figura 161. Vista de las tumbas 3 y 4, corte I, zona A, 22 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/256].



Figura 162. Vista de las tumbas 3 y 4, corte I, 22 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/257].



Figura 163. Tumba N° 4 en la sección II, 1er. corte, faja 3, Urpi Wachak [C16/23].

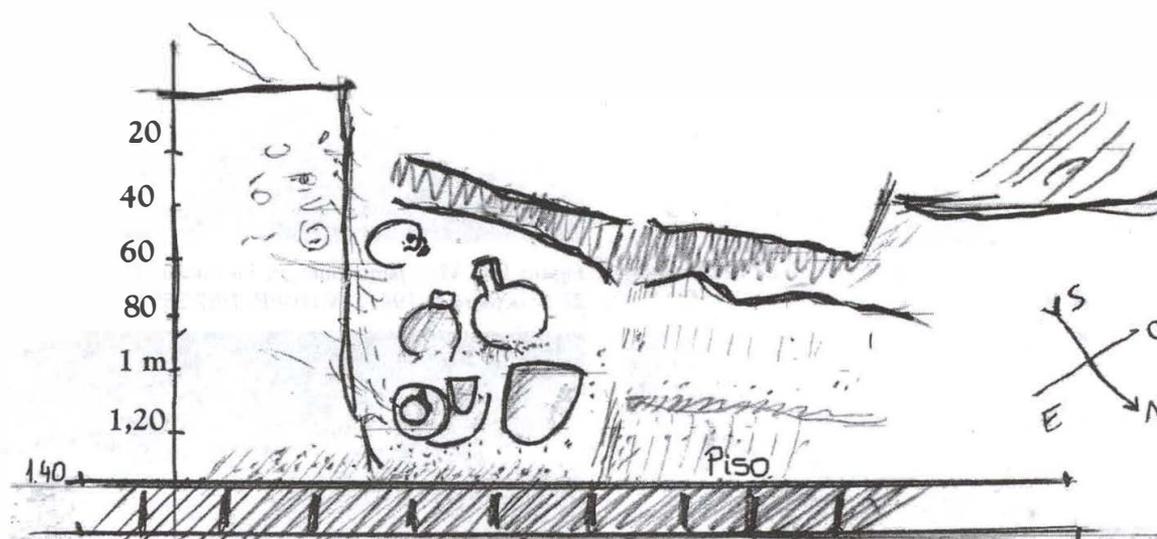


Figura 164. Corte de la tumba N° 4 en la sección II, 1er. corte, faja 3, Urpi Wachak [C16/23].



Figura 165. Vista de la tumba N° 4 del Urpi Wachak. [X/B19/P11/F7/288].



Figura 166. Vista de la tumba 4, corte 1, zona A, 22 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/260].

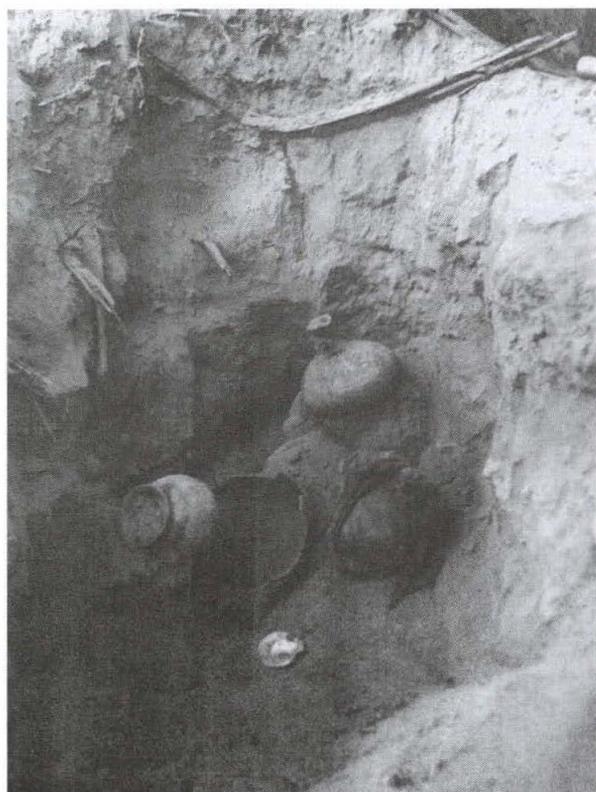


Figura 167. Vista de la tumba 4, corte I, zona A, 22 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/259].



Figura 168. Vista de la tumba 4, corte I, zona A, 22 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/258].

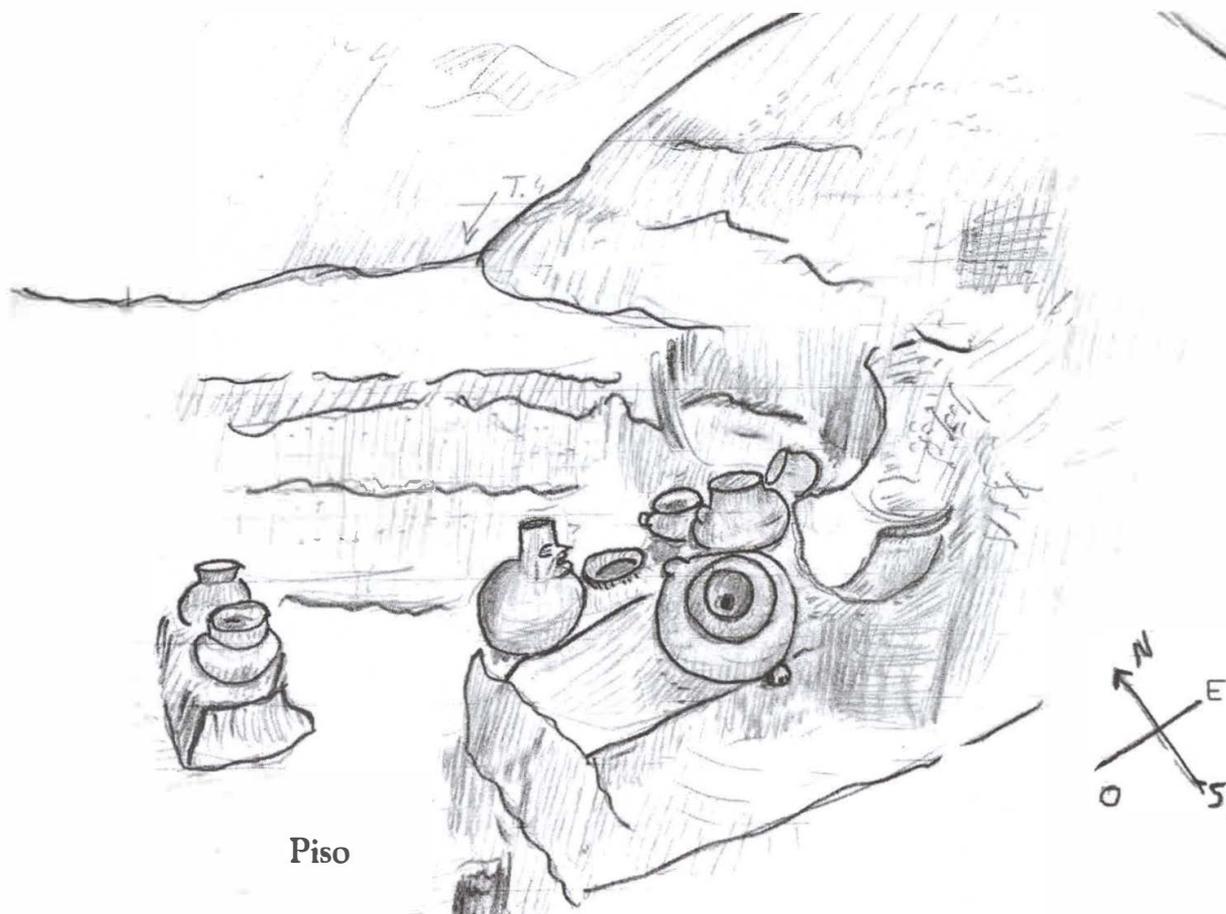


Figura 169. Tumba N° 5 en la sección II del 1er. corte, faja 2, Urpi Wachak. [C16/25].

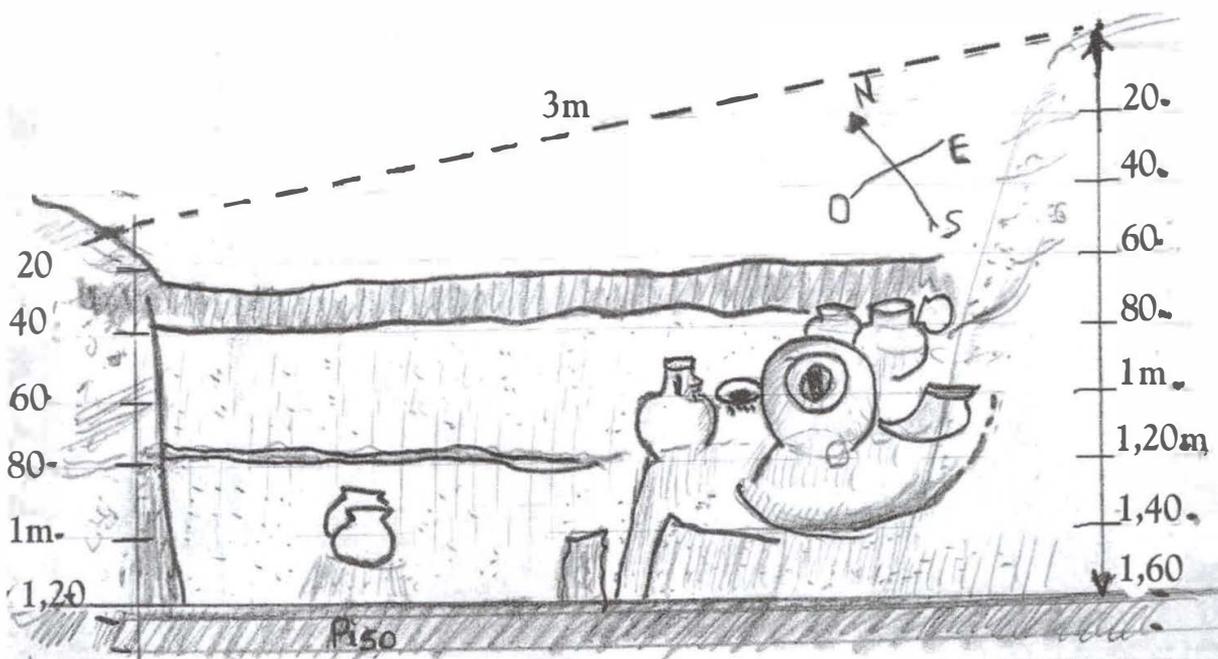


Figura 170. Corte de la tumba 5 en la sección II del 1er. corte, faja 2, Urpi Wachak. [C16/25].



Figura 171. Vista de la tumba N° 5, corte 1, zona A, 22 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/262].

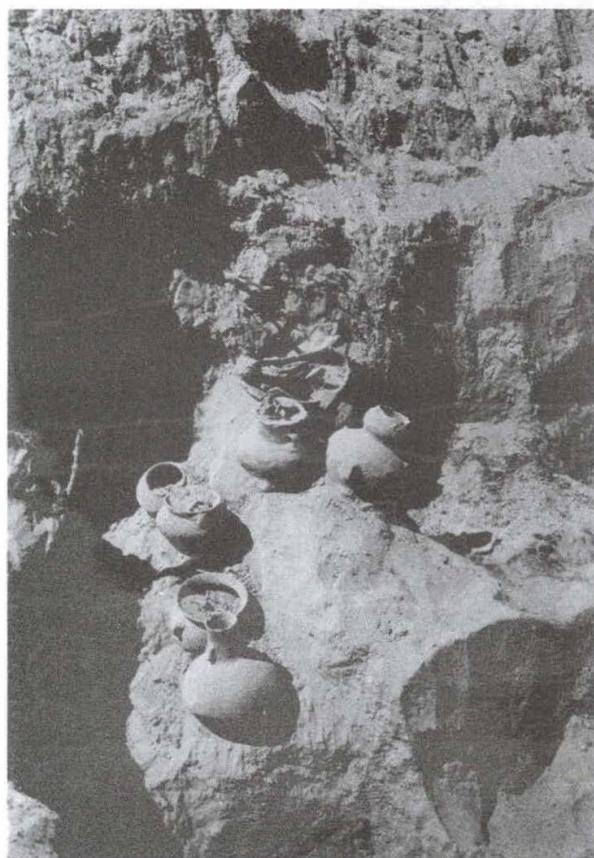


Figura 172. Vistas de la tumba 5, corte I, zona A, 22 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/261].



Figura 173. Vistas de las tumbas 5 y 6, corte I, zona A, 22 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/263].

Figura 174. [Pieza de cerámica Nº 1 encontrada en la tumba 6.] [C16/26].

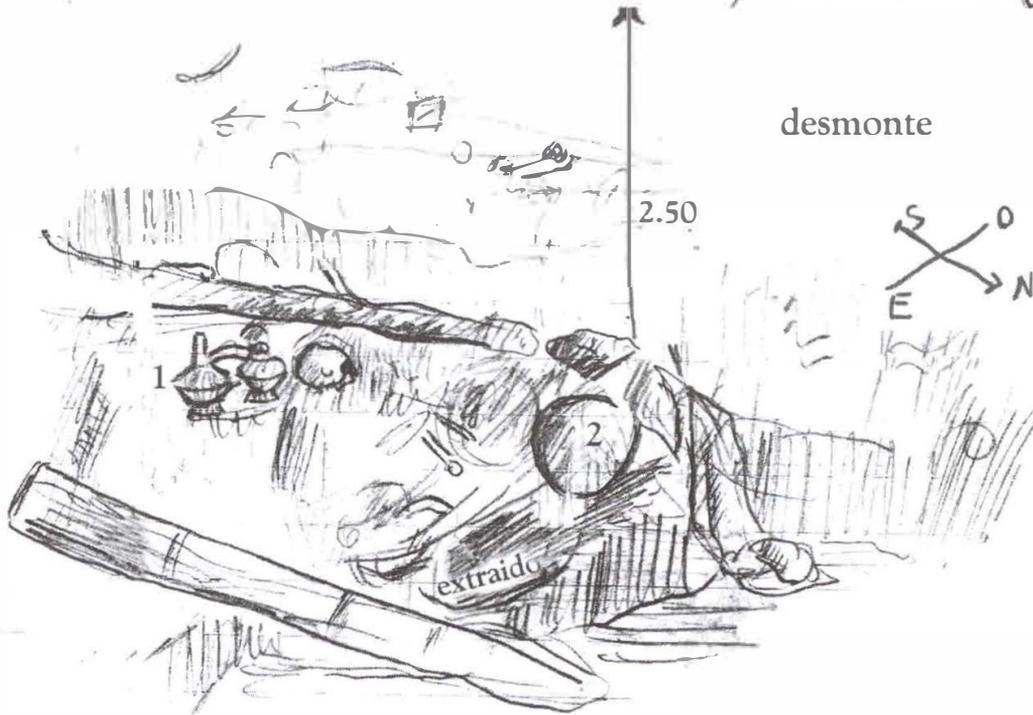


Figura 175. Tumba Nº 6 en la sección II del 1er. corte en la faja 1, Urpi Wachak. [C16/27].

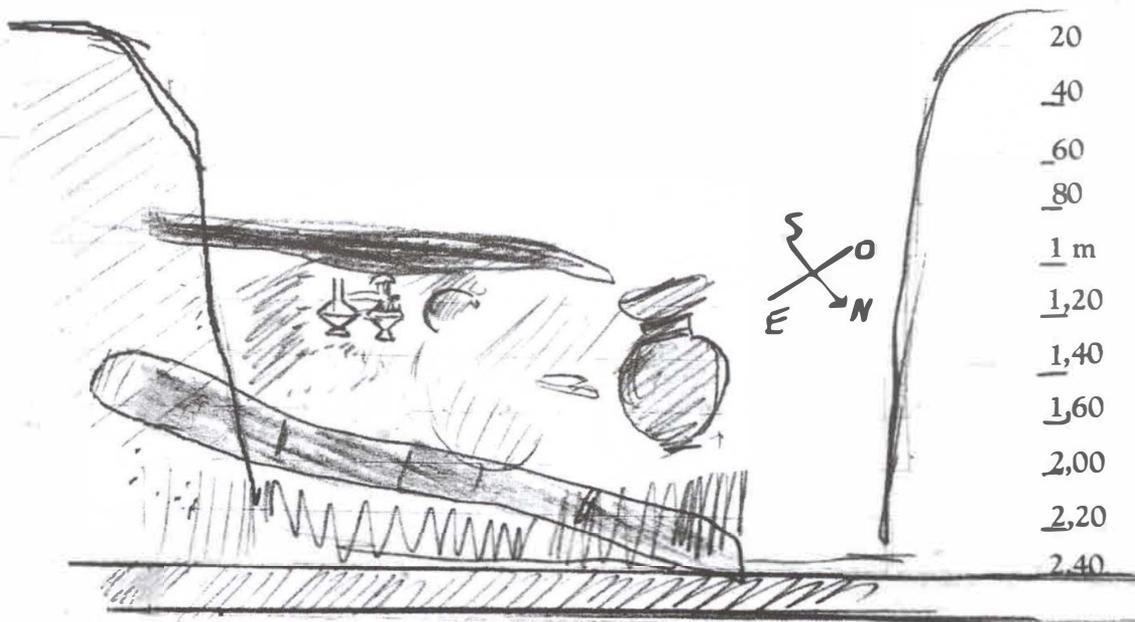


Figura 176. Corte de la tumba Nº 6 en la sección II del 1er. corte en la faja 1. [C16/27].



Figura 177. Vista de la tumba N° 6, corte 1, zona A, 22 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/265].



Figura 178. Vista de la tumba 6, corte 1, zona A, 22 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/264].

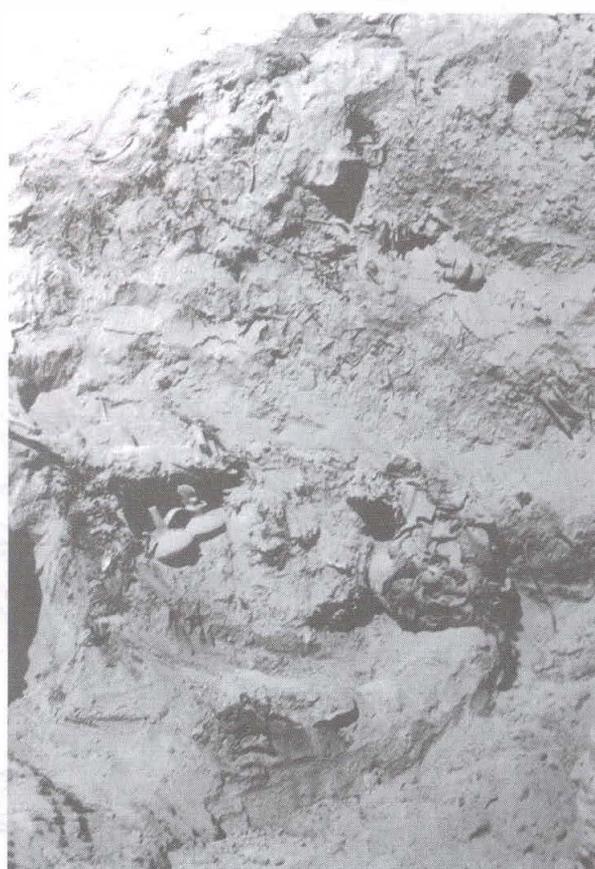


Figura 179. Vista de la tumba 6, corte 1, zona A, 22 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/266].

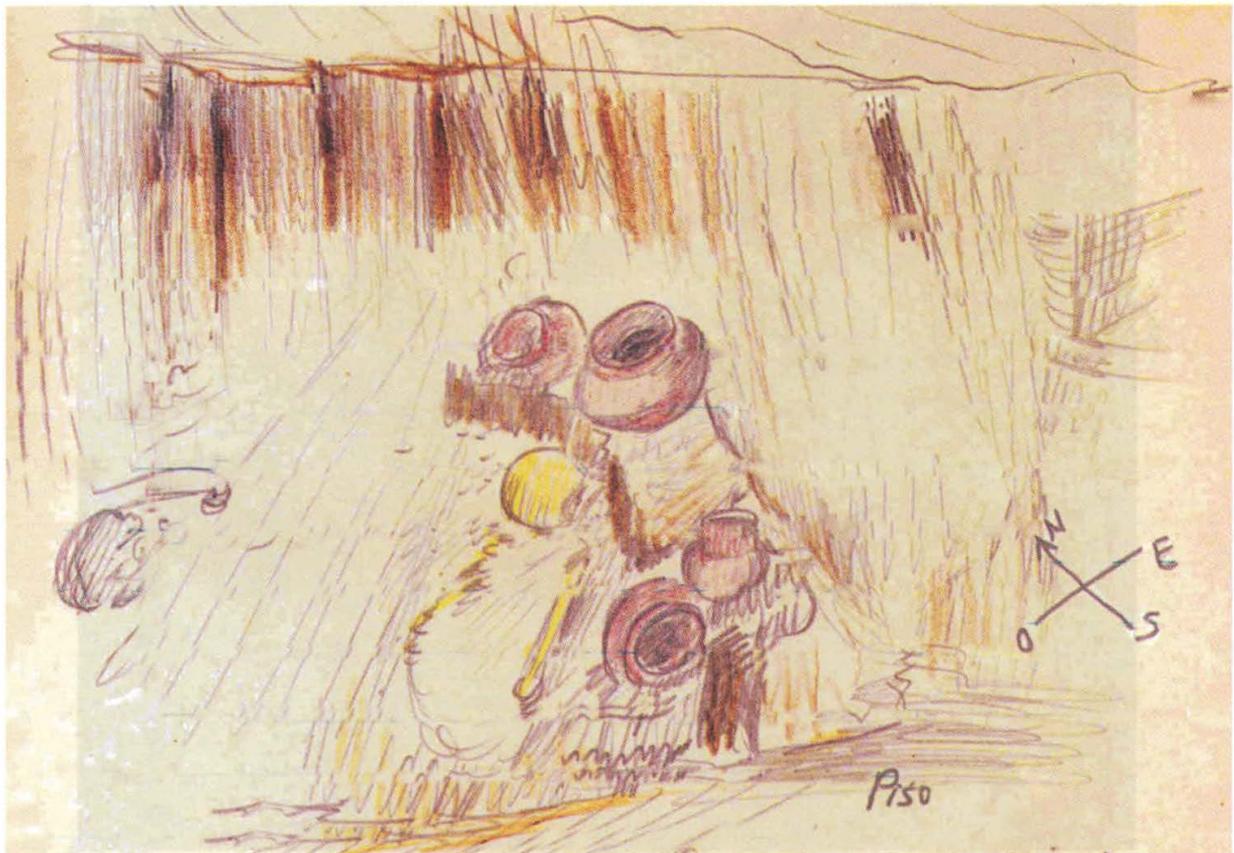


Figura 180. Tumba N° 7 en la sección II, 1er. corte, faja 1, Urpi Wachak [C16/29].

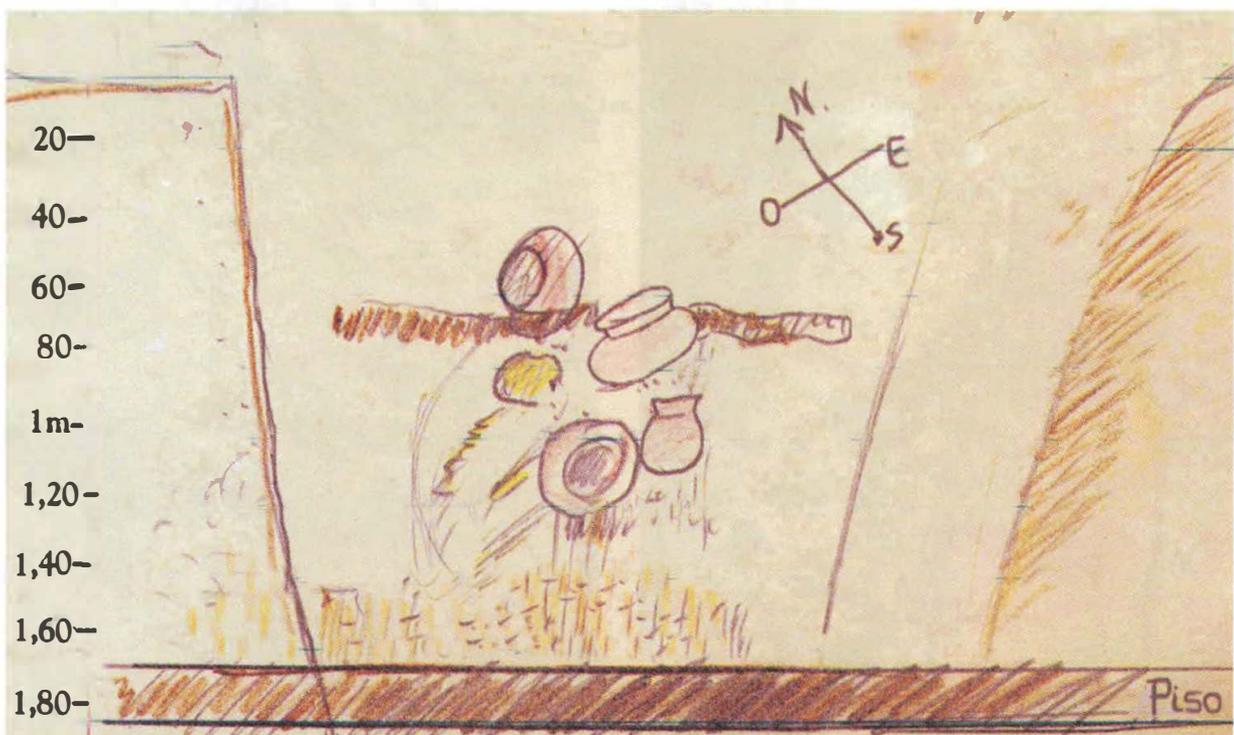


Figura 181. Corte de la tumba N° 7 en la sección II, 1er. corte, faja 1, Urpi Wachak [C16/29].



Figura 182. Vista de la tumba N° 7, corte 1, zona A, 22 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/238].

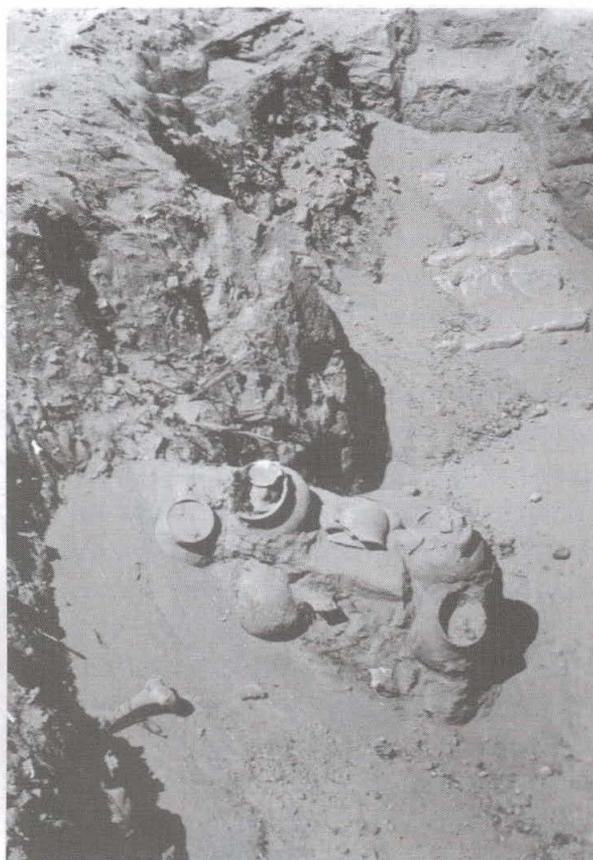


Figura 183. Vista de la tumba N° 7, corte 1, zona A, 22 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/239].



Figura 184. Vista de la tumba N° 7, Urpi Wachak. [X/B19/P11/F7/265].



Figura 185. Tumba 7, Urpi Wachak. [X/B19/P11/F7/291].

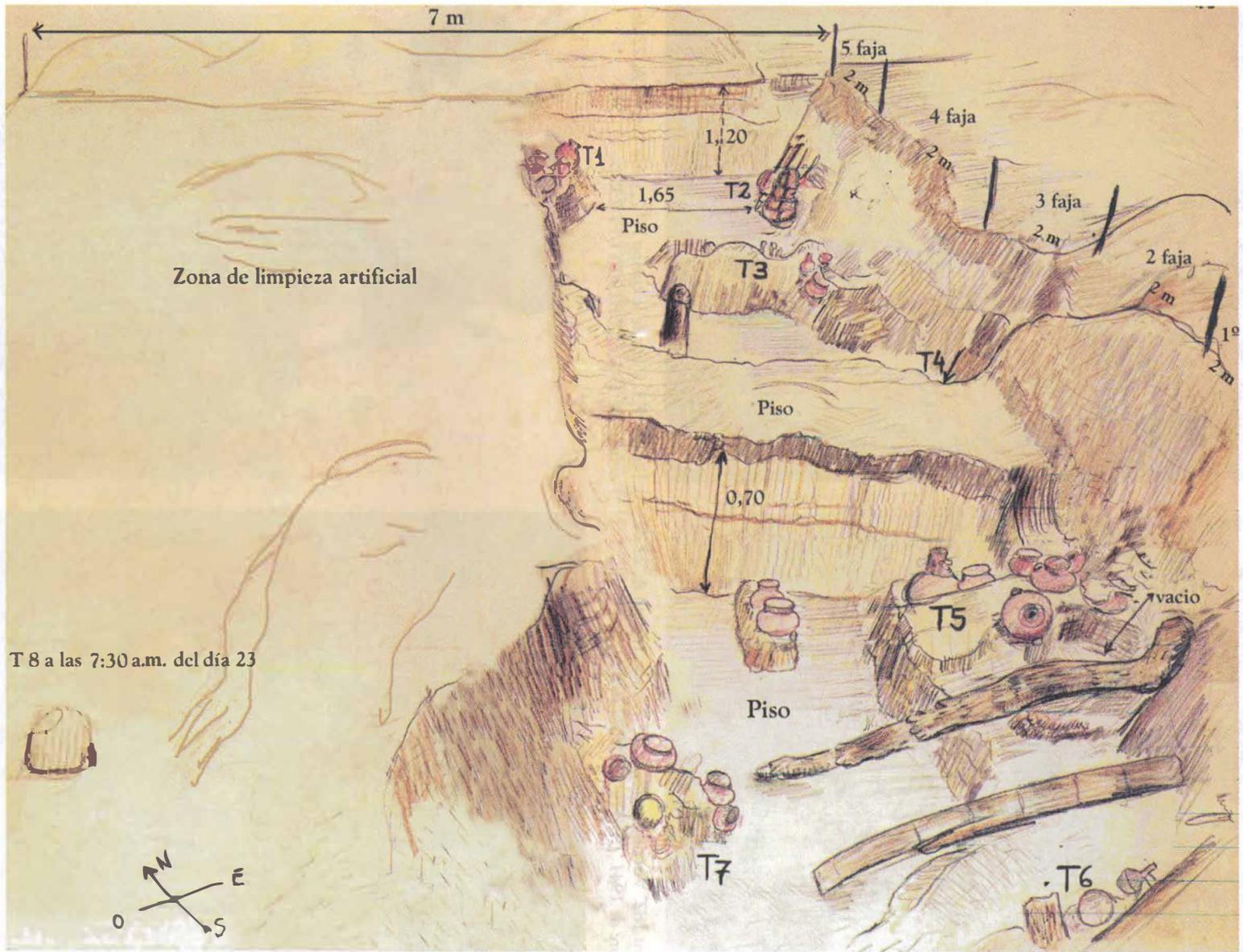


Figura 186. Apuntes del 1er. corte en la sección II del Urpi Wachak, mostrando las 7 tumbas encontradas. [C16/32-33].

/31/ Jueves 23 de octubre de 1941

Hoy con los 6 obreros a mi cargo, sigo limpiando el desmonte sacado de la zona 1 y del 1er. corte, a fin de continuar el corte comenzado anteayer. A las 4 de la tarde terminamos de limpiar el desmonte arrojado del 1er. corte [fig. 187]. Siendo las 5 de la tarde, comenzamos a trabajar el 2do. corte en los sitios del 3 al 7 [ver figura 188, marcado con rojo].

Limpiando el 2do. corte, apareció un cadáver superficial en la faja 1, a la altura del [5º metro] (cuadro 42), y otro en la faja 3, a la altura del [6º metro] (cuadro 55).

[folio 36 está en blanco]

/37/ Viernes 24 de octubre de 1941

Hoy, con los 6 obreros de costumbre, sigo limpiando el 2do. corte de la sección II del Urpi Wachak. No hubo novedad que anotar en el trabajo del día, salvo la extracción de la arena removida que cubre toda la extensión de la huaca [fig. 189].

A las 6 de la tarde hubo un accidente de aviación en las alturas de Atocongo (murieron dos pilotos). La tarde era oscura y lluviosa, mucha neblina como nunca. Al poco rato llegó el Dr. Tello acompañado de la señorita Carrión y el señor Mejía. Del

campamento fuimos al lugar del trabajo a fin de darle información detallada del mismo.

Desde el primer momento el Dr. Tello se mostró descontento. Efectivamente, ya en el sitio de trabajo y después de ver todo casi a oscuras, me manifestó que todo estaba muy mal, que no debí por ninguna causa descubrir las tumbas, que ahora sólo quedaba levantarles a cada una de las tumbas unos cuartitos de adobes para que quedasen protegidas de la intemperie y a la vista de todo observador. Después de estas razones y reprimendas, /44/ manifestó que el lunes 27 de octubre vendrían a ver los trabajos que se están haciendo los señores Green (filántropo noruego), [Fejis], y otros. Todos ellos habían sido criticados por el Dr. Tello y vendrán a observar los últimos trabajos en Pachacamac.

Quedamos que como única solución al mal trabajo realizado por mí (por mi falta de conocimientos), se concentre mañana a los 26 obreros en este lugar para hacer presentable el corte y arreglar las tumbas conforme a las indicaciones del Dr. Tello.

Ya de noche y con una garúa, se retiró el Dr. Tello y sus acompañantes en el carro de Palomares. Al despedirse dijo que si no venía mañana sábado, lo haría el domingo. Más tarde, conversando con



Figura 187. ngulo S.E. del corte 1, Urpi Wachak, 23 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/278].

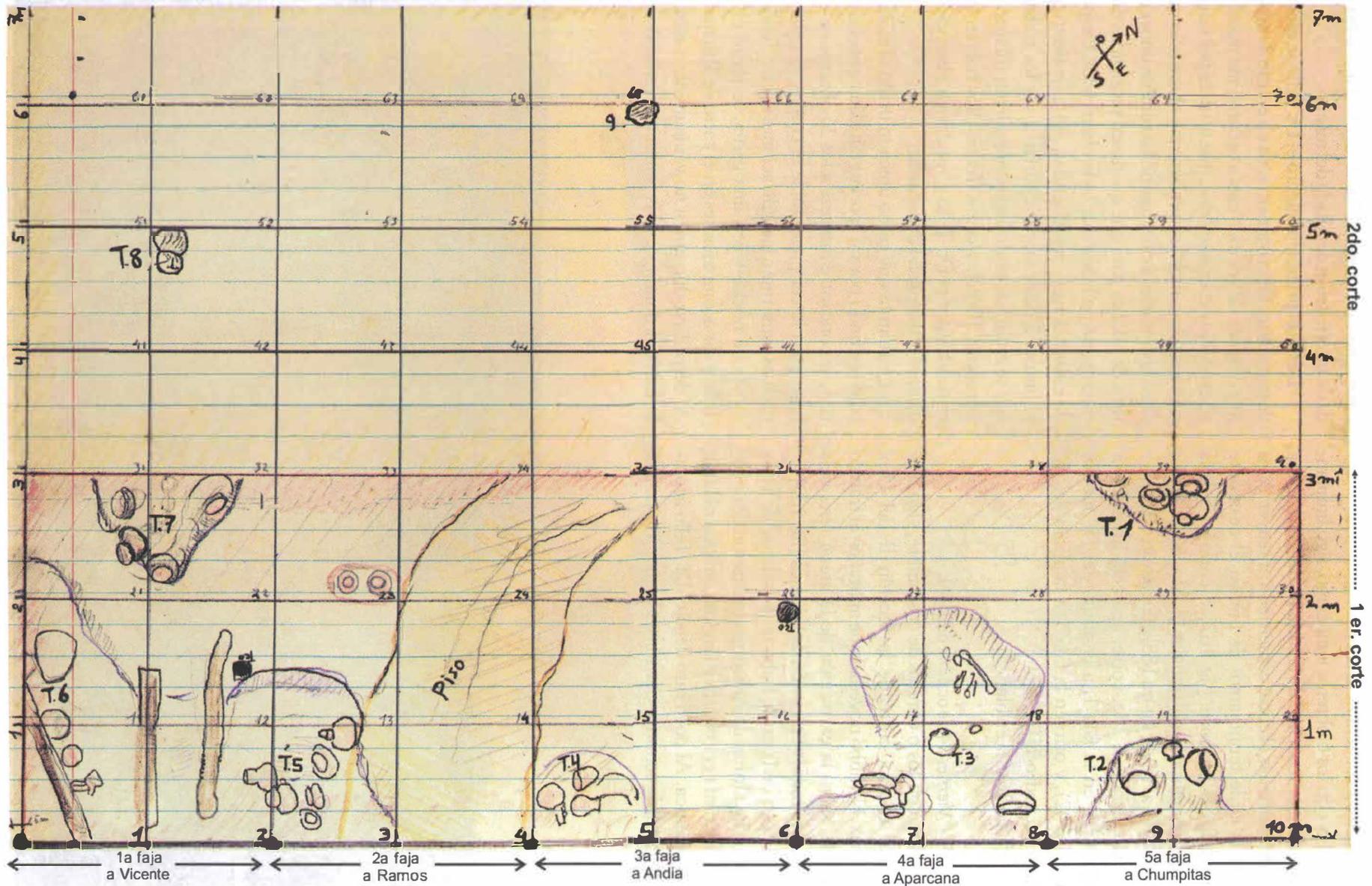


Figura 188. Plano de la zona de 10 x 7 m donde se practican el 1er. y 2do. cortes en la sección II del Urpi Wachak. [C16/34-35].

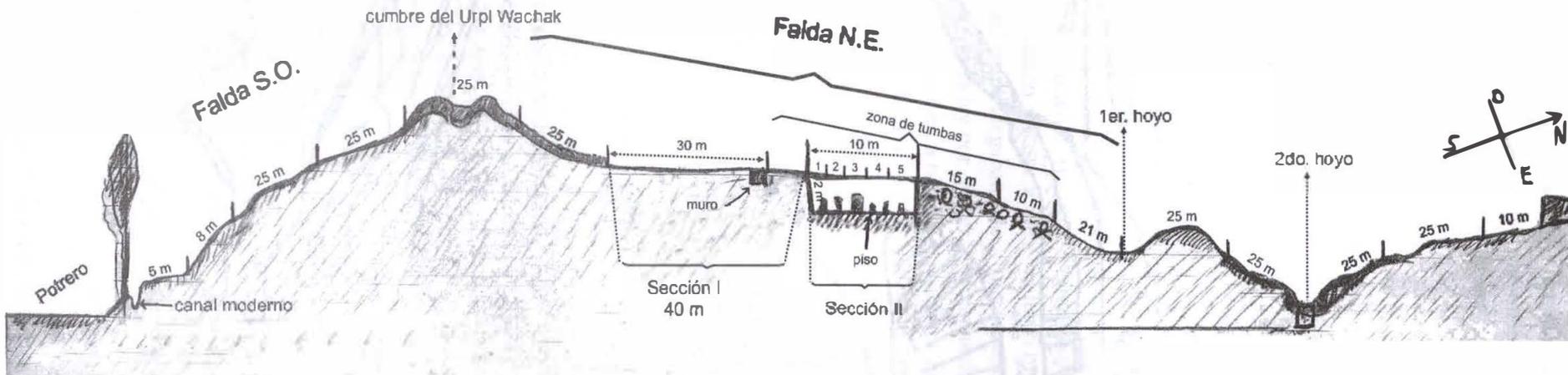


Figura 189. Corte de S a NE del Urpi Wachak, anotando la distinción y marcando la 1ra. y 2da. sección 10 m. [C16/38-39].

Huapaya sobre el enojo del Dr. Tello, me dijo que efectivamente, cuando habló con él en el museo, se había mortificado mucho al saber que yo había encontrado y aclarado las 7 tumbas

/45/ Sábado 25 de octubre de 1941

Conforme a las órdenes del Dr. Tello, con todo el personal se quitó el desmonte extraído de los cor-

tes 1 y 2 de la sección II, y se dejó limpia la faja de 10 x 40 m, como para presentarlo el día Lunes [figuras 190-191]. También las 7 tumbas las hice proteger con muros formados por adobitos traídos desde la huaca trabajada por Huapaya a la entrada de la pista. Personalmente trabajé como pircador junto con 4 obreros más para terminarlo antes de la hora de salida. A mediodía todo quedó concluido, las tum-

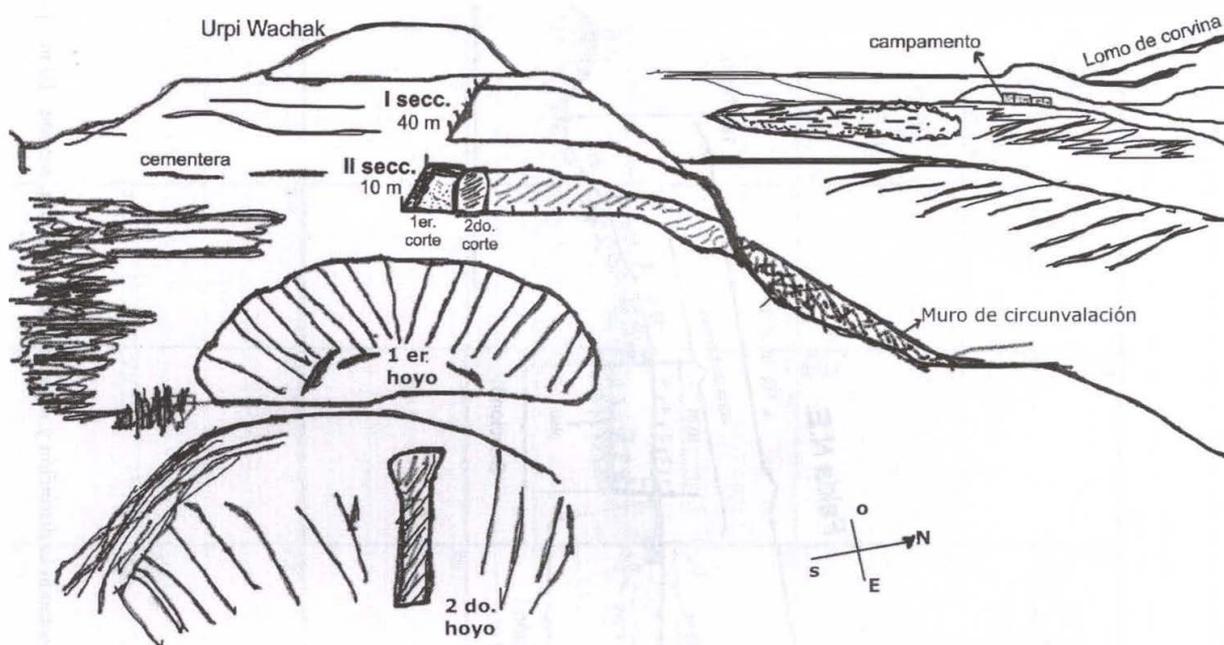


Figura 190. Vista del Urpi Wachak desde el NE. [C16/40-41].

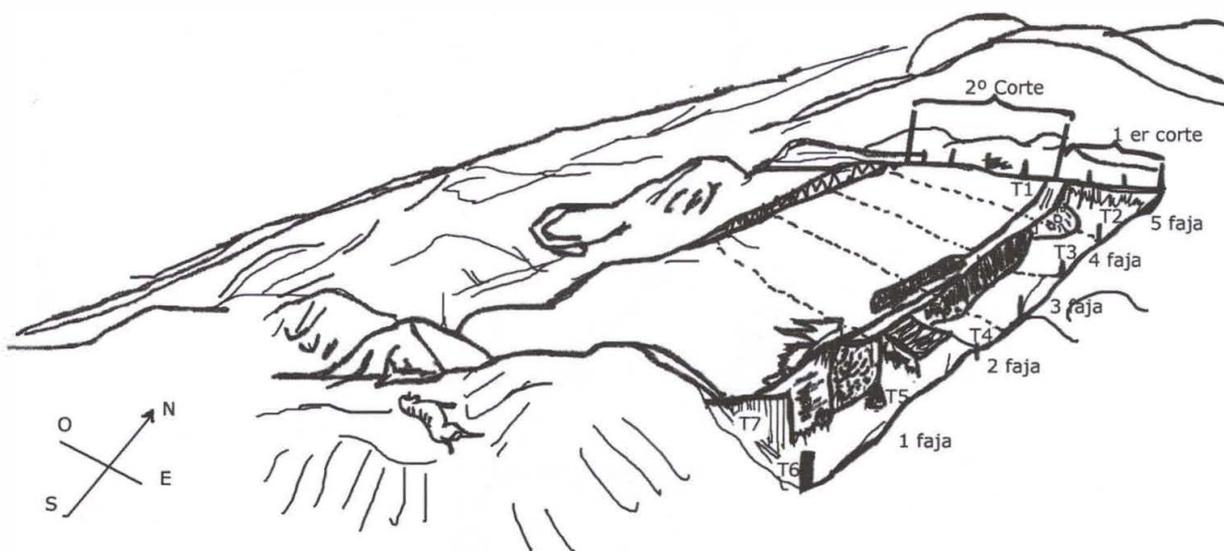


Figura 191. Vista de la sección II con los 3 cortes y sus 5 fajas. [C16-42-43].

bas rellenas de arena y tierra, asomando sólo los bordes de los cántaros. No sé si el Dr. Tello quedará satisfecho con este trabajo. Ya se verá el día lunes.

Después de almorzar, Gaspar y yo nos dirigimos a Lima en un camión cargado y por acuerdo con el chofer debíamos bajarnos en antes de Villa y pasar a pie. Efectivamente, llegados a la curva de Villa, nos bajamos 4 pasajeros para cumplir el compromiso, ya que no podíamos seguir en /46/ la parte alta del camión. Tres personas avanzamos hasta el control policial. Nos recibió un guardia civil gordo, con cara de hipócrita y adulón. Nos condujo al puesto policial ante la presencia del cabo. Éste era un zambo con bigotito y aires de general mandón. Tanto por parte del guardia como del cabo fuimos tratados de manera insolente e hiriente, sin otra causa que haber venido en camión y pasar a pie dicho lugar. Estos guardias del orden alegaban que éramos ladrones y burladores de la ley por querer pasar el puesto a pie. No valieron protestas ni razones. Nos hicieron pasar al cuartel como presos peligrosos. Dentro del cuartel, el cabo comenzó a mostrar sus aires marciales y poses de todo zambo abusivo. Nos pidió nuestras libretas, yo le mostré mi electoral, la libreta militar y una boleta de "Oficial de Reserva". Esto le puso en algo de razón, pero igual insistió en que habíamos cometido una falta grave. Entonces le manifesté que yo y Gaspar éramos /47/ empleados del Museo de Antropología y veníamos de nuestro campamento en Pachacamac. A falta de carro habíamos subido en el camión que nos trajo. El cabo pidió nuestras identificaciones del Museo o una constancia, pero como no teníamos ninguna prueba para confirmar lo que éramos, se burló de nosotros diciendo que él era ministro y doctor. Levantando la voz porfió en meternos en el calabozo. Agregó que éramos huaqueros y que trabajamos para el Dr. Tello abusando de las leyes. En el fondo creo que lo que quería era dinero, pues al que nos acompañaba le hizo revisar los bolsillos. Como las cosas se ponían peor, tuve que protestar y oponerme a su trato. Después, permitió que llamara por teléfono al Museo. Pero como no había ningún teléfono en el puesto, tuve que ir a la comisaría de Chorrillos quedando mis documentos y Gaspar con sus cosas en su poder.

Salí con la condición de que la comisaría de Chorrillos debía darme un papel acreditando /48/

nuestra afirmación de ser empleados del Museo, para lo cual, el Dr. Tello debía hablar con la comisaría. Desde la comisaría de Chorrillos hablé con el Dr. Tello, quien a su vez habló con el sargento encargado de la comisaría. Éste me dio el papel indicando que yo y Gaspar éramos empleados del Museo. Con este papel y acompañado por un policía de la comisaría, fui al puesto de Villa, como si fuera un ladrón. Presenté al cabo dicho papel y recién me devolvió mis documentos y liberó a Gaspar. En esta situación perdimos más de dos horas.

Anoto todo esto con detalles para hacer notar que no tenemos garantías los ciudadanos que no tenemos uniforme, pese a los documentos que el estado nos otorga, ni al puesto que desempeñamos. El lunes hablaré con el Dr. Tello para que se nos de una constancia de ser empleados del Museo y no ser víctimas de insultos y maltratos como si fuéramos vulgares ladrones o vagos, conforme nos /49/ lo manifestó el insolente cabo de la Guardia Civil, zambito presuntuoso y burlón.

/50/ Lunes 27 de octubre de 1941

Por la mañana recibí instrucciones del Dr. Tello en el Museo de Antropología sobre mis labores a partir del día de hoy. Asimismo, se me dio una tarjeta indicando mi labor de empleado del Museo.

Al pie del sector II, es decir, a partir del pie de la zanja, se ha tomado 10 x 6 m para ir profundizando hasta llegar al 1er. corte donde están las tumbas. Desde las tumbas hasta la zanja, se ha dividido en las zonas A, B, C, D, E, F y G. La zona A tiene 7 x 10 m, las restantes tienen 5 x 6 m. Los sitios comenzados son las zonas F y G. A su vez, estas zonas están divididas en fajas del 1 al 6. El número de los fragmentos encontrados para la zona G es P/324(f1, f2, f3, f4, f5, f6) y para la zona F es P/325(f1, f2, f3, f4, f5, f6) [fig 192].

Resultados

En la zona G aparecieron muchos fragmentos, que van relacionados con los adobitos, y un piso a 1 m. A los 5 m aparece un muro de piedras.

En la zona F apareció la cara posterior de /51/ otro muro de adobitos, a 1 m de profundidad y a 10 m de la zanja.

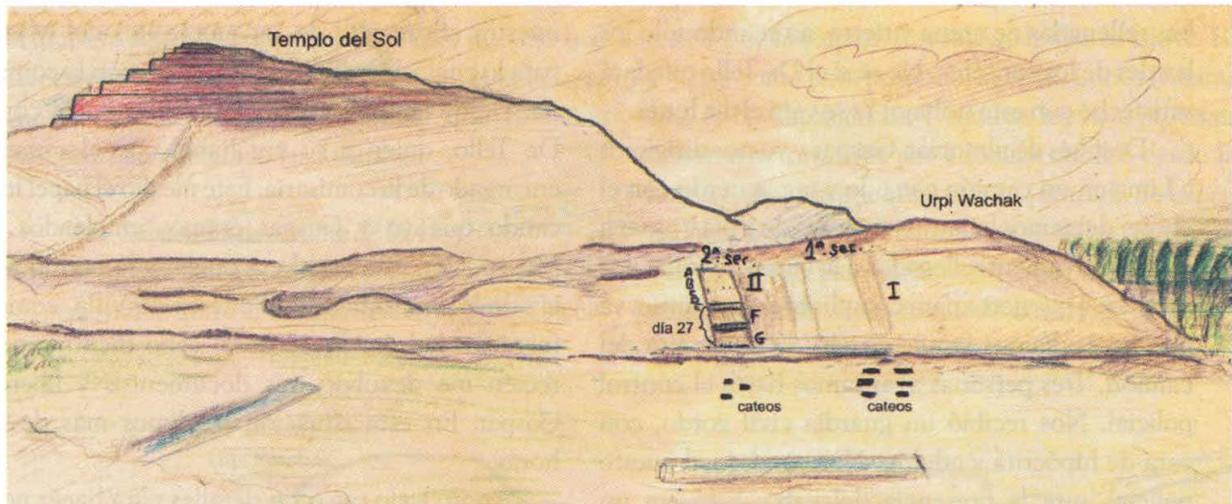


Figura 192. Vista panorámica del lugar de los trabajos en la parte baja de la 2da. sección, zonas y F, 27 de octubre de 1941. [C16/52-53].

/54/ Martes 28 de octubre de 1941

Hoy seguimos con los 6 obreros aclarando las zonas F y G, cada una de 5 m de largo por 6 m de ancho. En la zona G aparece un muro con base de piedras corrientes, de 60 cm de alto, y 40 cm con adobitos. En total hacen 1 m. De aquí corre como piso toda la extensión de la zona F, a cuyo [remate] aparece otra cara posterior de dicho muro. Para mejor detalle consultar [la figura 193].

Espero encontrar más preciso los cortes y muros a fin de sacar dibujos más detallados

Fragmentos

Estos son iguales a los sacados en la sección I y en la parte baja del 1er. y 2do. corte de la sección II (parte de las tumbas descubiertas).

A las 6 de la tarde llegó Huapaya desde Lima, después de haber asistido a su clase de topografía en la Universidad Mayor de San Marcos. Me dijo que tenía órdenes del Dr. Tello para volver a limpiar las tumbas que se cubrieron el sábado, a fin de dejarlas tal como se llegó a descubrirlas hasta el día viernes (día que en la tarde llegó para /55/ ordenar que se

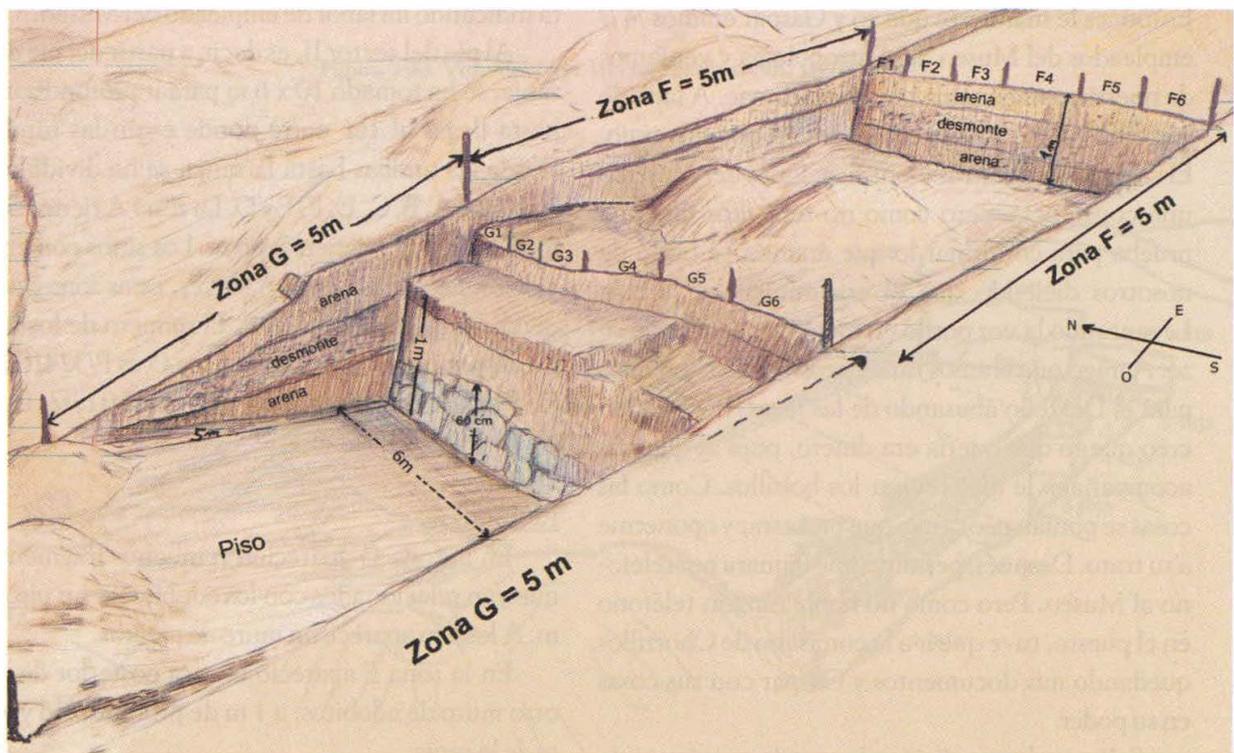


Figura 193. Apunte de las zonas 5 6 m y F 5 6 m en la 2da. sección, 28 de octubre de 1941. [C16/56-57].

las cubra de inmediato). Dice también que el Dr. Tello vendrá con el Dr. Samuel Lothrop, autor de un libro que consultamos para los trabajos y que por llevarnos más o menos por el estilo de sus trabajos, nos salió mal. Por eso el Dr. Tello nos dio un “pequeño café cargado”. Esto me desalentó un poco e hizo ver que no se debe ser tan entusiasta en estos trabajos, sino que hay que marchar al paso que a uno le indiquen y nada más. Mañana quizás tendremos novedades y nuevas órdenes del Dr. Tello con respecto a nuestros trabajos.

/58/ Miércoles 29 de octubre de 1941

Huapaya y Pimentel salieron del campamento muy temprano (5 de la mañana) para descubrir nuevamente las tumbas que se taparon el día sábado 25. A las 7 de la mañana llegó el Dr. Tello acompañado del Dr. Lothrop. Ambos recorrieron todos los lugares de trabajo.

Cuando estuvieron en la sección del Urpi Wachak, el Dr. Tello nos hizo las siguientes indicaciones: 1) cuadrar con medidas toda la huaca del Urpi Wachak, separándola por zonas que irán numeradas desde los extremos al centro. Al tomar una de estas zonas hay que ponerle su número correspondiente, y así sucesivamente; 2) para toda referencia a la zona II (así llamada por nosotros hasta la fecha)

de las tumbas descubiertas hay que ponerle su nueva ubicación y marcar con las siguientes letras:

U.W. = Urpi Wachak;

T = tumba;

T1 = tumba nº 1;

T1-1 = especie 1 de la tumba nº 1.

En el corte no hubo novedad.

/59/ Jueves 30 de octubre de 1941

Continúo en el mismo lugar con 3 obreros siguiendo el corte en la zona I (de 5 m x 6 m). Otros 3 obreros están sacando el desmonte. En las zonas H e I sólo se ha sacado una capa de desmonte. Todavía no se ve claramente los muros que aparecen.

El muro que se ve en la zona G, formado con bases de piedras corrientes y luego con adobitos, y cuyo grosor es de 5 m x 1 m de alto, está sobre una delgada capa de guano de llama [fig. 194]. Sobre el muro superficial que aparece en H, no se sabe cuál sea su objeto, ya que aparece sobre una capa de tierra cenicienta que está formada por algunos adobes rectangulares. Sobre éstos hay unas piedras corrientes [fig. 196].

Mañana haré profundizar más el corte en las zonas H e I, además haré cortar la capa de guano de la zona G.

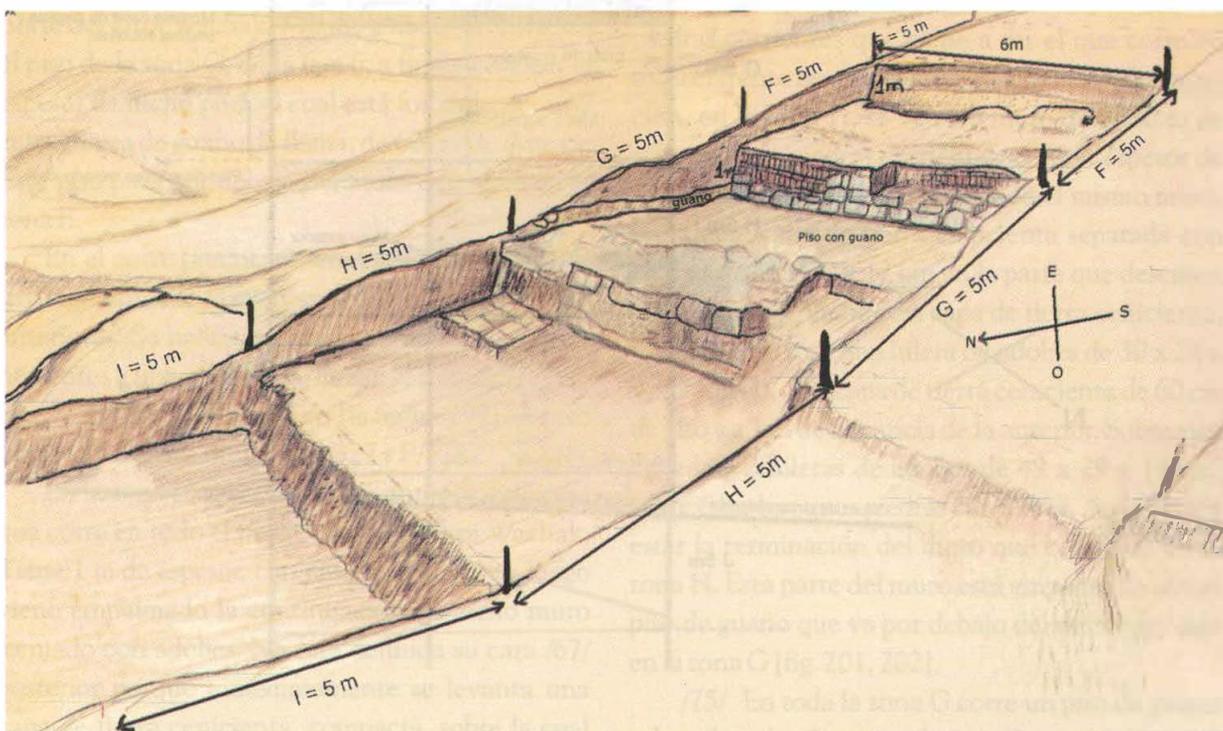


Figura 194. Vista de las excavaciones en las zonas I, H, G y F de la 2da. sección, 30 de octubre de 1941. [C16/62-63].

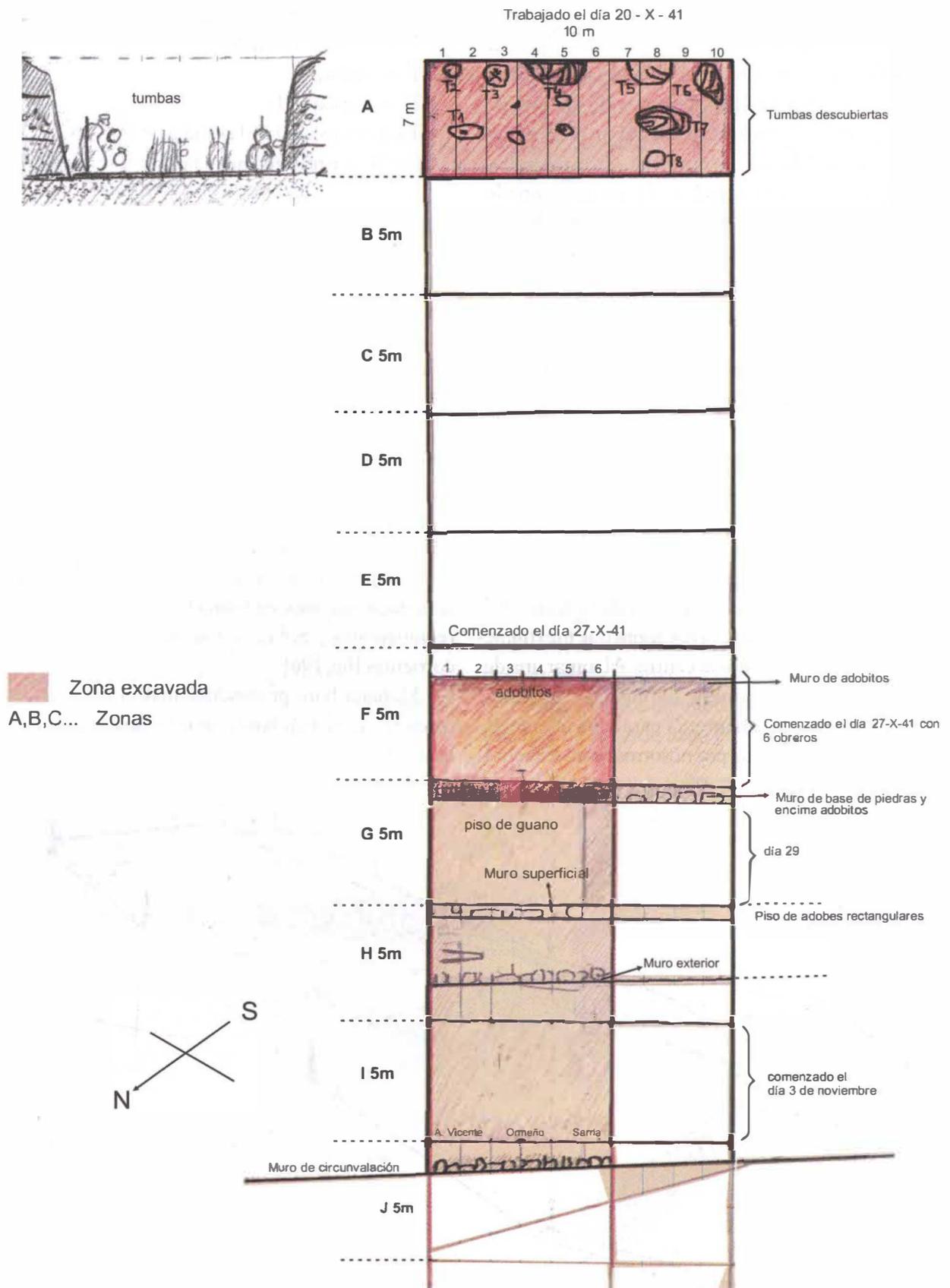


Figura 195. [Esquema de los trabajos realizados desde la zonas A hasta la zona J, entre los días 20 de octubre y 3 de noviembre, Urpi Wachak.] [C16/60-61].



Figura 196. Restos de un muro a base de adobes rectangulares, zonas I y H, 29 de octubre de 1941. [X/B19/P11/F7/198].

/66/ Viernes 31 de octubre de 1941

Hoy con 7 obreros sigo aclarando el corte H para ver el muro que corre a todo lo largo de la falda norte del Urpi Wachak. Mandé a hacer un corte en el piso de la zona G, en la faja 6, a fin de conocer el espesor de dicho piso, el cual está formado por una capa gruesa de guano de llama, de 60 cm de espesor. Este piso pasa por debajo del muro que se ve en la zona F.

En el corte practicado en dicho piso se encontró fragmentos de la misma calidad que en los cortes anteriores. Se halló un grupo de fragmentos pertenecientes a una sola vasija, llevan el número P/326. Se puede ver su ubicación en [la figura 197]. A otro grupo se les da los números P/327 y P/328.

En la zona H aparece la cara anterior del muro que corre en todo el frente norte del Urpi Wachak. Tiene 1 m de espesor, con piedras corrientes; luego viene empalmado la continuación de dicho muro formado con adobes. No está definida su cara posterior porque inmediatamente se levanta una capa de tierra cenicienta, compacta, sobre la cual hay una hilera de adobes rectangulares mezclados

con piedras corrientes. A este nivel viene el piso que avanza hasta el muro que se encuentra en la zona F [fig.198].

/70/ Lunes 3 de noviembre de 1941

Hoy he comenzado a trabajar en la zona I a partir el muro que corre en todo el contorno del potrero, es decir, el que viene desde las Mamaconas. Aquí trabajan 3 obreros haciendo el corte y otros 3 obreros están eliminando el desmonte. No hay novedades.

En el dibujo de la figura 199, se pueden ver las zonas I, H, G y F con sus diversas capas a color y los muros que van apareciendo. Más adelante, cuando el corte quede completado en toda la sección II, se hará los dibujos detallados y el corte más exacto. Por ahora sólo son parciales, a modo de llevar los procesos de trabajo.

[folio 71 está en blanco]

/74/ Martes 4 de noviembre de 1941

Hoy continúo el corte a partir de la zona I con 6 obreros, 3 ejecutan el corte y los otros 3 sacan el desmonte.

[En la figura 200] vemos el dibujo del corte efectuado en la sección II, en las zonas J, I, H, G y F, siendo cada zona de 5 m de largo por 6 m de ancho. En el dibujo del corte, se puede ver en la zona J el muro de piedras corrientes que viene a ser el que corre en todo el frente norte del Urpi Wachak. A continuación, en la zona H, se ve otro muro de 1, 30 m de alto, todo de piedras corrientes, con un espesor de 1.20 m. Luego viene, continuando el mismo muro, una doble capa de tierra cenicienta separada con adobes de 36 x 20 x 12 cm en la parte que descansa sobre el muro. Viene otra capa de tierra cenicienta, y a continuación, una hilera de adobes de 30 x 24 x 9 cm. Luego, otra capa de tierra cenicienta de 60 cm de alto y a 1 m de distancia de la anterior. Sobre esta capa hay 2 hileras de adobes de 49 x 29 x 11 cm; sobre éstas hay unas piedras corrientes. Aquí parece estar la terminación del muro que comienza en la zona H. Esta parte del muro está empalmado con el piso de guano que va por debajo del muro que está en la zona G [fig. 201, 202].

/75/ En toda la zona G corre un piso de guano sobre el cual se levanta el muro de esta zona con 3 hileras de piedras corrientes; sobre ellas hay adobi-

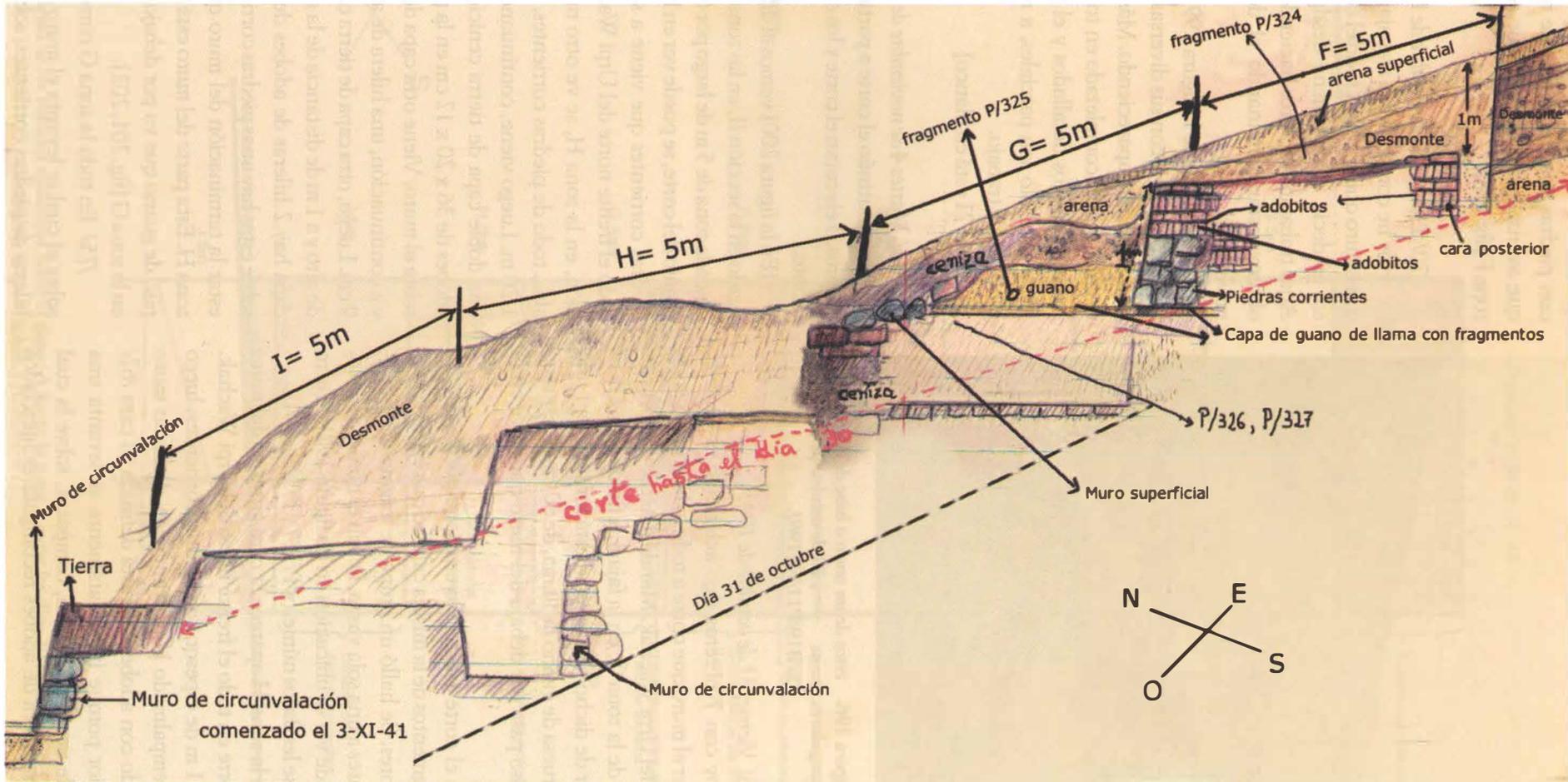


Figura 197. Corte de N a SE de las zonas F, G, y I de la 2da. sección, Urpi Wachak, 30 de octubre de 1941. [C16/64-65].

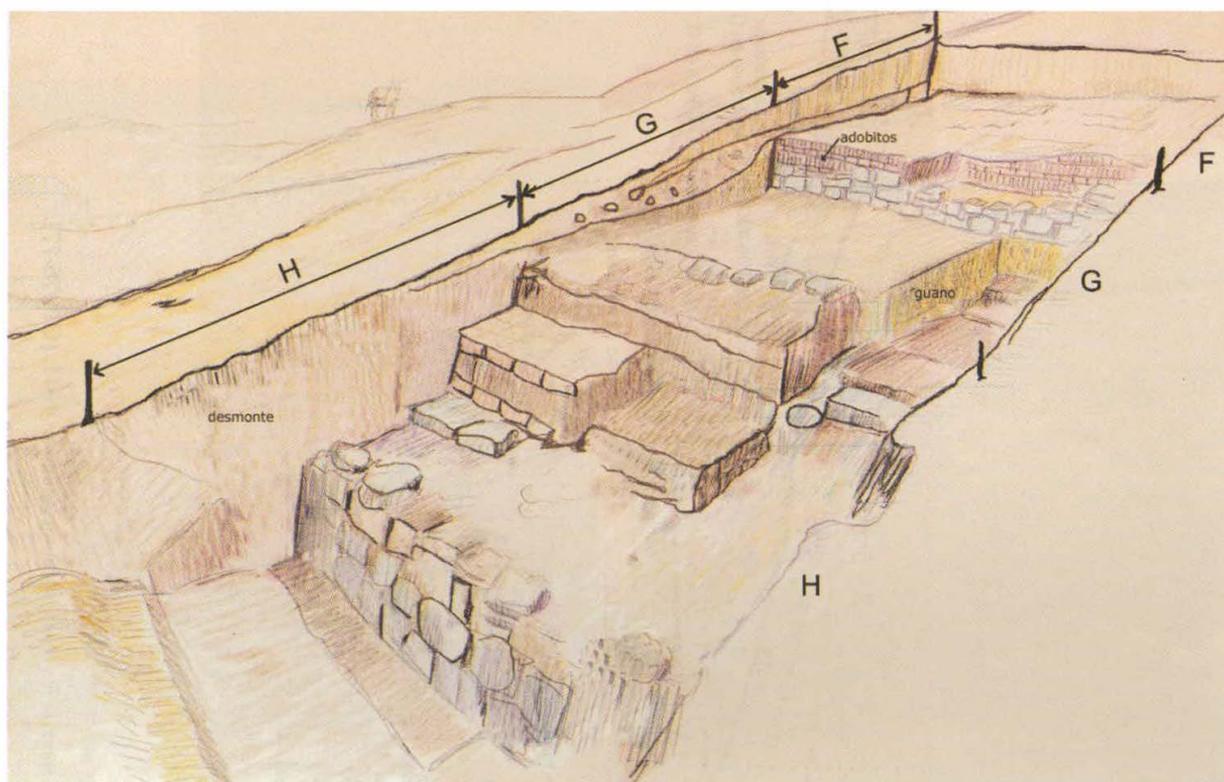


Figura 198. Vista de las excavaciones en las zonas H, G y F de la 2da. sección, 31 de octubre de 1941. [C16/68-69].

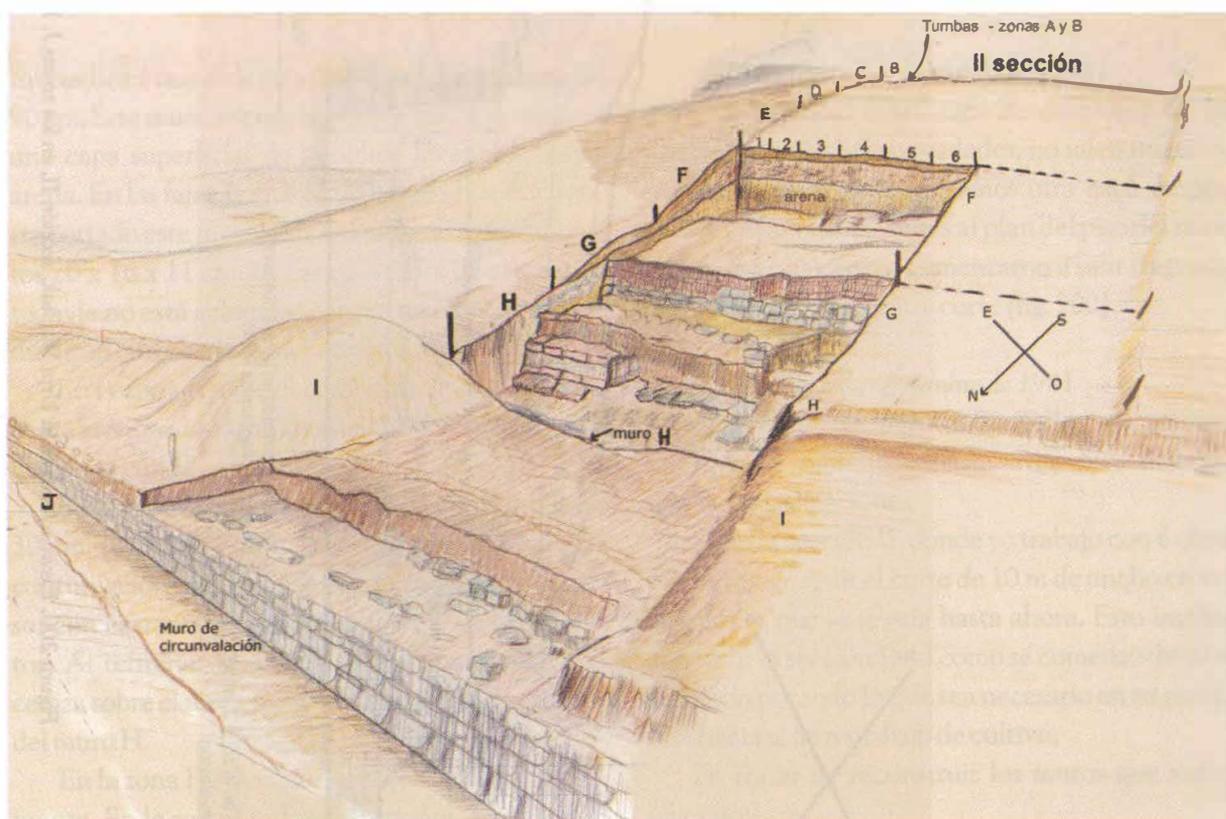


Figura 199. Excavación en la falda NE del Urpi Wachak, sección II, zonas I, H, G y F, 3 de noviembre de 1941. [C16/72-73].

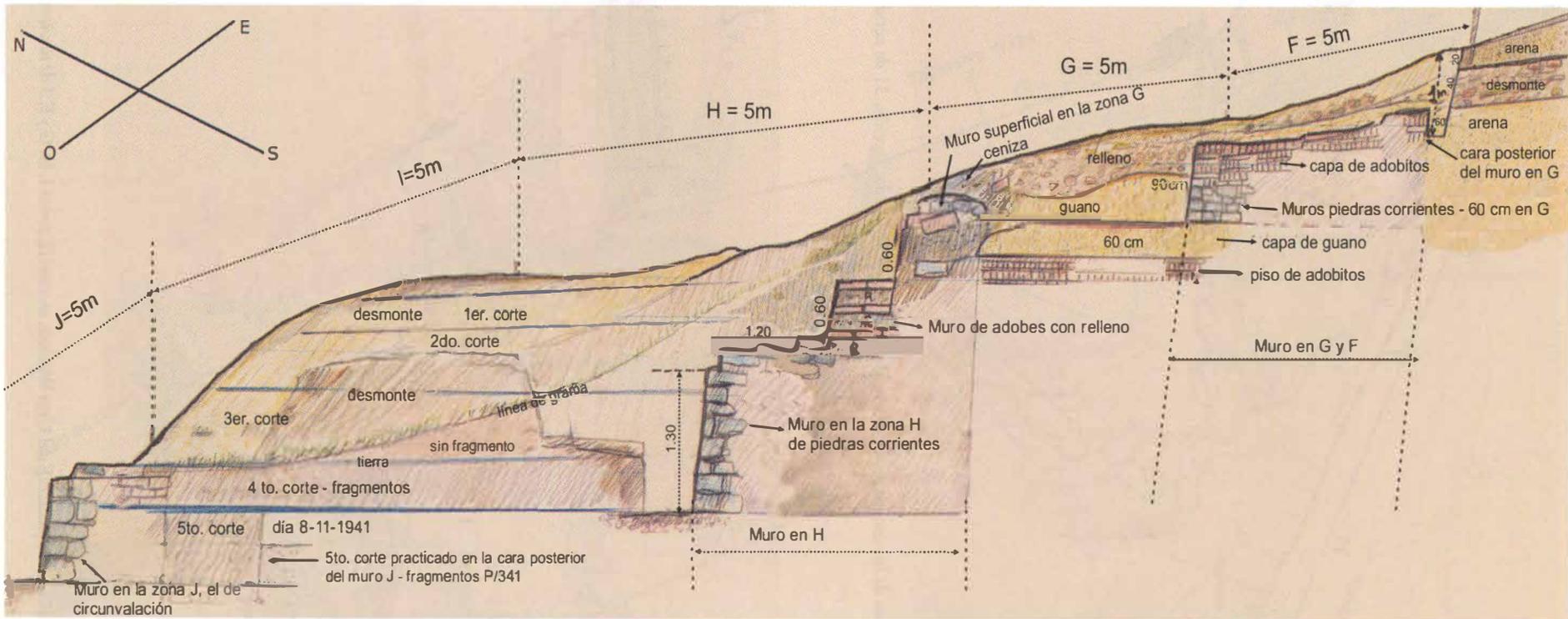


Figura 200. Excavaciones en el Urpi Wachak, sección II, en las zonas J, I, H, G y F (cada zona de 5 x 6 m), 4 de noviembre de 1941. [C16/76-77].



Figura 201. Vista de conjunto del corte 1 momentos antes de iniciar la eliminación del desmonte, 6 de noviembre de 1941. [X/B19/P11/F7/194].



Figura 202. Vista del corte practicado en el Urpi Wachak. Se pueden distinguir las distintas zonas de las 2da. sección, 6 de noviembre de 1941. [X/B19/P11/F7/216].

tos hechos a mano de 18 x 19 x 7 cm, a una altura de 90 cm. Este muro avanza hasta la zona F y remata en una capa superficial de adobitos levantada sobre arena. En las fajas 1, 2, 3 y 4 de la zona F, se encuentra cortado este muro, y de ese corte se sacan adobitos 20 x 16 x 11 cm. La cara posterior de este muro todavía no está aclarada porque no hemos profundizado el corte en la zona E [figuras 203,204].

En la zona F se ve el comienzo de dos capas de tierra arenosa, la capa superficial con restos removidos y la segunda capa con arena limpia.

En la zona G sigue una capa delgada de arena de 30 cm, luego otra capa de desmonte de 30 cm. A continuación, una capa de guano de 1.20 m de espesor con bastantes fragmentos del tipo de los adobitos. Al terminar la zona G, se ve una mancha de ceniza sobre el muro que parece ser la cara posterior del muro H.

En la zona H sólo sigue una gruesa capa de desmonte. En la zona I todo es desmonte. En la zona J comienza otro muro, es decir, el de circunvalación.

/82/ Miércoles 5 de noviembre de 1941

Sigo limpiando otra capa de desmonte en las zonas J, I y H. No hay novedades, no salen fragmentos. Por la tarde profundizamos otra capa de desmonte en las mismas zonas al plan del piso del muro H. En esta nueva capa comenzaron a salir fragmentos de tipo Inca, en el 4to. corte [fig. 200].

/83/ Jueves 6 de noviembre de 1941

A las 6:30 a.m. llegó el Dr. Tello para recorrer los trabajos realizados hasta ayer. Nos dejó las siguientes indicaciones:

1) En la sección II, donde yo trabajo con 6 obreros, hay que seguir el corte de 10 m de ancho en vez de los 6 m que se seguía hasta ahora. Esto implica descubrir la sección II tal como se comenzó de 10 m de ancho por todo lo que sea necesario en su extensión hacia el terreno bajo de cultivo;

2) Tratar de reconstruir los muros que vayan saliendo;

3) Seleccionar los fragmentos por zonas y fajas en los diversos cortes que se practiquen.

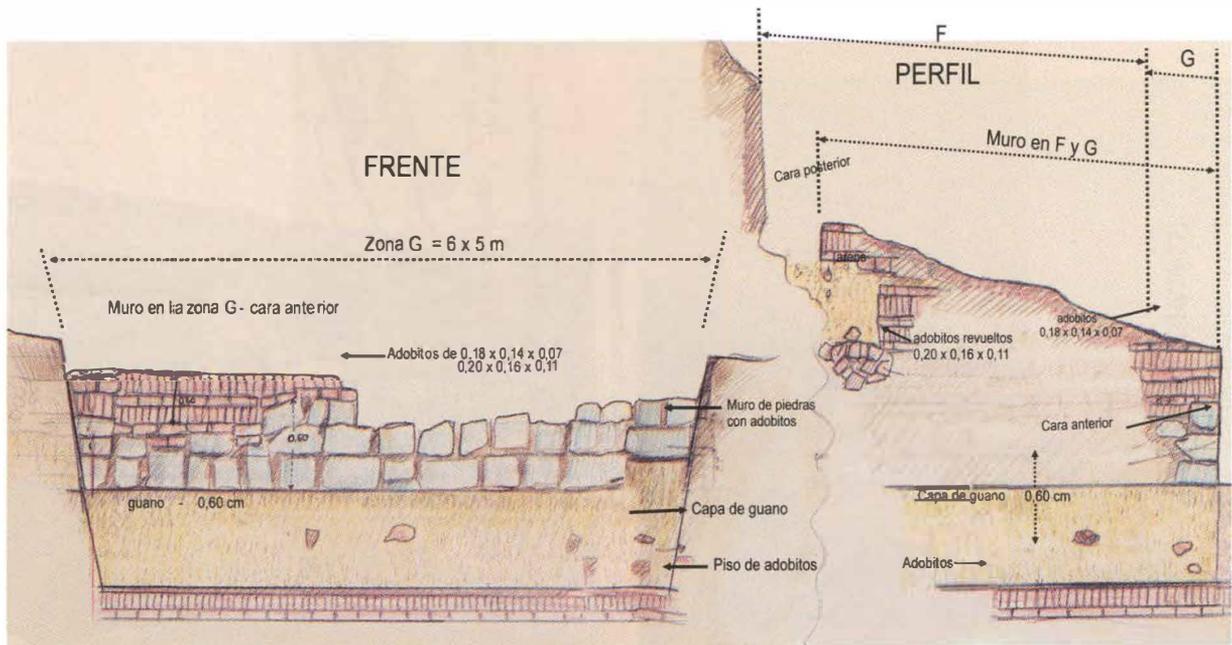


Figura 203. [Lado izquierdo:] Corte de la cara anterior del muro entre F y G, en dirección Este a Oeste, [lado derecho:] Corte del muro en F y G de Sur a Norte. este muro está sobre una capa de guano de 60 cm de espesor. Su cara anterior tiene 3 hiladas de piedras corrientes, y sobre él hay adobitos de 0,18 x 0,14 x 0,07 cm. Su cara posterior no se conoce bien, sólo se ve en una parte adobitos de 0,18 x 0,14 x 0,07 cm, y más profundo adobitos revueltos de 0,20 x 0,16 x 0,11 cm. [C16/78-79].

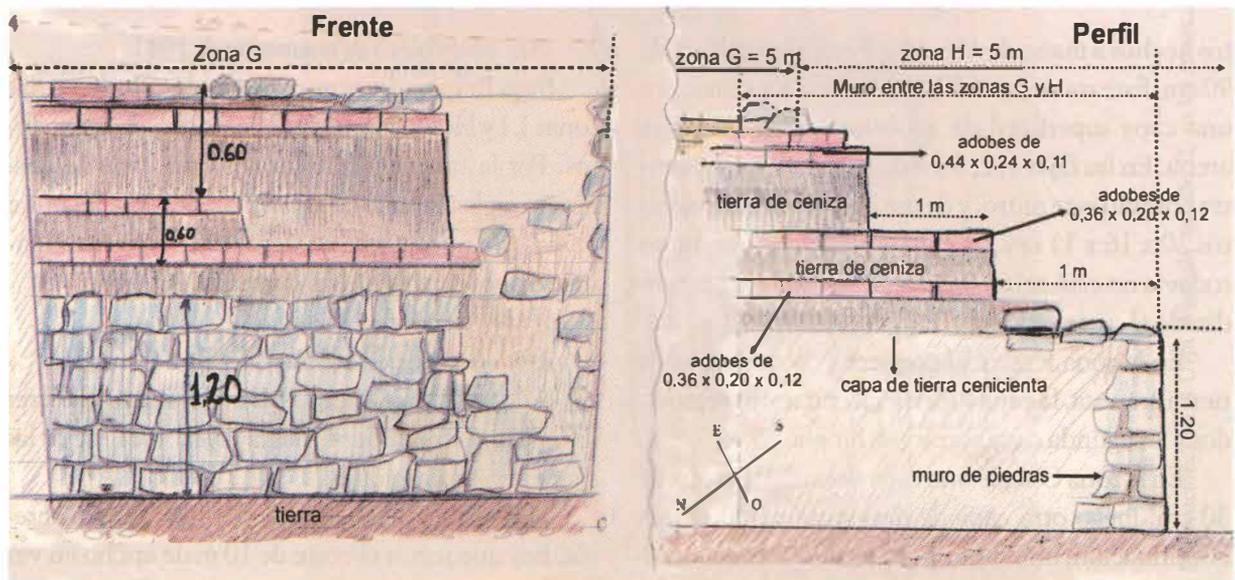


Figura 204. [Lado izquierdo:] Corte del muro situado entre las zonas G y H, de Este a Oeste; [lado derecho:] Corte del muro situado entre las zonas G y H. Muro G-H tiene adobes de tres tamaños: 0,44 x 0,24 x 0,11; 0,36 x 0,24 x 0,09; 0,36 x 0,20 x 0,12 cm, los separan capas de tierra cenicienta; la cara exterior es de 1,20 m de alto, todo con piedras corrientes; la cara posterior no se conoce, en él se [nota] el piso de guano de la zona G [C16/80-81].

A Huapaya le indicó que siguiera en la limpieza de los edificios de las Mamaconas. El Dr. Tello se retiró a las 8 de la mañana, despidiéndose hasta dentro de 4 días porque se iba al Callejón de Huaylas. Nos dijo que Julio Espejo le había comunicado que a Martín Flores lo habían tomado preso. No se sabe los motivos. Espejo y Flores habían salido de comisión arqueológica a Chavín el mes pasado.

En la zona I, a la profundidad del 4to. corte, apareció una hilera de piedras que corre en dirección perpendicular al muro en H, en la faja 4 del corte 4 en la zona I. Esta hilera se pierde a 1 m de extensión, es bastante superficial. En las figuras 205 y 206 se puede ver los dibujos de los fragmentos encontrados en esta zona.

[folio 86 está en blanco]

/88/ Viernes 7 de noviembre de 1941

Hoy día les doy como tarea a los 6 obreros que están conmigo sacar el desmonte de un día y medio de trabajo, a fin de que avancen en la extracción de dicho desmonte y así pueda efectuar mañana otro corte.

Esta tarea la terminaron a las 11 de la mañana, dejando expeditas las zonas H, I y J para comenzar mañana nuevos cortes. A continuación, he elaborado un dibujo de la vista panorámica que abarca

las zonas del Urpi Wachak, la Mamaconas, la laguna, el campamento, Lomo Corvina y el límite Villa y por otro lado Atocongo. Se ve la muralla en la Tablada de Lurín; asimismo, la Carretera Panamericana de la que parte la de Atocongo y la de las ruinas para ascender hasta el Templo del Sol. Al pie del templo está la gran terraza. En el Urpi Wachak, lugar de mis trabajos, están marcados las secciones I y II, a fin de ubicar dichos sitios y relacionarlos con los dibujos y apuntes que he sacado y los que siga sacando [fig. 207].

[Folio 89 está en blanco.]

/92/ Sábado 8 de noviembre de 1941

Hoy sigo con 6 obreros practicando el corte en la zona I, [al plan] del piso del muro en H para encontrar la cara posterior del muro en J, es decir, del muro de circunvalación. Este corte es la continuación del 4to. corte. Tiene 60 cm de espesor. Como queda dicho, este plan va al nivel del piso del muro en H, y con respecto al plan del muro en J, está en un nivel superior.

Siguen saliendo muchos fragmentos de tipo Inca, como son bordes de aríbalos, fragmentos de platitos y otras clases de vasijas utilitarias. En la faja 6 también salió un fragmento de piedra labrada. Todos estos fragmentos llevan el número P/340 (f 1-

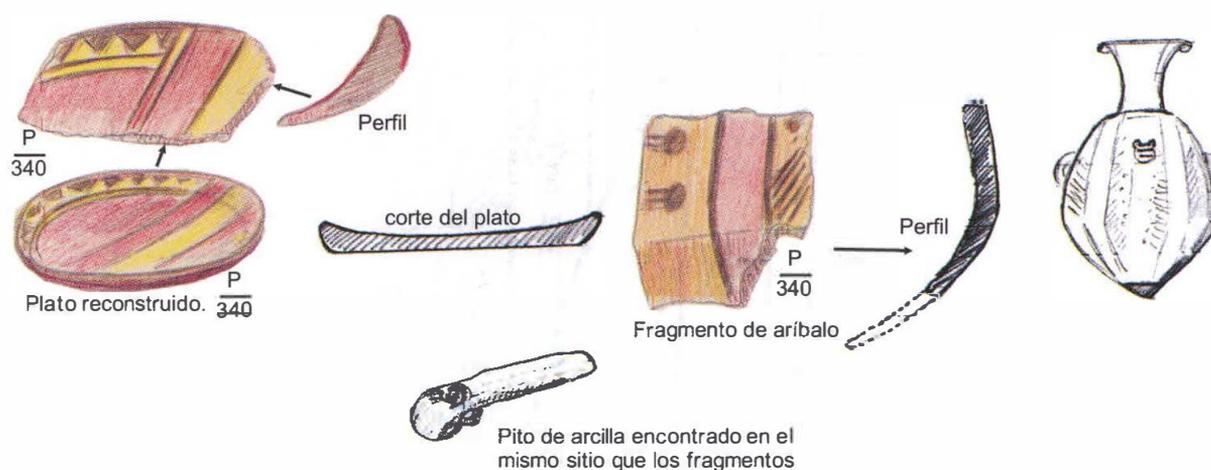


Figura 205. Fragmentos salidos de las fajas 3 y 4 en el 4to corte de la zonas I-H, al nivel del piso del muro en H. [C16/87].

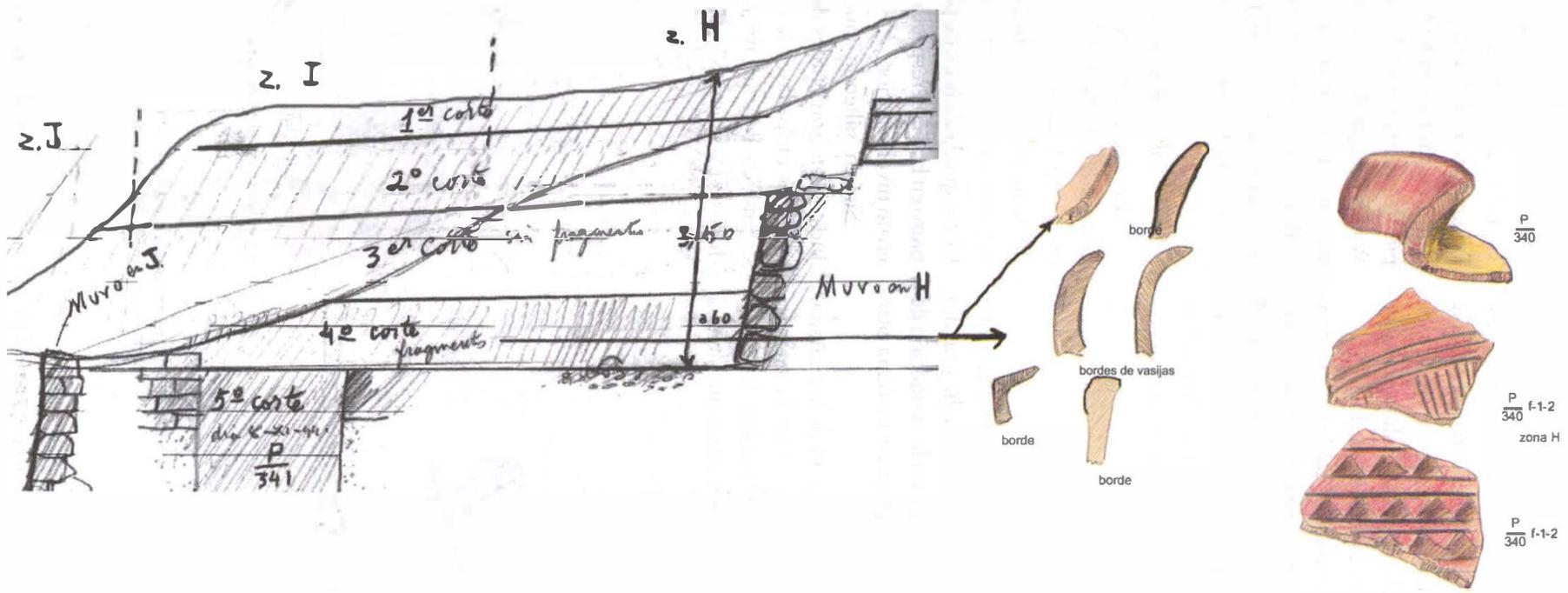


Figura 206. Corte en las zonas J, I y H, con las capas extraídas hasta el 4to. corte, de donde salen los fragmentos dibujados en la [parte derecha]: Fragmentos salidos de las fajas 1 y 2, en la zona H - I, en el 4to. corte, al nivel del piso del muro en H.

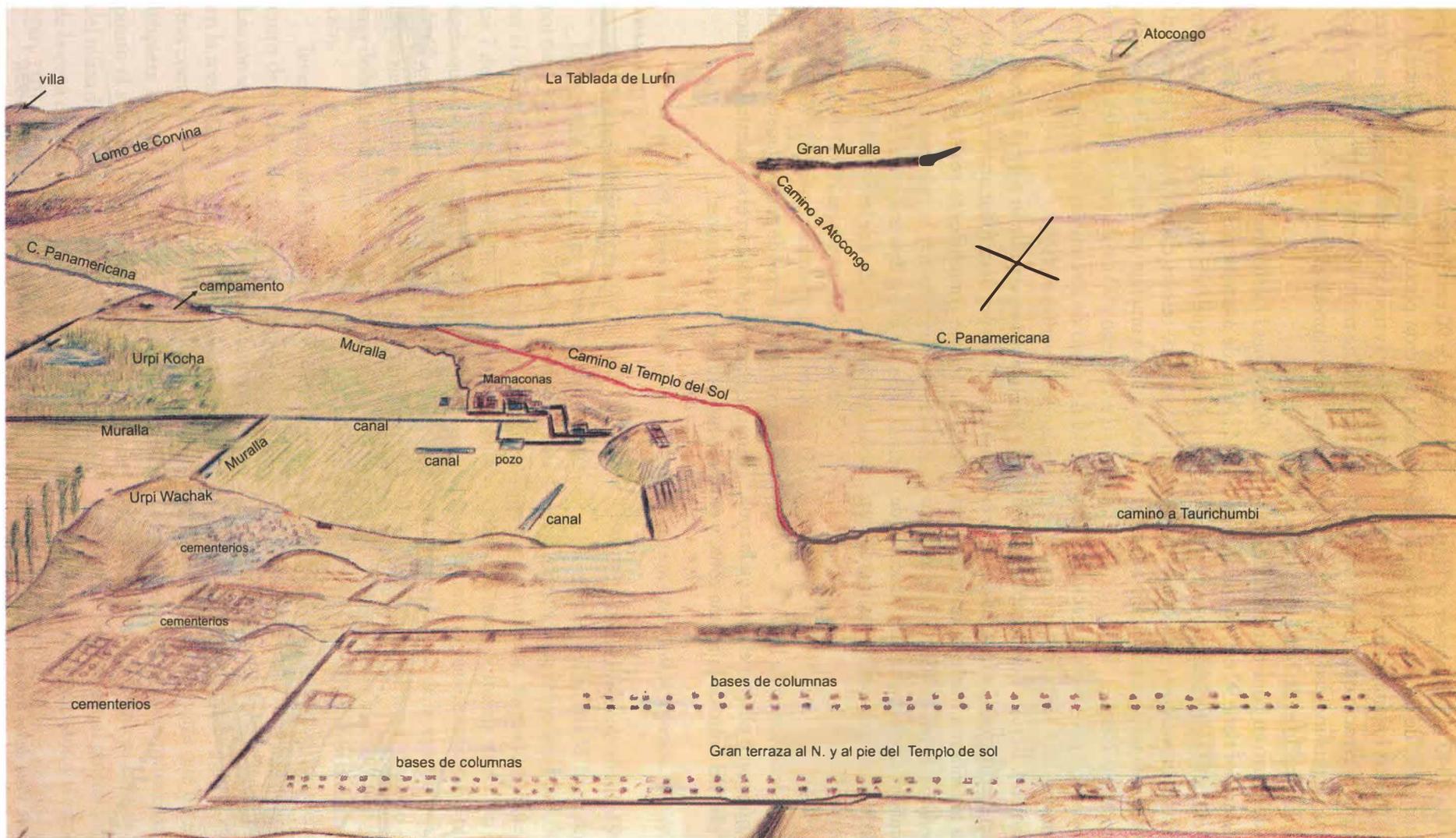


Figura 207. Vista panorámica tomada desde la cumbre del Templo del Sol, 7 de noviembre de 1941. [C16/90-91]

2), P/340 (f 3-4), P/340 (f 5-6) por ser de la continuación del 4to. corte, de 60 cm de espesor en la misma zona H-I, entre los muros en H y J.

Quedó limpio el espacio que ocupa las zonas H-I al 4to. corte de profundidad y al nivel del piso del muro en H. El espacio es de 7 m. Luego viene la cara posterior del muro en J que tiene 3 m de espesor. En su cara anterior tiene 90 cm, en su cara posterior tiene 60 cm, al /93/ nivel del piso entre muro y muro. Más adelante haré el corte de todos los muros y pisos para detallar en un próximo dibujo a escala y en tamaño grande [fig. 208].

A fin de conocer el piso de este espacio, es decir, entre muro y muro, hice un corte en la faja 1-2 y detrás del muro en J. Resulta que la capa de tierra sigue unos 5 cm con fragmentos Inca; luego viene la capa de arena amarillenta húmeda, un fragmento tipo Inca, y pedazos de piedras de río y de los tipos de muros. También salen fragmentos hoscos y de cerámica utilitaria. A todos estos los marco con P/341 (f1-2 corte 5º).

/96/ Lunes 10 de noviembre de 1941

Hoy continúo con 6 obreros el corte en la zona J, al nivel del piso del muro de la misma zona, y en

un espesor de 90 cm. Todavía no hay novedad que anotar. Salieron pocos fragmentos tipo Inca de la capa de tierra y tipo de los adobitos de la capa de arena. La capa de tierra es de 60 cm de espesor y la de arena, hasta el nivel del piso, es de 30 cm.

/97/ Martes 11 de noviembre de 1941

A fin de avanzar más en la extracción de la capa de tierra que forman las zonas J-K, por estar en el potrero, resolví darles a los 6 obreros una tarea: trabajar una faja de tierra de 2.40 m de ancho por 6 m de largo y 90 cm de espesor. Esta capa va al nivel del muro de circunvalación que se encontró en la zona J [ver figura 199].

Los obreros se coordinan para el trabajo, cada uno se esfuerza por desarrollar un tren de trabajo al triple de lo que comúnmente realiza el jornal. El afán de ellos es terminar lo más pronto posible la tarea, a fin de irse a descansar y librarse del calor sofocante del mediodía y del mortificante polvo.

Comenzaron su tarea a las 7 de la mañana y a las 11 ya lo tenían terminado, quedando todos rendidos y sudorosos, alegres de pensar que se libraban de durante el resto del día con el sol infernal que hace. No hubo novedad que anotar.

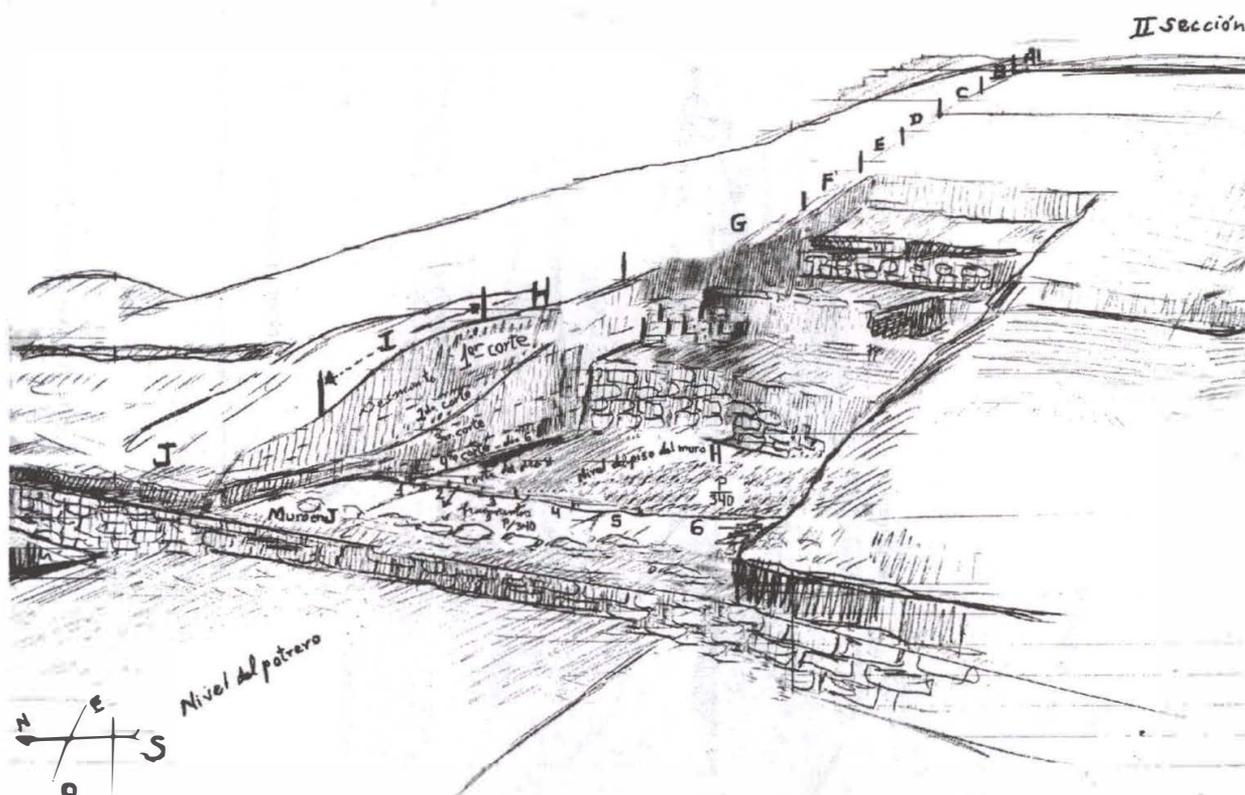


Figura 208. Vista de los trabajos en la II sección, zonas J, I, H, G y F, 8 de noviembre de 1941. [C16/94-95].

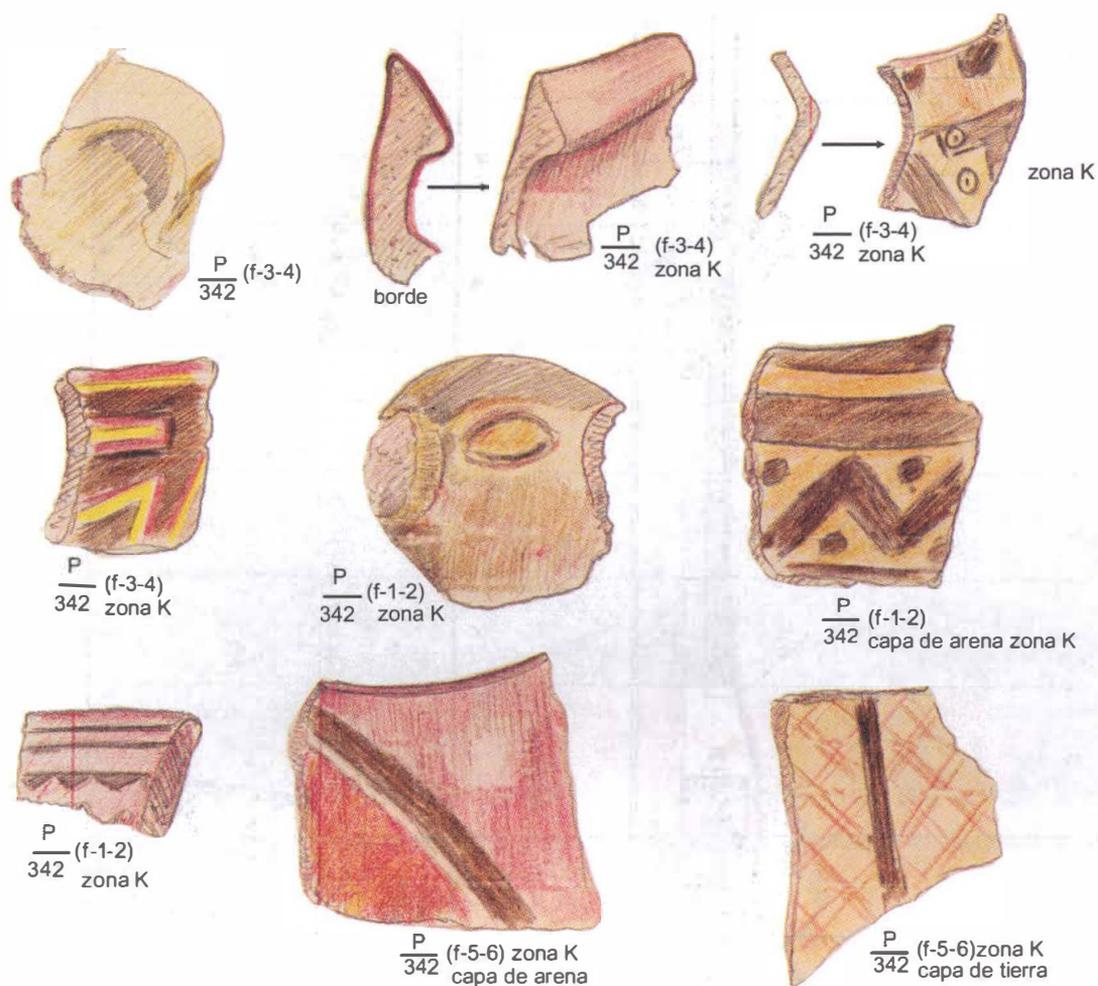


Figura 209. Fragmentos salidos de la capa de arena, es decir, a 60 cm de la superficie. [C16/99]

/98/ Miércoles 12 de noviembre de 1941

En la zona K les doy como tarea otra faja de 2.80 por 6 m y 90 cm de espesor, con el fin de avanzar más en el trabajo. Los 6 obreros comenzaron su tarea a las 7 de la mañana y terminaron a las 11. No salió nada que anotar. Como ayer, sigue la capa de tierra de 60 cm a continuación de la de arena. Ambas capas tienen muy pocos fragmentos, sin color ni formas definidas, debido a su mal estado de conservación.

Tenemos limpiadas las zonas J y K, delante del muro de circunvalación, al nivel del piso de éste. Las zonas L y LL las dejo a fin de profundizar el corte en la zona M, en donde a 1.80 m aparecen dos piedras como si fuera un canal. Mañana practicaré la limpieza de dicha zona, a fin de aclarar en dicho punto el subsuelo y relacionarlo con el que viene del muro de circunvalación. Los fragmentos salidos de la capa de arena llevan el número P/342 [figuras 209 y 210].

/102/ Jueves 13 de noviembre de 1941

[Se trabaja] en la zona M, lugar donde aparecen dos piedras, a una profundidad de 1.80 m en la capa de arena húmeda, formando aparentemente un canal que tiene la misma dirección del canal que apareció más al Oeste, en el cateo 6 practicado en el potrero, en la zona de la sección I. A fin de aclarar definitivamente este lugar, traslado el trabajo, saltándome las zonas L y LL. Siguiendo la misma dirección, hoy practico el corte en dicha zona M para llegar al mismo nivel del piso que viene del muro de circunvalación (en la zona J). Ver mis croquis anteriores que se refieren a la sección II [fig. 211].

A fin de avanzar más rápido, a los 6 obreros les doy como tarea igual corte que los días anteriores. La razón para esta tarea es, primeramente, que todo se reduce a extraer la gruesa capa de tierra y arena que existe sobre ese canal profundo, y en segundo lugar, que no hay fragmentos, y si estos salen, sólo es de la capa profunda, es decir, de la de arena.

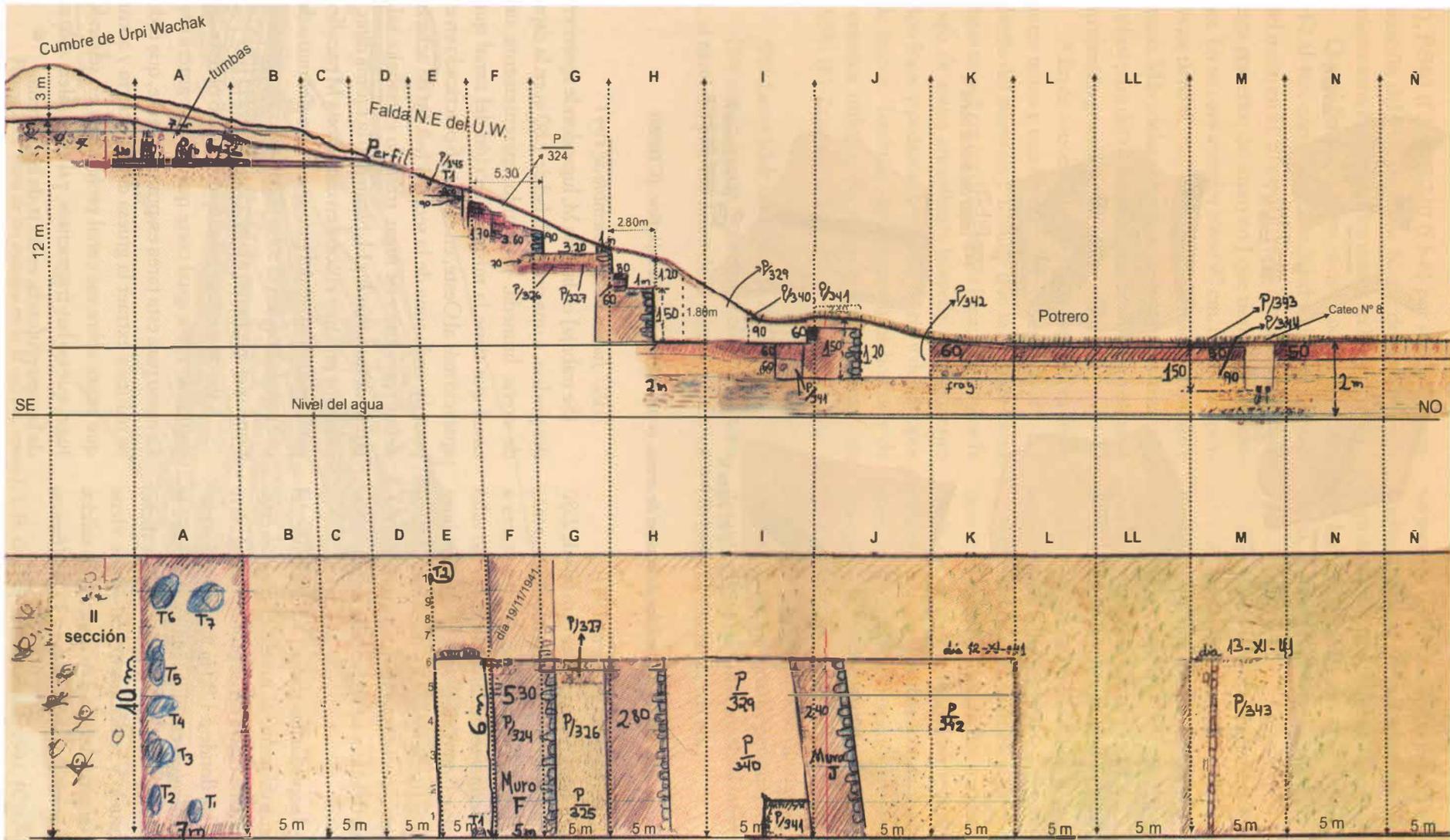


Figura 210. [Parte superior]: Corte de la II sección de SE a NO; [parte inferior:] Corte de toda la II sección en una extensión de 72 x 10 m, 12 de noviembre de 1941. [C16/100-101].



Figura 211. Zona M al momento de iniciar los trabajos; corte practicado en Urpi Wachakel 6 de noviembre de 1941. [X/B19/P11/F7/215].

/103/ Estos cortes en las zonas que están en el potrero permitirán estudiar las capas que se han ido formando en relación al montículo del Urpi Wachak, ya que en cortes aislados hechos anteriormente, lo mismo que en los cateos, aparecen fragmentos idénticos a los encontrados en el montículo entre los adobitos, pero en la capa profunda junto con el cascajo. Las piedras rojas calcinadas aparecen también en las faldas del montículo. Asimismo, en todos los pozos y canales profundos encontrados en todos los lugares de esta región, aparecen idénticos fragmentos y elementos que hacen suponer sean de la misma época. Por estas razones, creo que al hacer estos cortes hasta llegar a las capas profundas de cascajo y el agua, se podrá leer la historia completa con relación a todo lo antedicho. Los dibujos y cortes que se hagan como resultado de estos trabajos ilustrará mejor el trabajo en estas excavaciones.

El trabajo va lento y se hace monótono debido al enorme volumen de desmonte y capas de tierra y arena que hay que extraer para ir aclarando. Salieron algunos fragmentos en la capa de arena, los cuales llevan el número P/343; son del tipo de los que salen en los adobitos.

A las 5 de la tarde vino el Dr. Tello acompañado por el arqueólogo argentino Martín Aparicio y su señora. Recorrieron brevemente los lugares de trabajo y se retiraron a las 5:45 p.m.

/104/ Viernes 14 de noviembre de 1941

Hoy los 6 obreros trabajan el resto de la zona M, comenzada ayer. Este corte tiene 1m de profundidad. En esta parte, la capa de tierra tiene 50 cm de espesor. Esta capa sigue más profunda que la de arena. Sólo salen fragmentos de la capa de arena, no así de la de tierra. [En la figura 211] vemos dibujos de los fragmentos salidos en la capa de arena, a 1 m de profundidad, los que llevan el número P/343. Los obreros terminaron su tarea a las 11 de la mañana.

/106/ Sábado 15 de noviembre de 1941

Trabajos en la zona M. El trabajo de hoy consiste en practicar un segundo corte más profundo, de 50 cm de espesor y al nivel de la piedra que aparece como si fuera la continuación del canal encontrado en el cateo N° 6. Practico dicho segundo corte en las fajas 3-4 y 5-6 de la zona M, a 1 m de la superficie y a 50 cm más bajo, es decir, que la profundidad total de este corte será de 1.50 m.

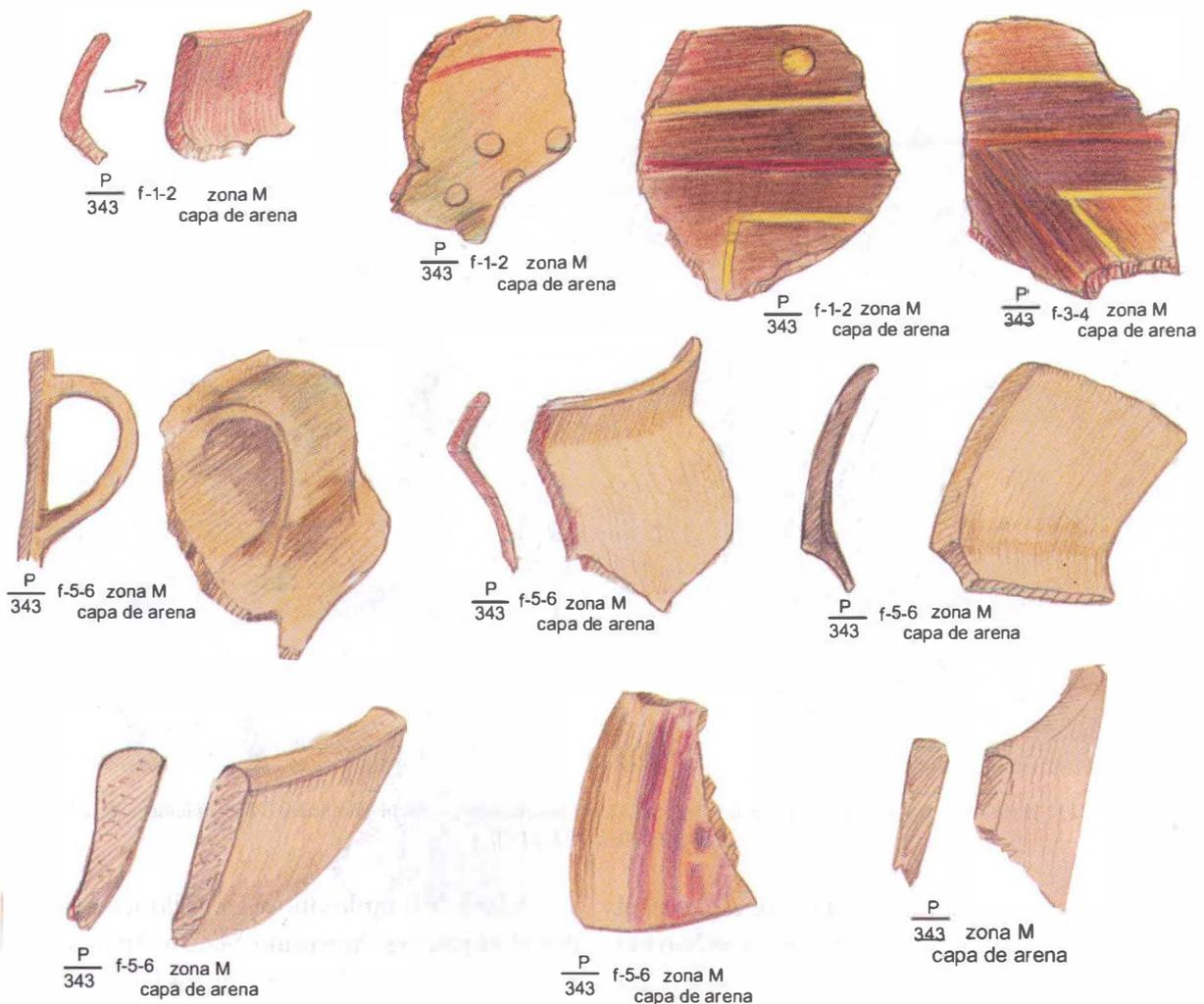


Figura 211. [Fragmentos salidos de la capa de arena, a 1 m de profundidad]. [C16/105].

A la altura de lo que parece la continuación del canal del cateo 6, aparece una hilera de piedras corrientes, y a 30 cm más profundo viene la hilera del aparente canal hasta el momento. Todavía no se puede aclarar bien porque recién estamos siguiendo el segundo corte y éste pasa por encima de dicho canal.

De la capa de este segundo corte salen varios fragmentos idénticos a los salidos en el primer corte. Los que salen de la capa de arena son también del mismo tipo de los que salieron en los muros de los adobitos.

La capa que se está cortando es compacta, con fragmentos y más tierra que arena, más húmeda. Por eso, pasando los 50 cm de su espesor ya aflora el agua y que es nivel del canal. /108/ En [la figura 212] podemos ver los dos cortes, de Oeste a Este y de Sur a Norte de la zona M, mostrándolos con sus diversas capas y la hilera de piedras que se levantan

a 1.50 m del corte de Sur a Norte de la zona M. A medida que se vaya aclarando, iré anotando los detalles con cortes y dibujos.

Es de notarse que la capa del segundo corte es compacta, húmeda, con fragmentos. Al extremo norte se ve un piso de tierra compacta que parece formada con adobes; afloran unas cuantas piedras corrientes.

A 1.90 m de la superficie y en el punto del canal aparente aparecido cuando se practico el [8º] cateo en el potrero, viene la capa de agua sobre una capa de cascajo con restos de fragmentos y una tierra [...]. Más adelante aclararemos estos trabajos preliminares.

Hasta mediodía, hora en que los obreros completan su semana de trabajo, resultó que el muro de una sola hilera que corre de Este a Oeste en la zona M, a 1.10 m de la superficie, parece ser la cara de una nueva cisterna o poza. Su cara mira al norte, y

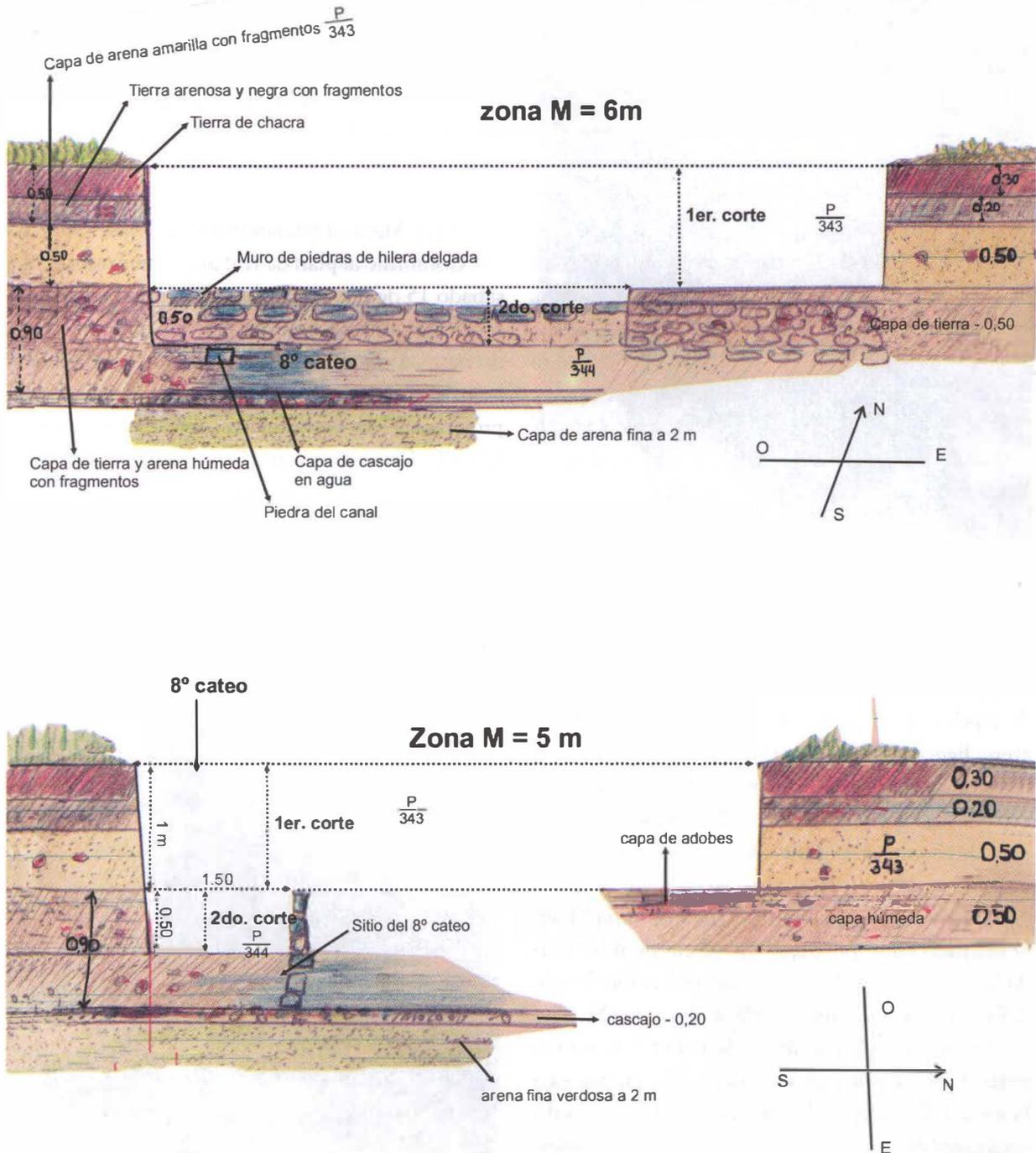


Figura 212. [Dibujo superior:] Corte de Oeste a Este de la zona M, mostrando las diferentes capas. Excavación en la II sección del Uipi Wachak; [dibujo inferior:] Corte de Sur a Norte de la zona M, mostrando las capas en los 2dos. cortes.



Figura 213. Corte oeste del cateo 8, Urpi Wachak. [X/B19/P11/F7/230].

dentro de esa área se ve fango mezclado con algunos fragmentos de igual tipo que los anteriores. Este muro descansa sobre una capa de cascajo de 20 cm de espesor, después de los cual viene una capa de arena ligeramente verde; el agua /109/ comienza a filtrar a los 1.80 m de profundidad, es decir, de la capa de arena, y estando a 2 m de profundidad de la capa de cascajo, es posible que ocupe toda el área de la cisterna.

La parte que se ha limpiado de esta zona M, en el segundo corte practicado a 50 cm de profundidad, son las fajas 3-4 y 5-6, en una extensión de sólo 2.50 m. El lunes seguiré aclarando esta zona M.

En la zona M, a la altura de la faja 5-6, está el cateo 8 que se practicó al comenzar los trabajos en la sección II con el fin de ver si existía algo en su subsuelo, siendo su resultado que a 1.80 m de profundidad aparecieron dos piedras formando una especie de canal y en dirección del canal encontrado en el cateo Nº 6 que se practicó al pie de la sección I, con idéntico fin que en el caso del cateo 8.

El resultado hasta este momento es que, ampliado el cateo 8 en la zona M, resultó ser lo que

se pensó, un canal en un muro que corre de Este a Oeste y que parece ser parte de una nueva poza. Ver [los cortes de la figura 212] referente a esta zona en los trabajos hechos hasta la fecha [ver figuras 213 y 214].

/110/ Lunes 17 de noviembre de 1941

Sigo la prolongación del muro en la zona M con dirección al Oeste para aclarar si es o no una poza lo que se ha encontrado en días anteriores. También sigo en la zona E practicando el primer corte en las fajas 1-2 y 3-4. No hay novedad que anotar.

/111/ Martes 18 de noviembre de 1941

Conforme al plan de trabajo comenzado en día sábado 15 de noviembre, en el segundo corte de la zona M, y que resultara apareciendo un muro delgado formado por piedra corrientes como si fuera el lado de una piscina, a 1.50 m de la superficie, sigo la prolongación de tal muro hacia el Oeste, con la finalidad de determinar su fin. En la zona E sólo dejo trabajando al obrero Manuel Sarria por estar un poco enfermo. Con los 5 obreros restantes sigo atacando la zona M, básicamente el muro antedicho.



Figura 214. Muro descubierto en la zona M y que sigue hacia el Oeste. [X/B19/P11/F7/231].

Resultados del día

En la zona M, a todo lo ancho de los 10 m, corre de Este a Oeste el muro delgado de piedras corrientes; en la prolongación de 10 m más hacia el Oeste, en dirección del muro, sigue éste en toda dicha extensión. Mañana quizás se pueda saber si es que sigue o cambia de dirección [figuras 215 y 216] (zona M).

En la zona E, a 60 cm de la superficie, apareció en la faja 1 una tumba con 3 cadáveres [fig. 217]. El Dr. Tello vino a mediodía acompañado de la señorita Rebeca Carrión en el /117/ auto de Palomares. Recorrieron todos los lugares de trabajo, quedando hasta ahora satisfechos de la manera cómo venimos trabajando. Después de almorzar en el campamento, se retiró a las 2 de la tarde.

Por la tarde se enfermaron los obreros Sarria y Polo. Desde el lunes está enfermo el obrero Ormeño. Es decir, que en esta semana de los 6 obreros con quienes trabajo, se han enfermado 3.

/116/ Tumba N° 1 de la zona E de la faja 1

Se encuentra a 2.70 m del límite de E con D y a 2.10 del límite de E con F. La tumba tiene 3 cadáveres

res y aparecieron en la mañana de este día. Fue encontrada por el obrero Manuel Sarria. El cadáver 1 se encuentra a 20 cm del cadáver 2, y éste a 40 cm del cadáver 3. El 3 está a 50 cm del cadáver 1. A su vez, los cadáveres 1 y 2 están a 60 cm de la superficie; el cadáver 3 está a 90 cm de la superficie. Más tarde resultó que esta tumba tenía en total 6 cadáveres [fig 218].

/118/ Miércoles 19 de noviembre de 1941

Huapaya me ha enviado a 2 obreros de su cuadrilla en reemplazo de los obreros a mi cargo que están enfermos. Con el personal completo sigo en la prolongación del muro de la zona M, buscando su fin. En este trabajo tengo a 4 obreros. Dentro del área de la zona M tengo a 2 obreros realizando cateos con la finalidad de ver si existe algún otro muro paralelo al ya encontrado [fig 219].

En la zona E, situado en la falda del Urpi Wachak, en donde ayer se encontró una tumba que la numeré como T1 de la zona E, sigo haciendo quitar la capa de arena y desmonte que lo cubre. Aquí trabaja un obrero.

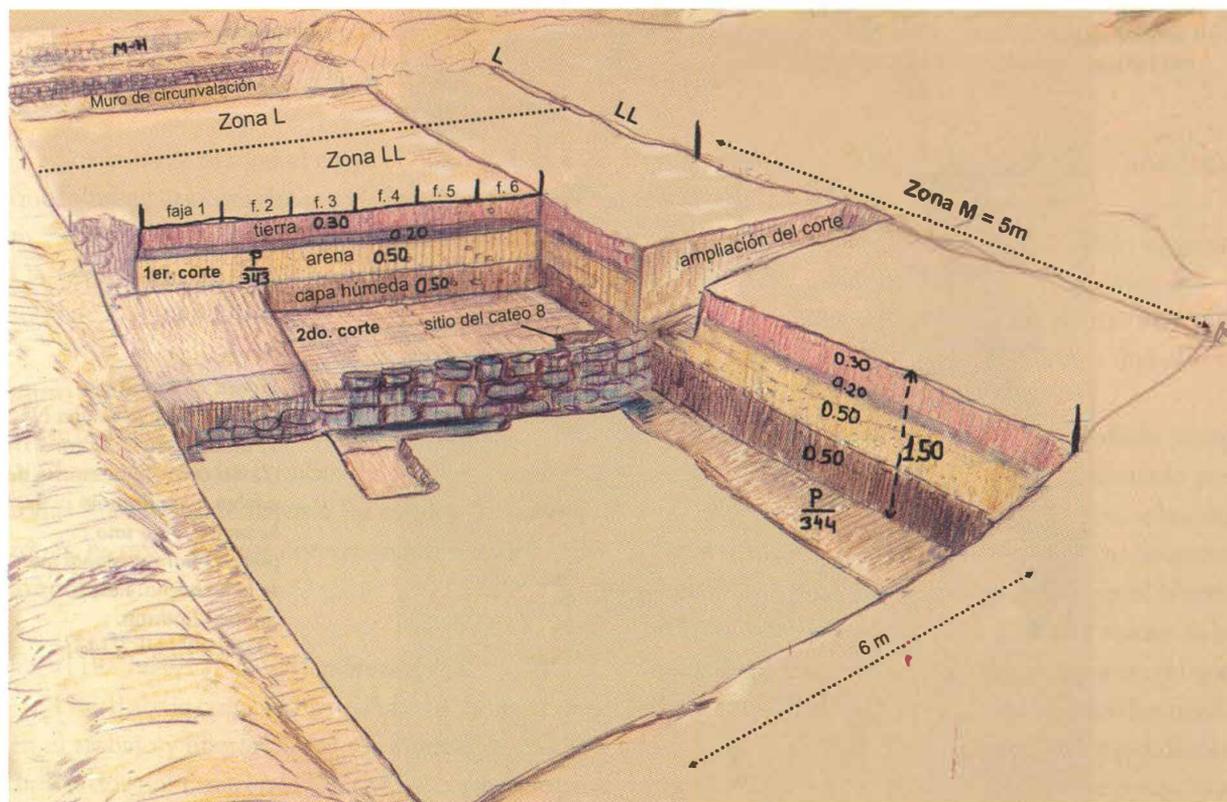


Figura 215. Excavaciones en la zona M. Muro en la zona M, a 1 m de profundidad. A 1.50 m fluye agua. Trabajos hasta el día 18 de noviembre de 1941. [C16/112-113].

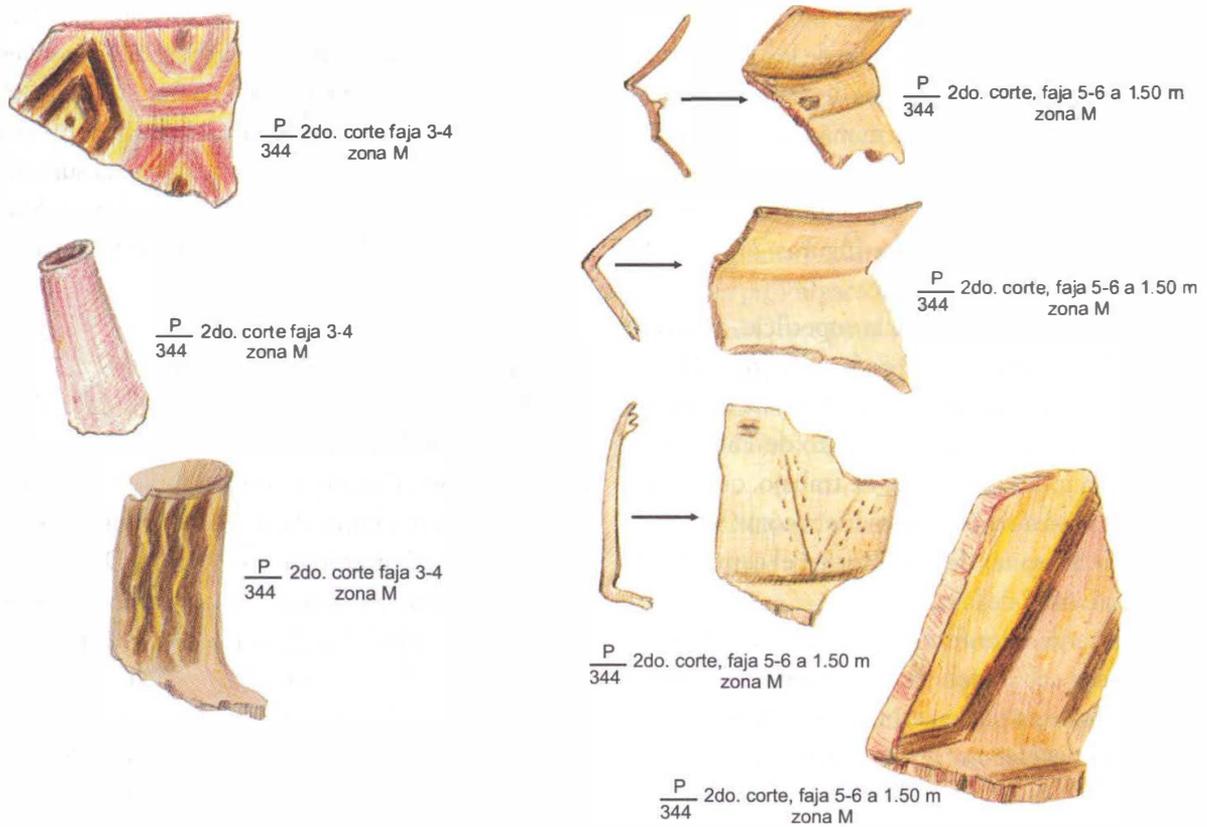


Figura 216. Fragmentos extraídos en la zona M, en el 2do. corte de 1.50 m de profundidad. Esta capa es húmeda. [C16/114-115].



Figura 217. Vista superficial de la tumba N° 1, descubierta en la zona E (?) del corte 1. El murito de adobes que aflora no es de la tumba, sino una protección provisional que se le ha hecho. Foto: Samuel Lothrop. [X/B19/P11/F7/243].

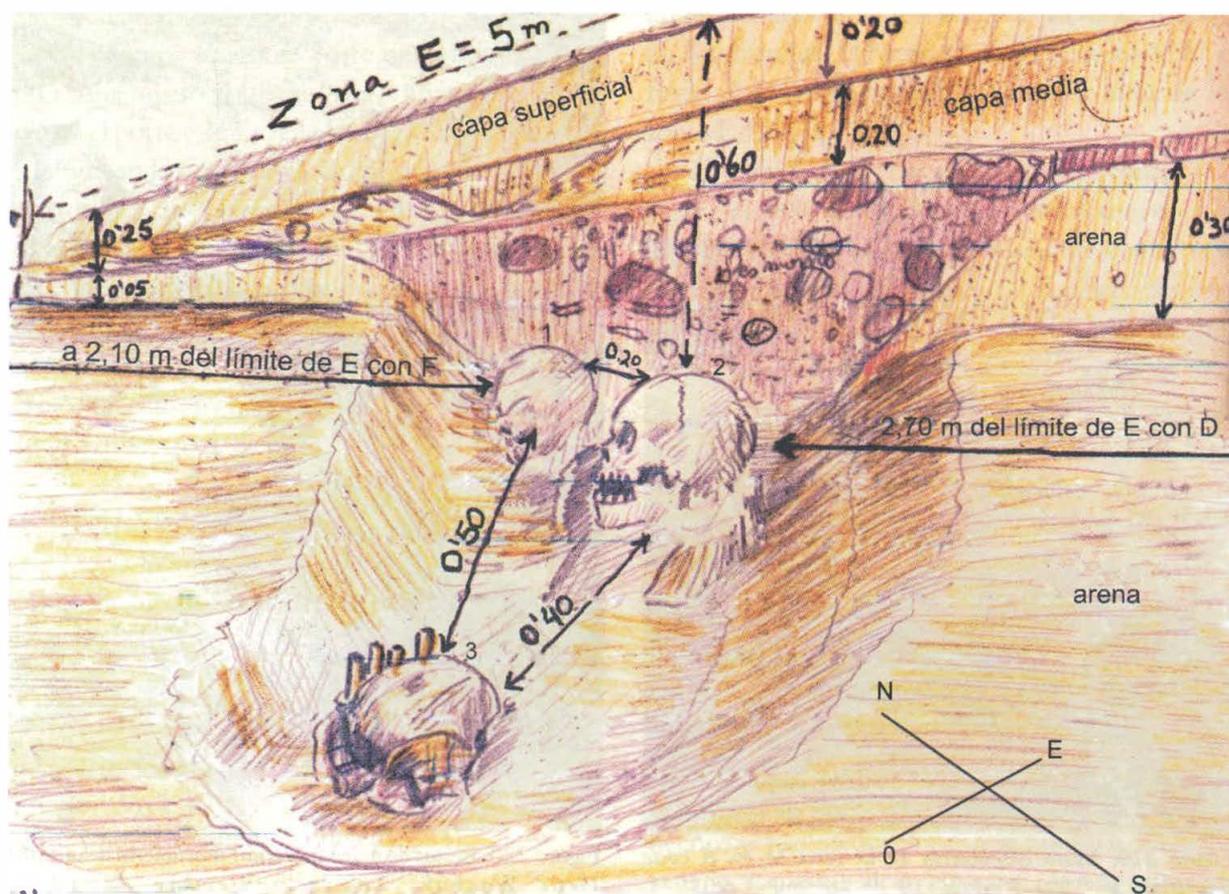


Figura 218. Tumba N° 1 de la zona E de la faja 1, a 2.70 m del límite de E con D, y a 2.10 m del límite de E con F. Esta tumba tiene 3 cadáveres que aparecieron a las 11 a.m. del martes 18 de noviembre de 1941. Fue descubierta por el obrero Manuel Sarria. El cadáver 1 está a 20 cm del cadáver 2, y éste a 40 cm del cadáver 3. El cadáver 3 está a 50 cm del cadáver 1. Los cadáveres 1 y 2 están a 60 cm de la superficie, y el cadáver 3 a 90 cm. Más tarde resultó que esta tumba tenía en total 6 cadáveres. [C16/116].

Por la tarde atacé el corte en la zona F, la faja que faltaba para completar toda la zona de 10 m x 6 m. Se limpió hasta llegar al muro que corre de Este a Oeste en esta zona. También atacé la faja 1-2 de la zona E.

En el campo, es decir, en la prolongación del muro de la zona M, no resulta definido aún si es parte de una cisterna o la cara de un canal.

Los fragmentos extraídos del primer corte de las zonas F y E son idénticos a los salidos de las otras zonas, es decir, los que corresponden a la época de lo adobitos.

/119/ Jueves 20 de noviembre de 1941

Hoy trabajo con 7 obreros. A fin de avanzar más en el trabajo y liberarlos del sol intenso de mediodía, les doy por tarea en la zona M₂, el corte de la prolongación del muro que viene corriendo desde las zonas M y M₁. Hoy pienso resolver si es el canal que

aparece más al oeste en el cateo C o si es una piscina.

El resultado del trabajo es que el muro sigue en dirección del canal que aparece en el cateo N° 6. Tenemos descubierto hasta este momento 30 m del muro, sin hasta ahora saber si es canal o una cisterna [figuras 220, 221 y 222].

Pensaba resolver hoy la finalidad de dicho muro que corre de Este a Oeste y que está formado por una hilera delgada de piedras corrientes, sobre las cuales se levantan hasta 3 hileras con lajas delgadas y desordenadas, y teniendo su cara hacia el Norte. En la zona M he realizado una serie de cateos con la finalidad de encontrar otro muro que sea con el que forme canal (como lo es del cateo 6), pero los resultados son negativos. Por lo tanto, queda pendiente aún resolver si es cisterna o canal este muro que hasta el momento tiene 30 m de largo y de recorrido un poco sinuoso.



Figura 219. Muro descubierto en la zona M en el corte practicado en Urpi Wachak, 19 de noviembre de 1941. [X/B19/P11/F7/233].



Figura 220. Restos de muro (cisterna) descubierto delante del Urpi Wachak, 18 de noviembre de 1941. [X/B19/P11/F7/232].



Figura 221. Restos de muro descubierto delante del Urpi Wachak, 18 de noviembre de 1941 [X/B19/P11/F7/236].



Figura 222. Detalle de la parte central del resto de muro descubierto delante del Urpi Wachak [X/B19/P11/F7/237].

/120/ Viernes 21 de noviembre de 1941

Hoy ataco el primer corte de la zona E. Toda esta zona quedó al [plano] del primer corte (de 60 cm en el norte y de 1 m en el sur). Los resultados fueron que en la faja 2, a 70 cm de la primera tumba, aparecieron las osamentas de un párvulo en posición horizontal, de Sur a Norte, colocadas en una esterita y envueltas en tela. Su estado de conservación es malo.

En la faja 9, a 1 m del lado sur de la zona E, apareció un cántaro que parece corresponder a una tumba. Mañana lo resolveremos [fig 223].

/121/ Sábado 22 de noviembre de 1941

Me concentré con los obreros en limpiar las zonas trabajadas para que se puedan observar claramente las diversas capas que se ven en la estructura del Urpi Wachak. Los obreros trabajaron, como es costumbre los sábados, hasta el mediodía. El Dr. Tello llegó en la tarde acompañado por el Dr. Aparicio, quien es director del Museo de Arqueología de Buenos Aires [fig. 224].

/122/ Lunes 24 de noviembre de 1941

Todo el día solamente se sacó una parte de la

arena extraída en la zona E. Esta arena se traslada en 4 carretillas. El recorrido que hacen es de 35 m hasta el potrero, pasando al costado este de las zonas E, F, G, H, I, J y K.

El trabajo más conveniente para avanzar más rápido cuando se trata de sacar desmonte, es el de dar por tarea. Por ejemplo, el desmonte que se pudo sacar en un día, dándoles por tarea, ahora el jornal lo hacen en dos días y la misma cantidad queda al otro costado de la zona E, que será otros dos días. Total 4 días para sacar el desmonte ya removido, cosa que se pudo hacer en dos días. Esta ventaja de ganar tiempo y dedicarse con más empeño al estudio de los cortes no le parece bien al Dr. Tello. Huapaya me dijo que se disgustó al saber que dábamos por tarea para la extracción del desmonte. Esta es la causa por la que hoy trabajan al jornal y se hace lento y pesado, soportando el sol calcinante y /123/ el polvo en estos días calurosos.

Alguien le ha dicho al Dr. Tello que abandono a los obreros en el trabajo, porque en tal sentido me ha hecho las recomendaciones y lo mismo le ha manifestado, según me dice, Huapaya. Al respecto, todo esto es falso, pues sólo cuando doy por tarea los obreros terminan temprano, tal como queda anotado

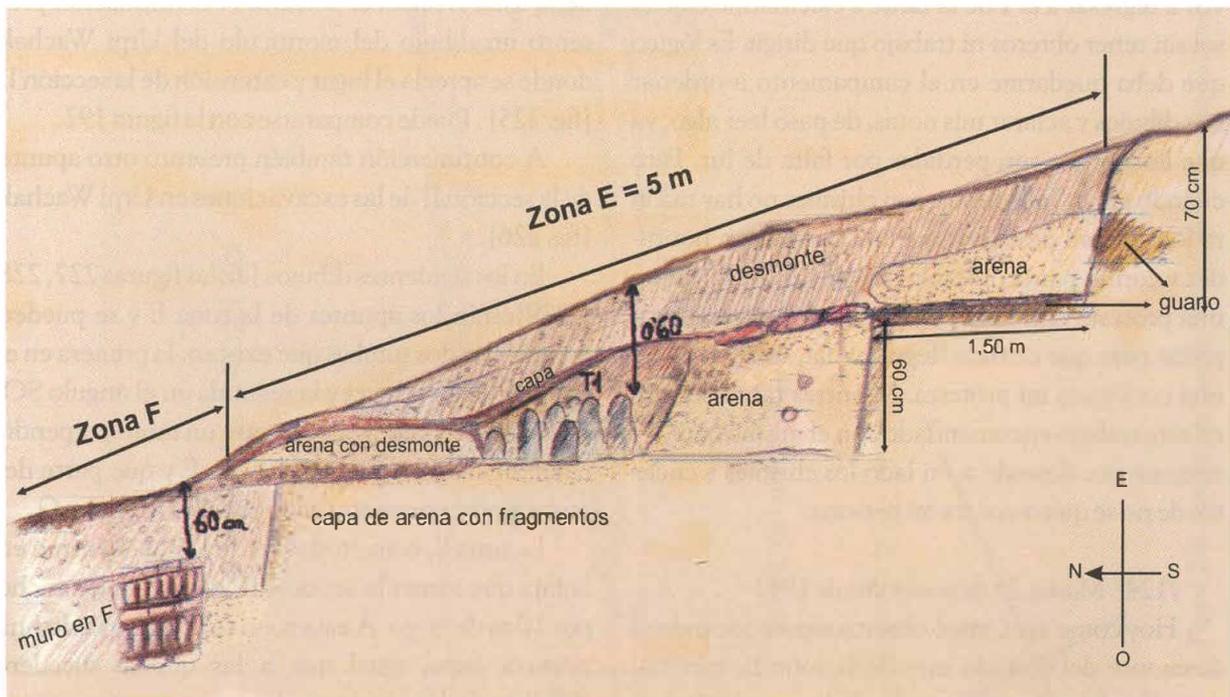


Figura 223. Corte de Norte a Sur del frente este de la zona E al momento de quitar la primera capa. La tumba N° 1 (T1) de la zona E se encontró en el ángulo NE, a 60 cm de la superficie con 6 cadáveres de niños [C16/126-127].



Figura 224. Vista panorámica del conjunto del corte 1, lado norte, Urpi Wachak. Foto: Samuel Lothrop, 22 de noviembre de 1941 [X/B19/P11/F7/281].

en mi diario, y sólo así me retiro temprano. Es lógico que si terminan a mediodía deba ir a almorzar y no voy a regresar a la 1 de la tarde a calcinarme bajo el sol sin tener obreros ni trabajo que dirigir. Es lógico que deba quedarme en el campamento a ordenar mis dibujos y aclarar mis notas, de paso leer algo, ya que las noches son perdidas por falta de luz. Pero cuando al Dr. Tello le van con chismes no hay razón ni lógica para descubrir que uno actúa con honradez y cariño para con estos trabajos. Por eso, como una protesta con razón y justicia, anoto estas simplezas para que cuando llegue el día, se verá que es una cosa justa mi protesta. Mientras tanto seguiré en este trabajo encomendado con el mismo cariño y entusiasmo, dejando a un lado los chismes y cuentos de no se quien contra mi persona.

/124/ Martes 25 de noviembre de 1941

Hoy como ayer, mis 6 obreros siguen sacando el desmonte del costado este de la zona E, material extraído del primer corte de dicha zona. No hay novedad que anotar. El trabajo se redujo a seguir trasladando el desmonte.

/125/ [folio en blanco]

/128/ Miércoles 26 de noviembre de 1941

Sigo haciendo trasladar el desmonte extraído de la zona E hacia el potrero. A continuación presento un dibujo del montículo del Urpi Wachak donde se aprecia el lugar y extensión de la sección II [fig. 225]. Puede compararse con la figura 192.

A continuación también presento otro apunte de la sección II de las excavaciones en Urpi Wachak [fig. 226].

En los siguientes dibujos [de las figuras 227, 228 y 229] están los apuntes de la zona E y se pueden apreciar las dos tumbas que existen: la primera en el ángulo NE de la zona y la segunda en el ángulo SO. Es de notarse también que corre un muro perpendicular, de Norte a Sur, en la zona E y que parte del muro que se encuentra ocupando las zonas F y G.

La zona E, como todas las que se encuentran en la faja que forma la sección II, tiene 5 m de ancho por 10 m de largo. A esta zona se le ha extraído una primera capa, igual que a las que le suceden. Analizando la estructura de que se compone tenemos:

1) la superficie era la continuación del declive de la pendiente NE de la falda norte /129/ del mon-

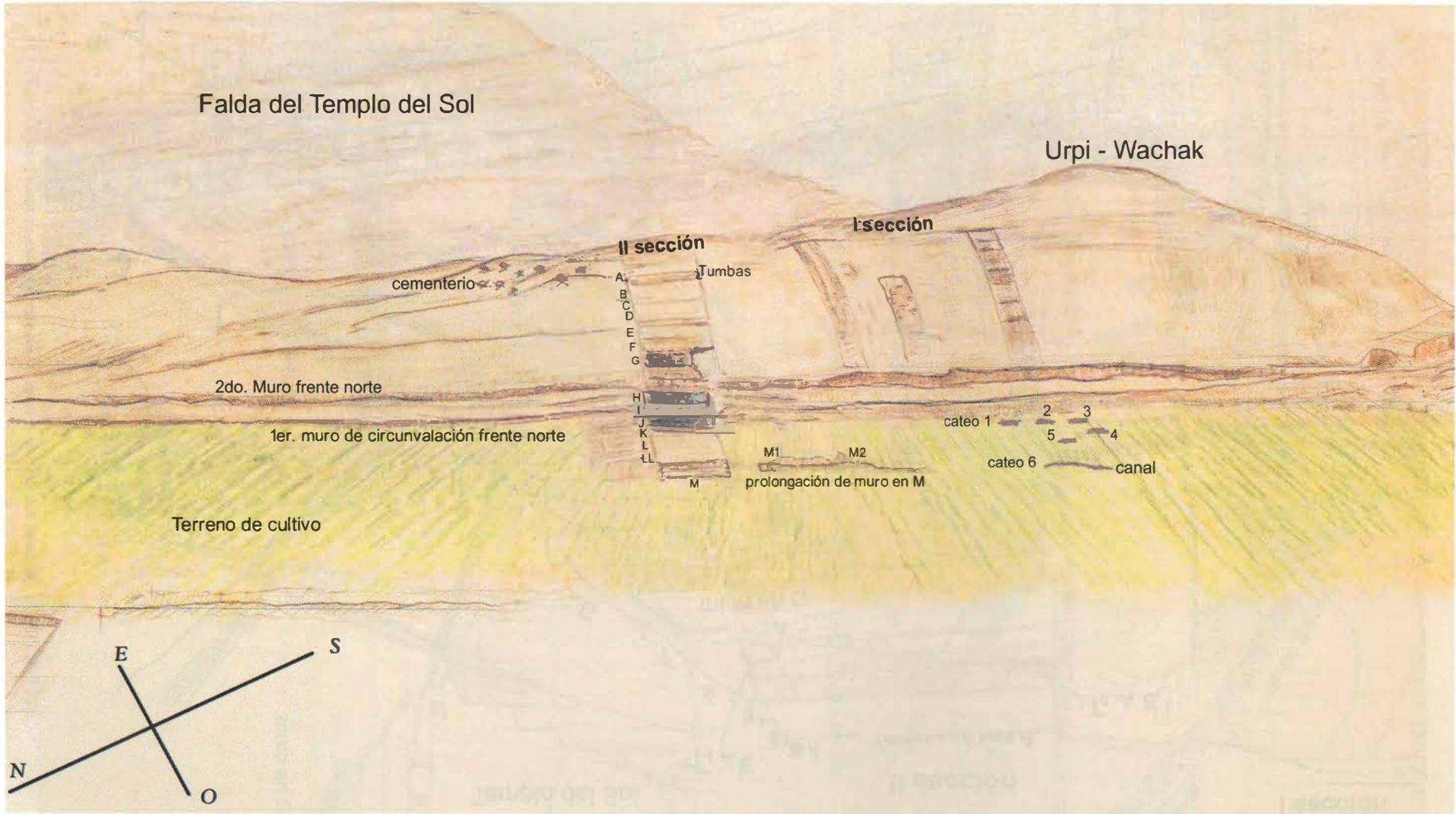


Figura 225. Apunte que muestra los trabajos en las secciones I y II, puede comparárselo con la figura 192, 26 de noviembre de 1941. [C16/130-131].

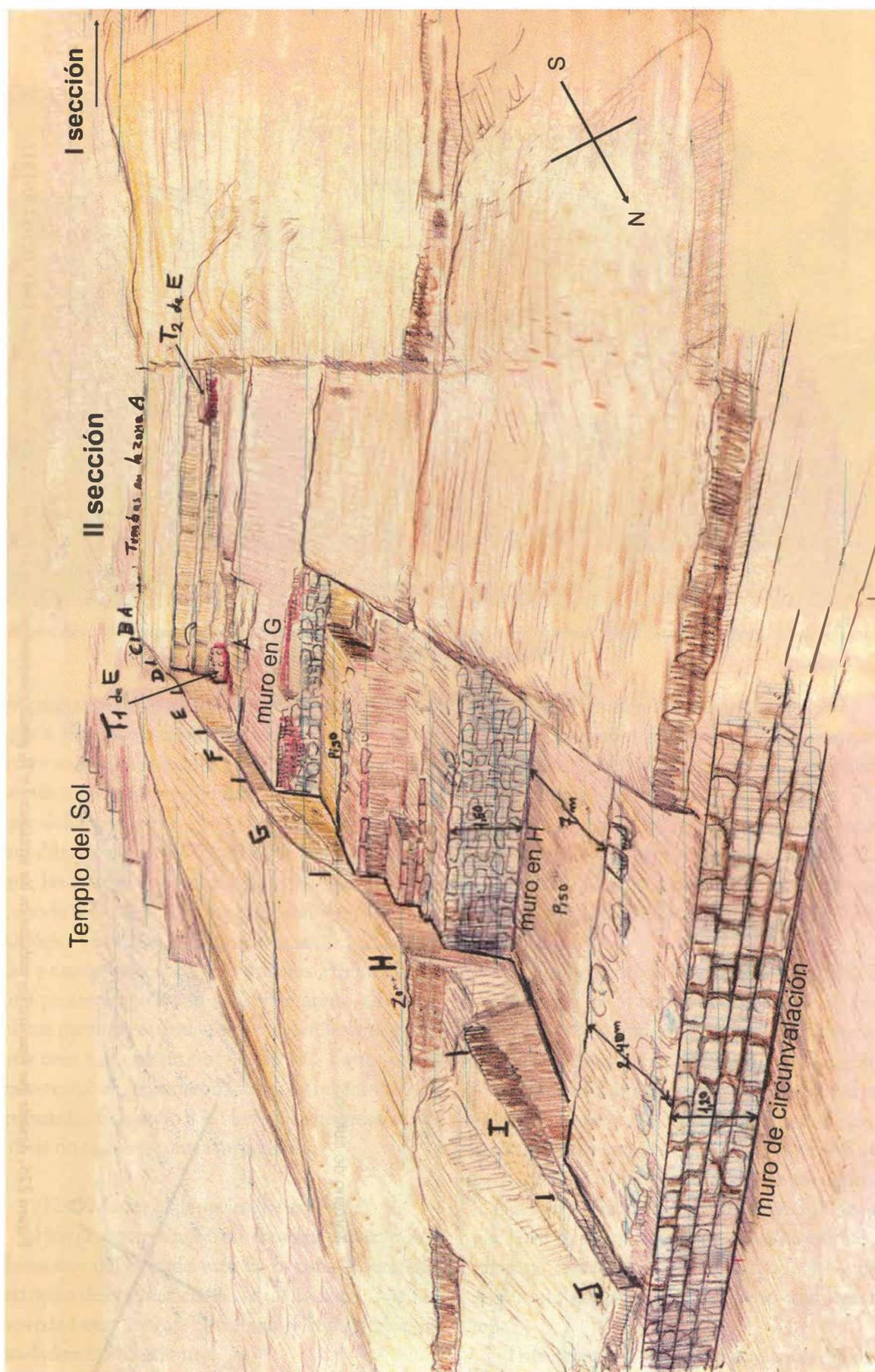


Figura 226. Estado del corte en la II sección, 26 de noviembre de 1941. [C16/132-133].

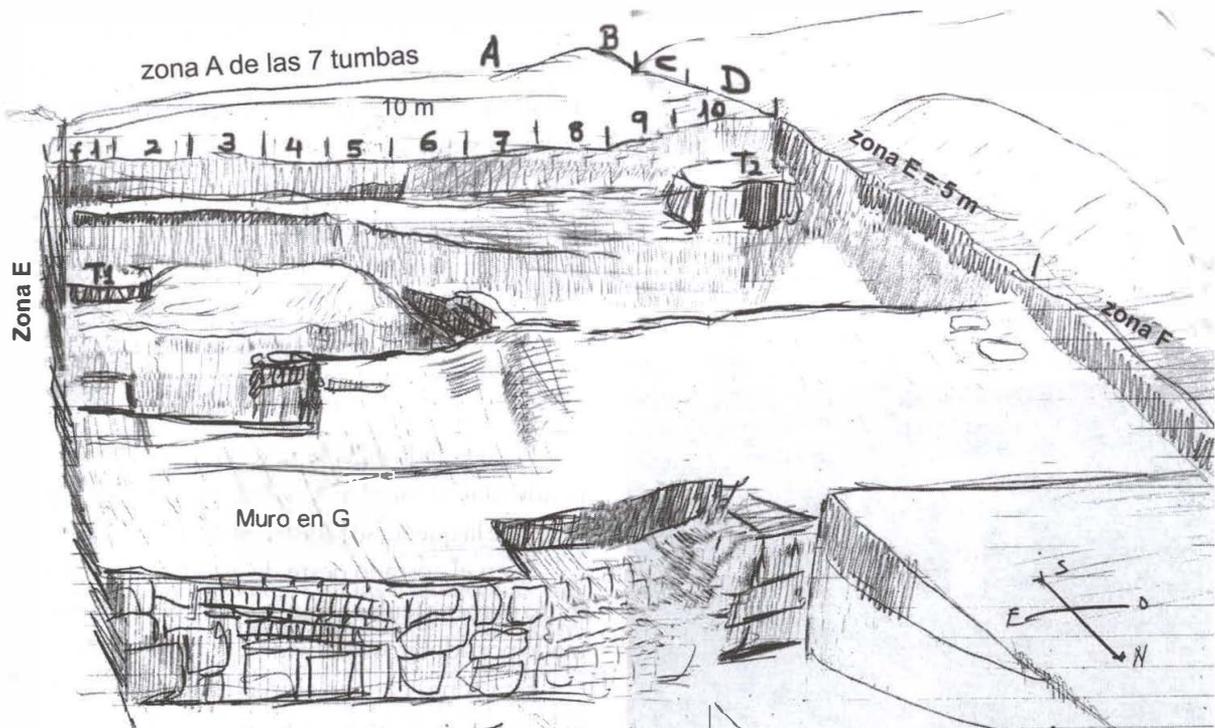


Figura 227. Dibujo de la zona E donde se aprecian dos tumbas, [vista de Sur a Norte],[C16/134-135].

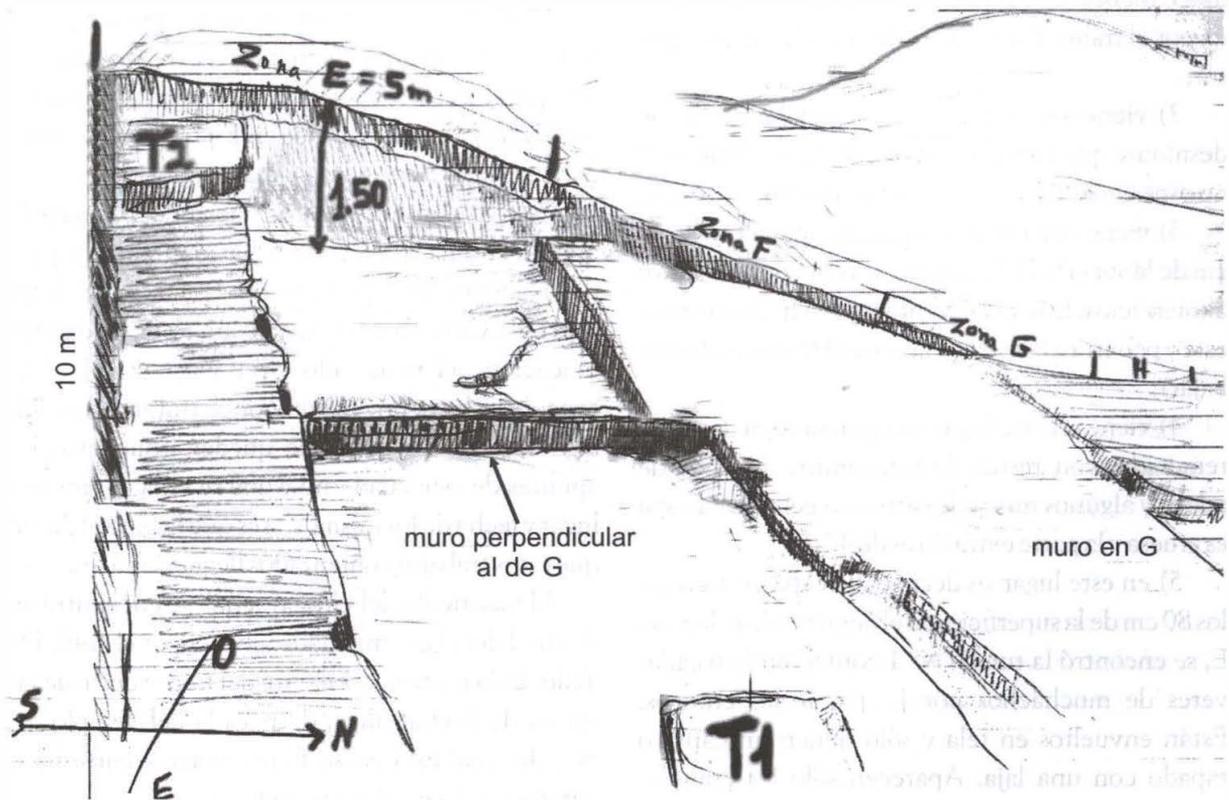


Figura 228. [Vista de este a Oeste de la zona E con las dos tumbas], [C16/136-137].



Figura 229. Vista parcial de los trabajos preliminares en las zonas E y F, 31 de octubre de 1941. [X/B19/P1 1/F7/207].

tículo de Urpi Wachak, formando un ángulo de 30° más o menos. Está formada por arena terrosa, trillada por el trájín. Esta capa es de unos 10 cm de espesor;

2) viene a continuación una capa formada de desmonte que cubre toda la zona, de 5 x 10 m, con un espesor de 30 cm y con fragmentos tipo adobitos;

3) viene una capa delgada que aparece a los 40 cm de la superficie. Está formada por guano o restos alimenticios. Este piso avanza unos 5 m del costado este y penetra a la capa de la zona D (todavía sin trabajar);

4) viene en este lugar una gruesa capa de arena removida, con restos de fragmentos, pedazos de adobe y algunos restos de carbón vegetal. Esta capa es gruesa y la parte extraída es de 40 cm;

5) en este lugar, es decir, en la capa de arena, a los 80 cm de la superficie, en el ángulo NE de la zona E, se encontró la tumba N° 1 conteniendo 6 cadáveres de muchachos por [...] con sus cráneos. Están envueltos en tela y sólo tienen un cántaro tapado con una laja. Aparecen sólo los cráneos, estando el resto del cuerpo todavía cubierto por la capa de arena. Su posición es idéntica a los de la

zona A, es decir, en cuclillas (sentados). La tumba N° 2 está en el ángulo SO /138/ de la zona E y a 40 cm de la superficie, casi al nivel de la capa de guano. Tiene un cántaro, pero no se sabe el número de cadáveres que contiene por haberlo dejado en su capa de tierra que lo contiene;

6) a los 6 m del lado este y a 1 m de profundidad, en la capa de arena aparece un muro de adobitos de 40 cm de espesor; el muro corre perpendicular al muro que ocupa toda el área de la zona F y parte de la zona G. Este muro se profundiza en las capas de la zona D;

7) en el lado este de la zona hasta el muro perpendicular al muro F, se tiene una espesa capa de arena de la que no se sabe su espesor;

8) en el costado oeste de esta zona, a partir del muro perpendicular al muro en F, existe un piso formado por adobitos removidos.

Esta zona, para aclararla, necesita profundizar más las capas de arena y de adobitos removidos, y a su vez, avanzar hacia la zona D. Mayores detalles y mejor descripción se dará a medida que se amplíen los trabajos en longitud y profundidad.

139/ Jueves 27 de noviembre de 1941

Hoy está marcado con rojo en los almanaques el festejo del triunfo peruano en la batalla de Tarapacá. Nosotros por acuerdo hacemos trabajar a los obreros a fin de avanzar en los trabajos, además para que ellos no pierdan su día de trabajo.

Yo sigo con mis obreros haciendo trasladar la arena extraída de la zona E hacia el potrero para dejar limpia la superficie de la falda del Urpi Wachak. Como hasta la fecha aún no se ha dado la ubicación del montículo Urpi Wachak y [...] la zona de trabajo, hoy me propongo tratar de escribir algo al respecto para que queden completos los apuntes de este cuaderno y que se sepa el proceso, lugar y fecha de los mismos, si es que llegara el día en que estos trabajos comenzados lleguen a su fin.

El montículo del Urpi Wachak se encuentra en el sitio I del plano mandado a hacer por el /140/ Dr. Tello. Es la parte más saliente del frente oeste de las ruinas de Pachacamac, después la del Templo del Sol, del cual está en su frente norte y parte baja, paralelo, a su vez, al mismo templo.

Ocupa una extensión de 220 m de largo por 140 m de ancho. Su forma es de un montículo cónico

truncado, teniendo su lado este más extendido (ver todos los dibujos anteriores). Su superficie es de arena, con restos de conchas; afloran algunas piedras de lajas y algunos adobitos. En su cumbre hay un hoyo de 10 m de diámetro por 1.50 m de profundidad; en el lado este del borde de este hoyo existen restos de tierra quemada, piedras calcinadas y escoria.

En su falda este existe un cementerio completamente removido; lo mismo en su falda sur. Al pie del lado oeste corre una acequia moderna de la hacienda Mamaconas. Por su falda norte corre una línea de tapias que ahora resulta ser el muro de circunvalación.

Sus límites: por el Norte, con el potrero que forma una explanada baja con las Mamaconas, que está a continuación; por el Sur, con parte del potrero de algodón que está al costado norte de la casa hacienda y con el pie de la falda norte del Templo del Sol; por el Este, con la hoyada que existe al pie del muro del cuartel, por donde pasa el camino de los carros y que forma el /141/ frente este de la explanada; por el Oeste, con el segundo potrero que está al norte de la casa hacienda.

Sección II

Esta sección, en donde sigo mis trabajos, se encuentra en el montículo del Urpi Wachak. Comienza a los 80 m de la cumbre del montículo, en la falda este. La sección II tiene un ancho de 10 m por una extensión de 40 m. Abarca toda la falda NE y parte del potrero que existe entre el Urpi Wachak y las Mamaconas.

Comienza en pleno cementerio de la falda este del Urpi Wachak y termina en el potrero, a 20 m del muro de circunvalación, teniendo un muro a 1.50 m de profundidad que parece ser parte de una nueva cisterna.

La sección II está dividida en fajas de 5 m por 10 m que llevan las letras del abecedario como zonas, comenzando en la parte alta de la falda este con la letra A y terminando en el potrero con la letra M. Cada zona se divide, a su vez, en fajas del 1 al 10 (por ejemplo f1, f2 ... f10), siendo el ancho de 1 m por 5 m de largo, que es la extensión de cada zona (ver los cortes y dibujos correspondientes). Cada zona tiene un número para sus fragmentos, según /142/ las capas profundizadas.

Zona A

Esta zona tiene 7 m de ancho por 10 m de largo. Está en pleno cementerio removido de la falda este del Urpi Wachak. La zona se comenzó a trabajarla el 21 de octubre con 5 obreros: Aurelio Vicente, Hipólito Ramos, César Andía, E. Aparcana y Juan Chumpitaz [figuras 230, 231].

La superficie era de tierra arenosa, completamente removida, con restos de telas y huesos humanos. Se limpiaron todos estos restos. Luego se quitó una primera capa de 50 cm de relleno o basura de cementerio.

Salieron muchos fragmentos al cortar la segunda capa, que tiene también 50 cm de arena. Aparecieron 7 tumbas, cada una con muchos cántaros y algunas con 2 o 3 cadáveres. Todos estos cadáveres descansan sobre un piso que se encuentra a 1 m de la superficie del lado este y a 1.50 m en el lado oeste (es de anotarse que la zona está en declive). Los cadáveres están cortados, envueltos en tela y algunos protegidos por esteras. Su conservación es mala. Últimamente los hemos protegido con una especie de jivas y cubiertos con costales y arena hasta que el Dr. Tello ordene extraerlos [ver figuras 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247 y 248].

/143/ Como queda dicho, a 1 m de profundidad por un lado y 1.50 m por otro, se encuentra un piso duro que recorre toda la zona A. Sobre este piso están las tumbas. Está roto en el ángulo NE de la zona A. Sigue una capa de arena que se ignora su espesor. El lado NO está aún con el piso de arena compacta que cubría las tumbas. Algunos sitios ya han sido huaqueados.

Esta zona A queda al comienzo de la sección II, en la parte alta de la falda este del Urpi Wachak. Quedan los trabajos suspendidos hasta que se quiten las tumbas a fin de profundizarse más.

Zona B

Esta zona está a continuación de la zona A, al lado este. Su extensión es de 5 x 10 m. Se le ha quitado la capa de la superficie, que es la arena trillada.

Zona C

Está a continuación de la zona B y posee las mismas dimensiones. También sólo se le ha quitado la capa superficial.

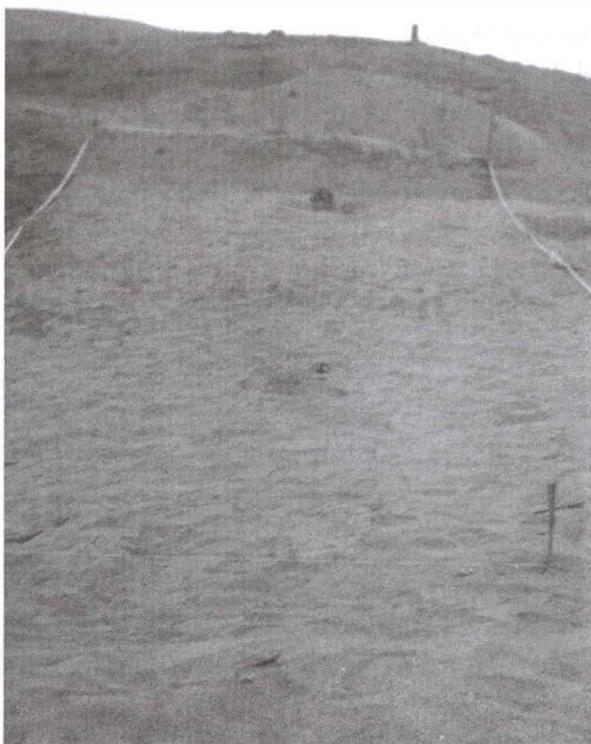


Figura 230. Delimitación de la zona A, 23 de octubre de 1941 [vista ascendente]. [X/B19/P11/F7/176].



Figura 231. Delimitación de la zona A, 23 de octubre de 1941 [vista descendente]. [X/B19/P11/F7/177].

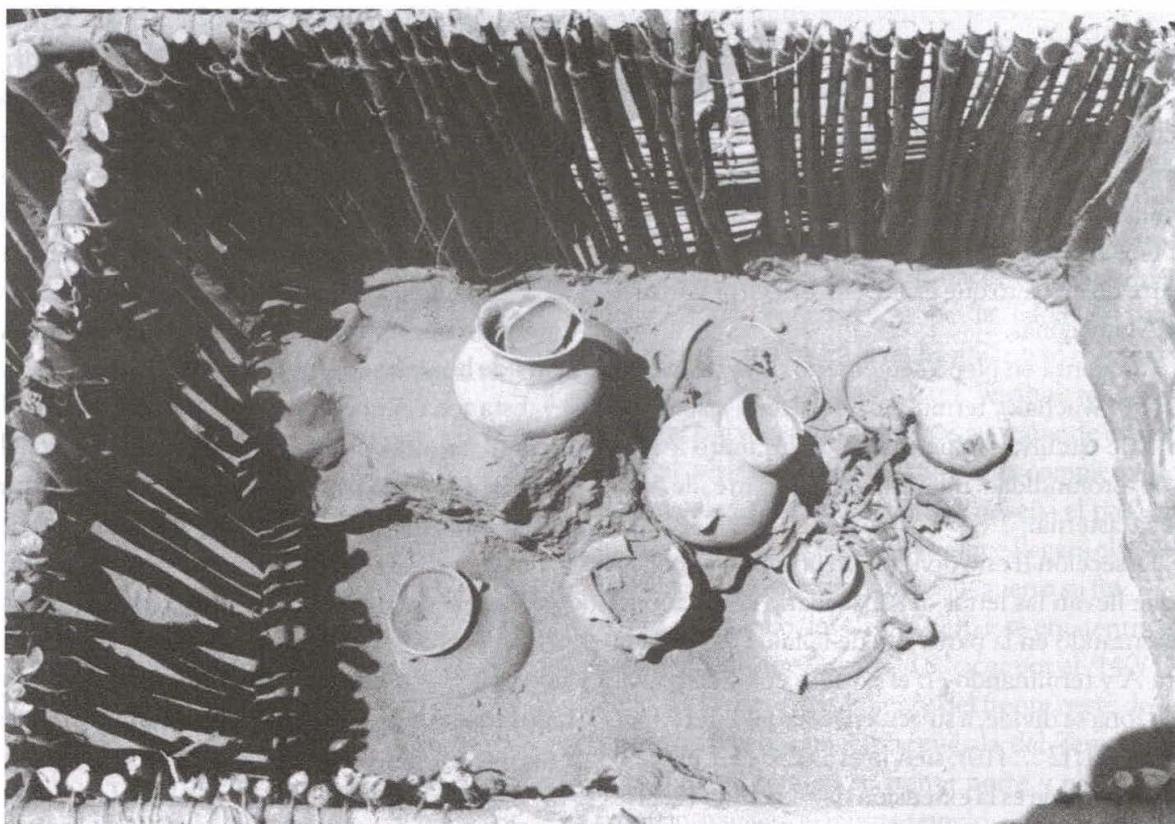


Figura 232. Tumba n° 7 de la zona A, corte 1. Puede apreciarse la posición que ocupaba en la tumba el cadáver y las piezas de cerámica. La palizada no es de la tumba, sino que corresponde a una protección provisional. Foto: Samuel Lothrop, 22 de noviembre de 1941. [X/B19/P11/F7/245].



Figura 233. Tumba N° 4 descubierta en la zona A, corte 1. Aspecto que presentaban las piezas de cerámica después de limpiar la capa de arena que la cubría. Los adobes de la foto no corresponden a la tumba, es un cerco hecho para protegerla. Foto: Samuel Lothrop, 22 de noviembre de 1941. [X/B19/P11/F7/246].

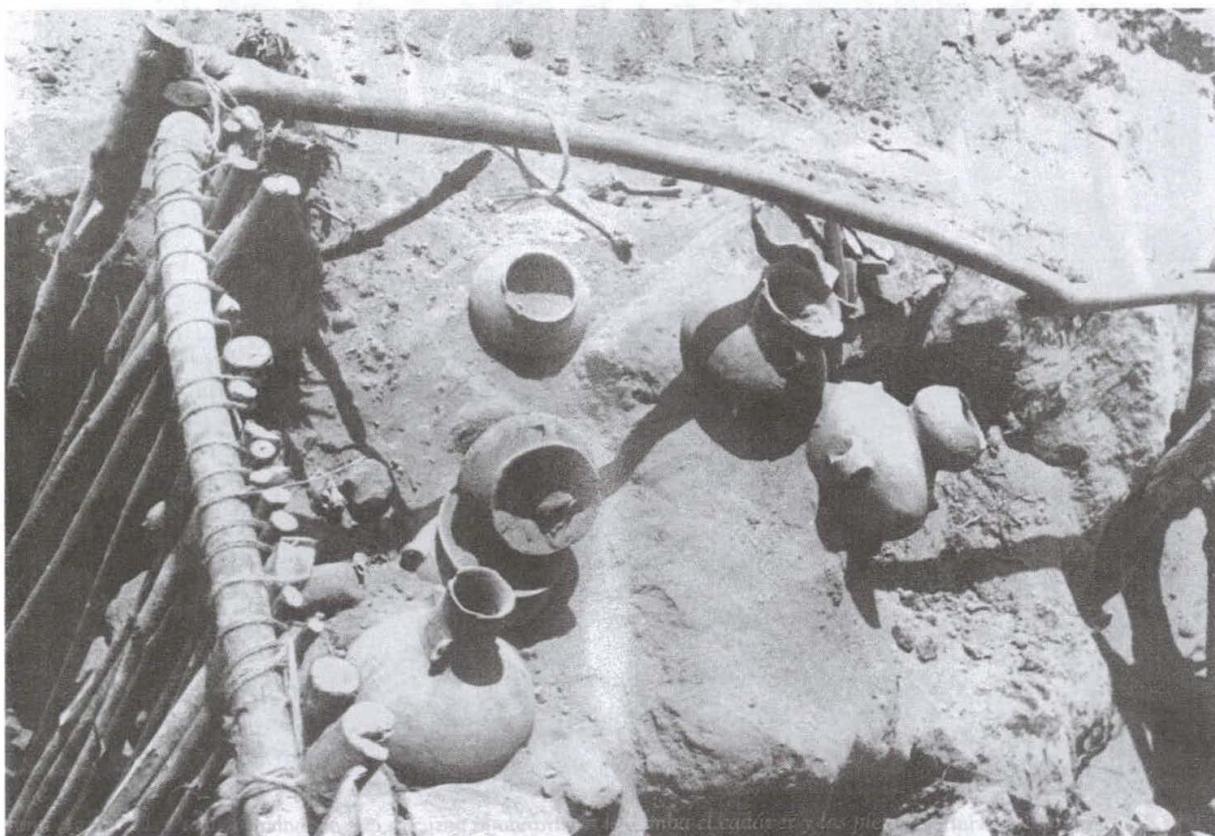


Figura 234. Zona A, corte 1, tumba N° 5. Foto Lothrop, 22 de noviembre de 1941. [X/B19/P11/F7/247].



Figura 235. Tumba N° 3 de la zona A, corte 1. Puede verse la posición de las piezas de cerámica y las osamentas tras limpiar la capa de arena que cubría la tumba. La palizada y los adobes se han colocado para proteger la tumba. Foto: Lothrop, 22 de noviembre de 1941. [X/B19/P11/F7/248].



Figura 236. Vista superficial de la tumba N° 1, zona A, corte 1, mostrando la posición que ocupaban el esqueleto, cráneo y piezas de cerámica. la palizada ha sido colocada para proteger la tumba. Foto: Lothrop, 22 de noviembre de 1941. [X/B19/P11/F7/249].

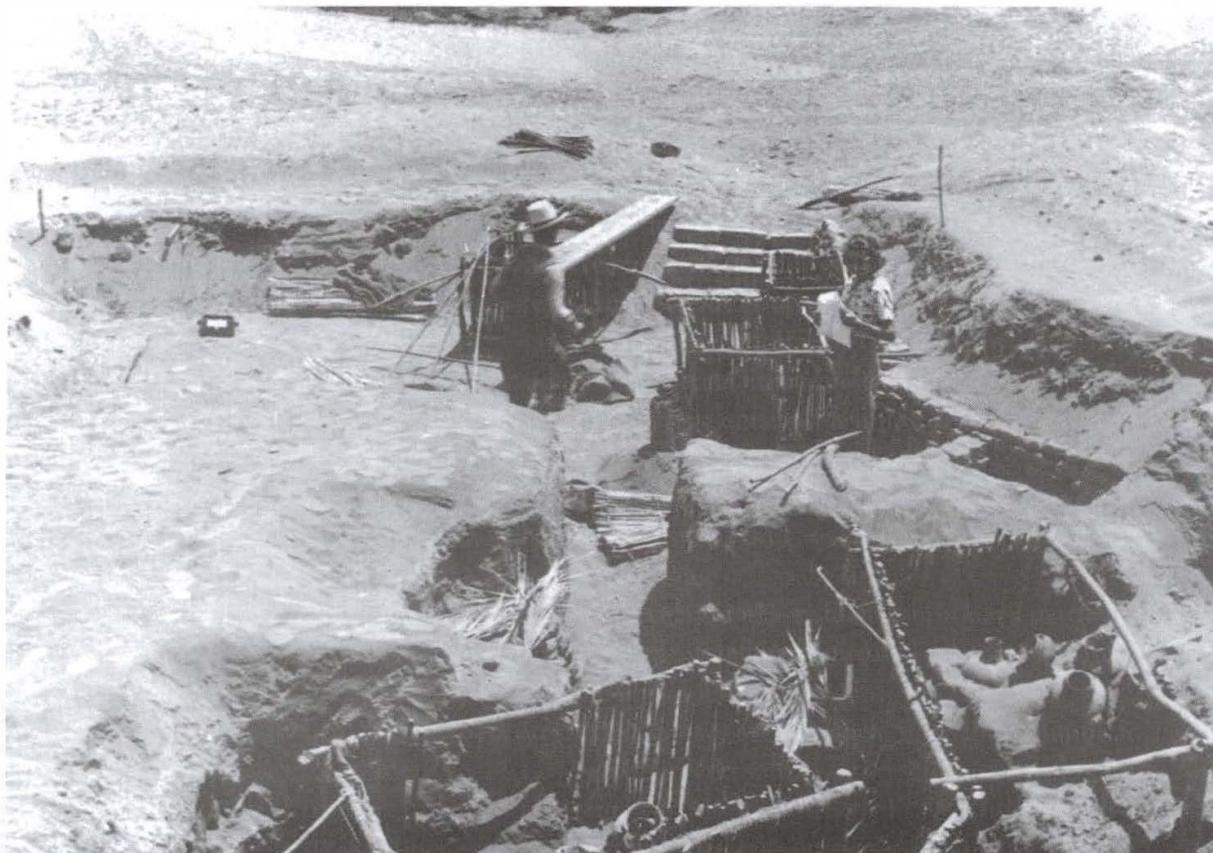


Figura 237. Conjunto de tumbas descubiertas en la zona A del corte 1. Vista desde el lado oeste. Foto: Lothrop, 22 de noviembre de 1941. [X/B19/P11/F7/250].

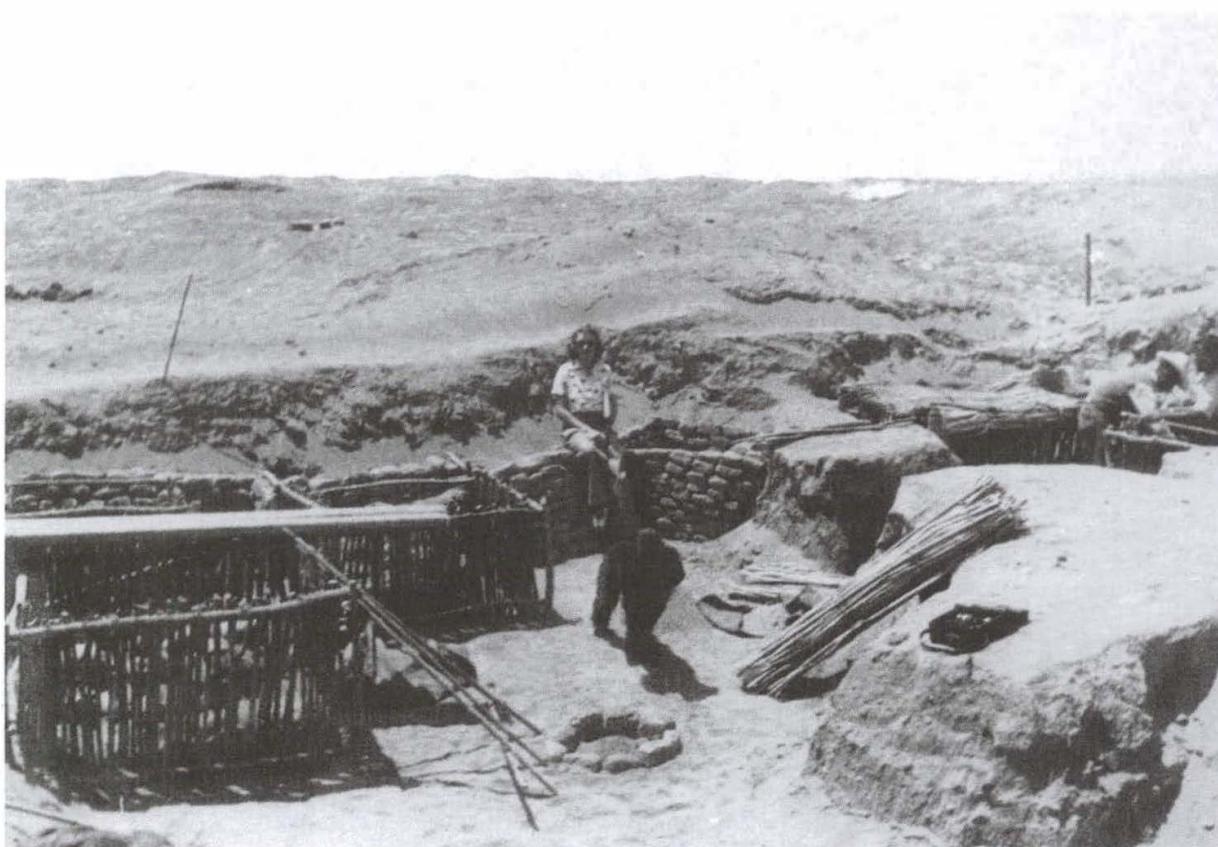


Figura 238. Conjunto de tumbas descubiertas en la zona A del corte 1, contiguo a Urpi Wachak. Vista desde el lado noreste. Las palizadas han sido colocadas para proteger las tumbas. [X/B19/P11/F7/251].



Figura 239. Tumba N° 7 de la zona A, corte 1, 22 de noviembre de 1941. [X/B19/P11/F7/252].



Figura 240. Vista de la tumba N° 2 de la zona A, corte 1. [X/B19/P11/F7/253].



Figura 241. Vista de la tumba N° 2, corte 1, zona A. [X/B19/P11/F7/254].

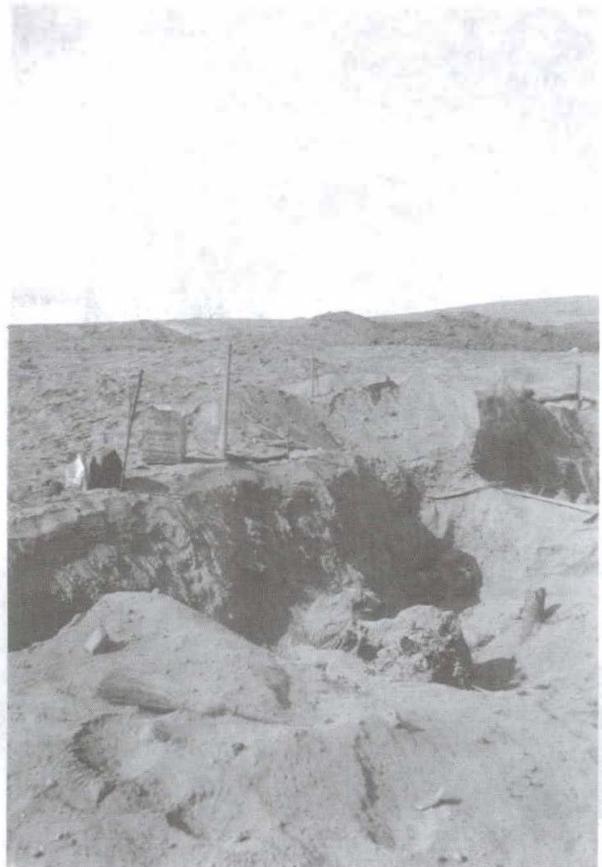


Figura 242. Vista de las tumbas N° 3 y 4, corte 1, zona A. [X/B19/P11/F7/255].



Figura 243. Vista de las tumbas N° 3 y 4, corte 1, zona A. [X/B19/P11/F7/256].



Figura 244. Vista de las tumbas N° 3 y 4, corte 1, zona A. [X/B19/P11/F7/257].



Figura 245. Tumba n° 6, zona A, corte 1. Se pueden apreciar algunos cántaros tras eliminar las capas de arena y basura que las cubrían. La palizada ha sido colocada provisionalmente. [X/B19/P11/F7/244].



Figura 246. Vista general de las tumbas de la zona A. [X/B19/P11/F7/270].



Figura 247. Vista de las tumbas 1, 2 y 3 convenientemente protegidas. [X/B19/P11/F7/274].



Figura 248. Vista de las tumbas de la zona A convenientemente protegidas. [X/B19/P11/F7/271].



Figura 249. Vista en detalle de una gruesa capa de desmonte en la zona E, noviembre de 1941. [X/B19/P11/F7/199].

Zona D

Esta zona también está en idénticas condiciones que las zonas B y C.

/144/ Zona E

Esta zona tiene las mismas dimensiones que las otras y se encuentra en plena pendiente, haciendo un ángulo de 30°. La primera capa es de 30 cm y está formada por desmorte. La segunda capa es un piso delgado y la tercera capa es de arena. En la segunda capa se encuentran 2 tumbas: la primera está en el ángulo NE y contiene 6 cadáveres, la segunda está en el ángulo SO y todavía está con su capa de arena [fig. 249].

A 6 m del lado este y a 70 cm de profundidad del costado norte, aparece un muro que corre de Norte a Sur, estando en su extremo sur a 1.20 m de profundidad. Este muro tiene un ancho de 40 cm y está formado por adobitos.

En esta zona E, se nota, al quitar las dos capas visibles, que a partir del muro que corre de Norte a

Sur en el frente este, hay una gruesa capa de arena sobre la cual está la tumba 1 de esta zona. A partir del mismo muro hacia el costado oeste tenemos un relleno de adobitos y arena. Salieron fragmentos del tipo de los adobitos P/145 [fig. 250].

Zona F

Esta zona, de igual dimensiones que las otras, sigue por la pendiente de la zona E. Se quitó una /145/ capa de 60 cm en su límite con la zona E, y a 30 cm en su límite con la zona G. Toda su extensión está formada por el piso de un muro de adobitos que corre de Este a Oeste. En su ángulo SE [se] presenta [cortado] en un espacio de 2 m² y en esta parte se ve que el muro está sobre arena. A los 6 m del lado este, en su frente sur, se une con el muro que corre en la zona E [figuras 251, 252].

Zona G

En esta zona termina el muro que ocupa toda la zona F, avanzando 1 m dentro de la zona G. Este



Figura 250. Vista parcial de la zona E con detalles de la estructura de adobitos, noviembre de 1941. [X/B19/P11/F7/200].

muro, que en los apuntes figura como muro en G, está descubierto 6 m a partir del lado este y presenta, conforme los dibujos, una parte formada por adobitos intercalados con piedras corrientes; tiene una altura de 1 m. Luego viene un piso de guano que corre por debajo de este muro con un grosor de 60 cm (ver croquis referente a esta zona). Terminando esta zona aparece la superficie de un nuevo muro.

En esta zona se observa una capa de desmonte, luego otra de guano. Estas capas están en pendiente. Los fragmentos son de tipo adobitos y llevan el número P/325, P/326 y P/327.

/146/ Zona H

En esta zona se encuentra otro muro que comienza en el límite con la zona G. Su espesor es de 2.80 m. Su frente sur está al nivel del piso en G y la altura en su frente norte es de 1.50 m. Está formado por piedras corrientes en el frente norte. Sobre este muro se [escalona] otras capas de tierra, adobes y piedras hasta llegar al nivel del piso en G, que son unos 3 m. El resto del espacio está formado por relleno. El piso de este muro es duro y avanza a la zona I. Los fragmentos son del mismo tipo de los ado-



Figura 251. Vista en detalle del corte 1, entre las zonas F y M, noviembre de 1941. [X/B19/P11/F7/208].

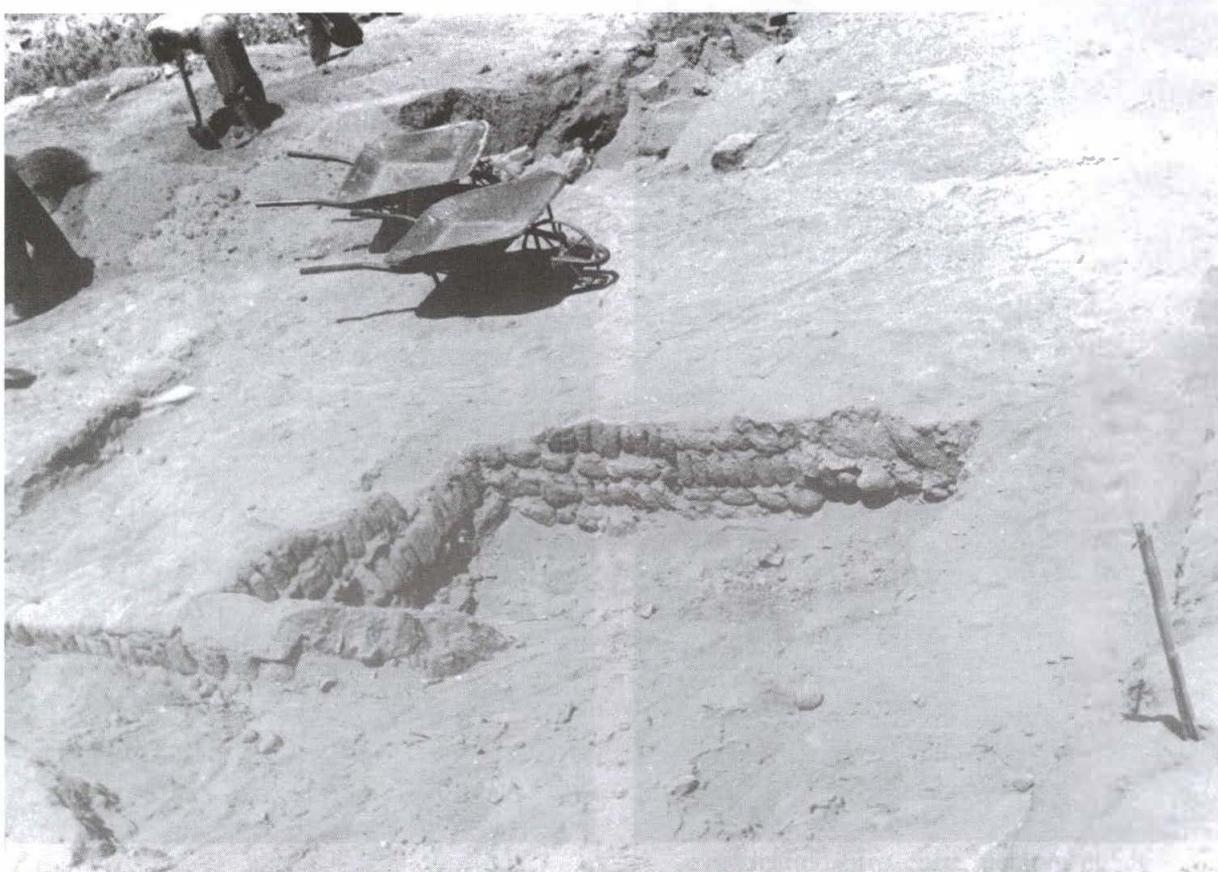


Figura 252. Muros de adobitos en la zona F del urpi Wachak, noviembre de 1941. [X/B19/P11/F7/214].

bitos y llevan el número P/328 [figuras 253, 254, 255].

[ZonaJ]

Toda esta zona forma una hoyada. A 1.50 m de profundidad, por el lado sur, aparece el piso que viene de la zona I; el lado norte limita con la zona K, lugar donde aparece otro muro con piedras y adobes. Los fragmentos salidos están marcados con P/329 y P/340 de las capassobre el piso.

Se practicó un cateo en el ángulo NE al pie del muro en J, [...] el piso salieron los fragmentos numerados con P/341, al parecer de estilo Inca. Este cateo se profundizó 1 m/147/ hasta salir agua.

[ZonaI]

En esta zona se encuentra el muro que corre convergente al muro en la zona H. Tiene una altura de 1.20 m en su cara norte y de 60 cm en su cara sur. Esta cara está formada por adobes y termina en el piso que viene desde la zona H. Al pie de la cara norte de este muro formado por piedras corre un piso a 1.20 m de profundidad. Sobre este muro corría un tapial.



Figura 253. Vista parcial de las estructuras que aparecen en la zona H, noviembre de 1941. [X/B19/P11/F7/195].



Figura 254. Vista parcial de algunas estructuras descubiertas en la zona H, noviembre de 1941. [X/B19/P11/F7/196].

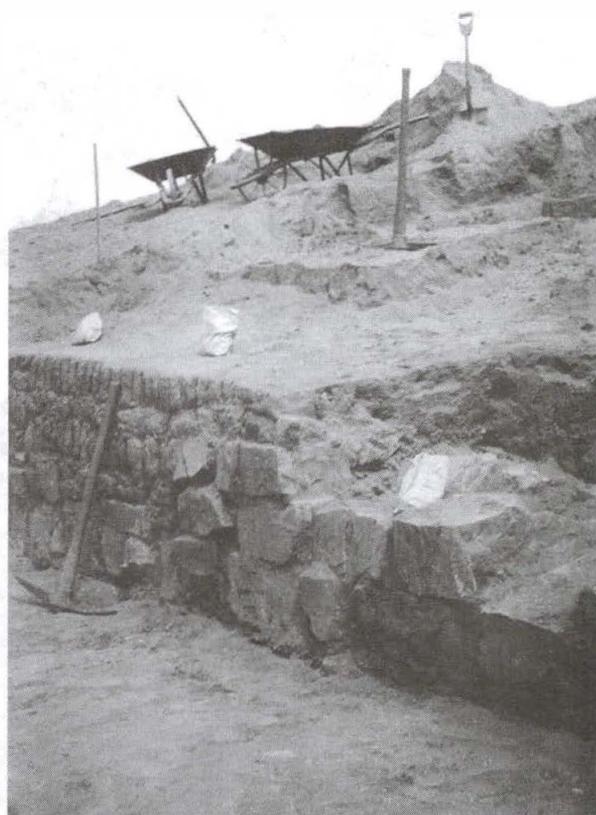


Figura 255. Restos de un muro a base de piedras corrientes y adobitos, zona H. [X/B19/P11/F7/197].



Figura 256. Obreros trabajando en la zona M del corte 1. [X/B19/P11/F7/205].

Zona K

Toda esta zona está en el potrero. Se ha profundizado en 1 m hasta el nivel del piso del muro en I, es decir, el muro de circunvalación. Queda un espacio de 7 m por 6 m (ver dibujos y cortes anteriores).

Zonas L y LL

Estas zonas quedan al nivel del piso del potrero.

/148/ Zona M

Esta zona marca el límite norte de la sección II, en pleno potrero, y a 17 m del muro de circunvalación. En esta zona, en su ángulo SO, estaba el cateo 8, en el cual, a 1.80 m, apareció una piedra, cascajo y afloraba agua. Los obreros ampliaron este sitio e hicieron un pocito para tomar agua. En pleno trabajo, apareció otra piedra. Esto me hizo suponer que fuera un canal, ya que en esa dirección y altura estaba a unos 30 m hacia el oeste el cateo 6, lugar donde se descubrió un canal de 1.50 m de profundidad que está formado por piedra y siguiendo una línea irregular [fig. 256].

Ampliado el cateo en toda la zona, resultó que corría de Este a Oeste un muro de piedras irregulares. Este murito descansa sobre una capa de cascajo de donde fluye el agua. Contiene fragmentos del tipo de los adobitos y llevan el número de orden P/343 y P/344 [fig. 257].

En esta zona hay 3 capas marcadamente visibles:

1) una capa de tierra de cultivo;

2) una capa de arena limpia con fragmentos, de 50 cm;

3) otra capa de arena húmeda con restos de tierra, adobes y fragmentos tipo adobitos, P/344.

/149/ Ampliación de la zona M [Trabajos en las zonas M₁ y M₂]

Para conocer el fin del muro que corre de Este a Oeste en la zona M, se amplió hacia el Oeste unos 10 m, poniéndole en mis apuntes M₁. Pero como seguía sin resolverse, amplié otros 10 m poniéndole como M₂. Aún con todo esto, no se sabe si es un canal o poza, tiene puntos dudosos, por lo que espero terminar los trabajos de trasladar el desmonte para aclarar este punto.

/150/ Viernes 28 de noviembre de 1941

Por orden del Dr. Tello, me han aumentado a 8 obreros. Con ellos sigo aclarando el muro que corre desde la zona M hasta M₂ y aún sigue por debajo de las capas de tierra. Deseo saber si es parte de alguna nueva poza, es decir, simplemente un lado de un canal destruido. Hasta la fecha la extensión descubierta es de unos 30 m de Este a Oeste.

A 20 m de Este a Oeste y al nivel de la capa de tierra donde fluye el agua, aparece una hilera de piedras que corre en dirección norte. Unos 50 cm más termina dicha hilera que está pegada al muro que viene desde la zona M.

Practicando otro corte siempre en dirección norte, y al mismo nivel de las piedras, apareció otra



Figura 257. Vista de la zona M del corte 1. [X/B19/P11/F7/234].

hilera de piedras que se pierde entre la capa gruesa de tierra que la cubre, de 1.50 m de espesor. Esta hilera está al costado este de la anterior, corriendo siempre en dirección norte.

En este estado se encuentran los trabajos hasta la fecha. El muro de este punto continúa pegado al corte que hicieramos antes, hasta unos 10 m más, por lo que no sabemos si a partir /151/ de aquí sea un canal, ya que por los indicios anotados parece que a los 20 m del muro tuerce hacia el Norte. Todavía no está claro porque en la zona M el muro también continúa hacia el Este, y por el lado oeste parece que se unirá con el canal que viene en la misma dirección y altura, a unos 20 m del último corte (M₂) encontrado en el cateo 6.

Este es el estado actual de los trabajos hasta el día de hoy. A fin de aclarar lo más pronto posible, coloco a 3 obreros para que sigan el corte del terreno en dirección norte, siguiendo la hilera profunda que aparece a 20 m del muro en M en dirección norte. Pongo a 5 obreros para ampliar el corte anterior en toda la zona M₂, a fin de que se aclare esta parte del muro. Quizás hoy quede aclarado este sitio que

tantos días viene preocupándome por no saber su forma y objeto definido.

Se ha quitado la primera capa de 50 cm de espesor formada por tierra de chacra, arenosa y compuesta. No salen fragmentos. Ver los croquis [de las figuras 258 y 259].

/158/ Se ha llegado al nivel del muro que corre a todo el largo del corte. Las capas cortadas son idénticas a las ya conocidas. Salen unos cuantos fragmentos, tanto de la capa de arena como de la capa húmeda, que además tiene restos de ceniza, conchas, pedazos de adobes y algunos calcinados. La cerámica es idéntica a la de los adobitos. A 1.80 m de profundidad [fluye] el agua. Se notan huellas de ceniza y salen piedras calcinadas, las mismas que aparecen en la falda del Urpi Wachak y salen también en todos los cortes practicados hasta la fecha.

El muro en toda su extensión está formado por una hilera profunda a 1.80 m; sobre él, en algunas partes, hay 2 ó 3 hileras pero puestas desordenadamente. La capa que los cubre es compacta, casi ripio; luego viene la capa que rodea los costados, fangosa, con ceniza, fragmentos, restos de carbón y

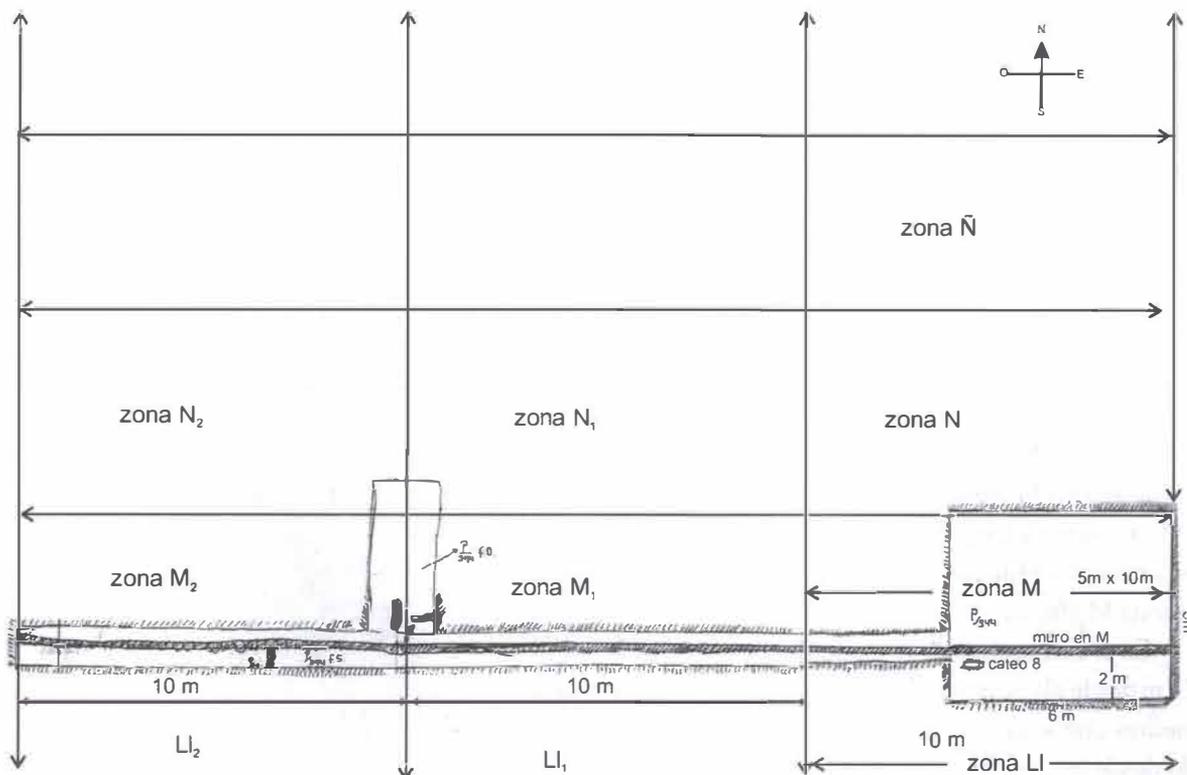


Figura 258. Excavaciones en las zonas M, M1 y M2 del potrero, siguiendo el muro aparecido en la zona M. [C16/152-153].

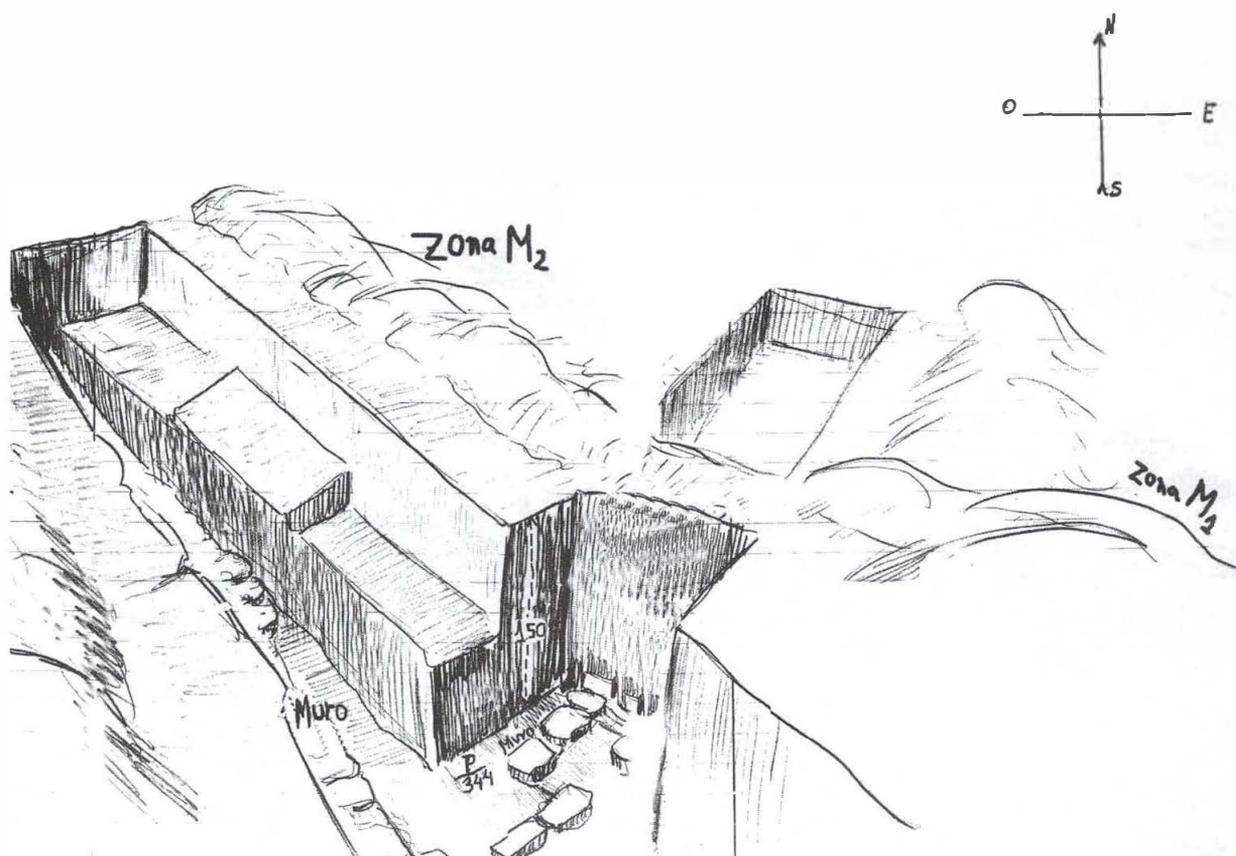


Figura 259. Excavaciones en las zonas M1 y M2. Muro que viene de M y el ángulo a los 20 m, 28 de noviembre de 1941. [C16/156-157].

restos de adobes (ver dibujos y cortes anteriores) [figuras 260, 261 y 262]. Todavía no ha quedado bien resuelto el trabajo de hoy. Es cuestión de más paciencia, de repente la dificultad que se tiene hasta la fecha sea para descubrir algo muy bueno, pero quizás también una cosa sin importancia, mas creo que sea lo primero. Los fragmentos llevan los números de P/344 frente sur y P/344 frente oeste.

/159/ Sábado 29 de noviembre de 1941

Con 9 obreros seguí los trabajos que ayer no se concluyeron. El resultado es que el muro que viene desde la zona M, sigue en todo el recorrido de M, M₁, M₂ de manera irregular, una hilera en partes y en otras con 2 o 3 hileras. Este muro sigue en el corte a la zona M, [fig. 262].

En el extremo oeste de la zona M₁, es decir, a los 20 m desde el comienzo de M, aparece una hilera de piedras que se dirige al Norte. En el corte practicado desde los 2 m hasta los 5 m en dicha dirección, no sale dicho muro, sólo se encontró una capa de fango con fragmentos, ceniza, adobes calcinados,

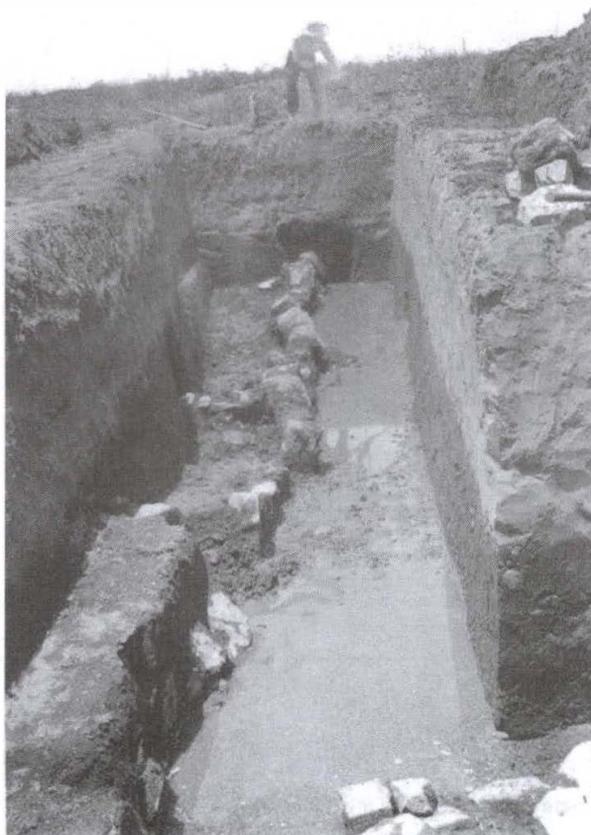


Figura 260. Muro perpendicular descubierto en la zona M, noviembre de 1941. [X/B19/P11/F7/226].



Figura 261. Vista total de las zonas M, M1 y M2, noviembre de 1941. [X/B19/P11/F7/228].



Figura 262. Muro perpendicular descubierto en la zona M1, noviembre de 1941. [X/B19/P11/F7/229].

APUNTES DE LOS TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS EN PACHACAMAC*

/3/ 1 de diciembre de 1941

Excavaciones en el montículo del Urpi Wachak – [zonas M₂ y M₃]

Todo el día me concentré en aclarar el montículo M₂. El resultado es que continúa al muro que viene de la zona M, corriendo de Este a Oeste. El muro que aparecía en el extremo oeste de la zona M₁, corriendo de Oeste a Este, sólo tiene un trecho de 1.50 m de largo y 30 cm de alto y está a 2 m hacia el norte del muro de M.

En este mismo sitio apareció días antes un muro que corría de Sur a Norte; aclarado todo en un espacio de 5 m en dicha dirección, resultó que sólo corre 1.50 m hacia el norte, de una sola hilera. En el resto del espacio despejado sólo sigue, al plano de dicho murito, una tierra fangosa con restos de ceniza y fragmentos, muy idéntica a las zonas ya descritas. Este muro comienza a 1 m de distancia, hacia el norte del muro M. Este espacio está cruzado por dos piedras, como si fuera una compuerta.

A fin de seguir el muro que corre desde M, M₁ y M₂, siempre en dirección oeste, he comenzado a cortar en dicha dirección en la zona M₃. En este punto se une el corte con el cateo N° 6, donde también existe un canal.

/4/ Martes 2 de diciembre de 1941

Excavaciones en la zona M₃

Sigo en la zona M₃ donde ayer comencé el primer corte a fin de ver si el muro que viene de la zona M se une con el canal encontrado en el cateo N° 6.

A 2 m del extremo oeste de la zona M₁, es decir, en el sitio donde se han encontrado fragmentos de muros –que corren, uno al Norte y el otro hacia el

Este– haciendo un sondeo en el lugar donde el muro que viene de M se corta en el espacio indicado de 2 m, aparecieron dos piedras que corren hacia el Sur, partiendo por supuesto del muro de M. A fin de aclarar este lugar hago practicar otro corte en dicha dirección, de Norte a Sur, a partir del muro en M.

Resultó ser una hilera de tres piedras que avanza unos 60 cm, desapareciendo toda huella de seguir más adelante. En cuanto al muro que viene desde M, que creí que empalmaría con el canal que viene del cateo N° 6, resultó que pasa a unos 3 m hacia el norte del canal, corriendo siempre de Este a Oeste, con dirección a la laguna /5/ de Urpi Kocha. El canal, a partir del cateo N° 6 que está a 40 m de la zona M, a unos 20 m al norte del muro de circunvalación que corre al pie del Urpi Wachak, sigue una dirección casi paralela al muro de M y se dirige en su recorrido hacia el Este.

Salieron fragmentos idénticos a los de M, M₁ y M₂, repitiéndose las mismas capas de tierra y el mismo fango con cascajo, ceniza y fragmentos, y la misma hilera del muro que corre irregularmente. Hasta la fecha este muro tiene una extensión de 40 m a partir de la zona M. A esta altura pasa a 3 m al norte del canal del cateo N° 6.

/6/ Miércoles 3 de diciembre de 1941

Hoy sigo aclarando el resto del muro en M₃, además sigo el curso del canal con dirección este. El muro que viene desde M sigue penetrando dentro de la capa profunda, a 1.50 m, con dirección oeste. El canal que corre al lado este sigue el mismo plan y en idénticas capas de tierra que el muro de M. Los fragmentos también son idénticos a los salidos en otros cortes.

* El presente capítulo es la transcripción del Cuaderno N° 18 perteneciente a Luis Ccosi Salas (al interior se le señala como cuaderno N° 6). Sólo se han considerado los datos de los trabajos en Urpi Wachak, cuyo periodo abarca del 1 al 9 de diciembre 1941. Su codificación es /X/B13/P3/C18/3-12/.

El muro que viene desde la zona M recorre toda la I y II sección al pie de la falda norte del Urpi Wachak, que es de 40 m. Es decir, que es solo la parte descubierta porque sigue bajo las capas de tierra, tanto al este de M, como al oeste del límite de la II sección. Dejo los trabajos en esta parte porque se ha decidido que sólo se van a trabajar estas dos secciones. El canal también parte a la altura del límite oeste de la II sección donde estuvo el cateo N° 6 y sigo su curso con dirección este.

/7/ Jueves 4 de diciembre de 1941

Hoy sigo el curso del canal con dirección este. Quedó descubierta en una extensión de 15 m a partir del cateo N° 6 con dirección este. A los 10 m de su recorrido termina su curso el lado sur del canal. De esta distancia hasta los 15 m, actualmente descubiertos, sólo sigue un lado (norte), que es idéntico al muro que viene desde M.

/8/ Viernes 5 de diciembre de 1941

Sigo el canal ya comenzado con dirección este. Hoy queda descubierta en una extensión de 25 m. La estructura es idéntica a todo lo ya descubierta. El lado sur del canal en esta zona no aparece, sólo sigue el lado norte a manera de un muro delgado, sinuoso, formado con piedras corrientes. Es de notarse que en la capa de tierra, al nivel del muro, no aparecen la ceniza ni los fragmentos de piedras calcinadas, las que salen en abundancia en el piso del muro que corre desde la zona M hasta M₃ (límite de las zonas I y II).

En cuanto a los fragmentos, del tipo de los adobitos, que salen en todos los cortes practicados, también siguen saliendo en todo el curso de los cortes a

partir de los 50 cm de la superficie, es decir, de la capa de arena. Aumentan en proporción desde los 50 cm hasta el nivel del muro que está formado /9/ por tierra compacta, con cascajo, en una faja bien definida de 50 cm de espesor y que siempre se mantiene húmeda.

A 1.50 m de profundidad viene la capa de fango, saliendo el agua a los 1.80 m. Esta capa está llena de restos de carbón, fragmentos de cerámica idénticos a los de las capas anteriores, también salen algunos restos óseos muy mal conservados, algunos mejillones. Es de notar que a esta profundidad está la primera hilera del muro del canal.

Practicado un corte en el piso inferior sobre el que se levanta el muro del canal (1.80 m), se observa que a 2 m de profundidad, es decir, a 20 cm más bajo del nivel del piso del canal, corre una capa delgada de ceniza con restos de fragmentos, algunos pedazos de tierra calcinada, mejillones y algunos pequeños fragmentos de huesos. Después de esta capa viene nuevamente arena, cuyo espesor no se puede saber a causa del agua que impide observar mejor. Será cosa de un trabajo posterior.

Se deduce, de todo lo antedicho, /10/ que el nivel del piso sobre el que se levantan tanto el muro descubierta en las zonas M – M₃ y la del canal, estuvo despejado de la capa de 1.50 m que actualmente lo cubre. Porque la zona observada abarca cerca de 50 m de largo por 10 m de ancho y en todo se observa lo mismo, más aún en todos los cateos practicados en el potrero que separa Urpi Wachak de Mamaconas. Se observan las mismas capas con idénticos fragmentos. Ahora queda a los estudiosos y entendidos resolver como es que se ha cubierto con tan gruesa capa de 1.50 m.



Figura 263. [Corte del canal entre las zona M y M₃] [C18/10].

Los cortes quedan bien limpios, mostrando sus tres capas visibles y definidas, siendo cada una de 50 cm; la cuarta capa está debajo del nivel del agua [fig. 263].

/11/ Sábado 6 de diciembre de 1941

Continúo hoy el corte del canal con dirección este para llegar a la altura de la I sección. Como ya quedó anotado, este canal viene aclarándose a partir del cateo N° 6 que queda en el potrero, a unos 30 m del muro de circunvalación al norte de la falda del Urpi Wachak y a la altura del extremo oeste de la II sección, a 1.50 m de profundidad y corre de Este a Oeste.

/12/ Martes 9 de diciembre de 1941

Trabajo en el campamento de una maqueta

Hoy me fui al Museo de Antropología para saber sobre mi pedido de hace unos 9 días para lle-

var a cabo una maqueta de una parte de las Mamaconas, según el encargo del Dr. Tello. Mi llegada al Museo fue negativa en todo sentido. Nada del pedido estaba preparado y el Dr. Tello me dio un café bastante cargado [a la chicoria] porque dice que esperaba ver terminada la maqueta antes de su viaje, incluso iba a llevar a unos señores de la Junta Pro-desocupados a verla. En buena cuenta, después de los malos ratos, conseguí todos los materiales y me los llevé al campamento a fin de comenzar lo más pronto posible el encargo del Dr. Tello. [Al llegar al campamento] armé mi tablero preparé una mesa con cajones de fragmentos y dejé todo listo para comenzar mañana.

NOTA: Lo que se dijo se hizo y actualmente la maqueta está abandonada entre los escombros de cosas inútiles del campamento de Pachacamac. Lima, 22 de mayo de 1944.

CEPREDIM



SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EN EL MES DE FEBRERO DE 2008,
EN LOS TALLERES GRÁFICOS DEL
CENTRO DE PRODUCCIÓN EDITORIAL E IMPRENTA DE
LA UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
JR. PARURO 119. LIMA 1.
TELÉFONO: 619-7000 ANEXOS: 6011, 6015 / FAX: 6009
E-MAIL: VENTAS.CEPREDIM@UNMSM.EDU.PE
TIRAJE: 1000 EJEMPLARES

Este quinto cuaderno de investigación presenta los registros de campo de los trabajos de excavación que dirigió el Dr. Julio C. Tello en Pachacamac, entre los años 1940 y 1941. Estos registros son de suma importancia porque ponen a disposición del público, por primera vez, las anotaciones, dibujos y fotografías del trabajo de campo en los sitios de Urpi Kocha y Urpi Wachak, que permiten aproximarnos a la comprensión de Pachacamac como un venerado centro religioso y la necesidad de proteger y estudiar adecuadamente la Laguna de Urpi Kocha como un componente esencial del complejo arqueológico y mina de invalorable información paleoambiental.

UNMSM - Biblioteca España de las
Artes



UNMSM-CEDOC